

Jan 20
CC







EL ORINOCO
ILUSTRADO, Y DEFENDIDO,
HISTORIA NATURAL,
CIVIL, Y GEOGRAPHICA
DE ESTE GRAN RIO,
Y DE SUS CAUDALOSAS VERTIENTES,

GOBIERNO, USOS, Y COSTUMBRES DE LOS INDIOS
sus habitantes, con nuevas, y utiles noticias de Animales, Arboles,
Frutos, Aceytes, Resinas, Yervas, y Raíces medicinales; y sobre
todo, se hallarán convetfiones muy singulares à N. Santa Fé,
y casos de mucha edificación.

ESC R I T A

*POR EL PADRE JOSEPH GUMILLA, DE LA COMPANIA DE JESUS,
Misionero, y Superior de las Misiones del Orinoco, Meta, y Casanare, Calificador, y
Consultor del Santo Tribunal de la Inquisicion de Cartagena de Indias, y Examinador
Synodal del mismo Obispado, Provincial que fué de su Provincia del Nuevo Reyno
de Granada, y actual Procurador à entrambas Curias por sus dichas
Misiones, y Provincia.*

SEGUNDA IMPRESSION, REVISTA, Y AUMENTADA
por su mismo Autor, y dividida en dos Partes,

Tomò



Primero.

EN MADRID: Por MANUEL FERNANDEZ, Impressor de el Supremo
Consejo de la Inquisicion, y de la Reverenda Camara Apostolica,
en la Caba Baxa. Año M.DCC.XLV.

EL ORINOCO

ILUSTRADO Y DIFENDIDO

HISTORIA NATURAL

CIVIL Y GEOGRAFICA

DE ESTE GRAN RIO

Y DE SUS CAMALOGAS VERDADERAS

GOBIERNO, USOS Y COSTUMBRES DE LOS TIEMPOS

ANTIGUOS Y MODERNOS

DE LOS INDIOS DE ESTE GRAN RIO

Y DE SUS CAMALOGAS VERDADERAS

SEGUNDA

PARTE

DE LA HISTORIA NATURAL

DE ESTE GRAN RIO

Y DE SUS CAMALOGAS VERDADERAS

SEGUNDA IMPRESION

EN LA CIUDAD DE BOGOTA

EN EL AÑO DE 1825

EN LA IMPRENTA DE LA UNIVERSIDAD

DE LA CIUDAD DE BOGOTA

EN EL AÑO DE 1825

EN LA IMPRENTA DE LA UNIVERSIDAD

DE LA CIUDAD DE BOGOTA

EN EL AÑO DE 1825

EN LA IMPRENTA DE LA UNIVERSIDAD

DE LA CIUDAD DE BOGOTA



Tomo

Parte de

EN LA IMPRENTA DE LA UNIVERSIDAD DE LA CIUDAD DE BOGOTA EN EL AÑO DE 1825

AL GRANDE APOSTOL
DEL ORIENTE
S. FRANCISCO XAVIER,

Y A LOS VARONES APOSTOLICOS,
QUE AL ATRACTIVO
de su exemplo, se entregaron al cultivo
espiritual de los proximos, en las quatro
Partes del Mundo.



O tienen libertad los ojos sanos,
(ò siempre nuevo, y admirable Sol
del Oriente!) para que fixos en la
magnitud de vuestro activo incen-
dio, dexen de ver, y admitar con
assombro el luminoso exercito de
rayos, que à impulsos de vuestro
eficaz exemplo, abandonando sus Patrias, y ne-
gandose à si mismos, corrieron en pos de la fra-
grancia de vuestras virtudes, y procuraron seguir vues-
tras preciosas huellas, desterrando errores, destru-
yendo vicios, y sembrando en los corazones terre-
nos celestiales, y sólidas virtudes; porque que otra

cosa son (ò Grande Xavier?) tantos, y tan esforzados Martyres, y tantos Varones, por su heroyca virtud, illustres hijos de la Compañia de Jesus, cuya suave, y exemplar memoria apenas cabe yà en dilatados volumenes, sino otras tantas exhalaciones, desprendidas del incendio Divino de vuestro ardiente pecho: Heroes infatigables, y emulos de aquellos deseos del bien de las almas, que aun en vida mortal salian hechos llamas de vuestro amante corazon, del qual dimanò, y corre todavia tanto caudal de fuego, que vuestro incendio, segun todas las señas, es inmenso?

(a) Pigmèas son en vuestra presencia (ò Xavier; Eterna del Amor Divino!) las sobervias llamas del Horno de Babylonia, cuya elevacion subia quarenta y nueve codos; la qual (yà que no en si misma) se pudo medir, y conocer por el terreno à que se estendiò, y por los hombres, que en èl abrasò su actividad, como por señas infalibles. No asi el inmenso fuego de vuestro zelo Apostolico, dimanado del portentoso incendio de nuestro Grande Patriarca San Ignacio: (b) *Et de igne fulgur egrediens*, y ambos agigantados, è incapaces de ser medidos, ni por las señas, porque aun estas son totalmente desmedidas: como fuego salisteis de otro fuego: (c) *Ignis involvens, & splen-*

(a) Daniel. cap. 13. vers. 14. *Et c.* òl y, salisteis con

(b) Ezech. cap. 1. vers. 13.

(c) *Et vers. 4.*

dor; id est, de medio ignis; que por esso, al embiaros como Apostol nuestro Glorioso Padre, os dixo con palabras de fuego: *Ite, accendite omnia*; lo que executasteis con tan inmensa actividad, que Bocio, Autor grave, afirmò: (a) „ Que alumbrasteis, en solos diez años „ mas Reynos, gentes, y Naciones, que quantas en „ mil y quinientos años havian inficionado, con su „ infernal anhelito, todos los Herefiarcas en todo el „ Orbe de la tierra.

A fuer de arrebarado rio de fuego, salisteis del inmenso volcàn, que ardia en el corazon del Grande Ignacio, y assi caminasteis treinta y tres mil leguas, abrafando en amor Divino Reynos, Naciones, y Provincias, y repartiendo llamas de vuestro ardiente espíritu à tantos varones Apostolicos, quantos sabemos, que volaron como rayos por las quatro Partes del Mundo en alas del amor de Dios, y de los proximos, como hijos de vuestro zelo, y ecos vivos de vuestra milagrosa voz: (b) *Vox multitudinis in montibus*. Solo por estas señas se pudiera inferir la grandeza de vuestro agigantado espíritu; pero siendo ellas tales, que falta capacidad, y aun valor para contemplarlas, no hay por donde colegir la

su-

(a) Lib. 6. cap. 3. de *Signis Eccles.* ibi: *Xaverius :::: plures homines ad Christum reduxit; quam innumera hominum millia, ex omni gente, & Natione, toto Orbe terrarum, per annos mille, & quingentos, ad suas sectas traduxerunt.*

(b) *Itai.* cap. 3. *Vox multitudinis, &c.*

suma extension de vuestro ardiente zelo , ni la actividad con que siguieron , y prosiguen la guerra , que vos declarasteis contra los vicios , errores , è idolatrias : Novedad , que causó tanta pena al pèrfido Melantòn , (a) que afirmó *se le partia de dolor el alma* , al tiempo mismo , que agonizando yà , eternamente la perdia . Y què otro efecto pudiera causar en aquel caos de errores el admirar tantas antorchas , hijas de vuestra luz , y tantos rayos fraguados en vuestro seno , quantos son los Apostolicos Jesuitas , que triumpharon en la *Europa* de la ignorancia , y del error : de *Taycosama* , y sus Idolos , en el *Japòn* : (b) en la *China* , *Cochinchina* , *Mogor* , *Ethiopia* , y en las *Costas* , è *Islas* de la *India Oriental* , y de la *Africa* , derribando innumerables Aras dedicadas al poder de las tinieblas : guerra feliz , continuada à costa de mucha sangre hasta nuestros dias , en que à vista del Rey idolatra de *Tunquin* , recibieron la palma quatro gloriosos Misioneros , (c) entregando por la *Fè* sus cervices al cuchillo , como hermanos , y felices imitadores del Venerable Padre Rodulfo Aquaviva , y sus quatro invictos Compañeros , que fecundaron la *Isla de Salfete* (d) con su sangre , de cuyo martyrio , y gloria esperamos

(a) P. Matth. Tanner. *Soc. Militans per tot. lib. & idem in sua Soc. Europea.*

(b) Floremundo lib. 5. *de Origine Haresum* , fol. 34. num. 4.

(c) P. Cafani *lib. Mart. de los MM. de Tunquin.*

(d) P. Juan Eusebio Nieremberg *tom. Var. Ilust.*

mos por horas declaracion del Supremo Oraculo para la publica veneracion?

— Pero què pluma se atreverà à insinuar las batallas, victorias, coronas, y frutos abundantes, que en las Indias Occidentales han conseguido à vuestra sombra (ò Excelso Xavier!) vuestros esforzados imitadores? Los Venerables *Contovas*, *Cortiles*, *Duverones*, con otros muchos, (a) en las Philipinas: el admirable Padre *Sanviçtores*, con otro lucido esquadron de Jesuitas, en las *Marianas*, è Islas de *Palaos*, (b) muriendo, triumpharon de las flechas, lanzas, y macanas, que rubricadas con su sangre, se convirtieron en Coronas.

(c) Los Venerables *Tapias*, *Santarenes*, y *Tobares*, con otras diez y siete Victimas, despedazadas à manos de los Barbaros en las dilatadissimas Misiones de *Cinaloa*, *Topia*, *Californias*, y *Sondra*, de la Provincia de la Nueva-España, à quienes se añadió, en nuestros dias, la dichosa, y reciente Palma del V. P. *Tamaràl*: (d) Los crueles, y exquisitos tormentos, con que en la *Canada*, ò Nueva Francia sellaron su doctrina, y ganaron la Gloria nueve esforzados Jesuitas,

(a) P. Combes, P. Colin. en sus *Historias*, y P. Garcia *Philipinas*, y de *Mindanao*.

(b) P. Francisco Garcia, *Vida del V. P. Sanviçtores*.

(c) P. Rivas, *Triunfos de la Fè*, *Historia de Cinaloa*.

(d) P. La Creux, *Histor. Canada*. P. Casani tom. 1. aliàs 7. fol. 634. &c.

fuitas, capitaneados por los Venerables Padres *Yogues*, y *Daniel*, fuè riego, fertil, y causa del abundante fruto, que à manos llenas recogen al presente en la *Canada* cinquenta, y en la Nueva-España ciento y quarenta y quatro Misioneros Apostolicos.

Bolvamos un tanto los ojos àcia la America Meridional, y à las vastas Misiones, que desmontaron, y aun desmontan, y cultivan las seis Apostolicas Provincias de la Compania, à vuestro amparo, (ò *Grande Xavier*!) y à costa de fatigas, de afanes, y de muchas vidas. La del *Brasil*, no solo se vè ilustrada por su admirable *Thaumaturgo* (a) el V. P. *Joseph de Anbete*, y con otra noble multitud de Varones Ilustres, y Apostolicos, (b) sino tambien se gloria con el irrefragable testimonio de la Seraphica Doctora Santa *Teresa de Jesus*, que viò en extasis subir triumphantes al Cielo quarenta Martyres, capitaneados (àsi en la pelèa contra la perfidia de *Jaque Soria*, como en la Corona inmortal) por su Inyicto Superior el V. P. *Ignacio Acevedo*. (c)

(d) En la Provincia Apostolica del *Paraguay* sobrefalen, como los Planetas entre los Astros, los Ve-

ne-

(a) P. Franco, *Imagen de la virtud*, tom. 2. lib. 2. cap. 21.

(b) *Vida del P. Joseph de Anbete*. y *Vida de Santa Teresa de Jesus*.

(c) P. Nieremberg, y P. Franco tom. 2. lib. 1. cap. 19.

(d) *Vida del P. Antonio Ruiz de Montoya*, y P. Nieremberg.

Venerables Padres *Montoyas*, *Gonzalez*, y otros, en medio de un numeroso Esquadròn de Martyres, y Varones insignes, à cuyos gloriosos triunfos se añadió en nuestros dias la inmortal Corona del Venerable Padre *Julian de Lizardi*, matizada con la sangre, à que abrieron passo franco treinta saetas, agitadas del furor, y del odio, que tienen à nuestra Santa Fè los Barbaros, y crueles Chiriguanos. (a)

Con estos trofeos compiten los de las infatigables Provincias de *Lima*, y de *Chile*, no solo en el fervor, valor, y esfuerzo de sus Operariõs en el afán, y peso de fatigas, con que han batallado contra los errores, y contra todo el Infierno, sino tambien por las dichosas muertes de tantos como rindieron sus vidas à las puntas de las flechas, y lanzas de aquellos mismos Gentiles, cuya salud eterna procuraban. (b) (c)

(d) La Provincia de *Quito*, palestra continua de esforzados Operarios, viò salir de entre el horror de las selvas del *Marañon* las Palmas, y las Coronas de los Venerables Padres *Suarez*, *Hurtados*, *Figueroas*, y de otros, que à costa de sus vidas ganaron las almas de sus perseguidores: y venera la suave

(a) P. Pedro Lozano.

(b) P. Ovalle *Relat. Hist. Prov. de Chil.*

(c) *Lit. Ann. Prov. Peruana.*

(d) P. Manuel Rodriguez, *Historia de Marañon, y Amazonas.*

memoria del zelo Apostolico , (a) y heroycas virtudes de muchos insignes Varones ; y en especial la de los Venerables Padres *Joseph de Casas* , *Pedro Severino* , *Estevan Onofre* , &c.

Vive oy , y serà inmortal el assombro con que los Gentiles del Nuevo Reyno de Granada vieron al V. Padre Alonso Medrano predicar el Santo Evangelio, firviendole de pulpito la ardiente hoguera , que la ciega incredulidad le havia preparado maliciosamente: (b) y al reconocer , que la caridad del Misionero ardia mas , que el fuego natural, detestaron la dureza de sus empedernidos corazones, y pidieron el Santo Bautismo. En la misma Provincia volaron al Cielo, desde el Orinoco, quatro Misioneros Apostolicos , à impulsos de innumerables flechas Caribas : (c) otros dos sumergidos , y arrebatados de entre las aguas , subieron à la Gloria , con otros muchos Operarios, que recargados de graves, y continuos trabajos , murieron en lo mas florido de su edad , desfallecidas sus fuerzas, pero con animo robusto ; y por ultimo , se gloria esta dichosa Provincia de tener en su feliz Colegio de *Cartagena* aquel nuevo Apostol del Occidente , esclarecido con prerogativas muy parecidas à las de vuestro Glorioso Apof-

(a) P. Casani *Historia del Nuevo Reyno.*

(b) P. Nieremberg *Var. Ilustr.* P. Casani *Histor. del Nuevo Reyno.*

(c) P. Casani *Var. Ilustr. en la Historia de el Nuevo Reyno.*

Apostol del Oriente; similitud, que esperamos ver en breve calificada por el Oraculo Supremo del Vaticano, en el Venerable, y penitentissimo Padre *Pedro Claver*.

Veis aqui ya (ò Grande Xavier!) estos son algunos de vuestros imitadores: estas son algunas señas, por las quales pudiera formarse algun concepto de aquel incendio, que animaba vuestras Apostolicas tareas; pero siendo (como realmente son) desmedidas estas mismas señas, no me queda otro recurso, que à la admiracion, al assombro, à la veneracion, y à un profundo, y humilde silencio: con el qual, rendido à vuestros pies, pongo à vuestra proteccion, y amparo, no tanto este Libro, quanto al mismo Orinoco, de que trata, las Naciones agrestes que le pueblan, y los Misioneros que las cultivan; para que à vuestra sombra, el terreno fructifique, la mies se logre, y crezcan los Operarios en numero, espíritu, y fervor, à mayor gloria Divina.

Santissimo, y Gloriosissimo Apostol,
y nuevo Thaumaturgo del Oriente;
beso vuestros sagrados pies

Vuestro mas rendido esclavo

Joseph Gumilla.

LICENCIA DE LA ORDEN.

Gabriël Boufemart, Provincial de la Compañia de Jesus en la Provincia de Toledo: Por particular comission, que tengo de N. M. R. P. General Francisco Retz, doy licencia para que se imprima un Libro, intitulado: *El Orinoco ilustrado, y defendido, primero, y segundo Tomo*, compuesto por el Padre Joseph Gumilla, Sacerdote de nuestra Compañia, el qual ha sido visto, y examinado por personas graves, y doctas de nuestra Religion. En testimonio de lo qual, di esta firmada de mi nombre, y sellada con el sello de mi Oficio en este Colegio Imperial de Madrid à siete dias del mes de Septiembre de mil setecientos y quarenta y cinco.

JHS.

Gabriël Boufemart.

APROBACION DE EL R. P. Mró. ANTONIO
de Goyeneche , de la Compañia de Jesus.

M. P. S.

DE orden de V. A. he visto el Libro intitulado : *El Orinoco ilustrado* , compuesto por el Padre Joseph Gumilla , de nuestra Compañia : Obra , que no havien-
dole costado al Autor especial dificultad componerla , la ha tenido grande en darla al publico ; y nosotros no la hemos tenido menor para vencer su resistencia : con que si en esto huviesse culpa , no será suya , sino nuestra , por la instancia : Obra , que en un cuerpo de Historia incluye tres , la *Geographica* ; la *Natural* , y la *Civil* , en que hallará su pasto la curiosidad , y no faltarán sus exemplos à la edificacion. Y empezando por la primera , su utilidad se vé , en que no solo describe con exaccion las tierras , que baña aquel famoso Rio , sino que hace patentes à la vista muchos errores , que hasta ahora no fueron advertidos , ò han sido tolerados de la buena fé , por falta de mayor diligencia en su examen , aun de los mas celebrados Geographos. Verdaderamente , que quando no se sacara otro beneficio de este Libro , que haver reformado la Geographia , (que es el ojo derecho de la Historia) la qual estaba deffigurada , y defectuosa en la demarcacion de algunos Lugares , y aun del mismo Orinoco , se le debian dar no pocas gracias al Autor por su trabajo , que dà bien à entender quan gloriosas son aquellas Misiones para Dios , honrosas para el Autor , provechosas para las almas , y aun útiles para perficionar las Ciencias , y Artes ; pues al mismo tiempo que en aquellas ciegas Naciones se descubren

bren unos errores , que son contra la Fè, se descubren otros, que son contra las Artes. Hay errores , que estàn en la pacifica possession de tales , hasta que los contradice la experiencia , à cuyas armas ceden luego ; porque no hay rëplica contra una docta experiencia, con que queda vencido el error , y triunfante la verdad.

La *Historia Natural* , que es la mejor , y mas curiosa parte de este Libro, incluye los tesoros de los tres Reynos , *Mineral, Vejetable, y Animal*, en que hay noticias tan raras , y exquisitas , que no las hallamos escritas en otros Libros, ni aun en los viages de los Modernos por el Mundo Terraqueo. Aùn nos parece , que tiene mas motivos nuestra Europa de admirar las maravillas de aquellas Naciones , que aquellas Naciones las de nuestra Europa. Suele la cortedad del humano entendimiento hacer transito de lo admirable à lo increíble , para hacer luego lo increíble fabuloso. Para precaver este engaño el Autor , authoriza la verdad con la circunstancia de haver sido testigo de vista de quanto escribe, fino es de uno, ù otro suceso , que debiò à informe de persona muy justificada , como él mismo lo advierte , con aquella ingenuidad , que no es la menor de sus religiosas prendas.

Con estas instrucciones , que son el blanco principal del Libro , sabràn los Misioneros , à quien se dirige , el terreno de aquel Rio , para que no les cojan de nuevo los genios , y complexiones de aquellos Barbaros , con quien tiene que lidiar la paciencia , aun mas que con las fieras, de quien se diferencian poco : sabràn como han de dirigir sus Misiones , para cuyo efecto hallaràn en este Libro los socorros , que en su Catta de Marear experimentan los Navegantes ; pues à unos , y otros , si no son bien conocidos los rumbos , seràn , por lo natural , inevitables los precipicios : por lo que pudieramos comparar al Autor con el Mercurio de los Antiguos , que era en su estatua el Direc-

tor de los caminos , apuntando con su magistral mano los seguros , y desviando los peligrosos. Su estilo es natural, sin afectacion ; claro , sin confusion ; fluido , y corriente; sin tropiezo ; elegante , sin artificio ; y familiar , sin baxeza. Y juntandose à todo esto una exacta consonancia , y conformidad con nuestra Santa Fè , y buenas costumbres, es digno el Autor de la licencia que pide. En este Colegio Imperial de la Compañia de Jesus de Madrid , 14. de Julio de 1731.

Antonio de Goyeneche.

LICEN-

EL REY.

POR quanto por parte de Pedro Ignacio Altamirano de la Compañia de Jesus, Procurador General de Indias, se representò en el mi Consejo havia obtenido licencia de los de èl, para que por una vez pudiesse imprimir, y vender el Libro intitulado : *El Orinoco ilustrado, y defendido, Historia Natural, Civil, y Geographica de este gran Rio, y de sus caudalosas vertientes*, compuesto por Joseph Gumilla, de la misma Compañia, y Superior de las Misiones del Orinoco, con lo nuevamente còrregido, y añadido; y recelandose aora, de que por alguna persona se passe à su reimpression, se suplicò al mi Consejo fuesse servido concederle Licencia, y Privilegio por diez años para su impressiõ, con prohibiciõ de que lo executasse otro sin su consentimiento: Y visto por los de èl, se acordò expedir esta mi Cedula, por la qual concedo licencia, y facultad al expressado Pedro Ignacio Altamirano, como tal Procurador General, para que sin incurrir en pena alguna, por tiempo de diez años primeros siguientes, que han de correr, y contarse desde el dia de la fecha de ella, el susodicho, ù la persona que su poder tuviere, y no otra alguna, pueda imprimir, y vender el referido Libro, intitulado : *El Orinoco ilustrado, y defendido*, con lo nuevamente corregido, y añadido, por el original, que en el mi Consejo se viò, que và rubricado, y firmado al fin de Don Miguèl Fernandez Munilla, mi Secretario, Escrivano de Camara mas antiguo, y de Gobierno de èl, con que antes que se venda, se trayga ante ellos, juntamente con el dicho original, para que se vea, si la impressiõ està conforme à èl; trayendo asimismo fee en publica forma, como por Corrector por mi nombrado, se viò, y corrigiò dicha impressiõ por el Original, para que se tasse
el

el precio à que se ha de vender : y mando al Impressor , que imprimiere el referido Libro , no imprima el principio , y primer pliego , ni entregue mas que uno solo con el original al dicho Pedro Ignacio Altamirano , à cuya costa se imprime , para efecto de la dicha correccion , hasta que primero estè corregido , y tassado el citado Libro por los del mi Consejo ; y estando assi , y no de otra manera , pueda imprimir el principio , y primer pliego , en el qual seguidamente se ponga esta Licencia , y la Aprobacion , Tassa , y Erratas , pena de caer , è incurrir en las contenidas en las Pragmaticas , y Leyes de estos mis Reynos , que sobre ello tratan , y disponen ; Y mando , que ninguna persona , sin licencia del expressado Pedro Ignacio Altamirano , pueda imprimir , reimprimir , ni vender el citado Libro : pena , que el que lo executare , haya perdido , y pierda todos , y qualesquier libros , moldes , y pertrechos , que dicho Libro tuviere ; y mas incurra en la de cinquenta mil maravedis , y sea la tercia parte de ellos para la mi Camara , otra tercia parte para el Juez que lo sentenciar , y la otra para el denunciador ; y cumplidos los dichos diez años , el referido Pedro Ignacio Altamirano , ni otra persona en su nombre , quiero no use de esta mi Cedula , ni prosiga en la impresion del citado Libro , sin tener para ello nueva licencia mia , so las penas en que incurren los Concejos , y personas , que lo hacen sin tenerla . Y mando à los del mi Consejo , Presidentes , y Oidores de las mis Audiencias , Alcaldes , Alguaciles de la mi Casa , Corte , y Chancillerias , y à todos los Corregidores , Asistente , Governadores , Alcaldes Mayores , y Ordinarios , y otros Jueces , Justicias , Ministros , y personas de todas las Ciudades , Villas , y Lugares de estos mis Reynos , y Señorios , y à cada uno , y qualquier de ellos en su distrito , y jurisdiccion , vean , guarden , cumplan , y executen esta mi Cedula , y todo lo en ella contenido , y contra su tenor , y forma no vayan , ni passen , ni consentan ir , ni pas-

far en mánērā alguna , pena de la mi merced , y de cada cinquenta mil maravedis para la mi Camara. Dada en San Ildephonso à diez de Oçtobre de mil fetcientos y quarenta y cinco años. YO EL REY. Por mandado del Rey nueſtro Señor. Don Francisco Xavier de Morales Velasco.

LICEN

LICENCIA DEL REAL, Y SUPREMO CONSEJO
de Indias, que incluye la Censura del señor Don Joseph
Borrul, Fiscal de su Magestad en el dicho Real Consejo,
por lo que mira à la Nueva-España, &c.

DON Miguèl Gutierrez de Lara, del Consejo de su Ma-
gestad, su Secretario de la Superintendencia General
de Azogues, y Oficial Mayor de la Secretaría del Consejo, y
Camara de Indias, por lo tocante à la Negociacion del Perú:
Certifico, que por el Padre Joseph Gumilla, de la Compañia
de Jesus, Procurador General de la Provincia del Nuevo
Reyno de Granada, se ha representado en el Consejo de las
Indias, que tiene compuesto un Libro, intitulado: *Historia
Natural, Civil, y Geographica del Rio Orinoco*, el que deseaba
dàr à luz; y para ello ha suplicado se mande revere dicho
Libro, y concederle la licencia necesaria para darle à la Im-
prenta, como tambien para poder transportar exemplares
impessos de èl à la Provincia de Tierra-Firme; y visto en el
Consejo, acordò remitir esta revision al señor Don Joseph
Borrul, quien diò la Censura siguiente.

PARECER DEL SEÑOR FISCAL:

He visto, y leído de orden del Real, y Supremo Con-
sejo de las Indias el Libro intitulado: *Historia Natural, Civil,
y Geographica del Rio Orinoco*, que quiere dàr à luz el Rmo. Pa-
dre Joseph Gumilla, de la Compañia de Jesus, Procurador
General de la Provincia del Nuevo Reyno de Granada, y
me ha sido imponderable el gusto, que he tenido con su lec-
cion, pues me ha fecundado el entendimiento de muchas,
singulares, y muy gustosas noticias, assi Phisicas, como Mo-
rales, y Geographicas, muy conducentes, tanto à la salud
corporal, como à la espiritual de las almas, y à la practica
inf,

Instrucción de los Padres Misioneros Apostolicos ; assi del Orinoco , como de otras Misiones , que es el principal objeto de este Libro , donde se encuentra tambien nuestra Nacion vindicada de las imposturas de los Estrangeros , nacidas del odio que nos tienen : lo que hace el Autor con modestia , y peso de razones , con un language castizo , puro , y ameno ; por cuyas razones se hace muy digno de la luz publica , y de que se le conceda la licencia que pide , para poder transportar à Tierra-Firme exēplares impressos de dicha Historia , y especialmente por no oponerse en cosa alguna al Real Patronato , ni demàs Regalias de su Magestad. Madrid , y Septiembre seis de mil setecientos y quarenta y uno.

Y visto todo en el Consejo , ha acordado se le conceda la licencia que pide , de la que podrá usar por lo tocante à él. Y para que conste donde convenga, en virtud de Acuerdo del Consejo de oy dia de la fecha, doy la presente en Madrid à siete de Septiembre de mil setecientos y quarenta y uno.

Don Miguel Gutierrez

PALACER DEL SEÑOR FISCAL.

APROB

APROBACION DEL R. P. THOMAS NIETO
Polo, de la Compañia de Jesus, Cathedratico de Es-
critura de la Real Universidad de San Gregorio de la
Ciudad de Quito, y actual Procurador General à en-
trambas Curias por dicha su Provincia, &c.

POR comission del Licenciado Don Joachin de Ancho-
rena, Proto-Notorio Apostolico, Juez in Curia del
Numero del Tribunal de la Nunciatura de su Santidad en
estos Reynos de España, y Theniente Vicario de esta Vi-
lla de Madrid, y su Partido, &c. he visto el libro intitu-
lado: *El Orinoco Ilustrado*, compuesto por el Padre Joseph
Gumilla, de nuestra Compañia; y en èl, no solo he leído
las noticias curiosas, y utiles de la Historia, sino que he
admirado el acierto, con que el Autor trata los puntos
historicos, arreglandose à la verdad, y à las demàs leyes
de la Historia; lo qual es mas de admirar, si se advier-
te el gravoso oficio de Procurador General de su Pro-
vincia del Nuevo Reyno de Granada, y el mucho tiem-
po, que consumen las ocupaciones à èl anexas; pero
el Autor, multiplicando afanes, por el zelo del bien
publico, añadió la tarèa de disponer en esta su Histo-
ria las noticias practicas, que le enseñò la experien-
cia, yà en los muchos años de Misionero del Orinoco,
y sus vertientes, yà quando fuè benemerito Provincial de su
Provincia, las que à fuer de estudioso, depositò en el fiel
archivo de su memoria, con tal acierto, que ha llegado à
falsicar aquèl antiguo celebrado dicho de Quintiliano:
(a) *Non debet ingenium duabus curis partiri*: No debe el in-
genio divertirse en dos cuidados diversos; porque, ò se
ofusca con la variedad, ò se alucina con la distincion. Mas
el Padre Gumilla, en la misma diversidad, supo hallar di-

(a) Lib. I. in Tib. cap. 39.

latada esfera para la amplitud, y extension de sus talentos, dexando à los que conocen el peso de sus empleos, una curiosa question que decidir; y es, si toma con mas acierto la pluma como Procurador para los negocios de su Provincia; ò para las noticias de su libro, como historico Misionero? Verdad es, que siendo tan diestro en ambos assumptos, se resuelve igualmente por los dos extremos: *Pugnare pares, succubere pares.*

Esta misma universalidad, que resplandece en el animo del Autor, la hallaràn tambien los discretos en el cuerpo de la obra; la qual, como parto feliz de su ingenio, para ser mas preciosa, tiene la apreciable circunstancia de parecerse en la extension à su principio; pues en una sola se recopilan tres, Natural, Civil, y Geographica. En la *Natural* descubre muchos secretos, medicinas, y propiedades utiles, que antes estaban, ò sepultadas en las cavernas de la ignorancia, ò escondidas en los bosques del olvido. En la *Civil* dà mucha luz, y enseñaanza para saber el trato, que tienen los Barbaros, sus muchos errores, y el mejor methodo para instruirlos. En la *Geographica* ofrece un plano de noticias apreciables, con tal distincion, y claridad, que solo con correr sus clausulas, se passèa la fantasia por las ondas, y dilatadas vegas del Orinoco, y por los desiertos, y montes del Ayrico, y del Apure.

Ni puedo omitir la singular destreza, con que sin olvidarfe de las leyes de la Historia, introduce tal vez, quando la materia lo requiere, disertaciones graves, en que con modestia, y razones eficaces, vindica de negras feas imposturas à nuestra Nacion Española, y à los Conquistadores de nuestras Indias, defendiendo el honor de los Ecclesiasticos Americanos, y la Fè de los Indios, y Negros: puntos todos utiles, nobles, y dignos del zelo del Autor, que los hace patentes à qualquiera que los leyere con ojos limpios.

Pero lo que mas me arrebatà la atencion, es una ocul-

ra pàuta , sobre la qual corre insensiblemente la pluma , y à llamando Operarios para aquella vasta Region , provocando con la mies de una Gentilidad inculta ; yà como retirandolos de la ardua empresa de las Misiones ; proponiendo razones llenas de no sè què suave terror , que al mismo retraer , avivan los deseos de emplearse en el cultivo de aquellas gentes ciegas , disminuyendo à los zelosos con reglas practicas los miedos , que en estas empresas se ofrecen à los tibios.

Figeròseme en este particular la pluma de nuestro Autor aquella espada de fuego , con que defendia el Cherubin la entrada del Paraíso , que si bien con sus rayos retiraba à los delinquentes , y ponía temor à los cobardes ; alhagaba con sus luces à los Justos , y combidaba con su resplandor à los zelosos , para que entrassen à buscar , y gozar del fruto del Arbol de la Vida , segun discurre San Basilio.

En fin , es tan apreciable , en mi estimacion , esta Historia , que concluyo , en elogio fuyo , con las palabras de San Geronymo , dichas en alabanza de un Libro , que le embiò Theophilo , Obispo Alexandrino , para que lo censurasse : *In his laudare te vereor , ne assentandi crimen incurram : Optimus liber : unde obsecro ignosce tarditati meae.* Temo alabar tu libro , ò Theophilo ! decia el Doctor Maximo , no sea que incurra en el delito de lisonjero : Solo te digo , que es optimo Libro , y te suplico perdones mis cortas alabanzas. Esto dixo Geronymo , y esto digo yo ahora. Temo alabar el Libro , que mas que de mi censura ha sido objeto de mi admiracion , *In his laudare te vereor* , no solo por el capitulo de lisonjas , *ne assentandi crimen incurram* ; sino principalissimamente , porque entre hermanos hablan mas los corazones en afectos , que las lenguas en alabanzas. El Libro es optimo en las noticias , en la disposicion , en el objeto , no conteniendo cosa opuesta à nuef-

nuestra Santa Fè, y buenas costumbres; por lo qual soy de parecer, que es digno de que se dè la licencia de darlo à la estampa; *salvo meliori*. De este Colegio Imperial Madrid y Mayo 15. de 1741.

Thomàs Nieto Polo: *Im*

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS el Licenciado Don Joachin de Anchorena, Pro-
to-Notario Apostolico, Juez in Curia del Numero
del Tribunal de la Nunciatura de su Santidad en estos Rey-
nos de España, y Theniente Vicario de esta Villa de Ma-
drid, y su Partido, &c. Por la presente, y por lo que à
Nos toca, damos licencia para que se pueda imprimir, è
imprima el libro, intitulado: *El Orinoco Ilustrado, Historia
Natural, Civil, y Geographica de dicho Rio, y sus vertientes*,
su Autor el Padre Joseph Gumilla, de la Compañia de Je-
sus, Procurador General de la Provincia del Nuevo Rey-
no, Superior, y Misionero, que ha sido de sus Misiones
Atento, que de nuestra orden, y comision ha sido visto,
y reconocido, y parece no contiene cosa, que se oponga
à nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres. Dada
en Madrid à diez y siete de Mayo de mil setecientos y qua-
renta y uno.

Lic. Anchorena:

Por su mandado;

Matheo Fernandez Moreno,

Dicta:

DICTAMEN DE D. DIONYSIO DE ALSEDO
y Herrera, Governador, y Capitan General, que fué
de la Provincia de Quito, y Presidente de la Real Audiencia de dicha Ciudad, y actual de la de Panamá, en orden al contenido de esta Historia.

Rmo. PADRE.

ME hace el favor de V. R. la estimable confianza de comunicarme la Historia, que ha compuesto, del origen, curso, caudal, climas, y poblaciones del Rio del Orinoco, uno de los quatro famosos, que derraman en el Oceano, por las Costas de la Vanda del Norte, las vastas Montañas de la America Meridional; y despues de ponderar el singular exemplo, de que el Magisterio de V. R. en todas facultades, le busque reparos à una obra, que por qualquier lado que la vean los eruditos, y los inteligentes, la han de calificar de acierto: la empecè à leer con cuidado, la profegui con deleyte, y la acabè con admiracion, por la felicidad con que V. R. logra desempeñar en ella los tres preceptos de la Historia, en la energia del estilo, en la pureza de la verdad, y en la claridad del orden, sacando de estos dos libros aquellos cinco utilissimos efectos, que queria el gran Maestro de la eloquencia Ciceron, en los tres que dedicaba à Lentulo, y escribiò de los sucessos de su Consulado: *Testis temporum, lux veritatis, vita memoria, magistra vite, & nuntia vetustatis.*

El año de 1560. determinò la Magestad del señor Phelipe Segundo las Ordenanzas 32. y 33. que despues se recopilaron como estatutos en el Derecho Municipal de las Indias, para que cessassen las conquistas, hasta la reduccion, y poblacion de lo descubierto, y se acabassen las operaciones

nes de la guerra , y los desordenes de la licencia Militar ; y desde entonces el catholico zelo de aquel prudente Monarca (seguido despues de la imitacion de sus successores) hizo arbolarse el Estandarte de la Redempcion , en todos los parages descubiertos de aquel nuevo Mundo , poblandolos de Predicadores , y Sacerdotes , que los reduxessen à Policia Civil , y enseñanza Christiana ; en cuya disposicion passò la Compañia de Jesus à establecerse en el Perú el año de 1567. y en el Nuevo Reyno de Granada el de 1598. y al mismo tiempo , que fuè fundando los Colegios , que son Escuelas de su enseñanza , instrucciones de la juventud Christiana , y Seminarios para el aumento de la Republica Literaria , penetrò por las incultas asperezas de los montes , donde estaba como escondida la infidelidad de sus propios terrenos , y remontada de lo descubierto al estrepito de las armas , y à costa de las fatigas de sus Operarios , y de la sangre de tantos , que fueron víctimas sacrificadas de la impiedad , por la conversion de sus almas : *Ad majorem Dei Gloriam* , se fueron formando aquellos numerosos Pueblos Christianos , que cuenta singularmente la Religion en las Misiones del Perú , Chile , Paraguay , Tucumàn , Quito , y el Nuevo Reyno , repitiendose à expensas del Patrimonio de nuestros Catholicos Reyes , y à costosa impensa de las mismas Provincias , las conducciones de Misioneros Apostolicos , para la propagacion de aquella nueva Christiandad , en cuya providencia llevó à V. R. el destino el año de 1706. para ser en las Regiones del Orinoco diligente explorador , y Operario , por espacio de 22. años , como refiere la infatigable pluma , è inacabable eloquencia del R. P. M. Joseph Cassani , en la Historia de aquella Provincia , que acaba de dar à la estampa , con cuya calidad es V. R. testigo de lo que refiere en la suya del Orinoco : *Testis temporum* , y por V. R. y por ella se puede decir con propiedad:

Que tetigit manibus talamo dedit ille secundo,

Quaque oculis viderat protulit egregiè.

Dignum Authore opus, hac opere est quoque dignior Author;

Nec Thesis Authori prior ulla foret.

En la Historia , discurriendo por las tres classes en que la dividen los Autores , de las acciones de los Heroes , de las narraciones de los sucesos , y de las descripciones de los Países , notan el mayor peligro en la verdad ; porque en la primera tienen por muy difícil , que se pueda separar la pluma de las pasiones de la inclinacion , ò del desafecto. En la segunda consideran muy ardua la concordancia de los tiempos , y de las personas , y mas si se toman las noticias por informes distantes , y relaciones antiguadas , que ordinariamente suelen tener viciada la tradicion desde su origen. Y en la tercera , y ultima contemplan igual el peligro , si se escribe por el informe de los oídos , y por el documento de memorias , y apuntamientos agenos , porque son permanentes los asuntos con el tiempo , y es facil examinar la verdad por la comunicacion , y remitir al examen de los ojos las dificultades del entendimiento , de cuyas contingencias està essempta esta del Orinoco , porque qualquiera que la leyere , và seguro de la verdad de lo que es aquel gran Rio , de las riberas que bañan sus corrientes , de las diferencias de sus climas , de la fertilidad de sus tierras , de la variedad de sus Naciones , de las condiciones , y costumbres de sus Naturales , y de todo lo demàs , que produce singular la naturaleza , en peces , aves , fieras , brutos , insectos , arboles , y plantas , referido todo por un testigo de vista tan fidedigno como V. R. con expresiones agenas del amor Patrio , desnudas de los afectos del odio , ò de la inclinacion , y solamente apasionada por la conversion de aquella Gentilidad , cuyos requisitos califican relevantemente , con indefectible certidumbre , la indubitable seguridad de la verdad:

Lux veritatis.

Vive la Historia en la memoria de las edades; porque en el siglo que se escribe retrata los passados, y revoca los presentes à la posteridad de los futuros, por cuya razon se llamó Leccion de los Principes, Instruccion de los Politicos, y Escuela universal de los Hombres; de cuya condicion es esta, que hace patente à nuestro siglo, y à los demàs que se le figuieren, lo que fuè, y lo que es actualmente el Orinoco; lo que se ha obrado en sus Países, desde el primitivo tiempo de su descubrimiento; lo que hicieron sus Conquistadores, vindicandolos de las calumnias, que levantò la emulacion de la embidia estrangera; lo que son las condiciones, y genios de los Indios, reintegrandolos en el concepto de la docilidad, y feè (experimentadas en su trato) de que los despojaron, suponiendolos incapaces algunos de nuestros Historiadores, que quizàs escribieron por noticias de oídas, ò por relaciones mal expresas, y equivocamente entendidas, que desfiguraron la realidad con la distancia, y con los defectos de la inteligencia, ù de la explicacion. Y principalmente lo que han obrado, y adelantado las Misiones en aquella parte de la America, olvidada desde su primer descubrimiento, por la distancia, por el extravio, y por la inutilidad de los riesgos, en que no podia corresponder la conveniencia à los afanes de la ambicion, no encontrando otras riquezas que las Poblaciones de los Infieles, esparcidas en las quebradas de los montes, y margenes de los Rios, sin otro trato desde entonces, que el que les han participado las peregrinaciones, y solicitudes de los RR. PP. Misioneros, para domesticarlos, reducirlos à Pueblos, y instruirlos en Christiandad, y policia, los quales son los que unicamente pueden dàr luz de los secretos que encierran los fenos de aquellos montes; de las señas de lo que obraron sus primeros Conquistadores: de la verdadera condicion de los Indios, y de lo que trabajaron, y trabajan los Misioneros en su conversion, revocando las acciones gloriosas de los

los unos , y de los otros , de la sepultura del tiempo à la vida de la memoria : *Vita memoria.*

Con los exemplos persuade à la imitacion , y con la verdadera puntualidad de las noticias averiguadas : con la experiencia desata dudas , y desengaña errores , como lo son los dos en que se estaba hasta ahora : *El uno* , de que el Orinoco se comunicaba por el imaginado brazo del Rio Negro , que suponian las Cartas Geographicas antiguas , siendo tan distinto , como lo tienen averiguado los Prácticos modernos , que han reconocido impracticable la comunicacion del un Rio con el otro , por el impedimento de las inaccesibles montañas que los dividen , como lo manifiesta V.R. en esta Historia del Orinoco , y lo tiene comprobado la del Marañon ; y las observaciones Mathematicas del Padre Samuel Fritz , explicadas con especifica puntualidad , que confirman esto mismo por la Religiosa pluma moderna del R. Padre M. Fr. Martin Sarmiento , en la demonstracion del Theatro Critico , que escribió en defensa de la verdadera , y admirable erudicion de su Maestro el M. R. P. M. Fr. Benito Feyjoò , en la grande Obra , que tiene dada à la luz publica , para desengaño de errores comunes. *Y el otro* , de que en las Provincias Equinociales tiene el tiempo las mismas mutaciones , que en las Zonas templadas , solo con la diferencia , de que el apartamiento , ò la inmediacion del Sol entre uno , y otro Trópico , formaban el Invierno , y el Verano ; siendo esto tambien tan distinto , como lo tiene executoriado la experiencia , con reconocimiento , de que el tiempo en aquellas Regiones se succede , y no se altera , porque el temperamento de sus clymas corre con la situacion de las Tierras , à proporcion de su altura , continuadamente frio en los Paramos , y parages circunvecinos , y successivamente càlido en los Valles , y Lugares inferiores , como lo tengo visto en la frecuencia , y demoras de mis viajes ; y ultimamente con los Científicos de la Academia Real de

de las Ciencias de París , que passaron à Quito , con licencia de su Magestad , el año de 1736. y observaron , y notaron esta constante igualdad , como la refiere V. R. cuya noticia puede ponerse entre las addiciones del Theatro Critico citado , y en el Magisterio de esta Historia , con los demás sucessos , y casos singulares acaecidos à V. R. y à los RR. PP. Misioneros , que han reducido , y formado las Poblaciones , que demuestra el Mapa , haciendo presente el estado de las Misiones , y el mayor numero de Operarios que necesitan , para que se reduzca la muchedumbre de Infieles , que viven , y mueren sin la luz de la Fè , en las ceguedades de la idolatria , instruyendo à los que dirige la Providencia à la conversion de aquella Gentilidad , en todas las dificultades , y ocasiones , que se les pueden ofrecer en el exercicio de su Apostolico ministerio , y en todas las reflexiones Morales , y Politicas , que son necessarias para su desempeño , y describe la practica experiencia de V. R. constituyendo propriamente su Historia con estos desengaños , instrucciones , y advertencias , maestra de la vida : *Magistra vita* :

A la sombra del olvido , que forma el vulto del tiempo , se obscurecen las cosas singulares , de que no hay noticia , por el defecto de la Historia , y de esta especie era la del Orinoco ; porque habiendo tenido todo lo demás general , y especifico de las Indias , y de los otros tres caudalosos Rios , que dàn nombre à las Provincias , y de la plantificacion , y progressos de las Misiones , solo teniamos algunas memorias , que andaban sueltas , muy concisas , y diminutas : omision muy notable en tanta copia de Sugetos insignes en todas letras , que han florecido en la Provincia del Nuevo Reyno , de que se ignoraba , no solo la reputacion de las virtudes , sino aun los nombres de las personas , como lo clama la fervorosa , y zelosa discrecion del Padre Joseph Cafani en la Historia citada , con el fin de darles lugar en la serie de su admirable Obra de Varones Ilustres de la Religion ,

gion , y yo repito por las demás ; pero todo se recompensa con esta Historia del Orinoco , que V. R. saca à luz , con la ocasión de hallarse con la practica de Misionero de tantos años, y actualmente de Procurador General en esta Corte , despues de los actos positivos de Rector , y Provincial de su Provincia , haciendola presente para luz de nuestros tiempos , y noticia à los futuros : *Nuntia vetustatis.*

Por todo lo qual, y lo demás del assumpto , en las materias que trata , en las reflexiones que contiene , en las doctrinas en que se apoya , en las dudas que resuelve , y en todo lo demás universal que comprehende , siento, que puedo repetir , con mas proprio motivo , que el que tuvo la elegancia de Boecio , para decir por el Libro de Theforo Geographo de Ortelio:

Noscere qui mores hominum, Peregrinus, & Urbes,

Quique remota , gravi , rara, labore petis:

Huc ades , hic animo , licet spectare quieto,

Lector in extrema , quod tibi queris humo:

Hac isler est ; alius tibi , qua patet , advena Mundus,

Hoc , latet Artifici , machina tanta Libro.

Y por esto , no como dictamen, sino como instancia, me parece que debo pedir à V.R. se sirva hacer que passe, quanto antes, de la oficina de su Aposento , al molde de la Prensa, para que salga à la noticia del Publico à ser demonstracion del Orinoco , inteligencia de sus partes, conocimiento de sus Naciones , comprehension de sus Naturales, desengaño de errores , instruccion de Politicos , direccion de Misioneros, representacion de las Misiones , aplauso de la Compañia , y utilissima consequencia de la Procuracion de V.R. à esta Corte , donde pido à Nuestro Señor , que guarde à V.R. los muchos años que deseo. Madrid , y Abril primero de 1741.

Muy Reverendo Padre
Amigo de V.R. su mas afecto, y obligado servidor
D. Dionysio de Alsedo y Herrera.

FEE DE ERRATAS.

HE visto este Libro, intitulado : *El Orinoco ilustrado, Historia Natural, Civil, y Geographica de dicho Rio, y sus vertientes*, su Autor el Padre Joseph Gumilla, de la Compañia de Jesus, Procurador General de la Provincia del Nuevo Reyno, y Misionero que ha sido de sus Misiones, y corresponde con su original. Madrid, y Noviembre 13. de 1745.

Lic. D. Manuel Licardo
de Rivera.

Corrector General por su Mag.

SUMA DE LA TASSA.

TAssaron los Señores del Real, y Supremo Consejo de Castilla este Libro, intitulado : *El Orinoco ilustrado, Historia Natural, Civil, y Geographica de dicho Rio, y sus vertientes*, su Autor el Padre Joseph Gumilla, de la Compañia de Jesus, Procurador General de la Provincia del Nuevo Reyno, Superior, y Misionero que ha sido de sus Misiones, à seis maravedis cada pliego, como mas largamente consta de su original, despachado en el Oficio de Don Miguel Fernandez Munilla, à que me remito.

APROBACION DEL DCCT. D. JOSEPH MATHEO
*Moreno, Presbytero, Dcct. Theologo, Abogado de los Rea-
les Consejos, Capellan de Honor de su Mag. Consultor, y
Calificador del Santo Oficio de la Inquisicion, y Exami-
nador Synodal del Obispado de Badajoz.*

M. P. S.

EN el honroso precepto de V. A. encontrò el más noble complemento de su gusto mi voluntad rendida: Mandame generoso, que vea atentamente reflexivo los nueve Quadernos, que aora nuevamente añade à su Orinoco el erudito P. M. Joseph Gumilla, de la Compañia de Jesus, con las demàs Notas, Addiciones, y Defensas, que corroboran, è ilustran sus materias Historicas, Civiles, y Geograficas, en la cèlebre descripcion de aquel Rio grande, y de sus caudalosas corrientes, cuyo primer Tomo se diò à la estampa el año de 1741. y habiendo leído uno, y otro con reflexion muy particular, (mas para instruirme, que para censurarle) no hallo en todo su contexto cosa que impida su impresion, antes sì muchas, y muy utiles noticias relativas à la Geografia, Philosophia, y Natural Historia, con cuya profunda erudicion solidamente satisface, indemniza, y defendiendo esta bella pluma à su fecunda primordial obra, vindicandola de ciertas objeciones, al parecer dificultades, en que le havian reconvenido algunos sabios juiciosos con el justo deseo de enterarse mas, en quanto ingeniosamente incluye obra de tanto primor.

Y hablando con la ingenuidad que merece este precioso assumpto, no solo afirmarè, que esta sabia pluma (es de la Compañia de Jesus, y basta) logra felizmente su noble intento, sino que assimismo me dexa persuadido à que en todas partes parecerà muy bien, y que de imprimirse lograrà el publico no pequeña utilidad. Expone con dulce energia, enerva con juiciosa erudita veracissima elegancia, exemplos, y exemplares practicos, con que defengaña à todos de muchos errores, fal-

sedades, è imposturas, que hasta ahora se havian creído, y aun en serios Escritos afirmado de aquellas partes incultas, que baña el Orinoco con sus aguas; por lo que al P. Maestro le viene propriissimo el Elogio, con que recomendò Ciceron los Comentarios del Cesar: (1) *Sunt Recti, Venusti, omni ornatu Orationis.*

(1)
Suet. in Cesar.
cap. 5.

Tan verídado en todas las cèlebres maximas de la Historia se manifiesta en esta Obra Civil, y Geographica el R. P. Gumilla, que le es bellamente adaptable aquel concepto del Nacienceno, que dice debe ser la Historia pecho floridamente hermoso, tan lleno de espíritus vigorosos, como de documentos eruditos: (2) *Historia plenum pectus pulcherrima res est, namque ea multorum mens est, & magnus acerbus sophij;* pues el mas lince no hallará clausula desnuda de elegancia, ni elegancia sin la erudicion de alguna moral sentencia. Tiene su penetración sabia presentes las observaciones de los antiguos, y modernos Mapas, las Geograficas reglas, y practicas noticias de todos aquellos, que intentaron examinar las formidables vertientes de este Rio grande, y esto no para copiarlos, como Solino à Plinio el mas anciano; si para desfrutarlos, corregirlos, ilustrarlos, y excederlos, como à Macrobio el cèlebre Vives; pues aunque disfruta, y se vale nuestro Author de las noticias, maximas, y observaciones de los Historiadores modernos, y de los Conquistadores antiguos, manèja esta utilidad con novedad tan energica, claridad elegante, distincion tan methodica, y dulce, que merece aquel aprecio distinguido, con que recomendò Seneca à los Escritores de mèrito tan elevado: (3) *Sed etiam si à Veteribus inventa sunt, hoc semper novum erit usus, & inventorum, ab alijs scientia, & dispositio.*

(3)
Senec. Epist. 64.

De modo, que sin defraudar de su mèrito proprio à los Autores, y Geograficos, que le han antecedido en la descripcion de este Rio, emulo sobervio del Oceano, de cuyas espumosas bocas derriba preciosos materiales, se puede gloriarse con Lipsio de una Obra, en que resalta su destreza en la configuracion de consumados primores: (4) *Ædificij constructio tota nostra:: materiam va-*

(4)
Just. Lips. in
Nor. ad Polli-
bro 1. cap. 1.

rie

rie conduxi; por lo que se representa dignissimo acre-
 hedor al reconocimiento del Publico, como persuade el
 Doctissimo Cano: (5) *Debemus certè ijs multum, qui ratio-
 ne, atque arte res inventas ad communem usum accomoda-
 runt.* Y si esto es assi, que diria este Critico incompara-
 ble, si huviera alcanzado al R. P. Gumilla? Que bebiendo
 en las Fuentes originales del Orinoco, recoge el
 crystal mas copioso, y puro, sacando à luz un nuevo
 plan, que caule no menos admiracion al mundo, de la
 que ocasionaron los Conquistadores primeros, hasta des-
 cubrir las minas mas ocultas, sacando à los montes sus
 entrañas, de fuerre, que passe à ser hermosa claridad,
 lo que antes era nubilosa confusion.

Celebran los Criticos à Polibio en la elegante veraci-
 dad juiciofazy sin embargo padeciò este Escritor insig-
 ne la nota de disminucion confusa; (6) pero de este de-
 fecto notable se indemniza la pluma de este Escritor
 celebre, en cuyos rasgos, sentenciosamente concisos, se
 mira ilustrado el Orinoco; y manifesto su recto animo,
 sublime, y generoso genio, con que desterrando toda
 historica desconfianza de su civil geografica Obra, la
 dignifica con exactissima veracidad, sin la menor som-
 bra de confusion, y la ennoblece con los atributos apre-
 ciables, que Ciceron previno: (7) *Historia Testis est tem-
 porum, lux veritatis, vita memoriae, magistra vitae, nun-
 tia veritatis;* pues el critico mas severo reconocerà, que
 es esta Obra testigo fiel de los tiempos, còmputo cierto
 de descubrimientos peregrinos, luz de historicas Geo-
 graficas verdades, compendio de christianas instruccio-
 nes, vida de la memoria, y puntual maestra de la vida. Es
 el P.M. Gumilla uno de los pocos Nobilissimos Historia-
 dores Geograficos, de quienes dixo Plinio el mayor, que
 (8) *Utilitatem juvandi pretulerunt gratiae placendi;* lleva-
 le toda la atencion la verdad de lo que escribe; argu-
 mento de la generosa elevacion de su genio, en ilacion
 terminante de Augustino: (9) *Bonorum ingeniorum insig-
 nis est indoles in verbis verum amare.*

Dirige su pluma con oportunidad tan exacta, que
 cree desayre de su elegante estilo la repeticion de ex-
 pres-

(5)

Can. de Loc.
 Theolog. in Pro-
 log. ad lib. 1.

(6)

Cicer. l. 3. de
 Offic. Bodin. de
 Hist. meth. c. 4.
 Casaub. in De-
 dicator. Polib.
 ad Reg. Gall.

(7)

Cic. lib. 2. de
 Orator.

(8)

Plin. in Prolog.
 Hist. Natur.

(9)

D. Aug. lib. 4.
 de Doct. Christ.
 cap. 11.

(10)
Hotoman. in
Cesar.

pressions, sentencias, ò periodos, observando muy puntual aquella recomendacion de Otomano : (10) *In quonibilibet proposito alienum, nihil non ordine, ac loco nihil non magna serie necessarium admittit.* El ornato de apoyos, sales, y sentencias, es tan natural, oportuno, y proprio, que se ajusta, sin repugnancia, à la expresion de Ovidio. (11)

(11)
Ovid. 4. Trist.

*Sponte sua Carmen numeros veniebat ad aptos:
Et quod tentabam dicere versus erat.*

De modo, que parece anteveia Horacio la amenidad, ornato, erudicion, y afluencia de esta Historia, quando cantaba. (12) *Hinc tibi copia.*

(12)
Horat. libr. 1.
odis. 17.

*Manebit ad plenum benigno
Ruris honorum opulenta cornu.*

Y respecto, que con zelo tan noble exacta experimental diligencia, è ingeniosa traza, trabaja incansable por el bien de su Nacion esta noble pluma, y que en todo el contexto de su Obra no se encuentra proposicion censurable, ni opuesta à la purezade la Fè, buenas costumbres, y Reales Pragmaticas, tengo por acertado, y conveniente se le conceda la licencia que pide. Así lo siento, salvo meliori, &c. Madrid, y Septiembre 28. de 1745.

Dof. D. Joseph Matheo
Moreno.

LICENCIA DEL REAL, Y SUPREMO CONSEJO
de Indias, que incluye la Censura del señor Don Joseph
Borrul, Fiscal de su Magestad en el dicho Real Consejo,
por lo que mira à la Nueva-España, &c.

DON Miguèl Gutierrez de Lara, de el Consejo de su Ma-
gestad, su Secretario, y de la Superintendencia General
de Azogues, y Oficial Mayor de la Secretaria del Consejo, y
Camara de Indias, por lo respectivo à la Negociacion del Peru:
Certifico, que habiendo representado en el mismo Consejo
el Padre Pedro Altamirano, Procurador General de la Com-
pañia de Jesus en los Reynos de Indias, que el Padre Jo-
seph Gumilla, tambien de su Religion, tenia escrito, corregido,
y añadido un Libro, intitulado, *El Orinoco ilustrado, y defen-
dido, Historia Natural, Civil, y Geographica de aquel gran Rio, y
sus vertientes*, suplicando se le concediesse licencia para impr-
mirle en dos Tomos, con las adiciones, remitiendole para su
Censura à la persona, que fuessè del agrado del Consejo: se
acordò, que para este efecto passasse al señor Don Joseph Borrul,
Fiscal en èl, quien en su conseqüencia diò el parecer siguiente:

PARECER DEL SEÑOR FISCAL.

Dando debido cumplimiento al superior orden del Real, y
Supremo Consejo de las Indias, he visto, y reconocido de es-
pacio, y muy por menor las doctas, y eruditas Adiciones he-
chas por el M. R. P. Joseph Gumilla, de la Compañia de Jesus,
natural de la Ciudad de Gandia en el Reyno de Valencia, à la
Historia Civil, Geographica, y Moral, que compuso este Autor,
y publicò, con las licencias necessarias, el año de 1741. las que
desea dàr à luz en la segunda impressiõ, que ahora dispone
de dicha Historia, con el titulo del *Orinoco ilustrado, y defendi-
do*, revisto, aumentado, y dividido en dos Partes, o Tomos.
Y si de primer golpe, ò mano salió esta Obra tan acabada, sa-
zonada, y con tan univèrsal aceptacion, y tan apeteçida de los
curiosos, que habiendose publicado en el referido año de 41.
se ha hecho tan rara, y singular, que al presente casi no se pue-
de

de conseguir un exemplar, que es su mayor elogio, bien se dexa reconocer al estado de perfeccion que havrà llegado con el nuevo retoque, palimiento, y ultima mano de tan sabio Autor; y bien era menester su vasta erudicion, y universalidad en todas Ciencias para comprehender Obra de tal calidad; pues para ilustrarla, concurren à ella, à porfia, todas las Ciencias, assi la Moral, como la Phisica, y Mathematica, de donde podrá sacar mucho fruto el Professor de Medicina con la noticia de tanta variedad de venenos, de tantas plantas, balsamos, piedras, y animales, y lo mas precioso de los tres Reynos, Mineral, Vejetable, y Animal. El Philospho natural enconrrará muchos Phenomenos de la naturaleza, explicados con nueva claridad, y comprobables razones, que es lo unico que se puede conseguir en esta obscura indagacion de la naturaleza. El Politico tendrá mucho que advertir en la variedad de costumbres, y genios de aquellas remotas gentes. Y finalmente (que es lo principal, y que se lleva la primera atencion) el que tocado de inspiracion Divina, quisiere emplear su vida en el noble, y loable exercicio Apostolico de la conversion de los Gentiles, tiene una cabal instruccion, que le sirva de norte fixo para conseguir el deseado fin à que aspira, sin incurrir en los innumerables peligros, y tropiezos de esta carrera. Siendo, pues esta Obra de tanto provecho al publico, y en nada opuesta à los dogmas de nuestra Santa Fè, y Regalias de su Magestad, es del todo digna se le de la licencia que solicita. Assi lo siento. Madrid, y Julio cinco de mil setecientos y quarenta y cinco. Doct. Don Joseph Borrul.

Y visto en el referido Consejo de las Indias, aprobò el enunciado Libro, y diò licencia para que se impiessè; en cuya consecuencia, y à fin de que pueda usar de ella por lo tocante à Indias, y conste donde convenga, en virtud de acuerdo del mismo Consejo de oy dia de la fecha, doy la presente en Madrid à seis de Julio de mil setecientos quarenta y cinco.

Don Miguel Gutierrez.

PROLOGO

PARA INTELIGENCIA DE LA OBRA.



PRÁCTICA es corriente la de aquellos ricos Mineros, que en la America Meridional, con el beneficio del agua, examinan las entrañas de la tierra, entresacando de ella las preciosidades del oro, seguir cuidadosos la vena, y veta mas fecunda, y rica, apartando à un lado la tierra, que, ò estorva, ò impide la consecucion del tesoro que se busca; mas yà conseguido este, no desprecian, ni echan en olvido aquella tierra, al parecer abandonada, antes bien la benefician con mucho cuidado, y no poca utilidad. No de otra manera la sutil pluma, y caudalosa eloquencia del Padre Joseph Casani formò nuevamente la Historia General, assi de la Provincia, como de las Misiones antiguas, y modernas, que la Compañia de Jesus tiene en el Nuevo Reyno de Granada, Tierra-Firme de la America Meridional, entresacando, con destreza las mas preciosas noticias de los manuscritos originales, y apartando todas aquellas, que pudieran ocasionar digresion molesta, ò interrumpir el precioso hilo de su Historia: Este material, ò terreno (digamoslo assi) abandonado, he determinado cultivar suave, y fuertemente compelido de los ruegos de muchas personas, à quienes no puedo disgustar; y cuya insinuacion sola bastaba para darme por obligado; cuyo dictamen es, *que en su linea, será el*

fru-

fruto de este mi corto trabajo no menor , que el de la Historia General. Dicen *en su linea* , y con mucha razon , porque la pluma , que describe dicha Historia , como de Aguila Real , vuela , y se remonta ; descifrando las fundaciones de los Colegios , y las de aquellas arduas Misiones , y poniendo à nuestra vista heroicas empresas , singulares exemplos , y virtudes de Varones muy illustres , que florecieron en aquella mi Apostolica Provincia , para modelo , y exemplar nuestro.

Pero mi pluma apenas se levantará del suelo , ni perderá de vista el terreno à que se aplica , para dár noticia de algunas cosas de inferior tamaño , solo haré algunas reflexiones , que den luz , y prevengan los animos de los Operarios , que Dios nuestro Señor llamare al cultivo espiritual de aquella mies , fin à que mirò el V. P. Antonio Ruiz de Montoya , para dár à luz la *Conquista Espiritual* de las gloriosas Misiones del Paraguay , y el Padre Andrés Perez de Ribas *los Triunfos de la Fè* , conseguidos en la Nueva-España por los Misioneros de Cinalò , Topia , y otros Partidos , los Padres Combes , Colin , y Rodriguez , en sus Historias de *Philippinas* , *Mindanao* , y *Marañon* , el Padre Nicolás Trigault , Misionero , è Historiador del Nobilissimo Imperio de la China , y otros muchos Jesuítas , que al estudiar lo Natural , Civil , y Geographico de sus respectivas Misiones , nos dexaron de passo mucha enseñanza , y mucha luz. Verdad es , que ni puedo , ni pretendo compararme con tan insignes Varones , y eruditos Escritores ; pero procurarè (aunque à lo lexos) seguir sus huellas : apuntarè lo que ocurriere , y lo que ofreciere el contexto de la Historia : apartarè como tierra inutil , lo que hallare no ser conforme con la realidad de lo que tengo visto , y experimentado , sea porque se han variado las cosas , ò alguna circunstancia de ellas , ò sea porque se han extinguido unas , è introducido otras en su lugar , como acontece en los usos , y

cos-

costumbres, Guerras, ò Paces; que se varian, y dàn buelta con el tiempo, à cuyo compàs se mueven, y de cuya inconstancia participan.

Y porque las tareas de los Padres Misioneros (con quienes principalmente hablo) no solo miran por la salud eterna de las almas, sino tambien por la temporal de los cuerpos, como mandò el Apostol San Pablo: (a) notarè las enfermedades propias de aquellos Países, y los remedios, que la necesidad, y la industria han descubierto en aquellos retiros: ni omitirè los antidotos, que se han hallado eficaces contra las vivoras, y otros animales ponzoñosos, de que abunda todo aquel vasto terreno: parte de lo qual, y de otras noticias curiosas, apunta de passo la citada Historia General, por ser mas alto, y mas noble su principal assumpto. No obstante, no repetirè en esta Historia lo que yà està escrito en aquella, sino en tal qual materia, en que el tiempo ha introducido alguna novedad, ò algunas noticias dignas de comunicarse, las cuales deben mirarse unicamente como migajas caídas de aquella abundante Mesa, y como fragmentos menudos, que recogì en los desiertos del Orinoco, (b) para que no perezcan en la soledad del olvido, en lo qual siga la solitud officiosa con que Ruth recogia las espigas, que yà naturalmente, (c) yà de industria, (d) caían de las manos de los Operarios de Bòdz. De modo, que la cosecha abundante de copioso grano, en muchas, y muy selectas noticias, hallarà el curioso en dicha Historia General; y en esta, solo el residuo de algunas espigas, fragmentos, y migajas, con quienes concatenarè las cosas singulares, que

¶ 6

(a) Actor. cap. 20. v. 25. *Quoniam sic laborantes oportet suscipere infimos.*

(b) Joann. cap. 6. v. 12. *Colligite, qua superaverunt fragmenta, ne pereant.*

(c) Ruth cap. 2. v. 3. *Colligebat spicas, &c.*

(d) Et v. 16. *De vestris quoque manipulis, projicite de industria:*

observè, y notè acerca de las aves, animales, insectos, arboles, resinas, yervas, ojas, y raíces: demarcarè tambien la situacion del Orinoco, y de sus vertientes: apuntarè el caudal de sus aguas, la abundante variedad de sus peces, la fertilidad de sus vegas, y el modo rustico de cultivarlas: hablarè (con alguna novedad) del temperamento de aquellos climas, de los usos, y costumbres de aquellas Naciones: darè mi parecer en algunas curiosas, y utiles dissertaciones; y por ultimo insinuarè de passo algo de lo que fructifica en aquellas almas la luz del Cielo por medio de los Operarios, no solo de la Compania de Jesus, sino tambien de otras esclarecidas Religiones, en cuya confirmacion referirè no pocos casos singulares: todò el qual conjunto, y agregado de noticias darà motivo para que el gran Rio *Orinoco*, hasta ahora casi desconocido, renazca en este Libro con el renombre de *Ilustrado*; no por el lustre, que de nuevo adquiere, sino por el caos del olvido, de que sale à la luz publica.

En el estilo solo tirarè à darme à entender, con la mayor claridad que pueda, y no serà poca dicha si lo consigo; porque acostumbrado largos años à la pronunciacion barbara, à la colocacion, y clausulas de los lenguages asperos de aquellos Indios, serà casualidad, si corriere mi narracion sin tropiezo, yà en la frasse, yà en la propiedad de las palabras: no obstante procurarè, que mi pluma unas veces ande, y otras veces corra al passo del Rio *Orinoco*, cuyas vertientes sigue: estas forman un fluido, y dilatado cuerpo con la insensible, y pausada agregacion de inmensas aguas, hijas de muy diversos, y distantes manantiales, que naturalmente corren à su centro, sin otro impulso, que el de su peso proprio: Yà aplica sus caudales à enriquecer, y fecundar sus deliciosas Vegas: yà los esplaya en auchurosos lagos; y yà con furia los aparta destrozados del duro choque de incontrastables rocas: Variedad natural, que si hermosa el fluxo natural del caudaloso *Orinoco*, debe dár el sér, y la her-

medida à la Historia Natural, que el mismo Rio nos ofrece con amena variedad, para evitar el fastidio, y con novedad para conciliar la atencion

Por lo que mira à la solidèz de la verdad, basa principal, y fundamento de la Historia, protesto, que lo que no fuere recogido aqui de las dos Historias manuscritas por los Padres Mercado, y Ribero, ambos Varones de heroyca virtud, y venerables, en toda mi Provincia; seràn noticias hijas de mi experiencia, y de aquello mismo, que ha pasado por mis manos, y he visto por mis ojos, no sin cuidadosa observacion. Quando ocurra referir alguna cosa havida por relacion agena, no serà sino de personas fidedignas, que citarè à su tiempo, con los demàs Autores, que apoyaren aquellas, ò semejantes materias. No obstante todo lo dicho, debo manifestar la notable repugnancia, con que emprendo esta Obra, que vâ à manos de doctos, y indoctos; los peritos, como versados en Historias de este, y del Nuevo Mundo, no me retraen; pero la critica de los que por no tener mas, que aquella corta luz, que en sus Païses les dà en los ojos, miden, por sola ella, lo restante del Orbe Terraqueo, reputando por Parabola todo lo que excede à sus diminutas especies; aunque por vulgar debe ser despreciable; por el mismo caso se debe temer: quando vemos, que lo mas vulgar suele ser lo mas plausible. Debo entre tanto prevenir à los que miran como fabulas las realidades del Mundo Nuevo, con la noticia cierta de que està muy bien correspondidos, por otro gran numero de Americanos; que con otra tanta impericia, y ceguedad, miden con la misma vara torcida, las noticias de la Eùropa, con que acà miden estos deslumbrados las que vienen de las Américas. Es cierto, que la notable distancia; no solo desfigura lo verdadero, sino tambien suele dàr visos de verdad à lo que es falso; (a) pero la prudencia dicta, que antes de formar juicio decisivo, se haga ma-

(a) Fr. Pedro Simon *Notic. 1, cap. 4. per tot.*

dura reflexion sobre la persona, que dà la tal noticia. Entre tanto quisiera hallar algun colirio, para aquellos, que apenas ven, por mas que abran los ojos; y se me ofrece, que para los tales no hay otro; sino ensancharles la pintura, añadir mas vivezas à los colores, y dàr al pincel toda la valentia factible: De modo, que vista con claridad la existencia innegable del Nuevo Mundo Americano, vean, que siendo nuevo aquel todo; han de ser tambien nuevas las partes de que se compone; porque no solo se llama *Mundo Nuevo*, por su nuevo descubrimiento; sino tambien porque comparado con este Mundo antiguo, aquel es del todo nuevo, y en todo diverso. De aqui es, que para su cabal comprehension; son precisas tambien ideas nuevas, nacidas de nuevas especies para el todo nuevo, y para cada parte de por si. Aquel terreno, fecundo de muchos, y riquissimos minerales de Plata, Oro, y Esmeraldas, à los Europeos pareció, y realmente es nuevo: Las Costas de aquellos Mares, por la frecuente pesqueria de Perlas, y de nunca vistas Margaritas, por el impetu de sus corrientes, por lo incontrastable de sus hileros, y canales, todo es nuevo: Los Rios formidables, por el inmenso caudal de sus aguas, por las diversas, y jamàs vistas especies de peces, por las arenas, yà de plata; yà de oro, que desperdician por sus playas, son, y siempre parecen nuevos. Ni causa menor novedad ver hermoeados los bosques, y las selvas con arboles de muy diversas ojas, flores, y frutos, poblados de fieras, y animales de estrañas figuras, y de inauditas propiedades, y hermoeados, y aun matizados de aves singularissimas en si, en la variedad de sus vivissimos colores, y en la gallardia de sus rizados plumages: Y aun crece la novedad, en cada passo de los que se dàn en las campañas, cuyos naturales frutos, y frutas en la figura, fragancia, y suavidad al gusto, se diferencian tanto de los nuestros, quanto aquellos climas distan de estos. A vista, pues, de tantas cosas nuevas, es preciso, que no cause nove-

dad el que los hombres , que la Divina Providencia destinò para que disfruten tierras , mares , rios , bosques , prados , y selvas nuevas , parezcan tambien hombres nuevos , y nos causen tanta menor novedad , quanto menos se reconoce en ellos de racional.

Asi es , y asentando el pie sobre esta firme bafa , notemos , que aquella novedad de hombres Americanos , que por estraña se admira , y por irregular no se cree , fuè muy antigua , y peynò muchas canas en nuestro Mundo Antiquo . (a) Què hombres se hallaron , y cada dia nuevamente se descubren en las Americas ? Hombres sin Dios , sin ley , sin cultivo , toscos , agrestes , con un bosquejo craso de racionalidad . Pero què mas tuvieron ? què otras señas dieron , por tan largos siglos , casi todas las Naciones de nuestro Mundo Antiquo ? Digo *casi* , para exceptuar unicamente al Pueblo escogido de Dios ; pero recorranse las Divinas Letras , y apenas se hallarà barbaridad entre los Indios mas silvestres , que no executassen primero los Hebreos : y si tal fuè el porte del Pueblo escogido , cultivado , y enseñado por el mismo Dios , qual seria el desbarato del resto de los hombres entregados à la idolatria ?

Es cierto , que en las Misiones de la America cada dia descubrimos hombres , que parecen fieras , y tal barbaridad en ellos , que pudiera reputarse por naturaleza , à no ser fruto necessario , y maleza , hija de una total falta de cultivo . Pero què otro porte ? què otro estilo registramos , con horror , en los Archivos de la Antiquedad , no solo entre los *Scitas* , sino tambien entre los *Egyptios* , *Athenienses* , y *Romanos* , aun quando blasonaban , que sola Minerva dirigia sus aciertos ?

Pero para què es recurrir à las sombras de la Antiquedad , si en nuestros dias vemos tantas lastimas , que llorar ? Tanto mas disonantes , quanto mas indignas de gentes , à quienes rayò , y aun ilustrò de asiento la luz santa del Evangelio ? Pre-

fu-

(a) Fr. Pedro Simon *ubi supra*.

furosa buela , con el pensamiento , la pluma sobre las infelices regiones de la Africa , y de la Asia , por no contaminarle con las feas necedades de Mahoma , seguidas à ojos cerrados de innumerables Pueblos , y Naciones ; y falta valor al pulso para insinuar los delirios de las barbaras Naciones , que oy viven en aquellas dos principales partes de este Mundo Antiguo : si bien no le faltan al Divino Pastor de nuestras almas Apriscos muy apreciables , que en medio de tanta maleza están al cuidado de los Missioneros , assi de la Compañia de Jesus , como de otras Sagradas Religiones ; pero prevalecen las tinieblas tan palpables , como las que antiguamente confundieron à Egypto. Nuestra Europa , tierra de Jesén , ilustrada por el Divino Sol de Justicia , es feliz ; y fuera enteramente dichosa , si tantas nubes negras , y preñadas de malicia , impelidas del pestifero , y siempre maligno Aquilón , no infestassen tanta parte de muchas nobles Provincias , con tempestades de nuevos , y antiguos errores , para ruina eterna de innumerables almas. Y en fin , si en nuestro escogido Pueblo , dichoso termino de la Iglesia Santa , y delicioso Jardin del Señor , vemos con lastima quantas espinas de vicios , y quantos abrojos de escandalos retoñan , à pesar del continuo cultivo de tantos , y tan incansables Operarios : Si lloramos la perdida de innumerables ovejas , que voluntariamente se despeñan à la vista , y con intimo dolor de sus vigilantes Pastores : quien havrà , que estrañe , à quien no causaràn novedad los errores , delirios , ceguedad , y barbaras costumbres , que voy à referir de las incultas , y ciegas Naciones del *Oriente* , y de sus vertientes?

Nadie por cierto , antes bien me persuado , que piadosamente enternecidas nuestras almas , por la ciega ignorancia de aquellas , levantaràn sus clamores al Soberano Dueño de aquella mies , para que quanto antes embie muchos , y muy esforzados Operarios que la recojan , disponiendola para que reciba las Celestiales influencias , y aquella misma luz de
gra-

gracia , que tantas , y tan dilatadas Provincias de las dos Americas han recibido yà , para tanta gloria de su Santo Nombre , y salvacion de un numero sin numero de Indios ; y para que aquella verdadera Fè , culto , y adoracion à Dios , desterrada de tantas Provincias de este Mundo Antigo (à violencias de la malicia , y del error) que por la Bondad Divina han puesto su trono en tan vastas , y numerosas Regiones de las dos Americas , ensanchén su dominio hasta los ultimos terminos del Nuevo Mundo ; y la Celestial luz , que como Aurora raya nuevamente sobre nuevas , è incultas Naciones , passe quanto antes al claro , y perfecto dia de aquella gracia , que sola puede convertirlas en Soles , que resplandezcan en perpetuas eternidades.

PROTESTA DEL AUTOR.

Conforme à los Decretos de los Sumos Pontifices, protesto, que en los elogios, narracion de virtudes, sucesos milagrosos, personas Venerables, Varones Apostolicos, que murieron à manos de Barbaros Gentiles, y en las demàs cosas que refiero en este Libro, no es mi intencion que se les dè mas fé, ni mas calificacion, que la de un humano, piadoso, y prudente credito: ni pretendo en cosa alguna prevenir el juicio de la Santa Madre Iglesia Catholica, Apostolica Romana, à quien siempre, y en todo venero, y à cuya correccion rendidamente me sujeto.

MAR DEL NORTE



MAPA
DE LA
PROVINCIA,
Y MISIONES
DE LA
COMPAÑIA DE IHS
DEL
NUEVO REYNO
DE
GRANADA.

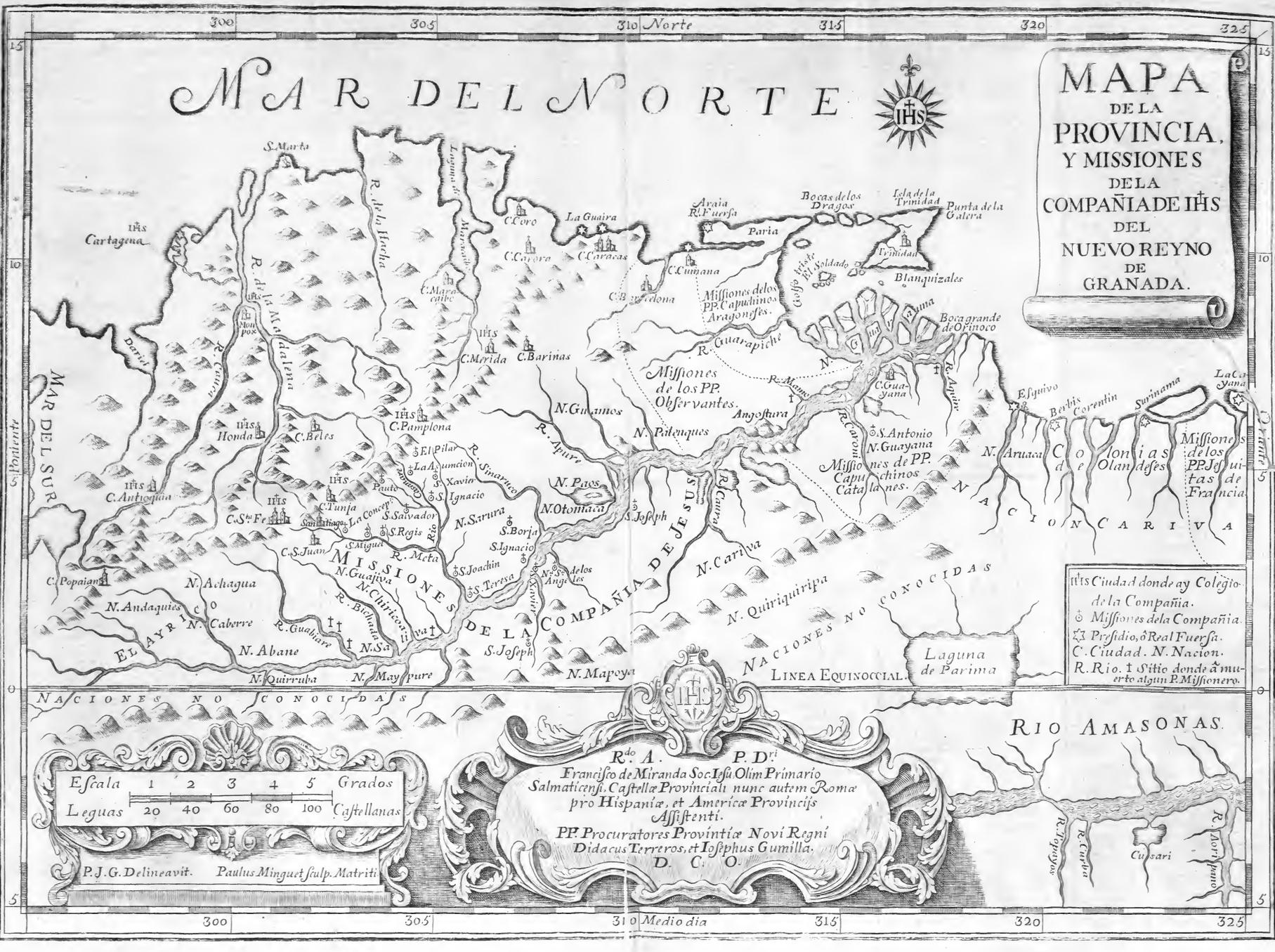


††† Ciudad donde ay Colegio de la Compañia.
 ♂ Misiones de la Compañia.
 ⚔ Presidio, ó Real Fuerza.
 C. Ciudad. N. Nacion.
 R. Rio. † Sitio donde à muerte algun P. Missionero.

Escala 1 2 3 4 5 Grados
 Leguas 20 40 60 80 100 Castellanas

P. J. G. Delineavit. Paulus Minguet sculp. Matrity

R. de A. P. D. r.
 Francisco de Miranda Soc. Iglu. Olim. Primario
 Salmaticensi, Castellæ Provinciali nunc autem Roma
 pro Hispania, et America Provinciis
 Assistenti.
 PP. Procuratores Provinciæ Novi Regni
 Didacus Terreros, et Iosephus Gumilla.
 D. C. O.





EL ORINOCO ILUSTRADO, Y DEFENDIDO.

HISTORIA NATURAL,
CIVIL, Y GEOGRAPHICA.

INTRODUCCION

A LA PRIMERA PARTE.



A Historia, no solo es abonado tes-
tigo de los tiempos; es, y debe
ser tambien luz para todas las eda-
des, y generaciones. Y al modo,
que (si falta la luz) en la mas cu-
riosa galeria, todo aquél archivo de la mas
apreciable antigüedad, passa à un caos de con-
fusión, pareciendo ordinarias las piedras mas
selectas, y borron tosco la mas sutil minaturas.

5, las Americas nos dicen , que en Chile , Pa-
 ,,aguay , Lima , y Mexico , hai abundancia de
 ,, ello? Respondo , que si al mismo tiempo estos
 declarantes huvieran dicho , ò escrito las ex-
 cesivas distancias , que los Países nombrados
 tienen entre sí , y la notable variedad de cli-
 mas , que median entre unos , y otros extremos,
 no huvieran dexado lugar à esta , ni à semejan-
 tes réplicas : es necesario hacerse cargo , que la
 vasta extension de una , y otra America , excede
 mucho al concepto ordinario , que se hace de
 ella ; porque allà las leguas se cuentan à milla-
 res , y los viages de 500. y de 600. leguas , se
 reputan por ordinarios : de modo , que el Ar-
 zobispado de Santa Fè del Nuevo Reyno (sin
 hablar de sus tres Sufraganeos) comprehende
 un tanto mas de terreno del que ocupa toda la
 España. Midase desde *Varinas* à los *Remedios*,
Leffe Oeste ; y desde *Merida* à *San Juan de los Lla-*
nos , *Norte Sur* , terminos de dicho Arzobispado,
 y se hallarán en la primera linea mas de 400.
 y en la segunda mas de 500. leguas , si no por
 elevacion , si por lo arduo , y fragoso de los
 caminos. Esta es una corta parte : què serà el
 todo? Quien havrà , pues , que en tales distan-
 cias , y en tan diferentes climas , pueda inferir
 los frutos del uno , por los que produce el otro?
 Y mas quando aqui en un palmo de tierra (que
 no es mas , comparado con aquella inmensidad
 de Países) se halla la misma razon de dudas
 v. g. Por què en los Reynos de Murcia , y Va-
 lencia abunda la seda , arroz , y otros frutos , y
 no en las Castillas? Por què las tierras Australes

de España, y Francia carecen de aceyte, y otros frutos, de que abunda la Andalucía en España, y en Francia, la Lengüadoc, y la Provenza? Y si la corta variedad de cinco, ò seis grados de altura Polar, basta aqui para esta notable variedad de frutos, de unas, respecto de otras Provincias: que diremos de los Reynos de las Americas, que distan unas de otras yà 30. yà 40. y aun passan, si careamos la Meridional, y Septentrional, de setenta grados arriba de distancia?

El que estrañen muchos, que en *Lima, Quito, Santa Fè de Bogotà*, y otros temperamentos semejantes, se halle siempre flor en muchos arboles, frutos verdes, y maduros, nace de no haver reparado, que en los algarrobos, limoneros, y naranjos en los Reynos de Valencia, y Murcia sucede lo mismo: y los madroños en dichos Reynos, en el de Cataluña, y en la Provenza, se dexan ver por Septiembre, y Octubre, coronados de flores, y recargados de frutas verdes, y maduras.

Por lo que mira à frutas, frutos, y animales extraordinarios, y de inauditas propiedades, vengo, en que debe causar novedad, y harmonia su noticia; pero negarlos, ò porque no los hemos visto, ò porque no haya Autor, que escriba de ellos, fuera (à mi ver) vulgaridad exorbitante. En aquellos efectos, que por salir fuera del ordinario curso de los otros, llamamos milagro, yà de la Gracia, yà de la Naturaleza, como son recomendacion viva del Supremo Criador de todo, quando en ellos no se hallare contradiccion, repugnancia,

ni contrariedad, no hai razon para poner tassa, ni limites à la Divina Omnipotencia, para que no los pueda producir: ni una vez zanjadas, y comprehendidas las señales de racional, y prudente credibilidad en orden à su existencia, puede caber el negarla; porque de otro modo, se bolvieran totalmente inútiles las Historias.

Esta, à que aplico mi atencion, tengo el consuelo de que no será inútil; porque sea lo que se fuere del dictamen, que otros formaràn de ella: por lo que toca à los Operarios, que Dios Nuestro Señor llama, y con el tiempo llamarà al cultivo de aquella su Viña Americana, que si abunda en frutos, le resta mucha maleza que desmontar, no dudo que la recibiràn con gusto, y que les servirá mucho tener de antemano estas noticias, muchas de las quales, en la practica, no se adquieren, fino à fuerza de congoxas, y amargas pesadumbres, que podrán evitar, una vez impuestos en la especulativa.

* No obstante esta anticipada prevencion, como esta Historia ha corrido por todas manos, ha sido examinada por tanta variedad de genios, y revista por muchos ojos, unos linceos, y otros Argos; no es de estrañar haya sido registrada por otros ojos, semejantes à los de aquellas Aves Nocturnas, que abominando la luz, buscan, y hallan su gusto, y consuelo entre las sombras de la noche: Buhos funestos, que aficionados à los me-

lan

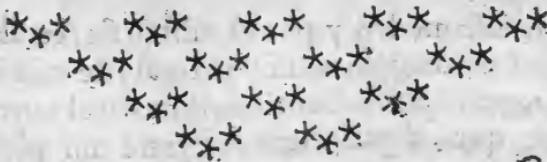
lancolicos sombríos , cierran los ojos , porque , ò no gustan , ò no pueden ver la hermosa Aurora , que les combida con la belleza de los Prados , y Jardines. Esto mismo di por supuesto en mi Prologo ; y afsi no me causa novedad lo acaecido. Algunas personas han dificultado , con animo de averiguar mas la verdad : y otras , afsi Españolas , como Estrangeras , de la mas sobrefaliente Literatura , y de la mas ilustre Nobleza ; cultivadas en las bellas letras , se han dignado reconvenirme sobre lo laconico de algunas noticias , que indican mas fondo del que ligeramente apunto : por lo qual en esta impresion procurarè dar à todos satisfaccion , sin detrimento de la brevedad que deseo.

Y porque no solo he de responder à las dudas de las personas , que dificultan con fundamento , sino tambien à otra : ferà preciso , que mis respuestas sean correlativas , no solo à las dificultades , sino tambien al modo de dificultar , y que de passo hagan algun eco al modo con que se propusieron : de donde nacerà la variedad de frasses , con que me introducirè en las Addiciones que prometo : y afsi digo , que en las primeras clausulas de cada Addicion se verà propuesta la duda , y el modo de dudar ; y en el contexto se hallarà la respuesta , pretendida , roborada , y autorizada : por lo qual al titulo del *Orinoco Ilustrado* , añadì : *Roborado , y defendido*.

Y por ahora solo pido , que se lea esta obra
con

con aquella reflexion , con que la escriví : y es , que este Libro , no solo se dirigia à los Scientificos , y Curiosos de la Europa , sino tambien para los de la America , y para aquellos mismos , que moran en los Países , sitios , y Misiones , donde recogí las noticias que refiero , y en donde no causan novedad , por ser notorias ; y por serlo , advierto mas , que la Mano marginal mostrarà el punto , ò noticia , que nuevamente se robòra , aclara , y confirma , con exemplares autorizados , y con experiencias , que se pueden llevar nuevamente al crisol , recurriendo à los Autores , que cito à los margenes , segun la materia que ocurre. La Estrella dà à entender , que alli se ha mudado , ò aclarado alguna cosa , ò que el texto de la primera impresion se ha compendiado , à fin de no dàr mucho bulto à la Historia. Esta se viera ser muy difusa , por la multitud de especies , que ofrece la materia de que trata : mas procurarè concatenarlas de modo , que no cause tédio lo difuso , ni obste à su claridad lo laconico. Y asì comienzo à desembolver el lienzo , y à tirar en èl las primeras lineas , abriendo passo franco al dilatado , y ameno campo , que para historiar sus grandezas , ofrece el sobervio

Rio Orinoco.



CA.

CAPITULO PRIMERO.

DA A CONOCER LA UNA, Y OTRA COSTA Maritima, por donde se abrió passo el Rio Orinoco: y resumen de las primeras noticias, que de él huvò: sus descubridores: intentos, y diligencias de los Estrangeros para posseerle; y la fundacion de su unica Ciudad Santo Thomè de la Guayana.

§. PRIMERO.

P R E A M B U L O.

Introduccion,
y simil.

LA primera diligencia de un perito Arquitecto, à quien un gran Señor encarga la fabrica de un magnifico Palacio, es formar en su mente la idèa, y despues, mediante las proporciones del compàs, y la regla, hacer visibiles en un Plàn las singulares maniobras, que dibuxò en su fantasia: diligencia precisa, pero no suficiente para todos; porque si bien el diestro en la facultad, à la primera vista de aquel ceñido pitipiè, formará cabal concepto de la sobervia maquina, que representa; al contrario, para el no versado en ella, es precisa larga explicacion, para que comprehenda el diseño.

A esse modo, y por el mismo fin, en la fabrica (no magnifica, sino natural) de esta Historia, gravè en su frontispicio, todo el terreno; sobre que, à passo lento, gyrará mi pluma;

in-

individuoando variedad de curiosas noticias: para que los que están en los terminos de la Geometria, comprehendan la situacion, y altura Polar, afsi del *Orinoco*, como de sus vertientes, y terrenos, que fecundan, basta la primeraojeada del Plán propuesto; pero como no escribo para solos los doctos, havré de acompañar al *Orinoco* desde las vertientes, que oy están descubiertas, hasta que con inmenso caudal rinde al Oceano su tributo, endulzando por muchas leguas sus amargas espumas: lo que dió motivo, à que en aquellos antiguos Mapas, gravados (à expensas de continuos peligros) de los primeros Conquistadores, en las bocas del *Orinoco* se pudiesse este letrero: *Rio dulces* el qual (à mi ver) no fuè error de la pluma, sino del buril, gravando *Rio dulce*, donde, para decir algo, debia haver escrito *Mar dulce*: ni tiene otras señas un Rio tan formidable, que despues de destrozado en mas de cinquenta bocas, ocupa ochenta leguas de costa, rechazando al Mar de sus linderos, para introducirse soberbio al tiempo mismo, que corre presuroso à rendirse; à cuyo orgulloso impetu opuso el sabio Autor de la Naturaleza la Isla de la Trinidad de Barlovento, si yà no es, que la furia de dichas corrientes rompiò aquellas quatro bocas, que por su peligrosa rapidèz, se llaman *de los Dragos*, y desprendiò à la Isla de la tierra firme de *Paria*: lo cierto es, que hasta oy prosigue la porfiada bateria, con que los *hileros*, y corrientes del *Orinoco*, despues

Golfo Triste, è
Isla de la Tri-
nidad.

de consumida la tierra, tiran à consumir los duros peñascos, que sirven de antemural à la Isla, sin mas ventaja, que el blanquearlos con el perpetuo choque de olas, y de espumas: y aun por esso se llama aquella Costa, *la de los Blanquizales*. Pero descendamos yà à individuar.

Costa de los
Blanquizales.

S. II DE LA COSTA, POR DONDE SE ABRIÓ
passo el Rio Orinoco, para desahogar en el
Golfo sus corrientes.

POR dos motivos omiti, en la primera im-
pression, la breve descripcion, que voy
à formar de la Costa de Paria, Guayana, y
Cayana (que en contraposicion de la del
Perù, que es la del *Sùr*, se llama del *Norte*)
porque lo *primero* me pareció no ser conve-
niente entretener, registrando las Costas, los
animos deseosos de entrar desde luego à ver,
y reconocer el grande caudal, y las demás
cosas, que singularizan al Rio Orinoco. Lo
segundo, y principal, porque temi dár disgus-
to à los curiosos, poniendoles en la misma
fachada de este Libro las noticias de una
Costa, que como para mi son, en gran par-
te, melancolicas, crei lo havian de ser tam-
bien à los Lectores; pero supuesto, que no
me puedo negar à las personas, cuya sola
insinuacion fuera para mi de mucho peso, de
tal modo correrà mi pluma, que al delineár
una, y otra Costa, gravarà lo Geographico,
y

Motivo de ha-
ver omitido
este S. en la
primera im-
pression.

Metodo de este capitulo.

Simil.

Furioso des-
emboque del
Orinoco.

y natural de ellas, sin hacer pie en lo Civil, y Economico; siguiendo la ingeniosa practica de aquellos diestros Pintores, que desperdician, con cuidado, algunos colores, y entre confusas pinceladas, para que aquellos lexos, mal expressados al uno, y otro lado, hagan resaltar, y den hermosura al Paisameño, que pretenden dibuxar, y matizar en el centro.

El Golfo Triste, nombre que le dió el Almirante Colón; (a) ó *Mar Dulce*, (b) como quieren otros, es campo muy corto para recibir las inmensas corrientes del Río Orinoco: porque siendo así, que la boca grande, que llaman *Boca de Navios*, desagua à notable distancia del Golfo Triste, hacia la parte Oriental de la Costa, donde rechaza todo el golpe del Oceano, con tanto impetu, que su corriente domina palpablemente Mar adentro, entre las Islas del *Tabaco*, y de la *Trinidad*; con todo, las restantes bocas, que rompen por el Golfo Triste, y atropellan con tal furia los embates del Mar, por mas de 40. leguas de Golfo, que los violentan à salir por las bocas de los *Dragos*; y el choque furioso de unos montes de agua con otros, protesta Colón, que le pusieron en la mayor confusión, espanto, y peligro de quantos havia experimentado en todas sus largas, y peligrosas navegaciones.

(a) En su Diario, cap. 67. fol. 77.

(b) Herrer. tom. 1. Descripc. cap. 8. fol. 14.

© alibi.

Isla de la Trinidad de Barlovento.

f. 112

Situacion, y descripcion de dicha Isla.

Madera para un grande Astillero.

Frutos apreciiables.

Las frutas abundan.

La Isla de la Trinidad de Barlovento puso la Providencia Divina, como antemural de peña viva, para quebrantar, en parte, la soberbia de los raudales del Rio Orinoco, en frente de la mayor parte de sus bocas. De 9. grados de latitud para arriba corre la Isla de la Trinidad àcia el Norte, y en el 316. y 17. de longitud; y à la verdad, si Colòn descubriò, (a) viendo tal amenidad en las Costas de Orinoco, en el mes de Agosto, que havia encontrado el Paraíso Terrenal; por los mismos motivos le daria el mismo elogio à esta fértil, y amena Isla, à quien ninguna de las de Barlovento le hace ventaja en lo fecundo: toda ella es un continuado bosque de maderas exquisitas, como son: Cedros, Nogales, Guayacanes, Pardillos, y otras muchas maderas apreciiables para construir Embarcaciones: Hai copia de Palmares de Cocos, que sin sembrarlos, dà de suyo la Isla: el terreno, y el temperamento son muy proporcionados para la Caña de azucar, y lo muestra la experiencia. En las orillas de los caminos, y en los rastrojos, nace de suyo el Añil, con tanta abundancia, como en otras partes nacen los abrojos, y otras malezas: crecen las parras, llegan à sazón las ubas: hai abundancia de Naranjas àgrias, y de la China: de las Cidras, y Limones, por la abundancia, no se hace caso. Las cosechas de Maiz son tan abundantes, que se lleva à vender à la Isla Margarita, y à otras partes.

(a) *Herrer. tom. 1. en la Descripcion, cap. 1.*

Pero lo que mas se apreciò en esta Isla, fuè el grano del *Cacao*: cogíase en abundancia, excedía en lo exquisito del sabor al de Caracas, y al de las otras Costas: era tan apetecido, y buscado, que de ordinario prevenían à los dueños con la paga antes de llegar la cosecha, para mayor seguridad de conseguirle: y veis aqui la raíz mal advertida en los principios, de que se originò, con el tiempo, primero el atrasso de la paga à los acreedores, y despues la tardanza en pagar los Diezmos: y en fin, si que lo paguen ahora todo junto, no sin lagrimas, desde el año de 1727. en que Dios les quitò por entero las cosechas del *Cacao* à todos los de la Isla, menos à uno de los vecinos de ella, que pagaba el Diezmo con la debida puntualidad, como es cierto, y notorio, no solo en dicha Isla, sino en las otras, y en la Costa de Tierra-Firme. En su Capítal de San Joseph de *Oruña* vi de sellos mismos el caso repetidas veces: y en los quinze dias de Mision, que les hice, me empeñè en persuadirles los medios mas oportunos, para que Dios aplaque su justo enojo, y les vuelva à dár aquel precioso fruto de su tierra.

Y para escarmiento de los que fueren omisos en dár à Dios lo que es de Dios, y tan corto tributo al Dueño Soberano, que lo dà todo liberalmente, resumirè aqui el caso con brevedad; para lo qual advierto, que entre los Arboles, que Dios ha criado para la utilidad de los mortales, no sé que en este

Perdiòse la arboleda del *Cacao*.

Un solo vecino no logra cosechas.

Pintura, y excelencias de la arboleda del Cacao.

Su fertilidad, y abundancia.

Raro modo de brotar flores, y frutos.

Este mundo antiguo se halle alguno, que pueda compararse en la copia de fruto, que dà à sus dueños, con el Árbol del Cacao. Los Olivos, y las Viñas dàn su cosecha annual, y descansan lo restante del año, para reforzarse, y dàr la del siguiente año: no así el Cacao; dà su abundante cosecha por el mes de *Junio*, que llaman la de San Juan; y al mismo tiempo estàn nevados de flores los arboles para la cosecha abundante, que dàn por el mes de *Diciembre*: no lo he dicho aún todo; porque este es arbol tan agradecido al que le cultiva, que todos los meses le paga al Labrador su trabajo con singular puntualidad; porque de aquellas flores, que se adelantan, y de otras, que se atrasan, resultan las cosechas intermedias en las mazorcas, que todos los meses van madurando. Ni se contenta este bello arbol con recargarse tanto de frutas, que es necesario el apuntalar sus ramas, para que no se desgagen con la carga; sino que tambien arroja flores, y mazorcas por toda la corpulencia de su tronco; y si acaso el tiempo, y las lluvias han descarnado, y descubierto algunas raices, por ellas arroja sus frutas à borbotones: digolo con esta frase, porque este fecundo arbol, así como arroja sus flores, no de una en una, sino à modo de ramilletes; así retiene las mazorcas de dos en dos, de tres en tres, y muchas mas: esto así supuesto; y que los marchantes forasteros anticipaban la paga. Se llegó el tiempo, en que los dueños

ños de el Cacao recibian mas de lo que podian pagar en esta cosecha , daban palabra de pagar en la siguiente : y no pudiendo cumplir enteramente con ella , pasaron à valerse del Diezmero , ofreciendole pagar , yà de la siguiente cosecha , yà de las intermedias : esta palabra no la podian cumplir enteramente , porque tambien los mercaderes urgian ; y así de cosecha en cosecha se recargaròn de modo los que debian al Diezmero , que este quebrò , y se perdió con los adeudados ; porquè en fin vino la flor de la cosecha , en que pensaban pagarlo todò ; pero por disposición del Altísimo , al llegar las mazorcas al tamaño como de una almendra ; todas se cayeron (y aun se caen) de los arboles , con el desconuelo , que se dexa entender ; de los Amos.

No convengo , en que luego luego , y à ojos cerrados se llame castigo de Dios aquello , que tal vez con serío , y diligènte examen , se hallarà proviene de causas naturales : los enemigos del Cacao , en flor ; y tierro , son los yelos , y los vientos Nortes : yellos no los permite el temple , perpetuamente calido de aquella Isla : contra los Nortes , que en ella rara vez corren , hai el resguardo de otras arboledas inmediatas , y bosques espesos : los arboles del Cacao , aunque yà abandonados , y cerrados de maleza , se mantienen lozanos , florecen , y se les cae la fruta tierna ; y así es aqui preciso buscar superior causa , y confesar con toda humildad ;

El no pagar el Diezmo, fuè la causa de perder los frutos.

Formase crysis sobre el hecho.

(como lo confieſſan aquellos Iſleños) que eſte fue caſtigo de Dios , por la culpable omiſſion en pagar los Diezmos. Y à la verdad, en eſte caſo atò ſu Mageſtad las manos à la critica ; porque como dixe , quitò el *Cacao* à todos , menos à *N. Rabelo* , oriundo de Tenerife , una de las Iſlas Canarias , que era el unico , que pagaba , y proſigue pagando , con toda puntualidad , ſu Diezmo , no ſolo de los arboles , que por aquel tiempo tenia fructiferos , ſino de los que ha ido añadiendo , y vãn fructificando : ſi ſe quiere replicar , que la hacienda de *Rabelo* tal vez eſtà fundada en mejor migajòn de tierra , y en ſitio mäs abrigado ; reſponden los miſmos vecinos de la Iſla , *que no* : y que Dios ha premiado à eſte ſu puntualidad ; y que todavìa reprehende con eſte exemplar , ſu mal conſiderada omiſſion.

Examinaſe
mas la ma-
teria.

Otras excellen-
cias de eſta Iſ-
la.

Ella miſma,
por ſu natura-
leza, es ſu de-
fenſa.

Aunque no nos haviamos apartado mucho de ella , bolvamos à mirar , con mayor cuidado , la miſma Iſla : toda ella com- bida , y provoca à ſu cultivo , con la abundancia de otros frutos. (yà que por ahora eſtà privada del mas principal) Ella tiene ſuficiente gentio para defenderſe de los enemigos , como ſe ha viſto ſiempre , que ha ſido acometida ; porque ella miſma es ſu mayor defenſa , con la continuada eſpeſura de boſques impenetrables : la practica ha ſi- po retirar ſus haberes , mugeres , y chuſ- ma : ponerſe en emboscadas , y dexar en- trar al enemigo por los dos unicos cami- nos

nos, que han abierto por el bosque: uno del *Puerto de España*, y otro del de *Caroni*: viendo la Isla sin una alma, y sin bienes que saquear, tratan de retirarse los enemigos, y aqui es quando oyen los tiros de las escopetas, ven caer muertos à sus compañeros, unos llenos de flechas, otros al golpe de las balas, sin ver à los que las disparan, y sin atreverse à penetrar el bosque donde ven, que hai mayor peligro; y asì han padecido grandes pérdidas, y les han servido de escarmiento. Lo mas singular, que tiene esta Isla, son los minerales, ò manantiales de *Brea*: manantial llamo un lago de *Brea* liquida, que està no lexos de la punta, ò cabo del *Cedro*: en la mediania del camino, que hai desde la Capital à uno de aquellos Pueblos de Indios, poco antes que yo fuesse à la Isla, se hundió una mancha de tierra por donde estava el camino, y luego en su lugar remaneciò otro estanque de *Brea*, con espanto, y temor de los vecinos, rezelosos de que quando menos piesen, suceda lo mismo dentro de sus Poblaciones. Poco mas al Oriente del cabo del *Cedro*, en el mismo batidero del Mar, hai un mineral de *Brea*, endurecida à modo de *pizarra*, ò de *greda* seca: èl es inagotable, porque todos los pasajeros dan fondo alli, y cargan mucha cantidad de ella: (y yo tambien llevè para el calafate de las Embarcaciones, de que usamos en Orinoco) à poco tiempo crece, ò renace otra tanta, y llena los

Minerales de
Brea solida, y
liquida.

Por mucha
Brea que sa-
quen, siempre
hai mas.

huecos de la que se han llevado , al modo de lo que sucede en las minas de Sal de *pedra*; que tambien crece , y llena el hueco de la que se facò. Los practicos de la Isla , que iban conmigo , me asseguraron dos cosas : La una, que por està cerca el Lago de Brea liquida, està todos persuadidos, que aquella, que alli se endurece , es la que del Lago se transmina, lo que no es dificil de creer. La otra cosa que asseguraban , es , que algunos Navios estrangeros vãn à cargar de Brea : que la solida echan por lastre , y la liquida llevan en pipas , y barriles. Valga esta noticia segun el dicho de los tales , y no mas , porque despues no se me ofreciò oportunidad para averiguarla mas ; si bien por ser hijos de aquella Isla , no es despreciable su Relacion.

Los Estrangeros logran la Brea.

Añadiendo gente à la Isla, darà un grande Comercio.

Tiene aùn Indios barbaros.

Si esta Isla se puebla con la gente , que requiere el cultivo de toda ella , lo primero los frutos , que llevo insnuados (especialmente el *Añil*) fundaràn un grande Comercio, con notable util de la Real Corona. Lo segundo , y principal , las Naciones barbaras; y los Indios , que despues de haver quitado las vidas à cinco Venerables Padres Capuchinos , se hicieron à monte , se podràn domesticar , y reducir à nuestra Santa Fè : y en fin, se lograràn las utilidades , que de lo que llevo referido facilmente se deducen. Pero yà es tiempo de que , sin salir de esta Isla , demos una ligera ojeada à una , y otra Costa de la *Tierra-Firme*.

Desde el promontorio , ò cabo , que se

levanta en la parte Occidental àcia las bocas de los *Dragos*, se descubren las altas Serranias de la Costa de *Paria*: muros, en que el Oceano rompe sus olages con estrèpito furioso, y es terreno, que pertenece al Gobierno de *Cumanà*, aunque no està del todo sujeto; porque por mas que se han esforzado, y trabajado los Reverendos Pãdres Capuchinos de la Provincia de Aragon, en su ministerio Apostolico: todavìa hai Naciones de Gentiles en aquellas Costas, que gustan mas de la amistad, y trato con los Estrangeros: punto digno de la atencion, y reparo, que requiere.

Digo, pues, que desde este cabo abanzado de los *Dragos*, en que nos consideramos hasta *Cumanà*, hai 50. leguas de Costa: hasta la Guayra, Puerto de Caracas, se computan 200. leguas: hasta la boca de la Laguna de *Moraybo*, 260. y hasta Cartagena, poco mas de 300. leguas. No me detengò en apuntar la fertilidad de estas Costas, por ser notorias: ni quiero decir la pena, y lastima, que me acongoja, viendo, que aunque en ellas hai gran numero de Indios reducidos à nuestra Santa Fè: con todo, en *Cabo de Vela*, en la Provincia de *Maracaybo*, en la de *Santa Marta*, y en la de *Cartagena* àcia el Darièl, y desde este hasta *Portovelo*, y *Panamà*, hai tanta multitud de Gentiles por domesticar, y tantos los daños, que hacen à los Christianos, afsi Españoles, como Indios, que rehusa la memoria trasladarlos à la pluma: Por lo qual,

Costa Occidental de Paria.

Hai Indios Gentiles.

Pintase la Costa hasta Cartagena.

Multitud lastimosa de Indios Gentiles.

Costa Orien-
tal desta Tier-
ra-Firme.

Colonias de
los Olandeses.

No se cuida
de la ley, fino
del Comercio.

Frutos de di-
chas Colonias

Pintase la Ca-
yana.

Su Comercio.

Passemos à la parte Oriental de la Isla , y puestos en la punta , ò cabo de la *Galera* , observarèmos la Costa Oriental de la Tierra-Firme ; y aunque es preciso vèr en ella mayores lastimas , por mas que procurèmos cerrar los ojos : con todo passemos de largo por las Colonias de *Esquivo* , *Berbis-Corentin* , y no hagamos pie en la Ciudad de *Surinàma* , Costa de que se apoderaron los Olandeses, despues de largos debates con los Indios *Carives* , y *Aruacas* , cuya amistad ganaron finalmente ; sin otra mira , que la del Comercio , y del interès ; pues sus Ministros , y Predicantes no han dado muestras de compadecerse, viendo morir sin enseñaanza , y sin bautismo, tantos Indios ; pero todos cuidan de plantages de *Achote* , de *Cafè* , y de grandes ingenios de labrar *Azucar* , lo qual me consta de varios de ellos , que me buscaron , unos para abjurar sus heregias , y otros Catholicos ocultos , para confessarse ; que à todas partes se estien- de la paternal piedad de Dios para los que la imploran , y desean salvar sus almas.

Siguiendo la Costa , debemos consolarnos al llegar à la *Cayana* , Ciudad , y fuerza regular , con Governador , y Capitan General , y la Guarnicion necessaria , Provincia sujeta al Christianismo Rey de Francia : (los menos inteligentes confunden la *Cayana* con la *Gua- yana* , que està en Orinoco à 60. leguas de las bocas) los frutos del terreno de la *Cayana* son los mismos , que insinuè arriba darse en la Costa de *Surinama* : digo los frutos de la tier-

ra ; porque en la *Cayana* se cogen à manos llenas otros mas apreciables para el Cielo en muchas , y muy floridas Misiones , que los Padres de la Compañia de Jesus han fundado , cultivan , y aumentan cada dia à expensas de la Magestad Christianissima. Desde la Isla *Trinidad* , hasta la *Cayana* , se computan 140. y 160. desde la *Cayana* , al Rio *Marañon*.

Misiones de los Jesuitas de la *Cayana*.

De modo , que miradas en comun , y como à lo lexos , esta Costa , y la Occidental , hallaremos , que el Rio Orinoco ocupa , y desemboca en la mediania , y centro de los dos : vease el Mapa de M. *Blaeu* , (a) y otros , y se hallarà , que desde la boca grande de *Orinoco* , hasta el cabo de *Norte* , donde empieza el Golfo Dulce , que resulta del Rio *Marañon* , hai 300. leguas de distancia : y otras 300. desde la boca ultima del *Orinoco* , llamada *Manabo* , hasta la Ciudad de *Cartagena*. Si algun brazo del *Marañon* entra en *Orinoco* , ò si entra al Mar por la Costa de la *Cayana* , es cuestion curiosa , que tratarè en el Capitulo segundo de esta primera Parte.

Resumen de las distancias de ambas Costas.

Orinoco ocupa el centro , ò mediania de ambas Costas.

El primer descubrimiento de la Isla *Trinidad* del Rio *Orinoco* , y de *Paria* , fuè fruto de los afanes , y de la constancia invencible del Almirante *Colòn* (b) en su viage tercero , año 1498. y fuè la primera parte de *Tierra-Firme* , que vieron los Españoles de todo quanto es el vasto continente de ambas Americas : glo-

Descubre *Colòn* esta Costa.

(a) *Atlas Nævo America* , fol. 15. y 16. (c)

(b) *Diario de Colòn* , cap. 67. fol. 77.



Ficcion vana,
y ambiciosa
de Americo.

Dia 31. de Ju-
lio se dexa ver
la Isla, y el
Orinoco.

No pensò Co-
lòn, que fuesse
Tierra-Firme.

ria, que han mirado con ceño las Naciones de la Europa: blason, y honra, que con cautelosa industria, procurò apropiarse Americo Vespucio; pero en vano, como prueba muy bien nuestro Herrera, (*) y con muchas hojas el R. P. Fr. Pedro Simon en su Historia. (a) El descubrimiento reducido à Compendio, pasó afsi:

Oprimido Colòn de los calores de la linea equinocial, havia buuelto yà la Proa àcia las Islas Antillas, que tenia conocidas, y demarcadas en sus dos primeros viages: quando Martes, dia 31. de Julio del citado año, à la hora del medio dia, divisaron los tres picachos de las bocas de los *Dragos*, Costa de *Paria*, y de la Isla, à quien llamó Colòn de la *Trinidad*; y por consiguiente vieron luego, ò poco despues la *Tierra-Firme*; y aunque en esse dia, y en el siguiente, que fuè el primero de Agosto, navegaron entre la *Trinidad*; y algunas bocas del *Orinoco*, no pensò Colòn en que fuesse *Tierra-Firme*; porque aquellas bocas le parecian otros tantos brazos de Mar; y por lo tanto, admirado de la lozania de las arboledas de las Islas del *Orinoco*; (b) las llamó *Islas de Gracia*; y à la Costa de *Paria*, que ten forma de semicirculo,

(*) En su Historia. Noticia. 1. cap. 6. numero, y cap. 7. latamente en tres numeros seguidos.

(a) Fray Pedro Simon, Historia de Nuevo Reyno, cap.

(b) Colòn ut supra, y Herrera Dec. 3. lib. 3. cap. 11. pag. 84.

lo, ciñe al Golfo, llamó el día siguiente *Isla Santa*; no acabando de creer (aunque lo deseaba mucho) que ella fuese Tierra-Firme; (a) pero el día 10. del dicho mes, reconocieron las Lanchas (b) quatro bocas solas, de las muchas que tiene el Orinoco, à quien los Indios llamaban *Tuyapari*: y con la noticia de solas aquellas quatro bocas, se maravillò mucho Colòn de que huviesse en el Mundo Rio de tan sobervio caudal, que llenasse de agua dulce un tan dilatado Golfo; (c) è hizo otros discursos, que refiere Herrera, entre los quales facò por firme consecuencia; que tan copioso caudal de agua dulce no podia originarse, ni recogerse, sino de muy bastos, y dilatados terrenos, y de muy remotas Provincias; lo que es tan cierto, que hasta oy solo conocemos la mitad de las que baña, y fecunda el grande *Orinoco*, cuya descripcion (aunque diminuta, por lo mucho que resta por descubrir) es el objeto de esta Historia, para la qual ofrece mucho, y apreciable material.

Quatro bocas solas del Orinoco, dieron mucho que pensar à Colòn.

Ilacionevidente de Colòn.

Pero seame licito hacer aqui una breve reflexion sobre el dia, y circunstancias de su descubrimiento, en honor, y obsequio de mi grande Patriarcha San Ignacio de Loyola. Día 31. de Julio, dia feliz para el Almirante Colòn, feliz para la Monarquia Española, feliz, y dichoso para tan innumerables almas de

Reflexion sobre el dia del descubrimiento de aquella Costa.

(a) *Herrer. 3. lib. 3. cap. 10. pag. 80. y 81.*

(b) *Diario ubi supra.*

(c) *Herrer. ut supra, pag. 83. y 84.*

de Indios, que se han salvado, y salvaràn; y dia muy especialmente feliz, porque le tenia yà destinado la eterna, y sabia Providencia del Altissimo, para que à su tiempo celebrasse en el (como lo executa) nuestra Santa Madre Igiefia todos los años, la memoria de las heroicas virtudes, zelo Apostolico, y las demàs glorias del Admirable Patriarca San Ignacio, à quien la Rota dà el nombre de Apostol, (a) no solo por los ministerios en que se empleò, sino tambien por los Varones Apostolicos, que repartìo por la Europa; y por el grande Apostol San Xavièr, que embiò à las Indias.

(b) Y es digno de reparo, que en el año 1491. en que el Almirante Colòn, despues de concebida aquella alta idèa, y dictamen, de que àcia el Occidente podia descubrir un nuevo Mundo: y al tiempo que en Santa Fè, Vega de Granada, trataba vivamente del descubrimiento con los Reyes Catholicos Don Fernando, y Doña Isabel, à esse tiempo nació San Ignacio en Guypuzcoa, en su Casa Solariega de Loyola: y que despues descubriò Colòn la primera parte de la *Tierra Firme* de las Americas, y el grande *Orinoco* en ella, año (c) 1498. al entrar San Ignacio en los siete años de su edad. De modo, que al mismo tiempo, que à aquella grande alma se le aclaraba el uso de la razon, rayò, y amaneciò

Elogio en honor de mi Patriarca S. Ignacio de Loyola.

Segunda reflexion al mismo intento.

(a) *La Sagrada Rota, Proceso de Beatificacion.*

(b) *Diario de Colòn, cap. 13.*

(c) *Diario, cap. 67. pag. 77.*

ció la noticia cierta del Nuevo Mundo Americano campo vasto, en donde con tanto sudor, y sangre de sus venas, han sembrado, y siembran los Hijos de Ignacio el grano del Evangelio, con tan abundantes cosechas de almas, como publican aun los enemigos de nuestra Santa Fè.

De aquí es lícito inferir, que como à la Sabia, y Suprema Providencia del Altísimo està patente toda la sèrie de lo que ha de venir, sin la menor sombra de aquellas, que para nosotros son, y llamamos contingencias; dió su Magestad à Ignacio, y le previno con aquella grandeza de animo, en atencion à la alteza del espiritu, y zelo Apostolico, à que havia de subir: y al mismo tiempo, que su Magestad formaba los senos de aquel grande corazon, descubria nuevos Mundos, Reynos, y Provincias incognitas, para dilatadas Palestras del ardiente espiritu de Ignacio, que havian de heredar sus Hijos. Es verdad, que los Operarios de la Minima Compañia de Jesus llegaron mas tarde à las Indias, que los de algunas otras Esclarecidas Religiones; porque nacieron estas mas temprano, que la nuestra. Tambien es cierto, que (exceptuando al Glorioso Apostol San Francisco Xavier, y sus Apostolicos Compañeros) el resto de aquellos primeros Jesuitas, especialmente en las dos Americas, entraron en aquella inmensa Mies como Ruth, (a) recogiendo las espigas, à que no podia alcanzar el afán de tan

Ilacion, y piadosa conjetura en honor de mi P. S. Ignacio.

Salva honorifica, y debida à los Misioneros de las otras Sagradas Religiones.

Part. I.

D

fer:

(a) *Ruth*, cap. 2. v. 3. & *infra*:

fervorosos, y atareados Segadores ; pero como el campo era, y aun es, tan sumamente dilatado, dispuso luego el Supremo Padre de Familias, y Dueño de la Heredad, que los Hijos del Grande Ignacio se incorporassen, como Ruth, con los demás Segadores Evangelicos, y à hoz tendida recogiesse las almas de los Infieles, copioso fruto, y tambien premio de su fervor, y espíritu.

Epylogo de
este breve elo-
gio.

Por todo lo qual me persuado, que con altissimo acuerdo diò su Magestad al Mundo antiguo las primeras noticias del Mundo Nuevo, quando en Ignacio tiraba aquellas primeras lineas tan singulares, que cada una pudo ser diseño de un gigante de fantidad: y que por la misma causa dispuso, y acordò, que el dia 31. de Julio fuesse el señalado en el secreto de su eterna Sabiduria, para descubrir à España las Americas; y para que despues en ellas, en España, y en ambos Mundos, antiguo, y Nuevo, se celebren todos los años, en el mismo dia, los meritos, y gloria singular de San Ignacio, con elogios tan permanentes, que con la Santa Madre Iglesia, que los aprobò, è intimò à sus fieles Hijos, perseveraran hasta la consumacion de los siglos, para *mayor gloria Divina*, que fuè el blason de las acciones de mi Santissimo Patriarca.

En fin, ruego al benevolo, y piadoso Lector, prepare su animo, y con la mas profunda reverencia, adore, y venere conmigo los reconditos juicios del Altissimo, y la oculta,

pero

pero siempre sabia, y acertada Providencia del todo Poderoso; al ver, y considerar, que siendo *Orinoco*, y sus Costas las Provincias de todo aquel vasto Mundo, que se fuè descubriendo poco à poco; se vè tantos años hà florecer la Religion Catholica en los dilatados Reynos de la Nueva *Espana*, del *Perù*, y en muchas de sus mas reconditas Provincias; reducidos à policia, vida racional sus Indios; edificadas Ciudades populosas con los adelantamientos, que son notorios; y al contrario, vemos las Costas internas, y las Maritimas del *Orinoco* todavia llenas de barbaros, sepultados en las sombras de su ignorancia, y batallando la luz del Santo Evangelio, para abrirse passo por entre el horror de aquellas tinieblas: es verdad, que ilustra yà la luz de la Santa Doctrina à muchas de aquellas Naciones; pero son muchas mas las que cierran sus ojos, por no vèr su claridad, y se tapan los oidos, para no oirla, ni entenderla, frustrando el anhelo, y afan de los Operarios, que insisten en procurar su salvacion eterna. O, quiera la Divina Piedad logren estas Naciones el bien, que tanto hà logran otras muchas de las Americas! Y aunque entren tarde, y casi con los ultimos, sean contados entre los primeros; y yà que fueron los primeros en dár buenas esperanzas à los Argonautas Españoles, se cumpla en ellos el vaticinio de nuestro Redemptor, (a) agregandose quánto antes estas ovejas perdidas al Rebaño de la Santa Iglesia.

Reflexiõ considerable sobre las Naciones barbaras del *Orinoco*.

D 2

A

(a) *Joann. cap. 10. vers. 16.*

A este nobilissimo fin , como à centro unico , corren todas las lineas de esta breve Historia , el qual , à la verdad , serà mas assequible , sabiendo los Operarios , de antemano , las calidades de los terrenos , los genios de las Naciones , sus estilos , sus errores , y el methodo mas facil de domesticar , y enseñar aquellas gentes : para lo qual registrèmos primero el terreno que ocupan.

§. III.

[NOTICIAS PREVIAS DEL GRAN

Rio Orinoco.

EL primer Europeo , que viò al Orinoco , y tolerò la rapidèz de los *bileros* , que son canales de agua del mismo Rio , que rompiendo camino por el Golfo , arrebatan las embareaciones , aunque sean de alto bordo , fuè (como yà dixè) el cèbèbre Almirante Colòn , en el año de 1498. en cuyo Diario apuntò , que atravesando el *Golfo Triste* , desembocò por los *Dragos* , y passò por la Isla de la Margarita ; y como consta del Plàn , no pudo atravesar dicho Golfo , sin costear , à vista de las bocas de *Orinoco* , dexando al Golfo el nombre de *Triste* , porque desde su centro no ofrece resquicio para hallar salida ; y à la unica , y estrecha que tiene , llamò *Bocas de los Dragos* , ò *Dragones* , por el mal passage que le dieron , y dàn todavia à los navegantes , que

Dà Colòn los nombres de Golfo Triste, y de los Dragos; y por qué causa?

en

Vea se el Diario del Almirante Colòn.

en cada nuevo monte de agua temen un naufragio.

Despues de treinta y siete años de este primer descubrimiento, fuè Diego de Ordàz el primer Español , que se atreviò à tantear las bocas del Orinoco , año de 1535. però todo su afàn parò en desgracias , pèrdidas de gente , y de embarcaciones. No por esso perdiò el animo Alfonso de Herrera , el qual , excediendo los brios de Ordàz , venciò las bocas , penetrò , y superò los raudales furiosos de *Camiseta* , y *Carichana* , que en cada escolle amenazan muchos naufragios: diò fondo en la boca del Rio *Meta* , y perdià casi toda su gente , yà en los combates con los Indios , yà por falta de bastimentos , como latamente se ve en Herrera , (a) y M. Laet, se retirò tan perdido, como Ordàz.

Poco (b) despues , en el año de 1536. creciendo la voz , y fama del *Dorado* ; esto es, de cierta Provincia de *Enaguas* , ù de *Omaguas* , que en los Mapas se apunta con nombre de *Manò* , y que se ideaba (y aun hai fundamento para esto) llena de grandes thesoros , se arrestaron à descubrirlos , Pizarro desde el *Perù* , Pedro de Ordàz desde *Quito* , y Gonzalo Ximenez de Quesada desde el Nuevo Reyno despachò à Don Antonio Berriò : este llegò al *Orinoco* , perdiò casi toda

su

Ordàz lo intenta: y Herrera entra en el Orinoco.

Otros tres Españoles tiran à descubrir los tesoros de Orinoco , y del Dorado.

Vease al Padre Fray Pedro Simòn.

Vease à Juan Laet.

(a) Herrera. Laet , lib. 10.

(b) M. Laet , lib. 10.

su gente , y murió en la demanda. No fuè mas feliz el exito de los embiados , asì de *Quito* , como del *Perù* , porque muy pocos de ellos salieron con vida. Ciega los ojos el amor à las riquezas , para que no se vean los peligros.

(a) Despues , en el año de 1541. havien- do el Adelantado Pizarro dado la Presidencia de *Quito* à su hermano Gonzalo Pizarro; hizo este reclutas para descubrir el *Dorado*; cuya fama crecia como espuma: èl mismo; con parte de las Tropas , tomò su rumbo por los *Andes* , y *Pàramos* , que dàn passo muy arduo para la Provincia de los *Mojos*: con el resto de la gente destinò en Gefe à Don Francisco de Orellana; el Presidente Pizarro , perdida su gente , rico de trabajos , y miserias, saliò à *Quito* : Orellana se llevó la *Piragua*; y sin acordarse mas de Pizarro , se dexò llevar de las corrientes del Rio *Marañòn* , con grandes fatigas , y trabajos; con las mismas costè la *Cayana* , hasta que se encontrò con las bocas del *Orinoco* , y *Golfo Triste* , en el mismo año de 1541. sin mas utilidad de tan arduo viage, que haver demarcado (como mejor pudo) el Rio *Marañòn*.

Viage de Orellana.

Entre tanto , yà Diego de Ordàz , que como dixè , fuè el primero que recejò , y venció las corrientes del *Orinoco* , havia vuelto de España , con poderes del Señor Emperador Carlos Quinto , para que solo *Ordàz* , y no otro , corriessè con el descubrimiento del *Dorado*,

(a) *Herrera, Dec. 6. lib. 8. cap. 6.*

rado, y de todo el Orinoco : el qual magnifico aparato parò en la desgraciada fundacion de Santo Thomè de la *Guayana* ; fabricada de casas pagizas en la boca del Rio *Caronè* , enfrente de la Isla , que se le diò à Faxardo , que hasta oy retiene el nombre de su Amo : en su mayor auge tuvo dicha Ciudad ciento y cinquenta casas : las abundantes cosechas de tabaco , y el ganado mayor , que multiplicò mucho , daban bastante util à los Fundadores ; pero sonò en Inglaterra el eco de *Orinoco* , y del *Dorado* , y luego partiò en su busca Monsieur *Ralego* , (a) y entrò en dicho Rio con mano armada año de 1545. para ser testigo de sus pérdidas , y desgracias , y no mas. El año siguiente de 1546. otro Inglès ; llamado *Keymisco* , embidiando los tesoros , que suponía en manos de *Ralego* , se armò , navegò , y se assomò à la *Guayana* : temió , y se retirò sin honra , y sin dinero.

Pero *Ralego* , encaprichado con su *Dorado* , armò al Capitan *Mathamo* año de 1547. con tal desventura de vientos , y borrascas , que ni aun llegó à ver las bocas del Orinoco. (b) Entre tanto , *Ralego* estuvo catorce años preso en Londres ; y por salir de su prision , hizo tan factible à su Rey , en varios memoriales , la conquista del *Dorado* , que consiguió libertad , y poderes para aviarse , como lo hizo , armando cinco Naos à costa de sus amigos , esperanzados con una rica re-

com-

Tratan los Ingleses de poseer el Orinoco.

Nuevas diligencias de los Ingleses.

(a) Vide à *M. Laet.*

(b) Apud *M. Laet.*

compensa : llegó al Golfo Triste , llevando consigo à Keymisco , por practico , à quien Ralego embió bien armado à la Guayana , y con él à un hijo unico , para mas assegurar el lance. Era yà Governador de la Guayana Don Diego Palomeque , quien , à causa de los ataques passados , havia agenciado , y conseguido del nuevo Reyno ciento y cinquenta hombres de socorro , à tan buen tiempo , que Keymisco fuè vigorosamente rechazado , con pérdida de mucha gente , y muerte del hijo del General Ralego , el qual gastò el resto de su vida llorando sus infortunios , la muerte de su hijo , y el parto infelìz de sus mal concebidas idèas ; cuyo fatal exito , fuè causa de que los Ingleses no pensassen mas en Guayana , ni en el *Doradò* , del qual tratarè en el Capitulo ultimo de esta primera Parte.

Resiste la Guayana, y pierdesè Ralego.

Destruye un Olandès la Guayana.

(a) No así los Olandeses , porque estos entablaron en Guayana el trato del tabaco , con tanto calor , que havia año , que subian , y baxaban nueve , ù diez Fragatas cargadas. Pero como poco despues se huviesse publicado la Real Cedula , en que su Magestad prohibió todo genero de tratos con los Estrangeros , el Capitan Jansón , año de 1579. fò color de cobrar las deudas atrassadas , se puso à vista de la Guayana con una Fragata armada en guerra , ocultos los Soldados baxo de la escotilla , para que los vecinos no los vies- sen ; y al anocheçer assaltò , saqueò , y pegò fue-

(a) *M. Lact. lib. 10. y Herrera ubi sup. lib. 8. cap. 6.*

fuégo al Lugar. De los fundadores , y vecinos , unos se refugiaron à *Cumanà* , otros se esforzaron à reedificar la Guayana , en el lugar que tiené oy , diez leguas mas abaxo de *Caroni* ; para cuyo resguardo se fundò el Castillo , que despues fué saqueado por los Franceses , juntamente con el Lugar , con tan poco util del Corsario , que à costa de varios mercantes de la Martinica se havia armado , que èl , y ellos quedaron destruidos ; porque en la nueva Guayana no havia otra cosa que saquear , sino desdichas ; y asì , su misma pobreza fué su mayor resguardo , y defensa. Es verdad , que despues se animaron los vecinos , y gentes de la Guayana ; y de los Llanos de *Cumanà* , y *Barcelona* , traxeron ganados , y yeguas , de que han resultado crías , que dàn jugo , y utilidad : fuera de esto , se restableciò la siembra del tabaco , y otros frutos , lo qual junto con el camino real , que se abrió , y se tragina à los Llanos de *Cumanà* , se ha hecho habitable , y llevadero el fumo retiro , ò destierro de la Guayana.

Por aquel mismo tiempo , los Padres Ignacio Llauri , y Julian de Vergara , despues de haver hecho mucho fruto en San Joseph de Oruña , Isla de la Trinidad , domesticaron , y reduxeron à vida civil à la Nacion Guayana ; fundaron cinco Iglesias , y pusieron todo esfuerzo en doctrinar aquellas gentes , como consta de los mismos libros de Bautismos , que oy tienen en dichos Pueblos los RR. PP. Capuchinos , y yo los he visto,

Segunda fundacion de la Guayana.

collección de
los RR. PP. y
de la Nacion
de la Guayana.

Primeros Misioneros de la Guayana.

y leído; pero como con la invasión del dicho Corsario quedò todo saqueado, y destruido, murieron muchos al rigor de la hambre; y entre ellos el Venerable Padre Lauri, Varon de abanzada edad, y de conocida virtud, de quien hace mencion la Historia General de mi Provincia. El Padre Julian de Vergara tuvo orden de restituirse à las Misiones de *Casanare*, como lo executò, despues de haver entregado los Pueblos Guayanos à un Religioso del Gran Patriarca Santo Domingo, y à un Padre Recoleta del Doctor de la Iglesia San Agustín. Poco despues tomaron posesion los RR. PP. Capuchinos, que hasta oy cultivan aquella Nacion, sin que jamás hayan pensado los Misioneros Jesuítas volver à dichos Pueblos, y mas estando en manos de tan fervorosos, y Apòstolicos Operarios. La verdad cierta es estas y todo lo que se ha dicho en contrario, son palabras, que se lleva el viento. Y mas quando media un compromiso hecho por los Superiores de las Misiones de Piritu de Padres Observantes de San Francisco, por el Prefecto de los Padres Misioneros Capuchinos, y por el Superior de las Misiones de la Compañia de Jesus, con autoridad de su Padre Provincial Francisco Antonio Gonzalez, el qual compromiso autorizaron los señores Gobernadores Don Carlos de Sucre, que entraba, y Don Agustín de Arredondo, que salía de aquel Gobierno año de 1734. el qual aprobò la Magestad del Rey nuestro Señor,

Compromiso,
y division de
los partidos de
Misiones.

como muy conveniente al servicio de ambas Magestades ; porque en dicho compromiso se señalan los terrenos , y terminos , à que cada uno de los tres Cuerpos de Mision se debe , y puede estender en el cultivo , y bien dé àquellos Gentiles. Vàn dichas divisiones demarcadas , y rotuladas en el Plàn , que puse al principio ; y ojalà (como dixo allà Moyfès) (a) todos fueran Prophetas , para que todas aquellas Naciones entrassen , quanto antes , por la puerta de la Santa Iglesia.

Al tiempo que el Venerable Padre Llauri , y su Compañero , doctrinaban la nueva Guayana , trabajaba Apostolicamente al Poniente del Orinoco aquel gran Siervo de Dios , y Venerable Padre Caravantes , Religioso Capuchino , con los prodigios , y fruto espiritual , que se vè en su Vida , que anda impressa , con general edificacion ; pero debemos venerar los ocultos juicios de Dios : porque como gran parte de aquellas gentes , que convirtiò , y bautizò San Luis Beltràn , gloria de la Esclarecida Religion de Predicadores , en la Provincia de Santa Marta , se volvieron despues à su barbara gentilidad , en que oy persisten rebeldes à Dios , y al Rey nuestro Señor : así en Orinoco , apenas quedó rastro , ni memoria del fruto , afañes , y sudores del Venerable Padre Caravantes. Prevaleciò la cizaña.

Mencion del
V. P. Caravantes,
Misionero
Capuchino.

Pero yà es hora de dár à conocer el gran Rio Orinoco , sus caudalosas corrientes , las

(a) Numer. cap. 11. vers. 29.

36 EL ORINOCO ILUSTRADO,
vertientes que recoge , su altura Polar , y
grados de longitud.

CAPITULO II.

SITUACION DEL RIO ORINOCO,
y caudal de aguas , que recoge.

COMO quiera que cada Rio es una cade-
na dilatada de muchas aguas , enlazadas
unas con otras , que se vãn deslizando por
varios terrenos , segun la longitud de sus
corrientes ; siendo la del Rio Orinoco de tan-
tos centenares de leguas , quantas por el
ayre corresponden à 25. grados , y algo más
de longitud , que corren sus raudales , su-
man 500. leguas ; y otras tantas mas , que
dando bueltas , y rebueltas , se arrastra por
tierra buscando passo franco : No basta (pa-
ra la claridad que deseo) demarcar sola-
mente la altura al Norte de sus bocas , pa-
ra que todos entiendan la variedad del ter-
reno , que fecunda , y baña el Oricono ; y
assi darè señas mas individuales. Su bo-
ca grande , que llaman *Boca de Navios* , està
en 8. grados , y 5. minutos de latitud , y
en 318. grados de longitud. Dixe la *Boca
grande* , que cae al Barlovento de la Costa ;
porque de esta , hasta la ultima , que entra
en el *Golfo Triste* , hai notable diversidad ; y
es , hallarse esta ultima boca , llamada *Ma-
nabo pequeño* , en 314. grados de longitud ;
esto es , quatro grados distante la primera

boca de la ultima. Tan dilatadas como esto son las fauces , por donde el Orinoco se desagua ! Es verdad , que forman tal laberinto de Islas , que despues de exquisitas diligencias para averiguar el numero puntual de las bocas de Orinoco , que con ellas se forman , di por inasequible el empeño. La ultima diligencia que hice , fuè congratular à un vecino de la Guayana , que havia vivido quince años en dichas Islas con los Indios Guaraunos , sus habitantes , por lo qual era tenido por el mas noticioso , y practico en las dichas bocas : fui formando el borrador , segun lo que yo tenia yà demarcado , y lo que el tal practico añadia , hasta que apuntadas yà casi treinta bocas por sus nombres , protestò , que no sabia mas. Por esta causa , ni mi Plàn , ni el de Mapiста alguno , es , ni puede ser puntual en la individuacion de dichas bocas , que aun en la voz comun no hallan certidumbre : unos afirman , que son quarenta bocas : otros , que son cinquenta y cinco ; y muchos dicen , que son sesenta. Yo digo , que todo es adivinar ; porque se , que los mismos *Guaraunos* , dueños de las Islas , y de las bocas , no solo no saben el numero de ellas , sino que muchas veces se pierden en el laberinto de caños , y se ven obligados à salir al golfo , para tomar el rumbo que perdieron. Lo mismo ha sucedido , y sucede à los pasajeros , si no llevan Piloto dñestro , tanto al ir al Mar , como al bolver ; y han pe-

Laberinto de bocas de Orinoco, y de Islas.

El numero de bocas, y de Islas, es incierto.

recido muchos de hambre , sin saberse en donde , fino por las señas de la Piragua, que se encuentra abandonada : ni vale aqui el dexarse llevar de la corriente (esto solo es bueno en las bocas , y brazos caudalosos) en los demàs entretexidos unos con otros, suben , y baxan las mareas con mas fuerza; por lo qual , lo que el Barco anda en seis horas , lo defanda en otras seis ; y lo peor es , que ni al andar , ni al defandar , saben los passageros si suben , ò baxan , fino es los que llevan abuja , y quien la entienda.

Arriba , donde el Rio *Meta* entra en Orinoco , se halla yà este en solos dos grados de latitud , y en 306. de longitud. Despues, en todo lo que tenemos registrado hasta el Rio *Guabiare* , y sus contornos , camina *Orinoco* à veces un grado , y à veces medio, apartado de la linea Equinocial , si bien sus mas retiradas cabeceras , conocidas por tales en Timaná , y Pasto , se apartan hasta grado , y medio del Equinocio.

Ahora es bien , que tomando el Orinoco contra su corriente , registrèmos de passò las bocas de los caudalosos Rios , que recibe. Digo *caudalosos* , porque como en el Plàn no puse de industria los Rios pequeños , caños ; ni arroyos innumerables que recibe, para evitar la confusion ; por la misma causa aqui no harè mencion , fino de los Rios de primera magnitud. Sea el primero de estos , como vamos Rio arriba , el que realmente es ultimo , si miramos à Orinoco agua
aba-

abaxo. Llamase *Caronì*, distante de la *Boca* Rio de *Caronì*
grande 76. leguas : es Rio caudaloso , y sus
cabeceras todas estàn , como indica el Mapa,
de este lado de la gran Cordillera , que
acompaña al Orinoco por la vanda del Sur,
desde que nace en los Pàramos de *Pasto* , y
Timaná , hasta que se descarga en el Oceano.
Baxa *Caronì* precipitado continuamente en-
tre peñascos ; y una legua antes de entrar
en Orinoco , se desgaja con un formidable
salto , con tal estrèpito , que se dexa oír de
muy lexos , de donde sale tan ràpido , que
al entrar rechaza las corrientes del Orinoco
un largo tiro de fusil , con la evidente señal,
que distingue por largo espacio de Rio abaxo
las unas de las otras aguas , las del Orinoco
siempre turbias , en tiempo de lluvias por
las crecientes , y en tiempo sereno por los
vientos, que levantan olage, como en el gol-
fo , y este derriba barrancas , levanta arenas;
y enturbia el agua : La del Rio *Caronì* cor-
re con aspecto negro , por el fondo de arena
negra que trae , y sobre que corre ; pero co-
gida en un vaso el agua , que parecia negra,
se vè clara , como un cristal : es delgada , y
sana. Y es voz comun de los Naturales , que
aquella arena negra (que se aprecia mucho
para las salvaderas) la extrae el Rio *Caronì*
de los minerales de plata , por donde dicen
que passa.

Corre el Rio
Caronì sobre
arena negra.

A ochenta leguas de *Caronì* (medidas por
elevacion , porque atendiendo à las bueltas
del *Orinoco* , hai mucho mas de cien leguas)

Rio famoso,
llamado Cau-
ra.

damos en la boca del Rio *Caura*, que al primer aspecto parece tan caudaloso como el mismo Orinoco, entra tambien por el lado del *Sùr*, de cuyas altas Serranias recoge su caudal: sus cabeceras son conocidas, y son como vãn expressadas en el Plàn: està su boca en cinco grados y medio de latitud, y en 312. de longitud; y esta es puntualmente la altura, en la qual, la carta ultima sobre las observaciones de los Científicos de la Real Academia de las Ciencias de Paris, pone comunicacion mutua entre *Marañon*, y *Orinoco*, por un brazo, ò Rio llamado *Negro*; y si bien en la longitud convienen, le ponen en un solo grado de latitud.

Monfieur Sanfon Fer, Geographo particular de la Magestad Christianissima, en la Carta moderna de 1713. pone la misma comunicacion de aguas por el dicho Rio *Negro*, en los mismos dichos grados, uno de latitud, y 312. de longitud. Bien sé, que aquellos Señores, fútiles argos de las Ciencias, y lince para averiguar, y establecer lo mas cierto, no solo no llevaràn à mal, sino que apreciaràn el que yo afirmo, que despues de costeadà una, y muchas veces la dicha altura, y las demàs de latitud, y longitud, que baxa Orinoco, bañando por la vanda del *Sùr*, desde mas arriba del raudal de *Tabaje*, situado en 306. grados y medio de longitud, y un grado, y quatro minutos de latitud; ni yo, ni Misionero

No hai union
entre Marañon
y Orinoco.

alguno de los que continuamente navegan costeando el Orinoco , hemos visto entrar, ni salir al tal Rio *Negro*. Digo , ni *entrar* , ni *salir* , porque supuesta la dicha union de Rios , restaba por averiguar de los dos , quien daba de beber à quien ? Pero la grande , y dilatada cordillera , que media entre *Marañon* , y *Orinoco* , escusa à los Rios de este cumplimiento , y à nosotros de esta duda. Fuera que , aunque la cuidadosa observacion del Padre Samuel Fritz , en su Plàn del grande Rio *Marañon* , demarca la cabecera del Rio *Negro* casi en cinco grados de latitud , no se atreve à unirlo con el Rio Orinoco ; ni pudiera , sin romper una elevada Serania para dár passo al *Orinoco* àcia *Marañon* ; ò al *Marañon* àcia el *Orinoco*. Finalmente , Guillermo , y Juan *Bleau* , (a) en la Parte segunda de su Theatro , ò Atlas nuevo ; y Monsieur *Laet* en la decima Parte de sus Recopilaciones , no ponen al tal Rio *Negro* unido con *Orinoco* ; antes bien demarcan las cordilleras , que sepàran à uno de otro Rio. Verdad es , que como estos Autores puramente recopilan variedad de noticias ; mas me atengo à lo que viò el Padre Fritz en *Marañon* , y à lo que yo tengo visto , con cuidado , en *Orinoco*.

* Ni obsta à lo dicho , el que el Regio Historiador Herrera , el Reverendissimo Padre Fray Pedro Simòn , y uno , ò otro moderno,

Part. I.

F

se

(a) P. Sam. Fritz , Guillermo , y Juan *Bleau* ;
part. 2. de su Atlas.

El Rio Negro
no une à Mara-
ñon con el Ori-
noco.

Roborase fuertemente, que el Rio Negro no entra en el Orinoco.

se aleguen en contrario ; porque aunque aquellos, por mas antiguos, y estos por otros debidos respetos, se deben apreciar, y atender ; con todo, habiendose registrado muy de proposito por sujetos inteligentes, y fidedignos los Rios de *Marañon*, y *Orinoco*, y escrito lo que hai, como testigos oculares, es necesario dexar la opinion dudosa, y seguir la mas averiguada, sin que esto sea de fayrar à los de la opinion antigua, como se vè à cada passo, entre los Autores, en todas las materias controvertidas de Geographia.

Y descendiendo al punto de la nuestra: vease à Herrera, (a) y se hallarà, que realmente confunde, no solamente las bocas del Rio *Marañon* con las del *Orinoco*, sino tambien el origen, y cabeceras de uno, y de otro Rio : de aqui es, que el Reverendo Padre Fray Pedro Simon en su Historia del Nuevo Reyno, (b) siguiendo al mismo Herrera, (à quien alli cita) roborà, y confirma la misma confusion, que hallò escrita, y dice : *Que el Capitan Ordàz entrò en el Marañon por la boca del Drago*, que es lo mismo, que si nos dixera : que el insigne Navio la *Victoria*, despues que diò buelta à todo el mundo, entrò en *Guadalquivir*, no por la Barra de *San Lucar*, sino por la de *Vilbao* ; porque tanto como estas *Barras*, distan tambien entre si la boca de los *Dragos*, que es una (ò por mejor

(a) *Descripcion*, cap. 8. pag. 14.

(b) *Noticia 2.*, cap. 17.

jor decir las unas) del *Orinoco*, de la boca del *Pbelipe*, que es una de las del Rio *Marañòn*; de modo, que, como yà dixè, (a) las bocas del *Orinoco*, distan de las de *Marañòn* trecentas leguas.

Fuera de que el mismo Fray Pedro Simon (b) se hace cargo de que otros juzgaban, que el *Marañòn* entraba en el Mar mas al *Este*, como realmente sucede; y sin dár prueba alguna, añade una noticia curiosa, diciendo: *Que ni este, ni el otro Rio se llamaron Mara- ñòn, hasta que el Tyrano Lope Aguirre les puso el nombre, con sus Marañas.* Y concluye su Capitulo, dexandolo todo en la misma duda, en que lo hallò, diciendo: *Que sea, ò no sea Mara- ñòn el Rio Orinoco, assi lo llamarà quando ocurra hablar de èl.* De esta confusion nació despues el afirmar, contra lo que despues ha mostrado la experiencia, que el Rio Negro iba, ò venìa (venciendo impossibles) y unìa à los dos famosos Rios; con lo qual quedò compuesto (pero no averiguado) ,, que el Tyrano Aguirre navegò parte del Rio *Mara- ñòn*; y despues, por el ideado passo del ,, Rio *Negro*, se traspasò al Rio del *Orinoco*, ,, por cuyas bocas saliò al Mar del *Norte*.

Pero oygamos yà lo que el Padre Acuña, de la Compañia de Jesus, nos certifica en el Memorial, que presentò al Rey nuestro Señor, de todo lo que exactamente observò en la exploracion del *Marañòn*, por orden

F 2

de

(a) *Supra noticia previa.*(b) *Ubi supra noticia 2. cap. 17.*

de la Real Audiencia de Quito : habla del *Rio Negro* , que en el margen le llama el *Phelipe Rio* 35. y dice : „ Que un brazo del *Rio Negro* se và , y entra en el *Rio* , que llama *Man Mar dulce* , que segun su parecer , es la boca grande de *Marañòn* , llamada *Rio de Phelipe*. Y luego añade el Padre Acuña : Y lo que puedo assegurar es , que el tal *Rio de Phelipe* , en ninguna manera es *Orinoco* , cuya boca principal cae en frente de la *Isla de la Trinidad* , cien leguas (diga trecientas) mas abaxo del *Rio de Phelipe* ; (nota) por el qual salió al *Mar del Norte Lope de Aguirre*. Palabras son estas , que à fuer de clarissima luz , no dàn lugar à la menor sombra de duda en esta controversia.

Y si alguno replicare , que el tal *brazo del Rio Negro* entra en el *Rio* , que llaman *Man dulce* , segun el Padre Acuña : como quiera , que el Almirante Colòn , y Herrera (a) (b) llamen *Man dulce* al *Golfo Triste* , que se forma de *Orinoco* , y desemboca furiosamente por los *Dragos* , se infiere , que Aguirre salió por el *Orinoco* al *Mar* ; pero à la verdad , no se infiere tal cosa : Lo primero , porque yà añade alli el Padre Acuña , que no es sino la boca grande del *Marañòn* , llamada *Rio de Phelipe*. Y yo añado lo segundo con Herrera , y otros , que como *Orinoco* forma el *Man dulce* , que Colòn llamó *Golfo Triste* ; tambien el *Marañòn* , que es mayor , que *Orinoco* , forma otro

(a) En su Diario , cap. 67. pag. 77.

(b) Descripcion , cap. 8. & alibi.

otro *Mar dulce*, que desde que se dobla el *Cabo de Norte*, ocupa una grande ensenada, en cuyo centro entra la boca grande del *Marañon*, llamada *Rio de Phelipe*.

Y afsi quede fixo, que ni del *Rio Marañon*, *Orellana*, *Amazonas*, *Apurimac*, (a) que es un sólo *Rio* con muchos nombres: ni del *Rio Negro* entra, ni hai passo por donde pueda entrar parte de sus raudales en el *Rio Orinoco*; y à no ser constante, lo huviera visto, y notado el Padre *Samuèl Frits* en su exactissimo Plàn del *Marañon*: y yo, que de hecho busquè, y averiguè sus corrientes, con deseo de hallar la verdad, si huviera hallado tal union de uno con otro *Rio*, la huviera expressado en mi Plàn del *Orinoco*, y la defendiera en este Capitulo.

Siguiendo *Rio* arriba, omitiendo varios *Rios* medianos, que por una, y otra *Costa* entran en *Orinoco*, hallamos al lado del *Poniente* las bocas del sobervio *Rio Apure* en cinco grados, y quince minutos de latitud, y en 310. grados de longitud. Este *Rio*, humilde tributario del *Orinoco*, mirado su caudal, se puede contar entre les *Rios* mas sobresalientes de la *Europa* (de este, mejor que de ningun otro *Rio* de todo el Plàn, puedo hablar, por haver gastado nueve años continuos en sus vegas, visto todas sus cabeceras, navegado sus medianias, y bocas repetidas veces) su principal origen està en lo mas alto, y aspero de las *Serranias* del

Rio Apure, y caudal grande de sus aguas.

Cabeceras del *Rio Apure*.

(a) Padre *Manuel Rodriguez* lib. I. cap. I. pag. 22

Nuevo Reyno , con tal copia de aguas , que desde sus principios niega el vado à los pasajeros en *Cbitagà* , no lexos de la Ciudad de Pamplona , donde casi al nacer necesita , y tiene grande , y costosa Puente : de alli corre , y se precipita por dilatados valles , hasta despedazarse al caer à los Llanos , y Selvas de Casanare , campo de las segundas Misiones de la Compañia de Jesus : en dichos Llanos , casi à cada passo , recibe aumento ; porque entran los Rios de *Sididi* , *Casidi* , *Galajau* , *Ubocà* , y el de *Urù* , que descien- de desde la Villa de San Christoval , situada en lo mas alto del Nuevo Reyno , entre las Ciudades de *Pamplona* , y de la *Grita* , luego recibe al Rio *Caperù* , que toma sus corrientes de las nevadas , que se elevan al Oriente de la Ciudad de *Merida* : entran luego e n el mismo *Apure* los Rios considerables de *Santo Domingo* , que recoge las aguas de la Provincia de Varinas , à *Masparro* , y à la *Portuguesa* , despues que han fecundado la jurisdiccion de *Guanare* ; y en fin , es tal el golpe de aguas que recibe en espacio de 300. leguas , que fatigado de su mismo peso , veinte leguas antes de Orinoco , rompe una selva , y se desfagua tanto en el Rio *Guarico* , que baxa tan pobre de la rica Provincia de *Caracas* , que solo es navegable , despues que recibe este abundante socorro , segun se demarca en el Plan : assi sangrado , y defahogado yà *Apure* , corre sobervio à entregarse al dominante Orinoco ; pero antes , (como

Multitud de Rios , que recibe.

se ve en el Plàn) se abre en tres bocas tan caudalosas , y de corriente tan arrebatada, que parece no tira tanto à entregarse , quanto à tragarse al Orinoco : no lo consigue , por el inmenso contrapeso de aguas , que encuentra en este ; pero es tal el choque de unas contra otras , que de una legua casi de ancho , que alli tiene el Orinoco , pierde el cauce de mas de un quarto de legua , à violencias de sola una de las tres bocas de Apure , hasta que turbada su furia entre espantosos remolinos (de que con suma cautela huyen los Navegantes) corre hombreadose con el Orinoco por espacio de tres leguas , distinguiendose de el con lo claro , y crystalino de sus aguas , hasta que violentado de los peñascos del raudal del *Guarico* , se confunden con las turbias olas del Orinoco. Dirè , para util advertencia de aquellos Navegantes , que en los dichos remolinos , que al chocar *Apure* ; y *Orinoco* se forman , han sucedido muchos naufragios; y yo me he dado por ahogado varias veces en ellos: porque por mas que vire , y ahorse el Piloto , llaman , y atraen de gran distancia los remolinos à las Embarcaciones , con tal violencia , que con subir en mi ultimo viage en un Barco bueno , con mayor , y trínque à viento recio , no obstante la gran fuerza de vela , atraxo para sí un remolino al Barco , y le hizo dàr dos bueltas en recondo , con riesgo proximo de naufragar las dos veces , que recibì el viento por proa : Dios nos favoreció en este aprie-

Remolinos de gran riesgo.

to; y el haver añadido fuerza de remo, al coger tercera vez el viento: nos librò del remolino.

Rio Sinarùco,
y su origen.

Prosiguiendo Rio arriba, à la vanda del Sùr, entran *Pararuma*, y despues *Paruasi*, ambos Rios de poca monta. En la vanda del Poniente entra el Rio *Sinarùco*, el qual viene con mucha agua del pie del Paramo nevado de *Chisgas*: en el centro de los Bosques se llama *Canaguata*: afuera, en el llano, se llama *Ravanal*: y despues se entra en un brazo, que el Rio *Apure* arroja de sì en el centro de las selvas, que al separarse se llama *Masibuli*; y afuera, en el llano, se llama *Arauca*; y desde que se juntan èl, y *Canaguata*, toman el nombre de *Sinarùco*, y con este nombre entra en Orinoco, en la mediania que hai entre *Apure*, y *Meta*. Desde las bocas de *Apure*, hasta *Meta*, hace el Cauce de Orinoco un semicirculo, variado en bueltas, y rebueltas; pero via recta al Sùr: por lo qual està Orinoco en la boca del Rio *Meta* solos dos grados, apartado de la linea Equinocial, y en 306. grados de longitud.

Rio Meta, y
sus cabeceras.

El Rio *Meta* compite en caudal de aguas, y distancia de cabeceras, con el Rio *Apure*: y porque en sus vertientes tenemos gran numero de Misiones, baxarèmos desde su primer origen viendo los Rios que recoge, y las Naciones que mantiene. En la altura mayor del Nuevo Reyno de Granada, tiene el famoso Rio *Meta* su primera cuna, entre las Ciudades de Santa Fè de Bogotà, y Tunja, en

En un Paramo frio, llamado de *Albarracin*, por una Venta, y haciendas, que hai à su falda de este nombre. Dixe, que es el terreno mas alto del Nuevo Reyno, porque de dicho Paramo nace, y tira àcia el Poniente el Rio *Bogotá*, que dà su nombre à la Capital del Reyno: y despues de fecundar aquel espacioso llano, se precipita de un salto por un formidable despeñadero, llamado de *Tequendama*, y luego entra en el Rio de la Magdalena. Desde el mismo Paramo, àcia el Norte, descende el primer arroyo, que en *Tunja* se llama Rio de *Gallinazos*, despues se llama *Sogamoso*, y despues *Chicamocha*, y baxa por varias Provincias, hasta incorporarse en el Rio grande de la Magdalena, que entra en el Mar, entre Cartagena, y Santa Marta. Y como dixé, del mismo Paramo baxa àcia el Oriente el Rio Meta, que al caer al Valle de *Turmequè* toma este nombre; y despues de recogidas quantiosas aguas en varios Valles de aquella fragosa Serrania, sale caudaloso à los llanos de San Juan con el nombre de *Upiá*. Yà en el llano toma la vuelta al *Noroeste*: y recibidos varios Rios de poca monta, entra en el *Cusiana*, Rio que trae su origen de los Paramos de *Toquilla*, no muy distantes de *Tunja*. Poco despues recibe al Rio *Cravo*, en cuya boca està la Colonia de la Concepcion, de Nacion *Achagua*. Despues entra el Rio *Guirripa*, no lejos de la Mision de San Miguèl, Nacion *Saliva*. Mas abaxo entra el Rio *Guanapalo*, don-

de està la Mifsion de San Juan Francisco Regis, Nacion *Achagua*. A quatro leguas entra el Rio *Pauto*, que baxa del riguroso Paramo de *Ogontà*, recibe al Rio *Tocaria*, *Curama*, y otros, y cae en *Meta*.

Rio Casanare,
y otros, que
en èl entran.

Fuera de estos Rios, recibe despues al Rio *Casanare* de primera magnitud, cuyo origen son los Paramos nevados de *Chita*. Este, antes de entrar en *Meta*, recibe à los Rios *Purare*, y *Tacoragua*. Al Poniente de estos està la Mifsion de *Pautos*, y à su Norte la de *Patute*. Al Oriente (yà en el llano) està la Mifsion de San Salvador, que sirve de Puerto en *Casanare*, para baxar à *Meta*, y *Orinoco*: entra despues en Casanare el Rio *Tame*, que baxa caudaloso de las nevadas de *Chita*, y tiene à sus riberas las dos numerosas Mifsiones de *Giraras*, y de *Betoyes*. Mas abaxo entra en *Meta* el Rio *Ele*, junto con el Rio *Cravo*: en cuya mediania, antes de unirse, està la Mifsion de San Xaxièr de *Macaguane*.

Rio Ele, y sus
crecientes.

Dicho Rio *Ele*, tantas crecientes tiene quando llueve, como quando hace el dia claro, y sereno. Parece cosa increible, pero ello es afsi; y confiste, en que quanto mas claro està el dia, y mas recio el Sol, tanta mas nieve se derrite en los Paramos, y nevadas de los Picachos de *Chifgas*, y *Guacamayas*, de donde *Ele* baxa. Y no es esto lo singular, sino el que con las crecientes embuelve tanto cieno, y de tan mal olor, que aturde, y embriaga gran copia de peces chicos, y grandes, que se ven obligados (como los he visto)

à recurrir à las orillas del Río, y sacar sus cabezas fuera del agua. Passa la creciente, y como ellos están aturridos, se quedan en seco: y cada creciente de estas, es para los Indios de *Macaguana* una festiva, y util pefqueria.

En fin, recargado *Meta* de estos, y otros Rios, que omito, despues de trecientas leguas de fluxo, se acerca al grande Orinoco: y parece, segun su caudaloso golpe de aguas, que havia de ser con la misma furia, y estrepito, que diximos del Río *Apure*; mas no es así, porque algunas leguas antes de llegar, toma el cauce de *Meta* tal equilibrio con el de Orinoco, que apenas se percibe su corriente, y especialmente en tiempo de crecientes: y así entra con tanto disimulo, y tan pacifico, que no dà la menor muestra de su caudal sobervio, dando hermosa vista à la Mision de Santa Teresa, Nacion *Saliva*, que està cerca de su boca.

Y siguiendo (como hasta aqui) al Río Orinoco contra su corriente, despues de seis dias de navegacion, damos en la boca del Río Bichada, que baxa lleno de innumerables aguas, que recoge de aquellos llanos dilatados, que hai entre *Meta*, y *Orinoco*. En Bichada se entablaron primera, y segunda vez las Misiones antiguas, que fueron destruidas à manos de los Indios Caribes, con las gloriosas muertes, que por amor de Dios, y de la salvacion de aquellas almas, recibieron los Venerables Padres Ignacio Fiòl, Gaspar Bec, y Ignacio

Como entra el Río *Meta* en Orinoco muy pacifico.

Muerte de varios Padres Misioneros.

Theobast ; habiendo antes muerto , à violencia de trabajos , y de hambre , los Padres Francisco Figueroa , y Francisco Castàn : y ahogadose los Padres Christoval Riadèl , y su Compañero el Padre Martin Bolea. Despues quitaron la vida los mismos Caribes al Padre Vicente Loberzo , al Capitan Lorenzo de Medina , y à otros dos Soldados : de todo lo qual se hace mencion en la Historia General.

Rio Guabiare,
ò Guabiari.

El ultimo Rio de los que entran en Orinoco , que tenemos navegado , y conocido , es el *Guabiari* , que tiene varios nombres , segun las varias Provincias por donde passa. Su primario origen està en los encumbrados picachos de Páramos frios , à cuyas faldas de la vanda Occidental , logra la Ciudad de Santa Fè de Bogotà de una bella Primavera , y perpetua amenidad , con un temperamento tan benigno , que se inclina más al fresco , que al calor. De la parte Oriental de dichas alturas baxa el *Ariari* , recogiendo Rios , y arroyos , hasta los llanos de San Juan ; y acaudalando siempre mas agua , atraviesa al *Ayrico* (quiere decir *Selva muy grande*) y entra , finalmente , en el Orinoco , apostando grandezas , y sobervia con èl , à *medio grado* de latitud , y trecientos y tres grados de longitud.

Rios, que aun
no se han tra-
ginado.

Los restantes Rios , de que se forma el Orinoco , todavia no se han registrado ; y solo los demarco en el Plàn , por las noticias adquiridas de los habitantes de *Timanà* , y *Pasto* , de donde el principal , y los Rios accessorios descienden : y por la Relacion , que recibì de

mano del Reverendo Padre Fray Sylvestre Hidalgo, Religioso del Gran Padre de la Iglesia San Agustín, del Diario que formò quando fuè de Capellan con las Milicias, que entraron por *Timaná* à reprimir la offadía, con que salian à robar, y saquear las haciendas de campo aquellas Naciones, solo conocidas por su barbara inhumanidad.

Y por quanto este viage, desde el Mar, hasta el Río *Ariari*, ha sido tan de prisa, que apenas hemos podido observar las bocas de los Ríos tributarios del Orinoco, baxèmos otra vez à la Costa, y sin apartar los ojos de èl, subamos observando solo el caudal, y raro modo de correr de este sobervio Río.

CAPITULO III.

FONDO DEL GRAN RIO ORINOCO:

Sus raudales, y derrames: Singular, y uniforme modo de crecer, y menguar.

IMporta mucho, que nos hagamos cargo del vasto terreno, cuyas vertientes, como à su centro, corren al Orinoco: para lo qual fixèmos la vista en aquella cordillera de cumbres altísimas, que desde el mismo, que en *Panamá* divide las jurisdicciones del Mar del Norte, de las del Mar del Sur, corre por las Provincias del *Darién*, y del *Chocò*; y cruzando la Línea Equinocial por *Quito*, atravieffa el *Perù*: y dividiendo al *Chile* del *Paraguay*, no para hasta el fin de toda la tierra *Magallánica*. Bolvamos à la Provincia

Campo por donde passa recorriendo Rios el Orinoco.

de

de *Quito*, y verèmos como al passàr aquella espantosa Serranìa, estiende (digamoslo asì) sus dos brazos en dos iguales cordilleras de picachos inaccesibles, abarcando con el izquierdo todo el *Quito*, y *Popayàn*, todo el Nuevo Reyno, y las Provincias de *Maracaybo*, y *Caracas*: sirve de antemural en toda aquella Costa, contra la furia de los Nortes, que impelen, y agitan aquellos Mares. El brazo derecho de aquella Serranìa le estendiò el Sabio Autor de la Naturaleza desde *Quito*, hasta las Costas de la *Guayana*, y *Cayana*, dividiendo de alto à baxo las Provincias, hasta ahora incognitas, y las aguas, que corren al Marañòn, de las que pertenecen al Orinoco: de modo, que dichas dos cordilleras de Paramos, en muchas partes coronados de nieve, forman una pyramide imperfecta (porque la linea del Poniente casi es semicircular) en cuyo medio abarca los inmensos llanos de *San Juan*, de *Casanare*, de *Barinas*, de *Guanare*, de *Piritu*, y otros hasta oy incognitos; cuyo ancho se reputa de treçientas leguas, y cuyo largo, desde el *Ayrico*, hasta el Mar, à lo menos passa de quinientas: campo espacioso, por donde corren mansamente los Rios hasta Orinoco, despues de haverse precipitado de las cumbres del Nuevo Reyno. No asì los que descìenden de la vanda del Sur; porque como Orinoco corre siempre al pie de aquella dilatada Serranìa, recibe los Rios de ella, al tiempo mismo, que se descuelgan precipitados en busca de su centro.

Las dos Serranias , que imaginamos à modo de dos brazos , contemplo yo ahora à la manera de dos inmenfos texados ; de los quales, el de la parte de Poniente baxa desde *Quito* à *Caracas* , formando de sus aguas Occidentales los Rios de *Cauca* , *Magdalena* , y los otros , que forman un Mar dulce en la gran Laguna de *Maracaybo* ; y al contrario, todas las vertientes , que aquella altura arroja à la parte Oriental , y del Sur , todas (como vimos en el Capitulo passado) corren en busca del *Orinoco* : la otra Serrania , que como texado natural , baxa desde *Quito* à la *Guayana* , y *Cayana* por la vanda del Sur , passa repartiendo sus vertientes entre los Rios *Orinoco* , y *Marañon* ; à este las Orientales, y al otro las del Occidente.

Pero à vista de lo dicho , quien harà cabal concepto del abyfmo de aguas , que en su anchurofo cauce incluye el *Orinoco*? Los Geographos convienen , en que en nuestro mundo antiguo no hai Rio alguno , que pueda compararse con el de *San Lorenzo* en la *Virginea* ; en la *America Septentrional* , con el de la *Plata* en *Paraguay* , ni con el *Marañon* en los confines del *Brasil*. Ahora sale à luz publica el gran Rio *Orinoco*, no quiere quitar su grandeza à los tres nombradifsimos Rios ; pero pide (y con razon) que se tomen nuevas medidas , que se atienda à su fondo , y caudal , para entrar à competir con todos quantos Rios famofos hasta oy se han descubier- to en los dos Mundos antiguo , y nuevo. El

Rios de la parte Occidental.

no concierne si el caudal de este Rio es mayor que el de los otros.

Cotejo de el Orinoco con otros Rios maximos.

Ilustrísimo Señor Piedrahita , cap. 1. fol. 4. de su Historia , afirma , que el Orinoco solo cede , y reconoce por mayor al Rio Marañón. Del mismo sentir es el Padre Mathias de Tapia , en el Memorial , que presentò al Rey nuestro Señor año 1715. en pag. 21. y à la verdad no desdican de este parecer las señas , que voy à dár.

Año de 1734. por mandado del Coronel Don Carlos de Sucre, Governador, y Capitan General de las Provincias de Cumaná , y la Guayana , por su Magestad , tomò fondo al Orinoco Don Pablo Díaz Faxardo , Ingeniero Real , ancorando el Barco en la mediania que hai entre la Real fuerza de San Francisco de Assis de la Guayana , y la Isla del Caño del Limon de enfrente , en donde se estrechan las aguas à quarto y medio de legua , con poca diferencia , en el mes de Marzo , que es quando mas baxo està el Rio. Puesto en dicho sitio , echò la sondaleza con la bolide de plomo , correspondiente al temor , que tenia de que se le arrebatasse la corriente , y con ella la noticia fixa del fondo de Orinoco , que se buscaba ; y hecha la diligencia con toda exaccion , se hallaron 65 brazas de fondo. Pocos años antes havia hecho el Governador Guzmán la misma diligencia en la angostura , donde se estrecha el Orinoco algo mas , que en la Guayana , y nos dexò autenticado dicho Governador , que hallò ochenta brazadas de fondo en dicha angostura ; y como luego dire , crece alli veinte bra-

Orinoco en frente de la Guayana, tiene de fondo 65 brazas.

Notanse sus crecientes mayores.

brazadas por Agosto , y Septiembre, que con las ochenta fuman cien brazadas de agua. Bien puede hombrearfe el Orinoco , sin temor alguno , con los dichos tres Rios , que hasta oy se han llevado la primacia.

Pero deseo , que el curioso note con reflexion en Orinoco una singularidad tan rara , que me persuado no se vè en Rio alguno de quantos se hallan sobre la tierra ; y es , que gasta cinco meses en crecer , subiendo por sus passos contados , que dexa gravados en los peñascos , y arboles de sus Costas ; se mantiene un mes en su ultima altura , y creciente ; y despues de gastar otros cinco meses en menguar por sus pausados escalones , se mantiene otro mes entero en su ultima menguante , con lo qual llena el circulo del año en una acorde , y harmoniosa mutacion continua , y perpetua ; y esto llueva , ò no llueva en las Provincias comarcanas , porque su caudaloso fluxo no depende de ellas. Otra cosa , aun mas singular , està observada por los vecinos ancianos de la Guayana , y por los Indios de todo aquel Rio ; y es , que cada veinte y cinco años sube la creciente ultima de Orinoco una vara mas sobre el termino , que dexa demarcado en los otros veinte y quatro años. La causa de esta exorbitante , è irregular creciente no la hallo ; pero creo , que (despues de bien observado el Rio) hallè la raiz de su pausado modo de subir , y baxar en diez meses ; y es , que al empezar las aguas en *Abril* , en

Modo raro , y singularissimo con que crece , y mengua el Orinoco.

Causas de este modo de subir, y baxar las crecientes.

tantas, y tan remotas cabeceras, y Provincias, como vimos, viene la primera creciente, de la qual, ni se dàn por entendidas las bocas de Orinoco, ni llega, segun las señas, una gota al Mar de dicha creciente, quedando toda embebida en las sedientas, y dilatadas playas del Orinoco. La segunda creciente, como yà las coge humedadas, se dexa percibir, y prosigue creciendo en este, y los quatro meses, *Mayo, Junio, Julio, y Agosto*, manteniendose con todo su auge durante el mes de Septiembre; y creo, que la pausa de crecer depende de ir al mismo tiempo llenando, no solamente las lagunas, que demarquè en el Plàn, sino tambien otras muchas, y muy dilatadas, que omitì de proposito, para evitar confusion. Y como al empezar à baxar por Octubre và recogiendo las aguas, que dexò estancadas en dichas lagunas, y anegadizos, ocupa su menguante tantos meses, quantos ocupò en su creciente, y son *Octubre, Noviembre, Diciembre, Enero, y Febrero*, quedando todo el mes de *Marzo* en su ultima menguante, dexando sus playas, para que las Tortugas innumerables empollen sus nidadas al calor de las arenas, como despues diremos: oportunidad, que logran tambien los Caymanes para sus crias.

No se puede dàr noticia fixa de las varas, que crece, y mengua el Orinoco, porque estas medidas son correlativas à lo ancho, ò angosto del cauce, y à la mayor, ò menor

corriente, que dà el terreno. En medio de la angostura se levanta un promontorio de piedra viva de quarenta varas en alto, sobre el qual hai un solo arbol, cuyas raíces, por *Marzo*, se ven por entre las hendiduras del peñasco, llegan à lamer el agua; y parte de *Julio*, y todo el mes de *Agosto*, no se ve del tremendo risco parte alguna, y solo por la seña del arbol, que tiene encima, huyen del peligro los Navegantes; de que se infiere, que en la angostura crece quarenta varas. En la otra angostura de *Marimarota*, por donde passa Orinoco, como un rayo veloz, medyo, desde la seña de la creciente ordinaria, hasta el agua, catorce varas, y una mas arriba està la seña de la creciente magna de cada veinte y cinco años. En frente de *Uyapi*, en donde se ensancha Orinoco quatro leguas, antes de las bocas de Apure, donde se estiene à mas de veinte; y en otros semejantes terrénos baxos, es mucho menor la altura de dichas crecientes, por el equilibrio de las aguas que derrama.

Dànse señas de sus crecientes.

El flujo, y refluxo del Mar, se dexa ver palpablemente hasta el pie del raudal de *Camiseta*, que dista 160. leguas del *Golfo Triste*, y bocas de Orinoco: no passa mas arriba, à causa de caer aquí el Rio precipitado entre dos canales de peñascos, passo siempre formidable para los Navegantes. Antes de la boca del Rio *Meta*, està el raudal de *Carichana*, formado de varias Islas de piedra viva, rodeadas de peñascos, yà ocultos, yà patentes,

Hasta 160. leguas sube la marèa.

Raudales fu-
riolos de el
Orinoco.

tes , que hacen muy difícil , y peligroso el passage. A doce leguas de este , està el raudal de *Tabaje* , no menos formidable ; y treinta y cinco leguas de Rio arriba se despeña el Orinoco , tres veces seguidas , negando totalmente el passo à las Embarcaciones. En los raudales antecedentes se passa con notable peligro , tirando con fogas muy fuertes las Embarcaciones desde la orilla ; pero en estos tres raudales de los *Atures* , no hai otro arbitrio para passar , que llevar las Embarcaciones por tierra , con increible trabajo.

CAPITULO IV.

*CLYMA , Y TEMPERAMENTO
del Orinoco , y alguna noticia de sus
frutos.*

SUpuesto yà , que el Orinoco toma su primer origen en la jurisdiccion de Quito , en poco mas de un grado de altura al Norte , y que acercandose al Equador , corre despues , retirandose de èl , hasta que en ocho grados , y pocos minutos de latitud , entra en el Oceano : queda yà dicho , que el Orinoco està en el primer clyma de la *Zona Torrida* , y por consiguiente , que està aquellos Países hasta la altura de nueve grados , y el clyma inmediato hasta los diez y siete grados , sujetos à gravissimo , y perpetuo calor. Afsi es , y afsi sucede , y dicho calor es el temperamento proprio de aquel clyma , y de
aquel

aquel terreno , y afsi lo pide la altura , en que alli anda el Sol , cuyos rayos dos veces al año defcenden perpendiculares , y directos desde el Cielo al suelo , y à las gentes , que sobre èl pifan ; y en lo restante del año , por la poca decadencia , respectiva al terreno del Planeta Maximo , embia sus rayos desde el ceñid tan levemente transversales , que ni se percibe , ni es sensible la corta diminucion de su calor ; y afsi quedamos én un perpetuo Estio , tanto mas fogoso , quanto mas apartado de las cumbres nevadas , que allà se explican con el nombre de *Paramos* , del qual usarè en adelante ; aunque es verdad , que no todo Paramo mantiene nieve ; pero frio todos.

Estos *Paramos* fundò la AltifsimaProvidencia del Criador sobre elevadifsimas cumbres , para que fuesfen habitables los Paifes de aquellos dos clymas inmediatos al Equador , ò Linea Equinocial ; aunque los mismos *Paramos* fon en si totalmente inhabitables , nocivos , y mortales , aun para los viandantes , que los atraviessan , si no passan muy resguardados , y prevenidos contra un frio muy diverso , del que se experimenta en las Provincias mas frias del Norte ; porque dicho frio es poco sensible à las partes exteriores del cuerpo , (aunque es verdad , que raxa los labios , y la punta de la nariz del passagero) en comparacion del frio , que penetra , y se siente en los huesfos , y en las medulas ; tanto , que se encuentran passageros muertos en los *Paramos*

De su naturaleza es calido el primero , y segundo clyma à uno , y otro lado de la linea equinocial

Què cosa sean *Paramos*.

Frio irregular,
y nocivo.

Mueren mu-
chos en dichos
Paramos.

En què consis-
ta frio tá raro?

mos à violencia del frio , y siempre incorruptos, porque aquella frialdad impide la corrupcion ; y se hallan enteros tambien , porque el rigor del Paramo no es tolerable à las aves , ni à las fieras , que pudieran cebarse en los cadaveres , por lo qual no se acercan ; si bien , à distancia competente, se hallan ossos , y venados , y estos mayores , que los que se crian en tierras templadas. En fin , los hombres , que se encuentran *Emparamados*, tienen difuntos el aspecto de quien se rie , retirados los labios , y descubiertos los dientes , à causa de que el rigor del frio pasma , y encoge los musculos , y con ellos ambos labios. Quien quisiere ver lata , y curiosamente la causa filosofica de estos Paramos , sus efectos , y otras cosas curiosas , vea al Padre Joseph de Acofta , de la Compañia de Jesus , al Ilustrissimo Piedrahita , y otros.

Yo solo digo , que la altura eminente à que se elevan aquellos picachos , los levanta sobre este ayre crasso , que llamamos *Atmosfera* ; y bañadas afsi las nubes , como las cumbres de aquel viento sutil , y frio , por su altura , resultan , afsi las nieves , como la permanencia de ellas , en lo mas elevado de los Paramos. De aqui es , que las tierras inmediatas à ellos son dominadas del frio todo el año , y por effo se han levantado con el nombre , y realidad de *tierra fria* : las tierras algo mas apartadas del Paramo , como menos ventiladas de aquel ayre frio , por el uso comun de hablar , se llaman *tierras tem-*
plan

pladas; y las que, por la distancia, no participan de aquellos vientos, ò aunque gocen de ellos, llegan yà perdida la qualidad fria, por la violencia de los rayos del Sol, estas se llaman, y son siempre *tierras calientes*. De modo, que en cada uno de todos los dias del año se hallan las quatro Estaciones de èl en los dos clymas inmediatos al *Equador*; pero no en uno, sino en diferentes terrenos, con este orden: Al pie de los Paramos todo el año es *frio*, como el Enero de Guadarrama en tierra de Madrid, y en los tales parages no se dà fruto alguno de tierra caliente. A distancia proporcionada del Paramo, los Países son *templados* todo el año, y los arboles frutales siempre estàn floridos, con fruto verde, y maduro siempre, y en esto equivale à la *Primavera*, y en el fresco moderado al *Otoño*. Los restantes territorios, remotos de los Paramos, por mas que sople el Levante, que allà se llama *Briza*, domina el calor del *Verano*, mayor que el que en Julio, y Agosto se sufre en Sevilla.

Y afsi, cada uno tiene en su mano vivir toda su vida en la Primavera perpetua de tierra templada, ò en el sudor perpetuo de tierra caliente, ò en el frio incessante de tierra fria. Elija, porque esta variedad no es de vocablos, sino real, y verdadera: como lo es tambien la total variedad de frutos, sin que en tierra fria se dè, ni arroz, ni tabaco, ni algodòn, ni caña dulce, ni cacao, azucar, ni platanos, papayas, piñas, na-

Què cosa sea tierra templada.

Las quatro Estaciones de el año se ven siempre juntas allà; pero no un mismo sitio.

Lo mismo; pero dicho cò mas claridad.

64 EL ORINOCO, ILUSTRADO;
 ranjas , limones , nisperos , zapotes , ni otras
 muchas , y muy ricas frutas de *tierra calien-*
te ; y al contrario , en esta no nace el trigo , ni se dan manzanas , ni fruto alguno
 de tierra fria , ni aquel calor permite caba-
 ñas de ovéjas , que se sofocan , y mueren
 luego ; y afsi , la misma diversidad de fru-
 tos , es prueba evidente de la diversidad de
 temperamentos , existentes à un mismo tiem-
 po , pero en distintos terrenos : de modo ,
 que toda la variedad de flores , frutas , y
 frutos , que produce España en todo el cir-
 culo regular de las quatro Estaciones del año ,
 se halla à un mismo tiempo entre los trò-
 picos de la America Meridional en diferentes
 sitios , segun la perpetua diferencia de los tem-
 peramentos , v. g. en tierra *fria* , el trigo , y
 hortalizas del Invierno : en tierra *caliente* , el
 arròz , maiz , ò panizo , ubas , y lo demàs ,
 que en Verano se dà en Murcia , Valencia ,
 y Granada : y en fin , en las tierras *templa-*
das se dà de todo , y se vèn siempre en los
 campos flores , frutas verdes , y maduras ; y
 lo que mas es , flores , y frutas se vèn jun-
 tas en un mismo arbol , como de los Limo-
 neros de Valencia , y de Murcia dixe en la
 Introduccion de esta Obra. (a) Vease à Her-
 rera.

Esto es cierto , è innegable : y para ex-
 plicarme mas , digo , que todos los dias del
 año sucede en dichos dos clymas lo mismo ,
 que

(a) Tom. I. *Descrip. cap. 19. fol. 41. y Dec. 1. ca-*
pít. 4. fol. 6.

que todos los dias de Enero sucede aqui en Madrid , donde estoy escribiendo esto en Enero. Sucede , pues , que en dia de escarcha hace notable *frio* en el *patio* , menos *frio* en la *antefala* : en la *recamara* hai buen *temple* , ni *frio* , ni *calor* ; y muy cerca de la *chimenea* es demasiado el *calor* ; todo à un mismo tiempo ? Si , pero en diferentes puestos. Ahora pido se me oyga lo que passa en Santa Fè de Bogotà , Capital del Nuevo Reyno , en solas nueve leguas de distancia , ò à lo mas doce leguas. En los dos Santuarios de Nuestra Señora de Monserrate , y de Guadalupe , cuyas fabricas estàn elevadas sobre la Ciudad en dos picachos , despues de los quales se elevan las cumbres del Paramo : en dichos Santuarios hai perpetuo *frio* , y recio. En la Ciudad , que està à la raiz de dichas Seranias , hace *fresco* , el qual se estiende à todo el llano hermoso de Bogotà , hasta su parte Occidental , en donde , desde una gran mesa de piedra viva , se despeña el Rio , que dà su nombre al llano , el qual cae à tierra *caliente* ; y quanta serà su caída à plomo , y perpendicular ? No se sabe à punto fixo ; pero sean dos leguas , sea una , ò sea menos , en la dicha distancia se hallan todo el año , y todos los dias , los quatro Tiempos , ò las quatro Estaciones , que en espacio de doce meses causa la variedad regular del Sol en nuestra Europa. Estas son las quatro Estaciones del año , recopiladas en cada uno de sus dias , pero repartidas en diferentes terrenos.

Explicase mas lo ya dicho.

Las quatro Estaciones de el año en la Ciudad de Merida, se experimenta en cada dia del año.

Ahora verèmos las mismas quatro Estaciones del año en solo uno, y en cada uno de los dias del año, y en solo un lugar, y doy por testigos à quantos viven en la Ciudad de *Merida*, Jurisdiccion del Nuevo Reyno, y à quantos han estado en ella, aunque haya sido solo un dia. Esta dicha Ciudad situada en seis grados, y quarenta minutos de latitud, y en 306. grados y medio de longitud, y en ella hai cada dia natural *trece* horas de frio, *cinco* horas templadas de Primavera, y de Otoño, y *seis* horas de calor. De este modo: desde las seis de la tarde, hasta las siete de la mañana siguiente, que allà es una hora despues de salido el Sol, corren *trece* horas de frio, originado de quatro dilatadas cumbres de nieve, que tienè la Ciudad à la vista, àcia su parte Oriental: desde las siete de la mañana, hasta las diez dadas; y desde las quatro de la tarde, hasta las seis, que es. al ponerse el Sol todo el año, son *cinco* horas de templada Primavera; porque el Sol no domina sobre el frio hasta dadas las diez de la mañana, y à las quatro de la tarde la caída del Sol, y el fresco de la nevada, forman un temple benigno, hasta que buelve la noche fria: dura el calor seis horas, que son desde las diez de la mañana, hasta las quatro de la tarde, sobrepujando fuertemente los rayos del Sol en dichas seis horas, y amortiguando totalmente al ambiente fresco de las nevadas. Esto es tan cierto en el Nuevo Reyno, quanto lo es en España,

que

que hai en ella Madrid , y que en Francia hai París.

De aquí es , que à la verdad venero , como debo , à los Autores , que dicen , que los que habitan baxo la Equinocial , tienen dos Veranos , dos Inviernos , dos Primavera , y dos Otoños ; à causa de las dos idas , y venidas , que respecto de ellos hace el Sol desde el *Equador* à los dos Trópicos. Concedo , por innegable , esta regular mutacion , y carrera , con que el Sol mide el año entero ; pero debo asegurar , y protestar à los que desean saber la verdad , que donde no hai paramo baxo de la línea , ò en sus primeros grados adjacentes àcia uno , ò otro Polo ; y aun en los dos primeros clymas , así de la parte del Norte , como de la del Sur , en aquellas tierras no se siente , ni percibe la mutacion de grados , que el Sol va midiendo en el Cielo , porque solo subsiste , y domina todo el año un recio calor continuado ; y la razon es , porque està el Sol en el Trópico de *Cáncer* , ò està en el de *Capricornio* , jamás embia sus rayos tan obliquos al primer *clyma* de este , y del otro lado del *Equador* , que se reconozca alguna sensible decadencia en el calor , con que hieren : si se hallare algun fresco , ò frio , seña es infalible , de que cerca , ò mas lexos , hai algun *Paramo* de donde dimana ; y así , la de los *dos Inviernos* , *dos Veranos* , &c. es una locucion meramente especulativa , que se verifica , respecto de los movimientos del Sol ,

Es cierto , que entre los Trópicos , si no hai Paramo , ò cumbre nevada , ò algun viento Norte casual , no se siente , no digo frio , pero ni fresco.

en su eclýptica ; y no hai seña alguna sensible por donde se verifique sobre la tierra de que vamos tratando.

Por todo lo dicho añado , que tampoco se halla seña alguna de Invierno para los moradores de los Países situados entre el Equador ; y los Tròpicos ; porque la maxima distancia del Sol , que es quando èl està en el Tròpico de Capricornio , que en sentir del Padre Doctor Fosca , es el unico Invierno en aquellos terrenos , que es , v. gr. en Orinoco (à 22. de Diciembre) de 25. grados ; en Santa Fè de Bogotà de 27. en Cartagena de 34. y 11. minutos: esta no es distancia, que disminuya con disminuciu sensible la actividad de los rayos del Sol , como à fuerza de fudar noche , y dia lo protestan los moradores de aquellos Países : menos los que (como dixè) reciben el ambiente mas , ò menos fresco de los Paramos , segun la mayor , ò menor distancia de ellos. Monsieur Laet , yà citado , (a) despues de pintar sus dos Inviernos , y sus dos Veranos , &c. concluye , dexando à los dos Inviernos sin mas actividad , que la que tienen las pinturas. Sus palabras son estas : *No digo esto , porque estas Estaciones se distinguan entre si con la mutua alternativa de frío , y de calor.* Pregunto yo ahora : Y con què se distinguen ? Dirà , que con la especulacion de la maxima distancia del

No hai ni un Invierno, y la razon.

(a) Laet. lib. 9. cap. 4. Non quod ha tempestates, aestus, aut frigoris vicissitudine distinguantur, &c.

del Sol; pero no es effo lo que cuestionamos.

Lo mismo que dixé arriba afirmo, por las mismas razones de los que viven baxo de los Tròpicos; y no solo debo negarles, con el Padre Doctor Tosca, con Monsieur Bion, y el Espejo Geographico de Hurtado, los dos Inviernos; pero, à mi vèr, ni concederles uno. La *Habana*, ò *Cuba* està en 23. grados y medio; tanto, que su Costa del Norte està debaxo del Tròpico de Cancer; y en dicha Isla se siente perpetuamente continuo calor; y dà los mismos frutos proprios de tierra caliente, que producen las tierras mãs cercanas al Equador, que son azucar, tabaco, yuca, y cazabe; y los demàs, que jamás produce la tierra fria. Es verdad, que desde Octubre hasta Marzo, llaman en la *Habana* tiempo de Invierno; pero què quieren decir en esto? Es decir, que el dia que corre Norte, tienen frio; y si no corre el Norte, prosiguen sudando como antes. Este, ni es, ni puede llamarse Invierno; sino un frio accidental, y mas casual, que el que en Tierra-Firme arrojan los Paramos; porque el de los Paramos es frio permanente, y fijo; pero el de los Nortes de la *Habana*, unas veces viene, otras no.

Estas noticias causan novedad, y admiran, porque se reciben como traídas del otro mundo; y no por otra cosa, sino porque no se hace pausada reflexion en otras muy semejantes; y domesticas: explicome

Ni los que viven debaxo los Tròpicos, se sienten.

Locuciones improprias de Verano, y de Invierno, que introduxo el abuso.

con,

con lo que sucede en el temperamento de esta Corte , donde en el rigor de Julio , y Agosto arden las calles , y las casas menos acomodadas : mas luego que sopla el viento Cierzo , todo se refresca , y se convierte en una Primavera ; y al contrario , el mayor frio de Diciembre , y Enero queda sin vigor , quando casualmente sopla el viento Solano. Esto es notorio , y muchos celebran todavia la practica de un famoso Medico de esta Villa , el qual tenia à mano todo el año ropa de Verano , y ropa de Invierno , y se vestia por la mañana segun el viento que corria : de modo , que si en el Estio le decia el criado : *Señor , corre el Cierzo* , se ponía la ropa de Invierno ; y si en el rigor del Invierno corria el *Solano* , echaba mano , y se ponía la ropa de Verano : Y así , no ha por qué reparar tanto en lo que digo de la Habana , y de otros Países.

Y volviendo à ellos , digo , que en Tierra-Firme se ha introducido llamar *Invierno* , quando llueve ; y *Verano* ; quando no llueve : y esto con tanta impropriedad , que aun la gente no vulgar , si llueve por la mañana , dice : *Terrible Invierno hace !* Y quando à la tarde està despejado el Sol , dice : *Fiero Verano tenemos !* Què cosa mas impropria se puede ver , ni oír ? De mi sentir son el Ilustrissimo Piedrahita , (a) y el R. P. Fr. Pedro Simon , (b) aunque no se detienen , ni dan mas

(a) Cap. 1. *Conquist. Novi Regni.*

(b) *Notic. 1. cap. 2. de su Histor. Nov. Regni.*

mas prueba , que la experiencia , la qual , à mi
 vèr , es la mas fuerte. Del mismo parecer es
 el P. Andrès Perez de Roxas, (a) en su Historia
 de Cinalda, tratando de las Serranias de Topia,
 que, segun las señas, son Paramos muy frios.

Quiero concluir diciendo, que estoy tan le-
 xos de consentir , ni dos Inviernos , uno , ni
 medio , en las Regiones, que estàn baxo de la
 Ecliptica , que antes afirmo , que al tiempo
 mismo que se idean allà los tales Inviernos,
 es mas recio el Verano , y mas inteso el calor
 (prescindiendo del frio accidental , sea de
 Paramos , ò sea de Nortes) la razon es , por-
 que el tal Invierno , ò Inviernos se idean en
 la distancia *maxima* del Sol, respecto del *Cenith*
 de aquellos terrenos, que es à los ultimos de
 Diciembre , en el qual tiempo està el Sol en
 su *Perigeo* , ò *Abisfminima* ; esto es , està un
 millon de leguas mas cerca de la tierra , to-
 mada esta en general. Y nadie niega , que
 no se aumente el calor por aquel tiempo
 en la tierra tomada en general. Dicen los
 Autores , que dicho aumento de calor , no
 es sensible , ni perceptible à los habitantes
 de nuestra Europa : Lo primero , porque co-
 mo por Diciembre està el Sol en la mayor
 distancia , respecto de nuestro *Cenith* , llegan
 acà sus rayos tan notablemente obliquos , in-
 directos , y tan de *soslayo* , que no puede
 percibirse aquel aumento de calor , (poco,
 ò mucho) que naturalmente añade el *Peri-
 geo* , ò mayor cercania del Sol al Orbe terra-
 queo.

Quàdo se ideà
 el Invierno en
 la Zona-Tor-
 rida, es quan-
 do allì haimas
 calor.

Se dà la razon
 de ello, que
 es fuerte.

(a) *Lib. 8. cap. I. fol. 462.*

queo, tomado en común : Lo segundo, porque lo corto , ò breve de los dias en Europa; por Diciembre , y Enero , casi no dà lugar à que el Sol caliente la tierra , y más hallando en ella tanto frio que superat , y expeller para poder introducir su calor : razones fuertes à la verdad , para que en la Europa no se pueda percibir el aumento del calor, que el *Perigeo* del Sol precisamente causa en dichos meses ; pero ni una , ni otra razon militan , ni se hallan en las tierras situadas baxo de la *Ecliptica* , ni se pueden alegar para probar, que en dichos Países no sea sensible el auge del calor , originado de la mayor cercanía del Sol : no la primera , porque allà los rayos del Sol no hieren de soslayo, casi no están indirectos , y es poca su obliquidad : por lo qual , la cercanía del *Perigeo* , ò baxada del Sol , junta con la mayor cercanía de aquel Cenith al Sol (mayor , digo , respecto de nuestra Europa , aunque menor , respecto de aquel terreno) ambas cercanías se unen à probar , que en Diciembre , y Enero, es allà mas intenso el calor ; y esto mismo roborà , y confirma con mas fuerza la segunda razon dicha ; porque el ser tan cortos , y de tan pocas horas los dias de Diciembre , y de Enero en Europa , y el hallarse el terreno tan poseído de yelos , y frios , es fuerte , y firme obstaculo , para que no se perciba aquel mayor calor , no solo el añadido por el *Perigeo* , pero ni aun el que el Sol diera desde allà , prescindiendo de su mayor cercanía.

Las dos razones , que se dan para el rigor del Invierno en la Europa, prueban el sumo calor entre los Trópicos.

Afsi es ; pero como en aquellas Provincias de la *Ecliptica* , los dias son de doce horas , y à lo mas à los diez y siete grados de altura , al fin del segundo clyma decrece una hora . Y por otra parte (exceptuando los Paramos) no halla el calor del Sol frio que vencer ; antes bien , quando sale à las seis de la mañana , todavia halla calientes las piedras , y el fuelo (cosa que tenemos muy experimentada en el Orinoco) logra el Sol , sin obstaculo , toda la eficacia de sus rayos , por doce horas , junto al Equador , y once horas en el segundo clyma ; y afsi el no hallar obstaculo , como lo largo de el dia , convencen , que ha de ser sensible el mayor calor del Perigeo del Sol , al tiempo mismo , que se imaginan uno , ò dos Inviernos .

No obstante todo lo dicho , cedo alegre , y voluntariamente mi parecer à los doctísimos Autores citados , y doy por especulativamente probables sus Inviernos , fundados en la màxima distancia del Sol , respecto de aquel Cenith ; pero tambien les he de merecer el favor , de que no nieguen los experimentos expressados , y mas quando , sin professarla , los hice con toda la reflexa que puede , à favor de su noble , y apreciable ciencia . Y pues yà vimos el temperamento , veamos còmo se avienen con èl los

Indios del Orinoco.

Espectulativamente se puede decir , que entre los Tròpicos hai dos Inviernos , y dos Veranos.

CAPITULO V.

DE LOS INDIOS EN GENERAL;
*y de los que habitan en los terrenos de Orinoco;
y de sus vertientes en particular.*

§. PRIMERO.

PREAMBULO PARA LA IDEA,
que se forma.

Tres estados,
en que se de-
ben mirar los
Indios de las
Americas.

PARA que nos entendamos con toda claridad en esta materia, es bien que con una ligera ojeada, imaginèmos à los Indios Americanos, en general, en tres estados, muy diversos entre si. En el primero veamos como estaban, antes que en el Perù, ni en Mexico dominassen los Ingas, ni los Montezumas: què horror! Cierranse de fuyo los ojos, por no vèr tan fea barbaridad. En el segundo estado registrèmos los dilatados Países del Perù, y de Mexico, fujetos en gran parte, unos à los Ingas, otros à los Montezumas, rayando yà la disciplina Militar, y entablada à su modo la vida civil en las Provincias, y Naciones agrestes, que iban fujetando aquellos dos Emperadores. El tercer estado, feliz para tantos millones de Indios, como yà, por la Bondad de Dios, se han salvado, y salvan (aunque infeliz para los que aùn estàn en su ciega ignorancia, ò ciegamente resisten à la luz Evangelica) empezó

desde que las Armas Catholicas tomaron posesion de las principales Provincias de aquellos dos vastos Imperios , y prosigue hasta ahora , creciendo siempre en todos aquellos remotos angulos del Nuevo Mundo la luz de la Santa Fè , para eterna dicha de aquellos infelices hijos de Adàn.

El primer estado de aquellas gentes, hace, à mi vèr , un confuso eco , con las tinieblas en que estaba embuelto el mundo en aquellos tiempos antecedentes à la dignacion inefable , con que Dios se manifestó al Patriarca Abrahàn , tiempos de barbaridad , y de error. El segundo estado de las Americas hace una proporcionada consonancia con la Era de aquellos tiempos , en que yà en el Oriente los Medos , y Persas , yà los Egypcios , yà los Griegos , yà en fin los Romanos , con la disciplina Militar , reduxeron à vida civil gran parte de las Naciones incultas de nuestro mundo antiguo. El tercer estado en que vimos aquel nuevo Mundo en su primer descubrimiento , hace eco , y consonancia al feliz Imperio de Tyberio Cesar , à quien , con humilde silencio , estaban rendidas las mas nobles Provincias de este nuestro Mundo antiguo : y asì como esta union , y sujecion del Mundo al Romano Imperio , fuè disposicion del Altisimo , para que la Ley Evangelica , con mas facilidad, desde Roma su Cabeza , se difundiesse por todos los miembros del Imperio , y fuera de èl: asì la sujecion de la mayor parte del Perú

Tres estados de las gentes del Mundo viejo , que hacen eco à los tres de el Mundo nuevo.

Las conquistas de los Ingas, y Montezumas facilitaron el campo para el Evangelio.

Las Naciones à que no llegaron las dichas conquistas, son mas barbaras, y gran parte de ellas àùn resisten oy al Evangelio.

al Inga, y el vassallage de las principales Regiones de Mexico al Montezuma, fuè piadosa disposicion del Altissimo, para que sujetadas aquellas dos Cabezas, se abrièsse puerta franca al Santo Evangelio, en aquellas tan dilatadas, como remotas Provincias. Y assi como en todas aquellas gentes menos politicas, ò mas barbaras, por no haverse sujetado al yugo, y disciplina de la Politica Romana, rayò mas tarde la luz de nuestra Santa Fè, y en muchas àùn dominan las erroneas sombras del Gentilismo: del mismo modo ha sucedido, y sucede en ambas Americas, en orden à las Naciones no sujetas antiguamente, ni al Inga, ni al Montezuma, en las quales, quanto mas adentro penetran los Misioneros Apostolicos, tanto mayor es la maleza, y barbaridad, con que hallan preocupadas las Naciones. Passa todavia adelante mi calculo en la contraposicion, y digo en fin, que assi como acà sembrò cizaña el enemigo comun en tantos, y tan floridos Reynos, como lloramos sumergidos en sus mismos errores, resistiendo, y haciendo guerra à la misma benigna Luz, que los busca: De la misma manera, por la industria de el mismo mortal enemigo, no faltan Provincias en el Nuevo Mundo, especialmente en la parte Meridional, que rebeldes à la Fè, que recibieron, la resisten, y persiguen à sangre, y fuego; y con el mismo esfuerzo impiden, estorvan, y niegan el passo, para que otras Naciones,

dò-

dòciles , y tratables , reciban la Doctrina del Cielo. Es afsi , y yà se vino la pluma , casi de su proprio peso , à las riberas del Rio Orinoco ; pero no entrèmos todavia en èl , veamos , y mirèmos primero , como desde una alta atalaya , què cosa sean , no solo estos , sino todos los Indios de las dos Americas en comun , para que desde aqui quede yà dicho , lo que fuera preciso repetir de cada Nacion de Orinoco , en particular , y aun de todas las restantes , à que no se estiende mi assunto.

S. II.

ESTATURA , FACCIÓNES , y color de los Indios.

NO es razon entrar en una noble , y curiosa fabrica , sin fixar algo la vista en su frontispicio , y fachada , que es de ordinario indice de la interior arquitectura ; y afsi , antes de poner à la vista la capacidad , propiedades , è inclinaciones , usos , y costumbres de los Indios Americanos , darèmos un bosquejo del talle , ayre , aspecto , y color de aquellas gentes de Orinoco , y sus vertientes.

En su estatura , y corpulencia sucede entre aquellas Naciones lo mismo , que en las de este Mundo antiguo ; y es , que en una misma Nacion unos son altos , otros pequeños , y no faltan muchos de mediana estatura :

tura : algunos son gruesos , y corpulentos , otros flacos , y adustos : por una parte se ven Indios de bello arte , y de talle ayroso : y por otra , al contrario , se dexan ver otros imperfectos , y mal formados : muestran algunos notable viveza en los ojos , y en sus acciones ; y no pocos , apenas dan la menor seña de vivacidad : variedad hermosa , que es reparable espectáculo para los ojos ; y noble origen de aquellos pensamientos , que de las criaturas deben passar à quedarfe abortos , y anegados en el golfo inmenso de la Omnipotencia del Criador de todas las cosas.

Varietad hermosa de los Indios.

No obstante lo dicho , sucede tambien entre los Indios , lo que se ha reparado entre las Naciones de los blancos ; y es , que unas abundan mas de Indios altos , y corpulentos , quales son los *Otomacos* : las Naciones *Gyrara* , *Aynica* , *Saliva* , y la de los *Caribes* , abundan mucho de Indios altos , de gentil talle ; y bien proporcionados. No asi en las Naciones *Achagua* , *Maypire-Abane* , y otras , que abundan mas de individuos de mediana estatura , menos que mediana ; y comunmente unos , y otros gruesos , y fornidos de carnes.

Varietad de sus talles.

El cabello en todos , sin excepcion alguna , es negro , grueso , liso , y largo , con el apreciable privilegio , que necessita de largo peso de años para ponerse canos : argumento nuevo , que roborá la opinion anti-gua , (a) de que las canas son parto mas

(a) *Scaltgen. Exerc. 3 12. y Monnoye tom. 1 pag. 47.*

legítimo de las pesadumbres , y cuidados, que de los muchos años. Ello es así, que no creo se hallen gentes , que disimulen tanto la edad , y la demuestran menos , que los Indios , cuyas canas apenas comienzan à pintar à los sesenta años.

Los Indios encanecen tarde.

Les negò naturaleza enteramente las barbas ; y ellos , al gusto de no tenerlas , añaden la diligencia de arrancar luego al punto el desventurado pelo , que se atreve à sobresalir en su cara , à excepcion de la Nación Otomaca. En las Naciones de *Orinoco* , y del *Ayrico* , se estiende la persecucion hasta las cejas , sin permitir jamás en ellas ni un pelo. Es empero verdad , que algunos de los Indios , yà cultivados , y Christianos , que à imitacion de los blancos , dan en frequentar la rasura , consiguen , despues de largo cultivo , vigote , pera , y algunos pelos en lo inferior de la barba.

No tienen barba , ni permiten pelo en las cejas.

La physonomia del rostro , contrapuesta con la de los *Europeos* , *Africanos* , *Chinos* , y *Tartaros* , hace coro à parte , aunque sin dissonancia. Quisiera dàr algunas señas individuales , y no sè si acertarè. Tienen , por lo comun , bellissimos ojos , no muy grandes , pero ni muy pequeños , negros en el centro de un blanco bien apacible , à que les añaden no poca gracia las pestañas negras , y muy pobladas ; lo qual , no obstante , tienen su señal certissima , y propria ; y es , que el párpado superior , al llegar al lagrimal , no forma cuspide al unirse con el inferior , sino que

Descripcion de los ojos de los Indios.

al

al finalizarse , cae sobre este formando un segmento de circulo. Mas claro. Digo , que los Indios no tienen lagrimal abierto , como los Europeos ; pero esta faccion peculiarmente suya , no afea , ni desdice de la simetria de sus rostros.

Singular forma de narices.

Las narices son ciertamente las que sobresalen , por su especial modelo , y sostenidas de uno , y otro juanete , ambos rollizos , y hueffudos mas de lo ordinario : de ellas , y de ellos resulta el distintivo maximo de la total physonomia de aquel especial modelo de rostros ; porque el arranque superior de las narices , es chato en casi todos : y aun debo decir , que es notablemente chato ; y al contrario , la parte inferior de ellas es carnosa , espaciosa , y dà campo suficiente para ambas ventanas , que son anchas , y concabas.

Sus labios ; y apreciable dentadura.

Los labios , en ellos , son comunmente proporcionados , y se inclinan mas à gruesos , que à delgados. No se hallarà en los Indios cosa , que mas debamos embidiarles , que aquella su dentadura de marfil purissimo , cuya firmeza compite con su candor intacto , y firme , en casi todos , hasta la edad mas avanzada , y hasta la sepultura : ni tengo especie alguna de haver visto en los Indios dolor de dientes , ni de muelas : tal vez ferà , porque , aunque es verdad , que trabajan poco con el cuerpo , trabajan mucho menos , y aun nada , con la cabeza , de donde baxan las fluxiones.

Del

Del referido conjunto de facciones resulta la phisonomía extraordinaria de rostro, que yá apuntè, lá que, ni fuera fea, ni desagradable, si los Gentiles de que trato, no pusieran su mayor estudio en asearse notablemente con diaria huntura de varios colores: especie tan extravagante, que ocupará adelante un largo, y curioso Capitulo. Baste por ahora asegurar, que el que jamás los ha visto, à la primera vista se aturde, pensando, que se le aparece una tropa de diablos en figura, y apariencia de hombres.

Epylogo de las facciones de los Indios.

Por lo que mira al color de algunas de aquellas gentes, no me atrevo à decir cosa fixa, y cierta, porque es mucha la variedad de sus colores: los Indios, que hallamos escondidos en los bosques, por lo general son casi blancos: los que andan por los campos descubiertos, si no usan de untura, son trigüeños: los *Otomacos*, que navegan los Rios, y andan en las playas, son prietos, y morenos, porque no usan el defensivo de la untura: y en fin, las Naciones, que indispensablemente se untan, muestran un color casi blanco, al tiempo que se lavan para untarse de nuevo; de modo, que no es facil de decidir qual sea à punto fixo el color de estas mencionadas Naciones: si bien, hablando de los Indios en general, es cierto, que son de color trigüeño, yá mas, yá menos pardo, al modo que los Europeos son blancos, yá mas, yá menos,

Colores varios de Naciones particulares.

Pero en General son trigüeños.

fin que falten trigueños, y mas en la gente del campo.

Los parvulos de los Indios nacen blácos, con una cierta mancha.

Al nacer aquellos niños son blancos por algunos dias, lo que sucede tambien à los negrillos; y es digno de faberse, que afsi como los hijos de los Negros nacen con su pinta negra en las extremidades de las uñas, (a) como muestra de lo que luego seràn. Afsi tambien nacen los Indiecillos con una mancha àcia la parte posterior de la cintura, de color obscuro, con visos de entre morado, y pardo, la qual se và desvaneciendo, al passo que la criatura và perdiendo el color blanco, y adquiriendo el suyo natural. Esta seña, ò mancha es cierta, y cosa, que tengo vista, y examinada repetidas veces: su tamaño es poco mas, ò menos del espacio, que ocupa un peso duro de nueva fabrica.

Brevedad con que blanquean los Indios.

Y à la verdad es notable la brevedad con que blanquèa el color de los Indios: tanto, que la India, que se casó con un Europeo, con tal, que la hija, nieta, viznieta, y la chosna se casen con Europeos: la quarta nieta yà sale puramente blanca, y tanto, quanto lo es la Francesa, que nació, y creció en París. En caso que sean dichos casamientos con Europeos, las dichas quatro Generaciones son afsi:

I. De

(a) *Academia Real de las Ciencias*; año 1702.

I. De Europeo, è India,	
fale <i>Mestiza</i>	<i>Dos quartos de cada parte.</i>
II. De Europeo, y Mestiza,	
fale <i>Quarterona</i>	<i>Quarta parte de India.</i>
III. De Europeo, y Quarterona,	
fale <i>Ochavona</i>	<i>Oitava parte de India.</i>
IV. De Europeo, y Ochavona,	
fale <i>Puchuela</i>	<i>Enteramente blanca.</i>

Notese empero, que esta graduacion va segun el rigor antiguo, y à que se atendia, assi para la igualdad de los casamientos, como para saber hasta qual de aquellos grados llegaba à incluirse en la voz *Neophito*, (esto es nuevamente convertido) para que segun sus privilegios, pudiesen dispensar los Padres Misioneros en ciertos grados de consanguinidad, y de afinidad, para poder casarlos licita, y validamente; pero por nueva Bula de el Señor Clemente XI. consta, y declarò, que por *Neophitos* yà no se entienden sino los *Indios*, y *Mestizos*: de modo, que los *Quarterones*, y *Ochavones* se reputan, y se deben tener por *Blancos*.

Pero aqui es de saber, que si la *Mestiza* se casò con *Mestizo*, la prole es *mestiza*, y se llama vulgarmente *tentè en el ayre*, porque ni es mas, ni es menos, que sus padres, y queda en el grado de ellos.

Noticia curiosa.

Si la *Mestiza* se casò con *Indio*, la prole se llama *salta atrás*; porque en lugar de adelantar algo, se atrassa, ò buelve atrás, de grado superior, à inferior.

Aqui entra yà la luz para desterrar de la

Noticia digna
de saberse.

Europa un error muy comun; porque de lo dicho se ve con evidencia, que *Indio*, è *India*, no es lo mismo, que *Indiano*, è *Indiana* por mas que en Europa, y principalmente en España, parezcan synónomos. *Indio*, es el *natural Americano*: *Indiano*, es el *Americano*; que trae su origen de otra parte diversa de la America. Este es el sentido con que en Indias se usan estas voces, las que en España aplican tambien à los que buelven de sus gobiernos, y de tratar, y contratar. Mas: A los que de Europa pasan à las *Americas*, en la parte del Perú, llaman *Chapetones*, y en la *Nueva-España* llaman *Cachupines*: nombres; que impusieron los Indios à los primeros Conquistadores, y permanecen hasta oy; y en fin, à los descendientes de los Europeos, que se casan allà, llaman promiscuamente, yà *Blancos*, yà *Españoles*; y à los Indios llaman *Naturales*.

Notable diferencia entre *India*, è *Indiana*.

Sabido yà esto, que es cierto, y fixo, dexen de llorar las señoras Españolas; y no se oya mas aquel *ay de mi*, que mi hijo se casò con una *India*! Debe primero averiguar, si es el casamiento con *India*, ò con *Indiana*. Si es con *Indiana*, sepa, que las hai muy blancas; y muy señoras en muchas; y muy populosas Ciudades, Villas, y Lugares, hijas de muy nobles familias de España, que han pasado, y no dexan de passar à las Americas. Si casò con *India*, no es el primero, ni es materia digna de tantas lagrimas, principalmete si casò con hija de algún Casique.

No es razon desterrar de este antiguo Mundo el error precedente , y dexar las Americas en otro error mas perjudicial, que ha tomado possession de todo el vulgo , con notable desdoro de una classe dilatadissima de gente ; y à la verdad , no sin atrassos en el camino del Cielo : todo lo qual nace de la falsa opinion , de que la especie de Mulatos *no sale* : esto es , no llegan los descendientes à la classe de *Blancos* , como sucede en los *Mestizos* , y los *Indios*.

Otro error en las Americas.

Digo , que esto es falso , y que el *nò salir* , ò ser muy contados los que *salen* , depende de esta misma falsa persuasion , por la qual repugnan el casarse con *Mulatas* : de modo , que si las *Mestizas* no se casassen sino con *Mestizos* , jamàs *saliera* la prole , y quedaria perpetuamente en el grado de *Mestiza* , sin adelantar un passo ; y en tal caso , si huviera tal qual exemplar en contra de casamientos de *Mestizas* , y *Quarteronas* con *Blancos* , luego se desengañarian , viendo la mejora en la prole ya blanca. Como , pues , no se abandona , y destierra el otro error , viendo (como realmente sucede) la prole blanca de tal qual *Mulata* , que se ha casado con Blanco?

Es fixo, que à la quarta generacion sale prole blanca.

En fin , quede por fixo , que por los mismos grados por donde blanquea la *Mestiza* , blanquea tambien la *Mulata* à la quarta generacion , en la forma siguiente de casamientos.

- | | | |
|--|--|--------------------------------|
| I. De Europeo, y Negra, | | Dos quartos de cada parte. |
| fale <i>Mulata</i> | | |
| II. De Europeo, y <i>Mulata</i> , | | <i>Quarta parte de Mulata.</i> |
| fale <i>Quarterona</i> | | |
| III. De Europeo, y <i>Quarterona</i> , | | <i>Oitava parte de Mulata.</i> |
| fale <i>Ochavona</i> | | |
| IV. De Europeo, y <i>Ochavona</i> , | | <i>Blanca totalmente.</i> |
| fale <i>Puchuela</i> | | |

Yà se vè , que si esta *Puchuela* se casa con *Mulato* proprio , la prole buelve à retroceder ; y si se casa con un *Negro* , se atrassará mucho mas ; y de estos atrassos depende , el que pocos de ellos lleguen à puros blancos ; pero algunos realmente llegan

Y supuesto , que el material se vino à la pluma de su proprio peso , conviene fallir de otra duda por una parte grave , y por otra de no pequeña curiosidad : La duda es acerca del origen del color negro en los *Etyopes* , si pueden mudarse , ò no ; y la raiz de la tal mutacion

§. III.

DEL ORIGEN DEL COLOR NEGRO
de los *Etyopes* : si puede mudarse , ò no :
y la raiz de tal mutacion.

Sentido en
que procede
la question.

NO questionamos en què consista el color atezado de los *Negros* ; v. gr. si en algun succo ; si en la contestura del cutis , ò de la tela segunda , ò membrana reticular ? Si en la tercera tela , que està entrete-

xida de glandulas de varias formas , y figuras ; ò en fin , si abandonados todos estos modos de pensar ; consista solamente en la mayor , ò menor actividad , con que las dichas glandulas rechazan la luz tinturada de la refraccion sola , que en ellas padece ? Sea lo que se fuere del constitutivo del color: busquemos solamente el origen de la tintura de los Negros ; y si puede descaecer (sea perdiendo , ò sea ganando) tomando otra tintura.

Buscando este origen mas arriba de lo que se puede, erraron algunos: y otros, apropiandoles raiz poco conforme à la Sagrada Escritura : unos , y otros estàn ya bien refutados con sólidas razones , y por plumas muy fútiles ; en cuya confirmacion solo añado; que aunque despues Juan Ludovico Hanne-
 man escudriñò (à su parecer) curiosamente el origen de los Negros ; no se conformò muy bien con la Divina Escritura. Dice ; que la maldicion , que Noè echò à Càn , fuè como marca , ò divisa de aquella pena el color negro. Pero con que lo prueba ? Dirà , que porque los Negros , extraidos fuera de su Patria , son vendidos por Esclavos , que es lo substancial de la maldicion : *Servus servorum erit fratribus suis* ; sin advertir , que las Naciones , y gentes blancas de la Europa , y Afsia , extraidas , y cautivadas , se venden , y son Esclavos , sin ser Negros ; y afsi es cierto , que el color prieto , ni es castigo , ni es efecto de la dicha maldicion ; y si no , rel-

Herrores antiguos.

Impugnase à Monsieur Hanne-
 man.

ponda Hannemàn à lo que le dirè , en nombre de un Negro de Angola.

Argumento
jocoso ; pero
fuerte.

Es verdad (dice) que por la culpa de Càn , y por la maldicion , que cayò en nuestro Padre , y Progenitor Canahan , somos reputados como verdaderos esclavos ; pero mira , que compadecido Dios de nuestra desdicha ; nos consolò , prefiriò , y condecorò con este bellissimo color negro : gala , con la qual estamos contentísimos. Dirà Hannemàn , que esto no consta de la Escritura : y replica el Negro , que tampoco consta lo que dice este Autor ; y que si Hannemàn tiene por feo el color negro , y lo aplica à lutos , à tiempos , y cosas tristes : ellos tienen todo su gusto en èl , y tienen por melancolico , y triste al color blanco.

Mas : Si dicho Autor huviera discursado con mayor reflexion , huviera hallado en la Divina Escritura , (a) que de Canahan nació *Sydon* , y de este los *Sydonios* : despues nació *Hethao* , y los *Hethaos* : despues nació el Padre de los *febuseos* , y otros hijos , que poblaron primero la *Palestina* , y despues se fueron estendiendo àcia el *Africa* (y à mi sentir) de las Costas de esta à las *Americas* , todo à fuerza de mucho tiempo , y de muchas generaciones ; sin que haya con que probar , que fuesen Negros , ni los *Cananeos* , ni los *Sydonios* , *Hethaos* , *febuseos* , &c. ni despues del Diluvio , y de la dispercion de *Babel* , ni hasta oy en dia ; luego de estas gentes

De gentes blancas salierò los Negros , y los Trigueños.

(a) *Genes. cap. 10. vers. 6. 15. 16. y 17.*

tes blancas, descendientes de *Càn*, y de *Cannaham*, se originaron después las gentes Negras; y de estas, finalmente, los Indios trigueños de las Americas, como adelante veremos. (a) Pero para qué es detenernos en lo que no es la question? Ahora buscamos la raíz de esta mutacion de color; para cuya declaracion debemos suponer, que si los hombres Negros salieron de padres blancos, tambien los blancos, y trigueños pudieron, y podrán originarse de padres negros.

Fuera de esto, en esta question hemos de mirar los colores, sin calificarlos, ni darles entre sí preferencia; porque esta será siempre incierta, hija de la voluntad, y no de la razon; al modo que cada qual prefiere el language materno, en que se criò, al extranjero, que no entiende, ò se le hace duro; aunque le sepa: el amor natural es ciego, è incapaz de voto desapasionado en negocio proprio. Por otra parte es cierto, que la hermosura no consiste solo en el color blanco: de este color hai caras muy feas: y del color negro, las hubo muy hermosas: y en lo literal consta, que la Esposa, que se arrebatò la Corona, y los cariños del Rey, (b) fuè Negra, y muy hermosa: y aun el Mantuano, instruyendo à un Joven mal informado en este punto de apre-

Part. 1.

M

ciar.

(a) Part. 2. cap. 6.

(b) *Nigra sum, sed formosa :: ideo dilexit me Rex.* Ex Cantic. Salomon. cap. 1.

Cautela con que se ha de tratar de los colores.

No hai por qué despreciar el color negro

ciar colores, (a) le puso à la vista, quanto mas apreciamos las violetas, en contraposition de otras muchas flores blancas: de modo, que en esta materia, el aprecio nace, no del color, ni de la cosa, ò persona que le tiene, sino del afecto con que se mira: por lo qual dixo el adagio:

Quisquis amat ranam, ranam putat esse Dianam.

Sin que guarde consecuencia el afecto humano: pues aun las señoras, que mas aprecian su blancura, engastan en ella lunares negros por mucha gala: y el amor à los ojos negros en las Provincias del Norte, ha dexado à muchas Damas tuertas, (b) y à otras ciegas, à fuerza de acres saumerios, que para dicho fin han inventado.

Casamientos
no ordinarios

Los hombres blancos han dado mayores muestras de dicha inclinacion, y amor al color negro: y oy en dia, en Cartagena de Indias, en Mompòx, y en otras partes se hallan Españoles honrados casados (por su eleccion libre) con Negras, muy contentos, y concordes con sus mugeres: y al contrario vi en la Guayana una *Mulata* blanca casada con un Negro atezado, y en los Llanos de Santiago de las Atalayas, una *Mestiza* blanca casada con otro Negro: este la desechò muchas veces, diciendola, que reparasse bien en su denegrado rostro, que tal vez seria despues

ori-

(c) *Virgil. Georg. O! formosè puer, nimium ne crede colori, alba ligustra cadunt; baccinia nigra leguntur.*

(b) *Hernest Steygmill,*

origen de disgustos: la respuesta de la Meziza fuè irse à su casa, y untarse con el zumo de *jagua*, tinte tan tenaz, qual ninguna otra; y puesta à vista del Negro, le dixo: *Yà estamos iguales, ni tienes escusa para no quererme*: casaronse, y Dios les ha dado una muy larga descendencia. En fin el amor es ciego; y el ciego, en punto de colores, ni distingue, ni tiene voto; y caso que le tuviera, es nulo. Mirèmos, pues, los colores con la indiferencia que yà dixe, y pasemos adelante, buscando el origen de lo negro.

Caso muy singular en la materia.

Nadie ha dudado, que los ardientes rayos del Sol riznan, y ponen denegrido el color: bien claro se ve en los trabajadores del campo de todas las Naciones: escusa con que la yà nombrada Esposa de los Cantares disculpò lo denegrido de su bello rostro: (a) *Decoloravit me Sol*. Ni esto es de admirar, quando aun en las frutas; y lo que mas es, en los mismos arboles hallamos diverso color en la parte en que reciben el Sol de lleno, de aquella adonde no alcanzan sus rayos; pero este influxo del Sol no basta para causar el color negro en los hombres.

El Sol muda el color.

La razon es demostrable, y se hará evidente al que con el Globo Terraqueo en una mano, y la Histeria General en la otra, puesto v. gr. à diez grados de la Linea Equinocial, diere buelta à la Esphera, sin salir del dicho

El calor de el Sol no es causa de el color de los Negros.

M 2

cir-

(a) *Cantic. cap. 1. Nolite considerare, quod fusca sim; quia decoloravit me Sol.*

circulo paralelo , verà en sus terrenos , con la luz de la Historia Geographica , gentes negras , prietas , trigueñas , y blancas ; siendo asì , que todo el clima correlativo al dicho circulo , en toda la tierra es uniforme , en quanto à la eficacia del Sol , y modo de herir en todo èl sus rayos : luego solo el calor , è influ-xos del Sol , no caufan el color negro de que hablamos , aunque puedan disminuìr , y tostar el color blanco de los hombres , como yà dixè.

Bien sè , y no debo omitir aqui lo que han notado yà los Historiadores Geographos y es , que quanto los Paìses de las Naciones estàn más cerca de la Linea Equinocial , tanto mas prieto es el color de las dichas gentes : y al contrario , quanto mas se vàn acercando las Provincias al Norte , và creciendo la blancura de los habitadores de ellas ; y lo que mas es , (a) blanquèa en las aves la pluma , en los lobos , ossos , y liebres el pelo , y solo en aquellas Regiones se halla el mejor armiño : todo lo qual creo yo verificado en los hombres naturales , y patri-cios de dichos clymas , desde su primera po-blacion , hasta oy , (por la razon que darè al exponer mi sentencia) y no en otros advenidizos , ni en sus descendientes , aun despues de largas generaciones , y de muchos años , como se evidencia en las Colo-

Observacion
acerca de los
colores en ge-
neral.

(a) Schefer. Diario de los Sabios. Enero 24. de 1667.
pag. 22. y Mr. se dà asimismo por testigo, Bi-
blioth. Phylsoph. tom. 2. pag. 226.

nias Portugueſas, eſtablecidas entre los Negros de Africa, Coſtas, è Islas de Aſſia, en las populofas Ciudades de Eſpañoles, fundadas yà cerca, yà no lexos de la *Equinocial*, entre los *Indios*; y en fin, en las muchas Fatorias fundadas en *Africa*, y *Aſſia* por los Franceses, Ingleses, (a) y Olandeses, en todos los quales Sitios, Fortalezas, y Ciudades, hai, caſi dos ſiglos hà, Familias Europeas, que de generacion en generacion proſiguen heredando el color blanco de ſus padres, y progenitores: no obſtante el Sol, y calor ardiente de la *Equinocial*.

Supueſto todo lo dicho, para eſtrecharme à la mayor brevedad, pongo la mira unicamente en dos Sentencias, ſobre el color de los Negros: eſcoja el erudito la que mas le guſtaſſe. La primera (para que nos entendamos) llamarè *Moderna*: à la ſegunda llama el Autor de la *Moderna*, *Comuniſſima*, y *apadrinada* de innumerables *Historias*, *Libros*, y *Autores*, à favor de la poſſibilidad de el hecho, que defiende, y en què ſe funda, con caſos eſpecificos à ſu intento; eſto es, de niños, que ſalieron negros, por tener la madre fixa la imaginacion, al tiempo de el concepto, v. g. en la figura de un *Etyope*; pero la deſgracia de eſta *Comuniſſima Sentencia* eſtà, en que los argumentos de los *Philofophos*, que la protegen, eſtàn muy lexos de fatiſfacer al Autor de la primera, y dà

por

(a) *Hiſtor. Lo eſtato preſente di tutti, i Popoli del Mondo; per totam; maxime tom. 3. 4. y 5.*

Otra reflexion mas importante para el caſo.

A ſolas dos Sentencias reduzgo la diſputa.

Sumario de las tachas, que la *Sentencia Moderna* impone à la *Antigua*, y *Comuniſſima*.

por inciertos los sucesos que alega , y faltos de prueba legitima ; porque solo se prueban con testigos singulares , v. g. cinquenta Autores , que refieren un mismo hecho , que se fundan en la unica authoridad de la madre , que sola declarò (porque ella sola lo sabe) que al tiempo *tal* , y *tal* , tuvo fixa la imaginacion en el objeto negro , peludo , ò lanudo , ò cosa semejante : declaracion , que es sospechosa , y capaz de viciarse , por *imprudencia* , por *interès* , por *adquirir nombre* , y por *otros motivos* ; y así solamente concede la posibilidad de los tales efectos de la imaginativa , y niega el hecho.

Rumbo , por el qual tiro à vindicar la Sentencia Antigua , y Comunissima.

Hagome cargo de todos estos reparos , como muy bien hechos ; y no obstante ellos , me veo obligado à dexar esta Sentencia *Moderada* , y à seguir la antigua , y Comunissima ; y por quanto los argumentos antiguos se dàn por ineficaces ; y de los casos específicos , que se alegan , se dice , que no tienen la certidumbre necesaria , procurarè dàr fuerza , y eficacia à los argumentos , y alegar casos de hecho innegables , y específicos , roborados con testigos muchos , y abonados , que oy viven , sin que la declaracion de las madres sea necesaria ; y todo quedará llano , si acierto à dàr solucion à los argumentos contrarios.

* * *

§. IV.

CONTRAPOSICION DE LAS OPINIONES
 Moderna, y Antigua, acerca del origen
 del color Etyopico.

LA Sentencia Moderna duda, y no decide; pero tampoco asiente à la Sentencia Antigua; y afirma, que la causa verdadera, y unica del color de los Etyopes, es el *influxo del clyma*, ò País que habitan; con la advertencia, que esta voz *influxo del clyma*, no es cosa desnuda, sino que se debe mirar la altura del Sol, y todas las demás propiedades, y qualidades del tal País. Y añade: Que por *influxo del País*, se debe entender, que la causa *influyente es alguna cosa general à todo el País*; y es juntamente primitivo origen de las particularidades, que se experimentan en él, sin que el tal *influxo del País* deba atribuirse, ni à las aguas, ni à los frutos, ni à otras qualesquiera producciones de la tierra.

Ahora meditèmos el *influxo del clyma*, ò del País: la causa *influyente*, que es una cosa general à todo el País, y que es primitivo origen de las particularidades, que se experimentan en él; y despues de bien aquilatado todo, hallarèmos en limpio, que aquella verdadera, y unica causa del color de los Etyopes, solamente es una cosa general à todo el País; y esta es la cosa, que buscamos, para saber por lo claro, què cosa sea esta; y assi esta cosa dexa la

Conclusion de
la Sentencia
Moderna.

Reflexion so-
bre la tal con-
clusion.

causa, que se busca en el caos, en que se estaba antes.

Refutase la
conclusion.

Pero sea esta *cosa* lo que se fuere, arguyo así: No obstante el *influxo del clyma*, ò País de *Etyopia*: no obstante el *primitivo origen* de las particularidades del tal *clyma*: y no obstante aquella *cosa general à todo el País*, vemos en él, y en *Angola*, y en *Sierra-Leona*; gran cantidad de familias blancas, descendientes de aquellos primeros Argonautas Portugueses, que por espacio de dos siglos han retenido, de generacion en generacion, su color blanco hasta oy; y al contrario en el *Perù*, *Paraguay*, *Quito*, *Caracas*, *Nueva España*, y en todas las *Islas de Barlovento*, no obstante la carencia de aquella *cosa caracterisica*, y general al País de los *Negros*: es constante, y es notorio, y ageno de toda disputa, que los descendientes de padres *Negros* salen *Negros* (à excepcion de los que se casan con *Indias*, ò con *Mestizas*; y à excepcion de los partos irregulares, de que hablaremos despues) Luego aquella *cosa*, aquel *influxo* del *clyma*, y aquel *primitivo origen*, no es la verdadera, y *unica causa* del color de los *Etyopes*; y de serlo, todas las gentes de aquel *clyma* fueran *Negras*; y los hijos de ellos, nacidos lexos del tal *clyma*, perdieran su color; lo qual no es así.

Y así passo yà à establecer mi conclusion à favor de la Sentencia *Antigua*, y *Comunissima*: Omitidas las pruebas antiguas, no por insuficientes, si no porque à la verdad, ni
las

Las necesito todas , ni este breve apunte las puede abarcar ; y en atencion à que la experiencia es madre de la mejor , y mas cierta Philosophia ; de un solo caso de hecho , cierto , y notorio , deducirè la razon de dudar , darè mi parecer , le roborarè con razones Philosophicas , (desatando de passo los argumentos contrarios) y concluirè , confirmando la opinion ; con otro caso de hecho , cierto , y notorio ; y ambos de tal prerogativa , que con ser partos irregulares , tienen toda la certidumbre necessaria , sin recurrir al voto declaratorio de las madres , que dieron à luz los tales hijos. El hecho primero es como se sigue.

Exes , en que se funda mi Sentencia.

En Cartagena de Indias , en la Hacienda de *Majates* , una Negra casada con un Negro , ambos Esclavos de dicha Hacienda , hasta el año de 1738. llevaba yà de siete à ocho partos , pariendo interpoladamente , yà negros , yà blancos , de una blancura algo fastidiosa , por ser excesiva , de pelo afortijado , y tan amarillo como el mismo azafràn. Quatro son los que ha parido de este color , y los otros son tan negros como sus padres. No quise preguntar à la Negra , por no ser aqui necessaria su declaracion. El hecho es notorio à toda la Ciudad de Cartagena , y à toda la comarca , y mas adelante , porque el señor Marquès de Villahermosa , al bolver de su Gobierno de Cartagena , traxo al mayor de los dichos Negros blancos à esta Corte ; y el señor Presidente de Quito ; y ahora de

Quatro partos muy notables

Panamà, Don Dionysio de Alcedo y Herrera, traxo la hermana para criada de la señora Presidenta Doña Maria Bejarano; y afsi estos, como los otros dos hermanos, son conocidos en dicha Ciudad, y su contorno, sin que cause yà harmonia; porque de tiempo antiguo consta de semejantes partos, y actualmente, fuera de estos quatro hermanos, hai en aquel País otros Negros *Albinos*, que este es el nombre, que les han impuesto. Fuera de esto, Negros de Angola, que yo examinè sobre ello en Cartagena, me aseguraron, que allà en su Patria nacen tambien algunos de dichos *Albinos*, sin que cause novedad à los Negros.

De este hecho, y hechos infero esta consecuencia: luego despues de la dispersion de las gentes, pudieron nacer de padres blancos hijos negros, y casados estos entre sí, ir poblando los Países, que hasta oy poseen, y llenarlos de Negros à fuerza de tiempo, como ha sucedido en otras gentes, y Provincias.

No niega la Sentencia Moderna esta consecuencia: antes bien la tiene por posibles; pero añade: „ Que este es un posible de „ muy extraordinaria contingencia, tal, que „ en rarissimo caso se reduce à acto, „ quando para la multitud de millones de „ Negros, se requiere una continuada multitud de generaciones de ellos, suficientes „ à poblar tan vastos Países, como ocupan.

Este es un reparo, que mas merece el

nom-

Respuesta de
la Sentencia
Moderna.

nombre de escrupulo , que el de réplicas; y poniendo la consideracion en *Adán* , y *Eva* , en *No * , y su corta familia , es igual , y aun mayor la dificultad , respecto de la primera , y segunda poblacion de todo un mundo , como de solos aquellos dos se originaron tantos millones de hombres , y mugeres , quantos perecieron en el Diluvio universal. Es posible , que de *Sem-Cham* , y *Japhet* se han originado todas las Naciones , que oy pueblan la f z de la tierra ? S  , porque este no es negocio de tres , ni de quatro siglos , sino de muchos millares de años , y de generaciones.

Instancia fuerte contra la respuesta.

Confirrase la especie.

De modo , que como primero de *Adán* , y *Eva* , y despues de solas tres Familias , poco á poco creci  el gentio , y pobl  la f z de la tierra : así de pocas familias Negras (y aun de sola una familia pudo) resultaron los millones de Negros , que pueblan sus *Países* : color , que fue muy del caso para la hermosa variedad del Universo , aunque en sí parezca feo , como lo not  San Agust n : (a) fuera de que as  como la admirable variedad de Lenguas (b) apresur  la dispersion de los hombres , que y  ellos tenian premeditada , y la poblacion del Mundo , como despues ver mos : (c) así tambien la

N 2 va-

(a) *Qui totum inspicere non potest; tanquam deformitate partis offenditur, lib. 16. de Civit. Dei, cap. 8.*

(b) *Genes. cap. 11. Celebremus nomen nostrum antequam dividamur, &c.*

(c) *Cap. 4. de la 2. parte.*

Roborase mas variedad de los colores concurriò despues à la mayor separacion de unos, y otros entre si; y si oy los *Albinos* referidos se separafèn, y casafèn entre si en Region sola para ellos, no hai duda, que con el tiempo creciera su Gremio, como crecieron las Familias de *Adàn*, y de *Noè*.

Pongo mi conclusión, que es la Sentencia Antigua.

Digo, hablando de los colores de las gentes en comun: *Que las madres imprimen en el feto el color à que tienen mas propension; y el que por el tal afecto tienen mas impresso en la imaginativa*: y veis aqui, que como la variedad de Lenguas fuè causa impulsiva para la separacion de las gentes, que abandonaron la fabrica de la Torre de Babel: asì tambien, despues de pobladas algunas Regiones, la variedad de los colores fuè segunda causa impulsiva para la mayor dispersion, y poblacion de otras Regiones, que aún estaban desiertas, sin que para esto se requiriera un numero grande de progenitores Negros, sino una grande cantidad de figlos para ir naturalmente creciendo, y multiplicandose las Familias. Y asì como cada Nacion ama su language materno, mas que al extraño, y forastero: asì cada Nacion ama, y aprecia mas su color nativo, (sea el que se fuere) que el color ageno; à excepcion de ciertos excessos exorbitantes, que extrahen al amante del modo, y terminos ordinarios, como el que se enamorò de una estatua de jaspe, (a) y otros, que se prendan

(a) *V.P. Señeri en el Christiano Instruido;*

daron de objetos mas despreciables, que este. (a)

Pruebo la conclusion propuesta con un noble pensamiento del Gran Padre de la Iglesia San Agustin; (b) dice, pues: *Que assi como de los cuerpos passan las imagenes al espiritu, assi se podrán embiar, è imprimir en el feto.* Que es decir, que assi como no hai proporcion entre el objeto corporeo: v. gr. negro, que mira la muger, ni con la especie impressa en la fantasia, ni con la inteleccion espiritual que resulta: assi esta especie impressa, ni la inteleccion, y voliciones, que de ella, y por ella produce el alma, no tienen proporcion alguna con el feto: con que si no obstante la notable improporcion, que media entre el objeto, y la potencia, esta, mediante las organizaciones proporcionadas, atrahe, è imprime en su fantasia la imagen del objeto negro, y toma entera noticia de el: assi tambien podrá embiar, è imprimir en el feto, mediante el influxo, y commocion que causan, ya la parte apetitiva (ò ya la averfiva) el color, y figura à que se inclina; (ò à que tiene notable averfion) y esto, sin que ni la physica, ni la animastica se puedan querellar.

Esto mismo dice, con otros terminos,
el

(a) *De bestialitate intellige: maximum dedecus generis humani.*

(b) *Apud Ven. P. Eusebio, tom. 3. lib. 1.º capit. 8.*

Pruebase ya la conclusion.

2211 91416 A
1801194 21

el Angelico Doctor Santo Thomàs (a) en el mismo Articulo , que cita à su favor la Sentencia Moderna, sus palabras son estas : „ Por „ lo que mira à la alteracion , yà del calor, „ yà del frio , y otras commociones , que „ à estas son anexas , porque se originan, „ y nacen de la imaginacion , todas figuen „ el movimiento de las pafsiones , al passo „ mismo con que estas agitan el corazon ; y „ de aquí es , que por la commocion de „ los espiritus se altera todo el cuerpo; „ pero las otras disposiciones , que no tie- „ nen orden , ò dependencia natural de la „ imaginacion , esta no las immuta , por mas „ fuerte que sea la imaginativa , y afsi no „ puede immutar la figura de la mano , ù „ del pie.

Y notese , que el Santo Doctor , ni nombra , ni excluye al color. Esto , que altamente especularon San Agustin , Santo Thomàs , y otros Santos , y Doctores , que luego alegarè , voy à individuar , insinuando la mecanica natural, con que la fantasia commueve las

Aclarase mas
la pruepa.

(a) 3. part. q. 13. art. 3. ad 3. *Quantum ad alterationem , que est secundum calorem , & frigus , & alia consequentia ; eo quod ex imaginatione consequenter nata sunt , consequi animæ pafsiones , secundum quas movetur cor ; & sic per commotionem spirituum totum corpus alteratur. Aliæ verò dispositiones , que non habent naturalem ordinem ad imaginationem non transmutantur ab imaginatione , quantumque sit fortis : puta , figura manus , vel pedis , vel aliquid simile.*

las facultades , por medio de las quales imprime en el feto la idèa , ò el color , que en si tiene impresso ; y es el caso , que ocupada , y embebida el alma de la madre con aquella vehemente imaginacion , se inclina , y aun se dexa llevar suavemente àcia el color , de que està impresionada la fantasia. A esta parte apetitiva sigue luego la judicativa , calificando por buena la propension al tal objeto. De aqui cria mas vigor la aprehensiva , è impelida de las dos afecciones dichas , aviva , y pone en accion los humores , y las facultades de los espíritus animales , que concurren à delinear en la prole , ò feto el color de aquel exemplar , que retiene la imaginativa de la madre.

Con mas brevedad , y mayor claridad dixo esto mismo San Isidoro (*lib. II. Etymolog.*) dice : „ Que el alma es de tal condicon , ò actividad , quando se halla confituida en la accion propagativa , ò generacion , que atrae para si las formas , ò figuras , ò imagenes que viò , y las imprime „ en el feto : opinion , que sigue , y defiende el Tostado , con gravissimo peso de erudicion , (b) y el Padre Delrio (c) con otros Doctores. Fuera de que consta en el Sagrado Texto , el experimento del Patriarca Jacob ,

re-

(a) *Apud Tostatam in cap. 30. Gen.*

(b) *Anima hujusmodi conditionis est , quod in extremo fervore libidinis posita. formas visas attrahat , & fœtui imprimat , &c.*

(c) *Delrio lib. 1. Disquis. Magic. cap. 3. quest. 2.*

repetido hasta diez veces, por sus mismas manos, para variar el color de las crias, al passo que la codicia de Labàn le variaba la paga; (a) de modo, que puestas las varas, parte con corteza, y parte sin ella, en las pilas donde bebian las ovejas, veian su imagen de color vario al tiempo de concebir las crias, que despues salian de color vario, blanco, y negro.

Quando Labàn decia à Jacob, que las crias, que saliesfen negras, serian fuyas, ponìa varas sin descortezar en el fondo de las pilas donde bebian, y viendo las ovejas su imagen negra, las crias naciañ negras; y quando ponìa varas totalmente descortezadas, entonces naciañ blancas; con lo qual queda evidenciada la fuerza de la imaginativa en las madres para imprimir color, y tambien varios colores en la prole concebida.

Pero, à la verdad, no traygo este argumento para probar mi conclusion, sino para desvanecer los es fugios, con que la opinion Moderna procura evadir su fuerza.

Dice lo primero, que dicha variedad de colores en dichas crias, no fuè obra puramente natural, sino que intervino un Angel, como el mismo Jacob afirma, *cap. 31. vers. 11*; por lo qual este exemplar no es del caso, por ser efecto milagroso, y no natural, qual se requiere. Esta respuesta roboran con la autoridad del Chrysofomo, de San Isidoro, y

(a) *Genes. cap. 31. vers. 7. . . . y vers. 21. Intra mutasti quoque mercedem meam decem vicibus.*

añaden la de San Isidoro ; pero no se cómo, porque el parecer de este glorioso Doctor, dexè poco hà expressado à favor de la Sentencia *Antigua* , y trasladadas sus palabras al pie de la letra ; y vengo en que algunos Santos Padres llevaron esta Sentencia.

Mas tambien es cierto , que la contraria se halla patrocinada por el Doctor Maximo San Geronymo , (a) por el Sol de la Iglesia San Agustin , (b) por San Isidoro en el lugar yà citado , por el Abulense con otros Doctores , y por el Padre Delrio , y otros de copiosa erudicion ; pero bastarà poner aqui lo que dice el Abulense , (c) y es : „ Que el „ efecto, en la dicha variedad de colores, fuè „ natural , porque su causa eficiente no ex- „ cediò los terminos de la naturaleza : lo uni- „ co especial que hubo fuè, que Jacob no „ tenia antes noticia de dicha Arte , ò mani- „ obra , la que le revelò el Angel : esto es „ decir , que la fuerza de la imaginativa la „ descubriò el Angel ; y que llegado el caso, „ la imaginativa obrò naturalmente , segun „ su actividad.

Dice la Sentencia *Moderna* lo segundo, que no se puede negar, que las pasiones de la madre , excitadas con violencia , pueden

Part. I. O al-

(a) *Loco supra citato in Hebr.*

(b) *De Civit. Dei , lib. 18. cap. 5.*

(c) *In cap. 30. Genes. Fuit factum naturalitèr , quia causa ad hoc sufficientèr efficiendum in ipsa natura est : sed ars ista non fuit cognita naturalitèr à Jacob , sed Angelus docuit eum , &c.*

alterar, y à veces alteran el feto considerablemente, hasta ocasionarle la muerte, por los humores excitados, que vician el licor, ò succo, de que el feto se sustenta.

Y es por cierto grande maravilla, ver como se concede lo mas, y al mismo tiempo se niega lo que es menos. Si la imaginativa impresionada de un susto, de una pesadumbre, (y aun sin tanto impulso) si solo con fixarse en el deseo de una fruta, ò de una vagatela leve, aquel antojo fixo en la imaginativa de la madre, si no se halla à tiempo lo que desea, de tal modo mueve los humores, y facultades internas de la madre, que quita la vida de la criatura, desvarata, y destruye aquel todo sustancial, como lo confiesa la *Sentencia Moderna*: (ni puede negarlo, por ser casos de hecho frequentes, y notorios) como dicha *Sentencia* puede negar, el que la fuerza excitante de la phantasia imprima el color à que se inclina, y propende la apetitiva, que solo es un accidente?

Bien se, que à esta rèplica responden, que la imaginativa de la madre concurrè (à su modo) en todo aquello, que en el feto dice orden, y tiene connexion con la madre, y que el color no tiene la tal connexion, ni dependèncià. Yo quisiera, que aqui me añadieran la razon, y causa de esta independèncià, porque esto es lo que buscamos. Dènnos à entender, como dependiendo todo el feto de la natural operacion de

de la madre , sólo el color del mismo feto se exime de esta dependencia?

Tal vez dirán ; (y no falta quien lo afirma) que la imaginativa de la madre no puede executar en el feto aquella operación , que no puede en la misma madre ; y como por más viva que sea la imaginativa materna (aunque llegue à fer mania) no puede mudar el color de la madre , tampoco puede influir en el color del feto : la consecuencia que se seguia no es así , sino esta otra : *luego no puede mudar el color del feto*. Es cierto , que no puede mudar el color , que una vez le dió ; pero puede influir , al tiempo de la formación , en el tal color , è imprimirselo al feto.

Fuera de esto , las facultades phisicas de la madre tienen muy diverso fin , è influxo natural en orden à la misma madre , del que tienen para con el feto : atienden , è influyen todo lo necesario para la conservación de aquella , como que es yà un todo completo ; y perfecto ; (*in factò esse*) pero no así en orden al feto , en cuya formación , y organización està ocupada , y sòlicita la matriz ; y todas las facultades naturales de la madre , como que tienen (digamoslo así) la massa entre las manos. (*in ipso fieri*) Mas : la materia del feto es tierna , delicada , y muy dispuesta à recibir las impresiones , que en ella quisiere delinear la fantasia de la madre ; v. gr. este , ò aquel color à que se inclina : circunstancias,

que totalmente no se hallan en la madre, respecto de sí misma : por lo qual no se puede admitir aquella proposicion , poco hà propuesta à favor de la Sentencia Moderna; es, à saber , que *la imaginativa de la madre no puede executar en el feto aquella operacion , que no puede executar en la misma madre* : antes bien consta lo contrario , quando el espanto , pesar , ò el susto de la madre causan la muerte , y aborto de la prole , sin que la misma madre muera.

En fin , el ultimo efugio de que se valen para evadir la fuerza del experimento mencionado , que usò Jacob con las ovejas de Labàn , (a) es decir , que hay mucha desproporcion entre la imaginativa de las ovejas toscas , hija de una alma tan material, como ellas mismas , que facilmente puede impresionarse de tal , ò tal color , y mantenerse la *imaginativa* fixa en èl , sin que otras especies facilmente la borren : lo qual , ni se halla , ni cabe en la viva mutabilidad de la imaginativa de las mugeres , ni en aquella variedad tumultuosa de especies , que les ocurren , atropellandose unas à otras , sin hacer intermision , ni dexar huella.

Singularissimo rumbo , y modo de filosofar es este ! Solo con aplicar los mismos terminos à la nobleza , y excelencia , que

(a) *Genes. cap. 30. v. 39. Factumque est , ut in ipso calore coitus oves intuerentur virgas , & parerent maculosa , & varia , & diverso colore conspersa.*

resplandece en el alma racional , superior à la de los animales perfectos , se evidencia lo contrario , en esta forma : La imaginativa , en las mugeres , es verdaderamente mas robusta , mas activa , y eficàz , que la de las ovejas , por fer de alma de superior gerarquìa , y espiritual , por formarse en phantasia mas habil , despejada , y por los condutos organizados con mas perfecta proporcion , por los quales corren las especies de los objetos defecadas , sutiles , y mas aptas para imprimir la imagen del objeto ; y sin que unas especies atropellen , ni impellan à otras la alma de toda la valentia à los espíritus , que concurren à la recepcion , y retencion de las especies , que embia el objeto à la *imaginativa* , para que esta , en linea de causa exemplar , impelida de la parte apetitiva , traslade al feto aquel color , que imprimiò en si misma : por lo qual se vè , que el acertado modo de inferir es este : Si la fuerza de una imaginativa tosca , y de unas facultades tales como ella , trasladò los colores , que concebìa à los tiernos cordelillos , con mayores ventajas los trasladará al feto la vivissima , y eficàz imaginativa de la muger , como se evidencia con el caso de hecho , con que ofreci concluir esta corta disertacion , y es como se sigue , sin quitar , ni añadir un àpice de lo que vi , observè , y reflexionè.

Año 1738. estando à mi cargo el Colegio de la Compañia de Jèsus, que la Provincia del

del nuevo Reynò de Granada tiene en Cartagena de Indias , salì à una Enfermeria , solo pared de por mediò separada de dicho Colegio , à visitar à los sirvientes enfermos , què se traen de la hacienda para recobrar la salud , hallè , entre otros , una Negra casada , y al contesto de su enfermedad añadiò , que no consiguió la mejoría , que le havia pronosticado el Medico en la resulta de su parto. Con esta noticia , quise ver la criatura , por si acaso estaba enferma : levantò la Negra la mantilla , y vi (mas no sè si vi , hasta que salì de la suspension con que me embargò la novedad) vi en fin una criatura , qual creo ; que jamàs han visto los figlos. Doy las señas de ellas ; para no incurrir en la nota de ponderativo : mas temò , que no configa la pluma , lo que no pudieron con cabal perfeccion los mejores pincèles empeñados , à instancias de muchos curiosos , que solicitaron la copia de original tan peregrino ; y singularissimo juguete de la naturaleza.

Toda la niña (que tendria como unos seis meses , y oy ha entrado yà en los cinco años de su edad) desde la coronilla de la cabeza , hasta los pies , està jaspeada de blanco , y negro , con tan arreglada proporcion en la varia mixtura de entrambos colores ; como si el arte huviera governado el compàs para la simetria , y el pincèl para el dibujo , y colorido.

La mayor parte de la cabeza poblada de pelo

pelo negro, y asortijado, se ve adornada con una pyramide de pelo crespo, tan blanco como la misma nieve: la cuspide pyramidal remata en la misma coronilla, de donde baxa ensanchando sus dos lineas colaterales, hasta la mitad de una, y otra ceja; con tanta puntualidad en la division de los colores, que las dos medias cejas, que sirven de bazas à los dos angulos de la pyramide, son de pelo blanco, y asortijado; y las otras dos partes, que miran àcia las orejas, son de pelo negro, y crespo, y para mayor realce de aquel campo blanco, que la pyramide forma en medio de la frente, le puso naturaleza un lunar negro, y proporcionado, que sobresa notablemente, y le da mucha hermosura.

Lo restante del rostro es de un negro claro, salpicado con algunos lunares mas destacados, pero lo que sobre lo apacible, y risueño, y bien proporcionado del rostro, y vivacidad de sus ojos, da el mayor ayre à su hermosura, es otra pyramide blanca, que estrivando en la parte inferior del cuello, sube con proporcion; y despues de ocupar la mediana de la barba, remata su cuspide al pie del labio inferior, entre una sombra muy sutil.

Las manos, hasta más arriba de las muñecas, y desde los pies, hasta la mitad de las piernas, (como si naturaleza le huviera puesto guantes, y calzado botines de color entre negro, claro, y ceniciento) arrebatan

la admiracion de todos ; y en especial , por estär aquellas extremidades tachonadas con grande numero de lunares , de un fondo tan negro , como el azavache.

Desde el circuito del arranque de la garganta , se estiende una como esclavina totalmente negra sobre pecho , y hombros , que remata formando tres puntas , dos en los largos de los brazos , y la otra mayor sobre la tabla del pecho : la espalda es de aquel negro claro , y manchado , uniforme con el que tiene en los pies , y las manos.

Y en fin , lo mas singular es lo restante del cuerpo , varia , y peregrinamente jaspeado de blanco , y negro , con notable correspondencia en la misma variedad , en la qual sobrefalen dos manchas negras , que ocupan entrambas rodillas de la criatura. Encarguè mucho à la Negra , que recatasse la criatura de la curiosidad , y la resguardasse , porque hai ojos tan malignos (le dixè) que le pueden causar algun daño notable , como à la verdad sucediò algunos dias despues.

Bolvì repetidas veces , con otros Padres de aquel Colegio , à contemplar , y admirar esta maravilla : à pocos dias empezò el concurso de la principal Nobleza de la Ciudad , y de los Galeonistas , recién llegados al Puerto : todos se bolvian atonitos , y alabando al Criador , que siendo siempre admirable en sus obras , fuele tambien jugar en la tierra con las hechuras de sus poderosas manos. Impacientes las señoras mas principales , no
veian

veían la hora de que convaleciesse la Negra , para que llevasse à sus estrados aquel peregrino fruto de su vientre : llegó en fin el tiempo deseado , en que quedaron bien satisfechas , hallando que admirar mucho mas de lo que havian pensado , explicando su gusto con largas dâdivas , assi para la madre , como para la hija : no sabian dexar à esta de entre sus brazos sin adornarla de zarcillos , fartas de perlas , manillas preciosas , y otras alhajas , propias de su aprecio , y de su gusto. Los que con ansia , y con sobradas instancias , querian comprarla , sin reparar en costo , fueron muchos ; y passando los deseos à ser yâ empeños , à nadie se dió gusto , por no desayrar à los otros , y por no ocasionar pena à los pobres padres de la niña , la que , como apuntè , fuè herida de no sè què malos ojos , y amaneciò triste , desmejorada , y con affomos de calentura ; por lo qual , logrando el silencio de la noche , la remiti con su madre à la Hacienda donde havia nacido : si bien su copia corriò por todo el Nuevo Reyno , y Provincia de Caracas ; y aun me asseguraron , que los Consules de la Fatoria Inglesa havian embiado à Londres una copia muy individual de ella.

Desde el principio de esta novedad se excitò entre los curiosos la controversia del origen de los colores , y apenas se trataba de otro assumpto : (como sucede en todas partes) cada qual discurria , segun la opinion

à que se inclinaba : y entonces fuè quando yo tuve , finalmente (para mì) por indubitable la conclusion , que aqui he propuesto de la *eficacia natural de la imaginativa* ; y es el caso , que en uno de aquellos dias , en que yà la Negra iba convaleciendo , tomè la criatura en mis brazos , para observar mas , y mas la variedad dicha de sus colores ; y reparè , que al mismo tiempo saltò à las faldas de la Negra una perrilla de color blanco , y negro : empecè à cotejar en general aquellas pintas con las de la criatura , y hallando notable correspondencia de unas con otras , las fuì cotejando , parte por parte , unas con otras ; y en fin , hallè una total uniformidad entre unas , y otras , no solo en la forma , figura , y color , sino en lo respectivo al lugar en que estaban colocados los colores. Y aqui advierto , que no quise preguntar à la Negra , si havia pensado , ò no ? Ni para el dictamen , que yo havia yà formado , era necessaria tal pregunta : solamente averiguè , quanto tiempo havia , que tenia aquella perrilla ? A que respondió : *Que ella la havia criado desde que la quitaron de su madre para darsela*. Preguntèla , si la perra iba al campo con su marido ? *No*, Padre (dixo) *esta es siempre mi compañera* ; y afsi creì , y creo , que la continua vista , el afecto con que la miraba , y los muchos ratos , que jugaba con ella , fuè causa suficiente para dibuxar toda aquella variedad de colores de la perrilla en su fantasia , è im-

primirlos despues en la configuracion natural de su hija en la matriz. Este pensamiento comunicò à solos dos sugetos del dicho Colegio de Cartagena , y ambos hicieron el mismo calculo , y cotejo de colores , y manchas de la perra , y de la niña , y la total correspondencia , y uniformidad. Los convenció totalmente , y obligò à creer executada alli la fuerza de la imaginacion en las madres.

No hai aqui que añadir cosa alguna para la certidumbre , seguridad , y notoriedad del hecho referido , del qual hai actualmente en esta Corte testigos de mayor excepcion; assi Eclesiasticos , como Seculares , y en la Ciudad de Cadiz viven oy muchas personas de distincion , que son testigos abonados.

Y porque este basta , no añado otro parto de nuestro tiempo , digno de saberse , no por ser raro , ni inaudito , sino por ser moderno. Hallarà el curioso en el Tomo ultimo de las Obras del Rmo. P. M. Feyjòd, que es el primero de sus *Cartas Eruditas* , Carta 4. pag. 73.

Bolvamos yà la proa à nuestro *Rio Orinoco* , cuyos Indios nos esperan , para darnos señas de sus propiedades , è inclinaciones naturales : nuevo golfo, en donde apenas la mayor curiosidad hallarà fondo.

)S(

)(X)(

)S(

S. V.

DESCRIPCION GENUINA DE LOS INDIOS
en general, y de sus genios.

EL Indio en general (hablo de los que habitan las selvas, y de los que empiezan à domesticarse) es ciertamente hombres pero su falta de cultivo le ha desfigurado tanto lo racional, que en el sentido moral me atrevo à decir: „ Que el Indio barbaro, y silvestre, es un monstruo nunca visto, que tiene „ cabeza de ignorancia, corazon de ingratitude, „ pecho de inconstancia, espaldas de pereza, „ pies de miedo, su vientre para beber, y „ su inclinacion à embriagarse: son dos abysmos sin fin. Toda esta torquedad se ha de ir desvastando à fuerza de tiempo, paciencia, y doctrina: y al modo que un perito Estatuario, entre la misma dificultad, y dureza de un peñasco, descubre idealmente las perfecciones, que tendrà la hermosa estatua, que pretende formar: no de otra manera, entre la monstruosidad de tan fieras costumbres, como he dicho en los Indios silvestres se descubren las preciosas margaritas de aquellas almas, que à tan caro precio comprò nuestro Redemptor, y se animan los Misioneros, con especial favor de Dios, à cooperar à la salud eterna de ellas; y al verlogrados sus afanes, no solo en los parvulos, que recién bautizados vuelan à la Gloria, sino

Simil muy
proprio.

tam-

tambien en los adultos, que se vãn mejorando insensiblemente , como buenos Mercaderes Evangelicos , tanto mas se animan , quanto mas crece la ganancia espiritual de aquellas pobres almas : la diferencia grande està , en que el diestro Estatuario , despues que diò la ultima mano , y lustre al duro marmol , yà no tiene mas que hacer ; pero no afsi el Ministro Evangelico , siempre ha de lidiar con la *ignorancia* , *ingratitude* , *inconstancia* , *pereza* , *miedo* , y *horrachera* de su Grey ; y aunque en la juventud , que se vãn criando con esmero , corresponde el fruto al cultivo en gran parte : no afsi (ni es moralmente posible que sea) en los adultos , criados , y envejecidos en una mera barbaridad : toda su ciencia , y toda su prudencia ha menester el Operario entre ellos , para no perderlo todo , con la ansia de ganarlo todo ; y es el caso , que su ruda *ignorancia* les hace proceder (aunque viejos) con las modales proprias de niños , y con tan leve motivo , como un niño se huye de la Escuela , se huye un Cacique con todos sus vassallos de un Pueblo , y queda solo el Misionero : tal es su *inconstancia* ! No valen los beneficios passados , no favores presentes : salen con la suya , se esconden en los bosques , y es preciso renovar todo el trabajo passado , y añadir mucho más , para recogerlos segunda vez , tercera , y quarta , como sucede con frecuencia : tal como esta es su *ingratitude* ! Y què dirè de su *pereza* nativa , hija de la suma ociosidad , con que viven

Ignorancia, inconstancia, è ingratitude de los Indios.

Pereza de los
Indios.

allà en sus bosques ? Todo el cultivo del campo , y tarèas de la casa , recarga sobre sus pobres mugeres : en flechando el marido dos , ò tres peces , ò algun animal del monte , yà cumpliò con sus obligaciones ; y despues de beber *chicha* (es su cerbeza) hasta no poder mas, duerme à todo su gusto.

Para la Europa esta es novedad , que causará harmonia : mas no así en la America Meridional , en donde otras Naciones , especialmente en Chile , siguen este entable tan irregular.

Lo que à mi me causa admiracion , es ; que en la Isla *HERMOSA* , ò *FORMOSA* ; poco distante del Imperio de la China , y sujeta à su Gobierno , en el qual las gentes son sumamente laboriosas , y economicas ; con todo , aquellos Chinos Isleños , entregados al ocio , y al divertimento de la caza , han recargado sobre las pobres mugeres todas las tarèas , que trae consigo el cultivo de sus campos , y heredades : (a) ellas cavan , aran , siembran , y en fin , hacen todo lo que debian hacer los varones , si no fueran afeminados.

Y bolviendo à nuestros Indios , digo , que cuesta mucho tiempo , y se requiere mucha industria para irlos inclinando à la labor de aquello mismo , que ellos han menester ; y quando se halla de nuevo alguna Nacion algo dada al cultivo de los campos,

co-

(a) *Histor. de Mr. Salmon, tom. I. de la China, cap. II. pag. mibi 240.*

como lo es la *Saliva*, y la *Achagua*) se reputa por una gran fortuna, y se dà yà aquella gente por nuestra; y la razon es, porque en quanto han sembrado, y entablado yà su labor, tal qual le cobran amor, se estàn quietos, y hai tiempo para doctriinarlos.

Su *miedo*, sin què, ni para què, es la raiz de su inconstancia; y de todas las congojas de los Operarios: mas delicados son, que un vidrio, si le dà la aprehension, de que el Padre le mirò con atencion, si oyò alguna palabrita menos dulce, &c. seguramente se huye, y à lo menos se lleva tràs sì toda su familia. Este miedo, y temor, tan proprio de los Indios, es la causa de que sean tan maliciosos, en todo sospechan de que hai daño, ò engaño, y por esso rehusan muchos decir la verdad, y tienen especialissima habilidad para mentir: tan seriamente, y con tales circunstancias adornan sus mentiras, que parecen verdad. No creo, que haya gentes en el mundo, que asì guarden su secreto: ha sucedido estàr dos, ò tres meses convocado, unido, y prompto todo un Pueblo, y tambien muchos Pueblos, y ni hombre, ni muger, ni chico, ni mayor, daràn la menor noticia, aunque los maten. En Provincias enteras ha estado secreta la rebellion, y conjuracion general, al modo de la de *Cinaboa*, y Mexico, la de Chile, y del Chaco, sin rastrearfe hasta verla executada: esto se hace increíble, y mas en tales genios agrestes, volitarios, y de tan poco alcancè.

Su miedo, sin què, ni para què.

Su secreto para lo malo.

Estratagemas,
que usan para
afegurar la fu
ga.

Añadese à lo dicho la futiliza, con que han inventado arbitrios para huirse, de modo, que no sean, ni puedan ser seguidos, caminando àcia atràs en las tierras humedas, y en las salidas de los Rios, para fingir que vienen, al mismo tiempo que se vãn; y en las tierras anegadizas, donde por fuerza han de dexar señal, y huella, dexan tantas: entran, y salen tantas veces, que dexan confusos, y aturridos à los que los siguen; y es punto yà averiguado, que si quando se vâ en busca de los que se han huïdo, no vâ guiando un Indio fiel de la misma Nacion, no hai esperanza de hallarlos. Dixe *fiel*, y aqui està la mayor dificultad, porque muchos tenidos por tales, en lugar de guiar, han tirado à perder, y à despeñar, y se han metido en lagunas de quatro, y de cinco dias de atravesia, para que los pobres Misioneros mueran al rigor de los peligros, de los trabajos, y de hambre, antes de hallar las descarriadas ovejas, que buscan: este es negocio de hecho, y de que pudiera referir casos muchos, y muy lastimosos.

No obstante lo dicho, dos reglas ciertas, que me enseñò la experiencia, apuntarè aqui, para que dèn luz à los Misioneros. La primera es, que quando el Indio està yà resuelto à huirse, es mas puntual à la Miffa, y à las horas de la Doctrina: frequenta mas ir à vèr al Misionero, ponderando su pobreza, &c. y al fin pide algo al Padre.

La segunda cosa es , que yà huído el Indio con otros muchos , ò pocos , no tome el Misionero guias para buscarlos , que sean parientes , ni amigos de los fugitivos , porque si ellos guian , de cierto perderà su trabajo : debe investigar con quien tuvo riña el principal fugitivo , (que estas fugas siempre nacen de una riña) y tome por guia al que pleyted con el huído , y à los que el buscare para compañeros , y crea , que vè seguro , y con mucha probabilidad , de que hallarà los desertores : esta seguridad se funda en el genio vengativo de los Indios.

Pues quien conocerà perfectamente el genio de estas gentes ? Tan rudas , y agresivas para todo , menos para su negocio : tan ágiles para el mal , y tan pesadas , y perezosas para el bien : tan inconstantes para su salud eterna , y tan firmes , y constantes para su perdicion ? Es preciso creer , que el Demonio , rabioso porque se le escapan aquellas almas , los instiga , persigue , y engaña.

No obstante las dichas propiedades , que son comunes à todos los Indios (en unas Naciones mas , en otras menos) prevalece finalmente Dios ; y como yà dixè , à fuerza de tiempo , de paciencia , y de doctrina , se forman bellísimas Poblaciones , se entablan Iglesias con musica de canto figurado para los Divinos Oficios , se entabla la frecuencia de Sacramentos ; y entonces los mismos Indios dicen à gritos , que antes havian vivido como brutos. El afán , y fatigas con que

Como de estas piedras se forman finalmente hijos de Hahrahàm.

se buscan las familias de Gentiles por las selvas, y bosques, el trabajo para unirlos entre sí, y que formen Pueblo regular, el methodo, paciencia, y prudencia, que se requiere para irlos desvastando, y reduciendo à vida civil, para poderles enseñar la Doctrina, no es materia de días, ni de meses, fino de años. A los principios solo se dà el Bautismo en articulo de muerte, ni cabe otra cosa en su mutable veleidad. Yà que se reconoce, que havrà en ellos perseverancia, se trata con mas eficacia de su enseñanza: ni se convierten todos, unos por rudos, otros por tercios, quedan Gentiles, y se toleran, por no perderlo todo: y al fin, por la bondad de Dios, todos entran en el Gremio de la Santa Iglesia. De esta materia trato en el Capitulo 23. de esta Parte: quien desde luego quisiere tener estas noticias, vea el tal Capitulo.

CAPITULO VI.

DE EL ORIGEN DESATINADO,

que se fingien algunas Naciones del Orinoco; y se apunta algo de su verdadero origen, y descendencia.

NO baxemos aún de la atalaya, desde donde hemos visto algunas propiedades de los Indios en comun. Recojamos ahora la vista, y fixèmosla solamente en Orinoco, y sus vertientes, para ver què origen,

y profapia se apropiaron aquellas Naciones, que desfrutan sus fertiles, y fecundas Vegas.

Yá apuntè en el Capitulo antecedente, como se reconoce especial barbaridad, y rudeza en todas las Naciones, à que no llegaron las conquistas del Inga; y de hecho al Rio Orinoco no llegaron sus armas, y gobierno civil, ni se acercò jamàs; porque dista lo que hasta oy se ha descubierto del Orinoco, muchos centenares de leguas de la jurisdiccion de Quito, termino Occidental de las conquistas de los Ingas: (aunque es verdad, que los terrenos, y Rios incognitos del resto del Orinoco, descenden de la dicha jurisdiccion de Quito) por lo qual son singularmente incultas, y agrestes las Naciones de que vamos tratando, ni leer, ni escribir, ni pinturas, ni geroglificos, como usaban los Mexicanos, ni columnas, ni anales, por las señas de los cordoncillos de varios colores, en que guardaban las memorias de sus antigüedades los Ingas; ni seña alguna para refrescar la memoria de lo pasado, se ha encontrado hasta oy en estas Naciones; y así causa risa, y compasión al mismo tiempo los desatinos, que dicen de su Genesis, y origen las Naciones, que entre las demás se precian de entendidas: (que aun entre barbaros hai de esto) la mayor parte de aquellas gentes no tienen que responder quando les preguntamos por sus atepassados: no se levantan sus pensamien-

Las conquistas del Inga, no llegaron al Orinoco.

Naciones totalmente barbaras las del Orinoco.

No es otra vida la de estos barbaros, que la de las fieras de los bosques.

tos un dedo arriba de la tierra : no tienen otra idèa , que la de las bestias , que es comer , beber , multiplicar , y resguardarse de lo que aprenden como dañoso , y perjudicial. Esta , y no otra , es la vida de aquellos hombres silvestres.

Los Caribes son mas sobervios, y altivos.

Y con todo , entre ellos se hallan Naciones , que se precian de muy entendidas ; y cierto , que en el ayre del cuerpo , en el desembarazo , y modo de hablar , en la mayor suavidad del language , y en otras señales , hai Naciones , que hacen manifestas ventajas à otras. La sobresaliente , y dominante en Orinoco , es la Nación *Cariba* , que se estiende por la Costa Oriental hasta la Cayana , y aun oy vive mucha gente de ellos en la Trinidad de Barlovento , y en las tres Islas de Colorados , que estàn junto à la Martinica : ni se que haya en aquellos Países Nación , que le iguale en extension , y gentio ; si yà no es , que despues de descubierta enteramente la de los *Caberes* , la iguale , ò exceda. Lo cierto es , que como despues veremos , en valor se tiene , y à veces vence à los Caribes , quando suben armados Orinoco arriba , y llegan , ò procuran abordar à los Caberes.

Son los *Caribes* de buen arte , altos de cuerpo , y bien hechos : hablan desde la primera vez con qualquiera , con tanto desembarazo , y satisfaccion , como si fuera muy amigo , y conocido. En materia de ardidès , y trayciones , son maestros aventajados , por lo

lo mismo que de fuyo son muy temerosos, y cobardes. Preguntados estos, de donde sabieron sus mayores? No saben dar otra respuesta, que esta: *Ana carin à rôte*. Esto es: *Nosotros solamente somos gente*. Y esta respuesta nace de la soberbia, con que miran al resto de aquellas Naciones, como esclavos suyos; y con la misma lifura se lo dicen en su cara, con estas formales palabras: *Amuòn paporòro itòto nantò*: *Todas las demás gentes son esclavos nuestros*. Esta es la altivèz barbara de esta Nacion *Cariba*; y realmente trata con desprecio, y con tyrania à todas aquellas gentes, rendidas unas, y otras temerosas de su yugo.

Pero yà que ellos no saben de su origen, la Nacion *Saliva*, y *Achagua* se le ha buscado, y averiguado à su necio modo, y no sin propiedad. Dicen los *Salivas*, que el *Puru* (de quien despues hablaremos) embiò à su hijo desde el Cielo à matar una Serpiente horrible, que destruía, y deboraba las gentes del *Orinoco*, y que realmente el hijo del *Puru* venció, y matò à la Serpiente, con gran jubilo, y alegria de todas aquellas Naciones, y que entonces *Puru* dixo al demonio: *Vete al Infierno, maldito, que no entrarás en mi casa jamás*. (Nòte el curioso, en esta tradicion, una confusa idèa de la redempcion del Genero Humano.) Y añaden, que aquel consuelo les durò poco, porque luego que se pudriò la Serpiente, se formaron en sus entrañas unos gusanos tremendos, y que de cada gusano salió, finalmente, un Indio *Caribe* con su

Los Caribes no saben su origen. Dicen, que solo ellos son gente.

Los Salivas dan un origen curioso à los Caribes.

Una como sombra del pecado, y de la Redempcion.

su muger ; y que como la Culebra , ò Serpiente , fuè tan sangrienta enemiga de todas aquellas Naciones ; por esso los Caribes , hijos de ella , eran bravos , inhumanos , y crueles. Este favor , y honra hace la Nacion *Saliva* à la altivèz de los Caribes. No discrepa mucho de esta , la erudicion de la Nacion *Achagua* , esta protesta que los Caribes son descendientes legitimos de los Tygres , y que por esso se portan con la crueldad de sus padres. Por esta causa del nombre *Chavi* , que en su lengua significa *Tygre* , deducen la palabra *Chavinavi* , que para ellos significa lo mismo , que *Caribe* , oriundo de Tygre. Otros *Achaguas* de otras Parcialidades , ò Tribus , explican mas la especie , y le dãn mas alma de este modo : *Chavi* , es el Tygre en su lengua ; y *Chavina* , es la Lanza ; y de las dos palabras *Tygre* , y *Lanza* , facan el nombre de los Caribes , Hamandolos *Chavinavi* , que es lo mismo , que *hijos de Tygres con Lanzas* : alusion , ò semejanza muy propria para la crueldad sangrienta de los Caribes.

La Nacion *Othomaca* , que es el abstracto , y la quinta essencia de la misma barbaridad , barbarissimos entre todos los barbaros de Orinoco , lleva una opinion muy conforme à su tosquissima bronquedad , y dice : Que una piedra formada de tres , unas sobre otras , que levantan uno como chapitel , sobre un picacho llamado *Barraguan* , dicen , y afirman , que aquella es su *primera Abuela* ; y que otro peñasco horrendo , que

fir-

El origen, que los Achaguas dãn à los Caribes, esta bien inventado.

La Nació Othomaca es entre las bárbaras la mas tosca , y agreste.

Dicen , que dos peñascos son sus abuelos.

firve de remate à otro picacho , distante dos leguas , fuè su *primer Abuelo* ; y guardando su dura consecuencia , creen , que todas las peñas , y piedras de que se forma dicho *Barraguan* , (alto promontorio de peñascos , casi sin migaja de tierra) dicen , que cada piedra de aquellas es uno de sus antepassados ; y à esta causa , aunque entierran sus difuntos , y con ellos *pan* , y *chicha* para el viage de sus almas : con todo , passado un año , sacan las calaveras , y las llevan à la sombra de su Abuela , metiendolas en las concavidades , que entre si forman las peñas del dicho *Barraguan* , en las quales se encuentran gran numero de calaveras , sin que se buelvan piedra , como ellos piensan.

Los Indios de la Nacion *Mapoya* llaman à la tal piedra , en que remata , y que sirve como de chapitel al picacho del *Barraguan* , *Uruana* ; y dicen , que aquella es la raiz de toda la gente de su Nacion , y por esso gustan mucho de que los llamen *Uruanayes* , y ensartan esta raiz con una larga cadena de quimeras , y desatinos.

No se han ideado mejor origen los Indios *Salivas* , aunque à la verdad ellos , y los *Achaguas* son las Naciones mas capaces , y de mejor indole , que hasta ahora hemos hallado. Una de sus parcialidades , dice , que son hijos de la tierra : es verdad , y dicen bien ; pero no es asì como ellos piensan , porque las almas tienen origen muy superior ; y ellos dicen , que la tierra brotò antigua-

Los Mapoyes se idean , que tambien descienden de las dichas dos peñas.

Los Salivas yerran , como todos los otros Gentiles , en dar su origen.

mente hombres , y mugeres , al modo que ahora brota espinas , y abrojos. Otras Parcialidades llevan otra sentencia , y afirman , que ciertos arboles dieron por fruto antiguamente hombres , y mugeres de su Nacion , que fueron sus antepassados ; y preguntandoles donde estàn los tales arboles , y por què ahora no dàn esse fruto ? Se remiten à la sabia erudicion de los *Achaguas* , sus vecinos , amigos , y maestros. Otràs Parcialidades de estos Salivas tienen los pensamientos mas altos , y blasonan de que ellos son hijos del Sol. (gloriosa prerogativa , que las Naciones del *Perù* daban unicamente à sus Ingas soberanos) Preguntamos un dia à estos hijos del Sol : Còmo pudo ser , que al parir el Sol à los dos Salivas primeros , cayendo de tan alto , no se matarà ? Quedòse muy confuso el *Saliva* , y dixo : Quien sabe còmo sucederìa ? asì nos lo cuentan los *Achaguas*.

Origen , que neciamente se fingien los Indios *Achaguas*

Los dichos *Achaguas* , con todo su magisterio , no se han ideado mejor origen: unos se fingien hijos de los Troncos , y se llaman con essa alusion *Aycubaverrenais* : otros idèan su Estyrpe de los Rios , y por esso se llaman *Univerrenais* ; y à este tono otros desatinos , en los quales confiesa ciertamente aquella gente barbara , que dependen de otra Primera Causa superior à ellos ; y no dando lugar su antigua ceguedad à dár con ella , se han fingido unas causas tan viles , y bajas , como vimos , y otras que omito , porque se pueden inferir de las ya dichas.

Y como no conocen otro terreno , que el que pisan , ni tienen noticia alguna , no solo del mundo nuestro , pero ni aun del fuyo Americano , nadie piensa que hai mas gentes , que aquellas comarcas ; y afsi oyen con gusto , y con espanto las cosas de Europa. Y el vinculo mas fuerte , con que se dan por obligados , es quando el Misionero , en su lengua de ellos , les dà à entender : „ Como solo por librarlos de las garras del „ Demonio , ha dexado à su tierra , y pa- „ rièntes , y ha venido desde tan lexos à mi- „ rarlos como hijos.

Hai repetidas experiencias , de que en las mayores perturbaciones , que el Demonio siembra en los Pueblos nuevos , no hai medio mas eficaç , que decir à los mas ancianos : *Y para esto dexè yo à mis parientes , y vine à buscaros?*

Teniendo ; como apuntè , aquellas gentes tan cortas , y limitadas noticias , nadie ha pensado , que sus mayores hayan passado de remotas Provincias à fundar , y hacer pie en aquellas , y por esso recurren à las Piedras , Rios , Arboles , &c. como à fundadores de sus linages.

Y afsi yo , en su nombre , apuntarè aqui lo mismo , que largamente medité entre ellos , al vèr su modo , su estylo , y su desdicha , digna de toda compafsion. Digo lo primero , que los Indios son hijos de *Chàm* , segundo hijo de *Noè* , y que descenden de el ; al modo que nosotros descendemos de *Japhet* ,

Piense , que no hai mas tierras , que las fuyas , ni mas hombres , &c.

Reflexa , que generalmente hace fuerza à dichos Indios.

Digo yo , que los Indios descenden de *Chàm* segundo hijo de *Noè*.

por medio de Tubàl , Fundador , ò Poblador de España , que fuè su hijo , y nieto de Noè , y vino à España año 131. despues del Diluvio Universal. (a) (1788. de la Creacion del Mundo.) A este modo à Chàm , y à sus hijos le cupo la Arabia , el Egipto , y el resto de la Africa ; y algunos de sus nietos , ò vizenietos , arrebatados sus Barcos de la furia de los vientos , como en su lugar dirè : ù de otro modo , desde *Cabo Verde* , passaron al *Cabo* mas abanzado de toda la America Meridional , que està en el Brasil , y se llama *Fernambuco*. Pruebo esta conclusion con el infeliz , y misero porte de los Indios Americanos , los quales llevan tacita , y pacificamente el vassallage , que deben , y es razon dèn à nuestros Catholicos Monarcas. Fuera de esto , es tan apocado su animo , que firven à los Negros , esclavos de los Europeos. No pàrō en esto : lo que me ha dado mucho que pensar , es haver visto , observado , y experimentado , que firven de mejor ayre , con mas gusto , y muestras de alegria , à un Negro , esclavo de Angola , ò Mina , que à un Europeo , sea Secular , ò sea Eclesiastico. Todavia he observado mas , y es , que trata un Europeo bien à un Indio en vestido , comida , y quanto ha menester ; y al fin desampara el Indio à su Amo , se huye , y vâ à servir à un Negro , que lo maltrata , y cuida muy mal ; y con todo , no se huye el Indio , antes bien sirve gustosamente al Es-

Primera prueba de mi conclusion.

Llevan con gusto ser siervos de los esclavos Negros.

(a) P. Buffier, fol. 148. *Historia Universal*

clavo. Què myfterio es este ? Pues lo dicho no es observacion efpeculativa, es muy practica ; y no es reparo folamente mio , es reflexion hecha yá por otros muchos : y qual ferà la raiz de un tan raro modo de proceder de los Indios ? Respondo , que proceden afsi , para que fe verifique al pie de la letra la maldicion , que quando Noè despertò de fu fueño , echò à fu hijo Chàm , diciendole: (a) *Que havia de fer fiervo , y criado de los efclavos de fus hermanos.* No dixo fiervo , ò criado de fus hermanos , fino *fiervo de los efclavos de fus hermanos.* Y estos fon puntualmente los Indios , no por fuerza , fino de fu propia inclinacion , verificando la maldicion , que Noè echò à Chàm.

Añado mas : Todos los Europeos , que han estado , y estàn en ambas Americas , saben , que el vicio mas embebido en las medulas de los Indios , es la embriaguez : es el tropiezo mas fatàl , y comun de aquellos Naturales ; y tambien echo yo à Chàm la culpa de esta universal flaqueza de los Indios , como la desnudez , que de fu proprio genio han gastado , y aún gastan los Gentiles Americanos. Hizo Chàm burla de fu padre Noè , por verle desnudo : (afsi encontramos las Naciones silvestres del Nuevo Mundo) hizo donayre de la casualidad , por la qual dormia ; y en virtud , y fuerza de la maldicion , lo que fuè una casualidad en Noè , pasò casi à naturaleza en

La embriaguez , y la desnudez de que Chàm incantamente hizo burla , recayò sobre los Indios , como maldicion.

R. 2. los

(a) *Genes. cap. 9. vers. 25.*

los Indios , hijos de Chàm , segun el hypo,
y ansia con que beben : y aquella breve def-
nudèz de Noè , passò à moda de los mismos,
y à trage ordinario el no vestirse. Ahora vean
los curiosos , si se hallarà gente alguna en lo
descubierto , à quien tan de lleno toque , y
se verifiquè la maldicion , que su padre echò
à Chàm ? El Règio Historiador Herrera (a)
cita varios Indios ancianos , que contaron à
los Españoles en los principios de sus con-
quistas , que por tradicion de sus mayores,
tenian noticia de Noè , y del Diluvio , y que
ellos eran hijos del segundo hijo de Noè,
el qual havia hecho burla de ver à su padre
desnudo , y que por esso ellos vivian des-
nudos , por la maldicion , que cayò sobre
su padre. Y si dice alguno , que tambien vi-
ven desnudos los Negros , respondo , que
tambien desiendo , que los Negros descien-
den de Chàm , que no son de animo tan apo-
cado , como consta de la experiencia yà di-
cha , (b) en que vemos , que los Indios fir-
ven de buena gana à los Negros ; y al con-
trario , no hai Negro , que se digne , y hu-
mille à servir à los Indios : la qual altivèz
puede ser efecto del diverso temperamento,
y diversos bastimentos , con que se crian en
el Africa ; y de otras causas , hasta ahora in-
cognitas , de que se origina tambien lo en-
crespado del pelo , y aquèl color negro.

Noticias , que
se han hallado
entre los In-
dios, que con-
firmaa mi as-
sumpto.

Digo

(a) *Decada. 1. lib. 9. cap. 4.*

(b) *Eris servus servorum fratrum tuorum. Ge-
nesis cap. 2. v. 25.*

Digo lo segundo, que las Naciones del Orinoco, y de sus vertientes, observan muchas ceremonias de los Hebreos, durante su gentilidad; las quales siguen material, y ciegameute, sin saber por que, ni por que no, llevados de la tradicion, que va pasando de padres a hijos, sin saber dar razon de lo mismo que executan. Del qual uso, y estylo se infiere, que despues de poblada la America por los descendientes de Chàm, se transportò tambien algun numero de Hebreos, despues de la dispersion de aquel ingrato Pueblo, de los quales redundaron a los primeros pobladores las ceremonias, que irè apuntando de passo, porque de este punto tratarè despues mas de proposito. (a)

La circuncision, señal, y divisa dada por el mismo Dios a su escogido Pueblo, (aunque con la variedad, que el largo curso de los tiempos introduce en todos los usos, y costumbres) se halla entre aquellas Naciones Gentiles. Los *Salivas*, quando lo eran, y los que restan en los bosques, al octavo dia circuncidaban sus parvulos; sin exceptuar a las niñas, no cortando, sino lastimandolos con un a sangrienta transficion, de que solian morir algunos de uno, y otro sexo.

Las varias Naciones de *Cuiloto*, *Urù*, y otros Rios, que entran en *Apure*, antes de reducirse a la Santa Fè, eran mas crueles en dicho uso, y más inhumanas en esta ceremonia, añadiendo heridas considerables por

Los Indios del Orinoco judaizan, aunque ignorantes.

Varias señas de la circuncision, que observè entre los Indios.

Otras señas de la circuncision

(b) *Infra part. 2. cap. 4.*

todo el cuerpo , y brazos , cuyas cicatrices se ven en los que viven oy , de los que nacieron en aquellas selvas : no hacian esta carniceria hasta los diez , ù doce años de edad , para que tuviesen fuerza para la evacuacion tan notable de sangre , como se seguia , de mas de docientas heridas , que daban à las inocentes víctimas de su ignorancia. Yo encontrè el año de 1721. un chico moribundo en dichos bosques , cuyas heridas se havian enconado , y tenia el cuerpo lleno de asquerosas materias. Para que no sintiessen la punta afilada , con que atravesaban las carnes , embriagaban de antemano à los pacientes de ambos sexos , porque nadie se escapaba de esta sangrienta ceremonia. Entre los Indios *Guanmos* , y *Othomacos* , son igualmente crueles las señas de la circuncision.

La Poligamia , permitida antiguamente à los Hebreos , y el Repudio , està entre aquellos Gentiles tan en su vigor , que la mas obsequiosa Synagoga , de las que oy mantienen los Judios , puede tomar exemplo de aquellos barbaros.

No se hallarà Judio , que tenga tanto horror à la carne de lechon , ò cebon casero , como tienen los dichos Gentiles ; pero despues de instruidos , y bautizados , se desatinan por comerla.

Las unturas de olios , y aròmas , tan propias del Judaismo , que hasta el mismo Christo le diò en cara al Phariseo , por haver faltado en esta señal de cortesia , y amor , en

La Poligamia.

Horror, que tienen al tocino.

Usan las unturas como las del Judaismo.

que

que se (a) estaba esmerando la Magdalena, están con todo su vigor en Orinoco; tanto, que para su inteligencia es preciso poner Capítulo à parte.

El uso, y frecuencia de lavarse.

La codicia, è interés, y otras propiedades de Indios, y Judios.

Fuera de esto, à vista de la tarèa indispensable de lavarse el cuerpo tres veces cada dia, ò à lo menos dos, quien havrà, que no diga, que los Indios judaizan? Otras señas del Judaismo irè notando, como fueren ocurriendo, en su proprio lugar. Y por no alargarme ahora, concluyo protestando, que si el espíritu de codicia, y de interés, que domina en el Judaismo, se perdiera, todo le pudieran hallar vigoroso entre las Naciones de Orinoco, y sus vertientes; cuyo estylo, en puntos de parentela, es heredado de los Judios, llamando unos, y otros hermanos, y hermanas à los parientes, y parientas de segundo, y tercer grado. (b) La *inconstancia*, *ingratitude*, *deslealtad*, *timidez*, y otras propiedades, que individua la Sagrada Escritura de aquel Pueblo Judayco, todas, una à una, las tengo observadas en los Indios dichos, en unos mas, en otros menos; y así, à mi corto entender, unos descienden, otros tomaron los usos, y ceremonias de los Judios de la dispersion de Salmanazar, como mas adelante verèmos. Ahora demòs otra ojeada en comun, sin fixar mucho los ojos en la desnudèz de los Indios.

CA.

(a) *Oleo caput meum non unxisti.* Luc. c.7.v.46.

(b) *Fray Gregorio Garcia con otros, lib. 3. cap.1. y en los Capítulos siguientes.*

CAPITULO VII.

DESNUDEZ GENERAL DE AQUELLAS

*gentes: olios, y untunas, que casi general-
mente usan.*

NO supieron nuestros primeros Padres Adán, y Eva, (a) que estaban desnudos, hasta que su pecado les abrió los ojos, y echaron luego mano de algunas hojas, obligados del empacho, y del rubor natural. Esto bien se percibe, y los Interpretes de la Sagrada Escritura hermanan muy bien aquella ignorancia, con la primera inocencia, con que Dios crió à nuestros primeros Padres. Pero qué Doctor havrà oy, que componga, y hermane, no la inocencia, que no la tienen, sino la dissolucion, y brutalidad de aquellos Gentiles, con la ignorancia, que realmente tienen de que están desnudos?

La primera noticia, que las Naciones retiradas tienen de que los hombres se visten, es quando un Misionero entra la primera vez en sus tierras, acompañado de algunos Indios yà Christianos, y vestidos al uso, que requieren aquellos excessivos calores. Entonces, si el Misionero nõ ha embiado antes Menfageros, toda la Ichusma de hijos, y mugeres, atònitos de ver gente vestida, huyen à los bosques, dando gritos, y alha-

Aquellos Gen-
tiles huyen à
la primera vis-
ta de hombres
vestidos.

(a) *Genesis cap. 3. vers. 7.*

ridos, (refiero lo que he visto muchas veces) hasta que despues los vãn trayendo, y poco à poco vãn perdiendo el miedo: no les causa rubor su desnudèz total, porque, ò no ha llegado à su noticia, que estàn desnudos, ò porque estàn desnudos de todo rubor, y empacho. Uno, y otro verifican con aquel desembarazo, con que passan, entran, salen, y travan conversaciones, sin el menor indicio de verguenza. Y passa mas adelante el desahogo, porque muchos Misioneros, antes de estår practicos en el ministerio, han llevado, y repartido algun lienzo, especialmente à las mugeres, para alguna decencia; pero en vano, porque lo arrojan al Rio, ò lo esconden, por no taparse; y reconvenidas para que se cubran, responden: *Durrabà ajaducà*. No nos tapamos, porque *nos dà verguenza*. Y veis aqui otra especie inaudita, conocen la verguenza, y rubor, *durrabà, ojaducà*; pero mudada la significacion de las voces; porque al vestirse sienten rubor, y se corren, y estàn fofegadas, y contentas con su acostumbra da desnudèz: hasta aqui puede llegar la fuerza de la costumbre! Pero esta repugnancia à vestirse, en breve tiempo passa à ser gran molestia para los Padres, porque al passo que vãn oyendo, y percibiendo los Mysterios de nuestra Santa Fè, se les vãn aclarando los ojos interiores: caen en la cuenta de su desnudèz, reciben todo quanto lienzo el Misionero les puede dàr, y porfian por mas, y mas, con mucha molestia, assi hombres, como mugeres.

Ignoran su misma desnudèz.

Arrojan la ropa, que se les dà à los principios.

Qué cosa sea
Guayuco ? y
como le usan.

En las Naciones de Gentiles , que , ò no distan mucho de los Españoles , ò que tienen correspondencia con Indios yà Christianos , usan los hombres , aunque no todos , de un retazo de lienzo , que llaman unos *guayuco* , otros *guarruma* ; y las mugeres unos *delantalillos* , matizados con cuentas de vidrio : otras se cubren con un mazo de hebras de *muriche* , que es à modo de una libra de cañamo suelto , tanto , quanto basta para la infima decencia , y nada mas.

Unto ordinario
de todos.

Todas las Naciones de aquellos Países , à exception de muy pocas , se untan desde la coronilla de la cabeza , hasta las puntas de los pies , con aceyte , y achote : y las madres , al tiempo de untarse à sí mismas , untan à todos los chicos , hasta los que tienen à sus pechos , à lo menos dos veces al día , por la mañana , y al anocheecer : despues untan à sus maridos con gran prolixidad ; y los días clasicos para ellos , vâ sobre la untura mucha variedad de dibuxos de varios colores ; y cada vez , que el marido viene de pescar , ò de hacer alguna diligencia , le quita su muger , ò alguna hija , la untura empolvada , y le unta de nuevo los pies ; y lo mismo hacen con los huespedes que llegan , aunque sean muchos. Cosa rara es lo que voy à decir : Sea el que se fuere , chico , ò grande , sale con suma repugnancia de su casa , si no està untado de pies à cabeza ; y esto , aun despues de domesticados , y puestos yà à la tarèa de assistir à la Doctrina Christiana mañana , y tarde : de

Si no està untado,
juzgan,
que està desnudo.

modo , que reconoce el Padre , que faltan de aquellas filas , en que los forma el Fiscàl , quatro , ò seis muchachos , và luego el Fiscàl à buscarlos , y vuelve sin ellos , diciendo : *Padre , no pueden venir , porque están desnudos.* Como es esso , replica el Padre , *todos estos no están desnudos tambien ?* Si , Padre ; responde ; *pero están untados* : que para ellos equivale à estàr bien vestidos. Para ir à la guerra los adultos , se pintan fea , y horribilmente ; como despues dirè.

Sobre las unturas entran sus galas , y son en los varones algunos plumages , de colores escogidos ; y en las piernas , à la raiz de las rodillas , y arriba de los tobillos , atan quatro borlas , muy esponjadas de gran numero de hebras de algodòn : estas sirven de gala , y de remedio contra infinitas garrapatas menudas , que hai en todos los campos : tropiezan con una nidada de ellas , que es una pelota , que tendrà casi un millon de aquellos insectos , y se les enredan en las quatro borlas , sin passar à molestar lo restante del cuerpo : fuera de esto , adornan los hombres tambien sus narices , y orejas , con varias alhajas ridiculas ; y los que pueden , con planchitas de plata , ù de oro , que ellos mismos se labran à su modo.

Galas, que añaden à la untura.

Los *Caberes* , y muchos *Caribes* , usan por gala muchas fargas de dientes , y muelas de gente , para dàr à entender , que son muy valientes , por los despojos que alli ostentan ser de sus enemigos , que mataron : con estos

Gala para dias ordinarios.

adornos, y su *macana* en una mano; y la flauta, llamada *fututo*, en la otra, una, y otra alhaja con sus borlas; salen los Indios engalanados, à todo costo, para los dias ordinarios; pero los dias clasicos para ellos, que son quando hai borrachera general en sus cafamientos, cabos de año de sus Caciques, y Capitanes, y siempre que vuelven de viage largo, en tales dias salen desnudos, como siempre, con las libreas mas exquisitas de sus botes, unturas, y colores, que guardan como un gran tesoro. Primero se untan al uso ordinario, luego untan con una resina, llamada *caraña*, amasada con varios colores; unas pleytas sutiles; curiosamente variadas con dibuxos no despreciables, y van apretando aquellas pleytas coloridas à los brazos, piernas, muslos, y à todo el cuerpo, con arte, y proporcion: tanto, que puestos aquellos Indios à distancia competente, se engañará el forastero, que no supiere la inventiva, y creerà de cierto, que todos aquellos pintados están vestidos de angaripola muy lucida: no es vestido este para solo un dia, han de andar engalanados tantos dias, quantos dura la tenacidad de la resina *caraña*, que no son pocos. Los Musicos de flautas, *fututos*, y tamboriles, y todos los que están señalados para formar las danzas, salen mucho mas lucidos, porque sobre los dibuxos, que dexa en sus cuerpos la *caraña* pegajosa, van pegando variedad de plumas exquisitas en filas regulares, blancas, encarnadas, y de otros

Galas extraordinarias.

Galas de los Musicos, y Danzantes.

otros colores, que à la verdad hacen juego curioso, y espectáculo vistoso, en especial al tiempo de danzar, quando hacen sus circulos, y mudanzas, forman una hermosa variedad, sobrefaliendo muchos con pelucas, hechas de plumas singulares, y de muy finos colores, las quales suelen llevar tambien quando trabajan sus sementeras, y quando salen à navegar, porque no solo son adorno muy lucido, sino que defienden mucho del Sol, y de los aguaceros à los que las llevan puestas; pero es espectáculo ridiculo ver à un Indio en pelota, con una peluca muy rica en la cabeza, y sudando al remo, ò con el hazadòn entre manos, y muy formalizado con su peluca.

Las mugeres, fuera de los adornos de narices, y de orejas, uniformes con los que dixè de los hombres, adornan sus brazos, cuello, cintura, y piernas, con gran numero de sartas de *Quiripa*; esto es, sartas de quantas muy menudas, que labran de cascarras de caracol con gran primor. Iten, con sartas de dientes de monos, y de otros animales; las que pueden conseguir sartas de vidrio, se cargan de ellas hasta mas no poder: y por gala muy sobrefaliente se encajan en cada oreja un tremendo colmillo de Caymàn, para lo qual hacen un agujero grande en cada oreja. Fuera de esto, desde que nace la hembrita, en algunas Naciones, le ajusta su madre, debaxo de cada rodilla, y en las gargantas de los pies, arriba de los

Galas de mugeres.

Moda riguro-
ta.

tobillos , quatro faxas anchas , y fuertes , à modo de sevillanetas , hechas de torzal de *pita* , tan durables , que con ellas van à la sepultura : es cosa feïssima ver aquellas pantorrillas , porque oprimida la carne arriba , y abaxo con aquellas pretinas inquitables , no crece alli , y todo el nutrimento queda entre las ataduras de arriba , y de abaxo , con lo qual crecen descompassadamente las pantorrillas , y essa es para ellas notable gala ; y à la verdad , *moda rigurosa* , que tambien han hallado tormento , para andar desnudas , à la moda. Otra penitencia grave se han impuesto las mugeres *Abanes* : ellas hacen à sus hijitas tiernas un agujero en la carnosidad inferior de las orejas , el qual van agrandando con moldes , al passo que va creciendo la criatura ; à la qual , quando ya està casadera , le cuelga de cada oreja un circulo de carne , que cabe por èl anchamente una bola de truco ; y la gala de la moda consiste , en que aquellas dos claraboyas de carne estèn siempre sin arruga alguna.

Otra moda
mas cruel.

Confirrase
mas el uso de
las Indias en
el taladro , y
claraboya de
las orejas.

★ La industria , que han hallado para este fin , es muy al proposito ; y es , entrete-
ner en aquel circulo de carne otro circulo cu-
riofamente labrado del vastago tierno de la
hoja de Palma : y este ovalo interior , ò cir-
culo , sirve como de forro , y modelo , para
que aquel circulo de carne , que de suyo es-
tuviera arrugado , y sin ayre ; se abra , en-
fanche , y dè notable hermosura al rostro ,
allà , segun su modo de aprender. Ni hai que
ad-

admirarse de esto ; porque lo que se sigue ha de dár mas golpe.

El año 1723. encontrè una quadrilla de Indios *Guamos* en las juntas de los Rios *Sarare*, y *Apure* : estaban desnudos , como los de las demàs Naciones de aquel País , pero mas indecentes (si acaso en lo sumo cabe mas) Dexemos esto ; y vamos à sus orejas , que ellas solas vienen al caso , por la necia Anatomia , que hacen de ellas ; porque no solo desprenden , y separan la carnosidad inferior de la ternilla , (como los *Abanes* dichos) sino que prosiguen sutilmente cortando , y separando la corta carnosidad , que hay en todo el circuito de las orejas , dexando prendida aquella carne de la parte superior , y de la inferior. Esta es su moda , y esta reputan por gala peculiar : y yo , viendo que una carta , que di al Capitan de ellos , para llevar à un Padre Misionero , se la encaxò entre aquel circulo de carne , y la oreja ; y que las vagatelas que les di , y los trozos de tabaco de hoja , todos los iban ajustando en las orejas , al modo dicho , pensè que aquella , no solo servia de gala , sino tambien de faltriquera , ù de pequeña alforja.

El Regio Historiador Herrera (a) afirma , que los primeros Españoles , que hicieron pie en la Costa del Golfo de Honduras , hallaron las mugeres con las orejas à la moda , que llevò referida , y vi yo en la Nacion de los *Abanes* : y añade el mismo Autor , que por

(a) *Decada 1. lib. 5. cap. 6. pag. mibi 132.*

144 EL ORINOCO ILUSTRADO,
la singular armonia, que les causaron à los Conquistadores aquellas claraboyas de las orejas, por las quales, dice, que cabia un huevo de gallina, llamaron al dicho territorio: *Costa de Oreja*: y afsi se halla demarcada en los Mapas antiguos.

Que aquella corta carne inferior de la oreja, amoldada desde la niñez con círculos, que vãn agrandando al passo que crece la criatura, crezca tambien, y se fortifique, no puede causar novedad à los Physicos; porque estos saben el empeño, liberalidad, y oportunidad, con que la naturaleza socorre, fomenta, y nutre, con especial influxo, la parte lesa, sea la que se fuere, de todo el cuerpo.

Tampoco havrà quien lleve à mal, que tengan por gala aquellas mugeres, lo que realmente es contra la voluntad de la naturaleza humana; pues aunque esta reviente acá entre la mayor Política, ha de llevar (ò por bien, ò por mal) que el pie, y la cintura de las que vãn à la moda, se estrechen, achiquen, y ajusten à los rigurosos terminos de lo que se usa, y no mas. Pero bolvamos à la America, para concluir esta materia con otros usos extraordinarios; mejor dirè agénos de lo racional.

No tengo por tal la de los Indios *cabe- lludos* de las Misiones de la Provincia de Quito: nombre, à que diò motivo lo desmedido de sus melénas, que bien peynadas, visten la mayor parte de su desnudèz; lo que
me

me dà golpe es la Nacion de los *Calvos* en *Paraguay*, cuya gala es, no permitir un solo cabello en sus cabezas. Los *Entabillados*, Nacion poco distante de los *Mojos del Quito*, lo mismo es nacer la criatura, que ponerle la cabeza en prensa, entre dos tablas, la una sobre la frente para arriba, y la otra en la parte opuesta, y están atadas, hasta que resulta una cabeza de figura de Mitra Episcopal. Vaya en hora buena, que al fin la hechura es ayrosa, y de respeto; pero que gracia havrán hallado los inhumanos, indomitos Indios *Bocones*, Nacion montaraz, en Buenos Ayres, para rajar à las criaturas ambos lados de la boca, hasta junto à las orejas? Así lo hacen, y quizá será para remedar la boca de los perros, abriendo mayor puerta al hypo infaciable, que tienen de hartarse de carne humana.

Mayor desatino cometen, y mayor tormento daban las *Achaguas* à sus pobres hijas: (y aun dan los Gentiles, que restan de la tal Nacion.) En primer lugar doy por supuesto, que à excepcion de los *Guamos*, que se precian de barba larga, y tal qual *Otomaco*, el resto de todos aquellos Gentilismos, no permiten un pelo en su cara, ni hombres, ni mugeres, hasta las cejas se arrancan de raíz, así ellos, como ellas: lo qual supuesto, entra el desatino de las *Achaguas*, cuya divisa, feña, y gala, es tener todas unos vigotes negros tan refilados, que ocupado todo el espacio, donde debè nacer el vigote, van cogiendo gran parte de ambos carrillos, y

Meda ridicula, y cruel.

en forma de semicirculo , baxan de mayor à menor , hasta que casi juntan sus extremidades en el centro de la barba : vigotes , que desde la cuna no tienen necesidad de renovarse hasta la sepultura , cuya fabrica es la siguiente : Con un colmillo del Pez *Payana* , que es tan agudo como una lanceta , vãn gravando en la carne viva las rayas necessarias , para que los vigotes queden bien dibujados , de buen ayre , y garvo : (llore , y reviente la criatura , no la tienen lastima) concluido el dibuxo , enjugan , y limpian toda la sangre , y con tinta sacada de una fruta , que llaman *Jagua* , llenan aquellas cisuras , que despues de sanas , retienen fresco el vigote , de por vida.

Y volviendo à la untura ordinaria de todos los dias , digo , que resulta de aceyte , y de *Anoto* , que es el que llamamos *Achote* : con este , molido , y amassado con aceyte de *Cunama* , ù de *Vesirri* , ù de huevo de Tortuga , se dãn lustre à todo el cuerpo , mañana , y tarde ; y no solo les sirve de vestido , sino de arnés seguro contra los mosquitos , que abundan en tanto numero de especies , como despues dirè. No solo no les pueden picar los mosquitos , sino que mueren , sin poderse despegar de la tal untura. Fuera de esto , como el *Achote* es muy frio de suyo , aquella untura los alivia mucho contra los rayos del Sol , y calor casi intolerable ; y aunque despues de bautizados se visten pobremente , ayudandoles para ello los Misioneros , no pue-

Dosutilidades
de la tal untura
ordinaria.

de ser, sino à fuerza de tiempo; y entonces, para trabajar, ò bogar, piden licencia para untarse, por las dos utilidades, que llevo referidas.

CAPITULO VIII.

DE SU DESGOBIERNO CIVIL, Y DOMESTICO;
y de la ninguna educacion, que dan à
sus hijos.

AQUI me es preciso hacer una advertencia, que aunque no es necesaria para los que se hacen cargo, y comprehenden bien las cosas; para otros es muy precisa: y es, que en lo tratado hasta aqui, y en lo que se ha de tratar de los Indios, cuyo asunto he tomado, hablo siempre de los que son Gentiles, y de sus ciegos modos de proceder; y quando digo alguna cosa extravagante, notable, y disonante de los Indios, yà bautizados, me refiero à los tiempos de su gentilidad, por estos terminos: *Decian, hacian, &c.* Esta prevencion es necesaria: lo primero, para que nadie piense, que despues de enseñados, y bautizados, se quedan, y proceden como antes: y lo segundo, porque como adverti en el Prologo, las tareas espirituales de los Operarios, y el fruto de sus sudores, se hallaran en la Historia General de la Provincia, y Misiones del Nuevo Reyno; y aqui solo pongo tal qual menudencia, de las que necessariamente omito el sabio, y perito Historiador, por no ser muy del caso para

Advertencia
muy impor-
tante.

para su intento ; y lo son del mio , y de la Historia Natural , y Civil , que tengo entre manos. De modo, que como apuntè en el Capitulo V. y dirè latamente en el Capitulo XXII. de la primera Parte , no es lo mismo agregar los Gentiles à un Pueblo, que ser luego Christianos : se gasta mucho tiempo en domesticarlos , desvastarlos , y quitarles de la cabeza la malicia , y sobresalto , en que estàn embebidos ; y entre tanto se coge el fruto , que prudentemente se puede, que no es poco, en muchos parvulos , y adultos.

Carecen de leyes, y de gobierno.

Resulta el Gobierno Civil de las leyes, que los Reynos, y Republicas se imponen , en orden à su union, paz, conservacion, y aumento. Nada de esto, ni aun sombra de ello , he notado en las Naciones de que trato, ni en general , ni en alguna en particular. Qualquier hormiguero , de los que en aquellos territorios he observado , y de que harè despues una curiosa mencion , (a) se gobierna con mejor regularidad , y règimen , que cada una de las muchas Naciones , que he tratado. Parece ponderacion ; pero puede el curioso calcular lo que digo en este Capitulo , con lo que dirè de las hormigas. Solo se dexan ver entre aquellas sombras de ignorancia (b) algunos indicios, y vislumbres de la Ley Natural, con que Dios sellò la humana Naturaleza : en cuya fuerza , el barbaro de aquellos , que hace

Se trasluce alguna luz de la Ley Natural.

(a) 2. Parte, al fin del cap. 22.

(b) *Signatum est super nos lumen cultus sub Domine.* Pfalm. 4. vers. 7.

algun homicidio, de quien no es de los enemigos declarados de su Nación, conoce su maldad; ò sea por su mala conciencia, como en Cain; ò sea por temor de que otro le quite su vida, como sospechò Lamec: luego se recata, se esconde, y ultimamente se ausenta el matador. Todas aquellas gentes aborrecen à los ladrones; y con todo tienen todas una gran propension à hurtar, y lo saben hacer con maña; pero son muy cortas, y rateras las cosas à que se estiende su animo, y su mano.

Todos sienten notablemente el adulterio, quando le cometen sus mugeres; pero sola la Nación *Cariba* tiene castigo señalado para los adulteros, à quienes toda la gente del Pueblo quita las vidas en la Plaza publica; y esta ley, con los demás usos Judaycos, que arriba dexè notados, me confirma en la opinion, de que muchas de estas gentes descienden de los Judios. (a) En otras Naciones, el marido ofendido depone su querrela, y no se acuerda mas de ella, cohabitando tantas veces con la muger del adultero, quantas el tal cometì este delito con la suya: necesidad tan entablada entre ellos, que no hai adultero que chiste, ni se dà por entendido con el que toma satisfaccion de su injuria. Otros hai mas barbaros, que por via de contrato mutuo, truecan de mugeres por meses determinados; y passado el plazo, cada muger vuelve à la casa de su marido, sin

Necia satisfaccion, y trato detestable.

(a) *Supr. cap. 6.*

150 EL ORINOCO ILUSTRADO,
tener vista para reconocer la natural disonancia de un contrato, tan opuesto à la razon natural ; pero vamos à lo propuesto.

Como viven los Indios dispersos en las selvas.

Aquellas Naciones no son mas , que unos agregados de gentes , à quienes divide , y une entre si la uniformidad , ò diversidad de los lenguages ; y tomando el agua de su fuente , mejor dirè , que cada Nacion se origina de una familia , que descarriada de otras , se escondiò en aquellos bosques ; y al passo que se aumentò dicha familia , es mas , ò menos numerosa la Nacion , tomando su origen las Capitanias , Parcialidades , ò Tribus de que se compone , de los primeros hijos , que como se fueron aumentando , se fueron tambien retirando con sus familias : modo con que se poblò el Mundo en sus principios ; y despues de la division , y confusion de la Torre de Babel ; y à esta causa , todos los Indios de un mismo language , se llaman hermanos : frasse muy propria de los Judios , como se vè en los Libros Canonicos de la Sagrada Escritura. Esta hermandad , y mutua relacion , no està fomentada con leyes , que miren à la mutua conservacion , y aumento : solo subsiste un tacito decreto , en virtud del qual , estàn promptos à tomar las armas para defenderse , ò ofender à otros , quando idean que assi les conviene , y entonces basta el ecco del tambor de guerra , de que despues tratarè ; ò el aviso ligero de los veredarios , que dàn la noticia aun callando , porque basta dexar de passo una flecha clavada en

lugar publico , para tomar todos las armas. Este aviso se llama *correr la flecha* , que es tanto , como publicar guerra. En ella , aunque reconocen à su Cacique , y Capitanes , no hai disciplina militar , ni subordinacion alguna ; y afsi no es su guerra mas , que un estrepito tumultuario , que repentinamente passa , porque cada qual se retira quando quiere ; y en este negocio militar , lo mas se reduce à emboscadas , y ardidés : efectos , è inventivas proprias de su cortissimo animo , y ningun valor para acometer cara à cara.

Modo de intimar guerra , y su ninguna forma en ella.

Esto es en comun , y por lo que mira à su gobierno en general , ù desgobierno , proprio de su incapacidad ; pero si entramos à reconocer lo economico de sus casas , y familias , hallarèmos otro desbarato , y veheria peor ; y mayor en las familias de los Gefes sobrefalientes , que suelen tener (mas por via de fausto , y gravedad , que por otra cosa) diez , ù doce mugeres , y à veces mas : tanto , que en estos años passados el Capitan *Yaguaria* , Gefe en la Nacion *Caribe* , tuvo , para ostentacion de su grandeza , treinta mugeres , cada una de diferente Nacion. No hai gobierno : no hai orden , ni concierto en aquellas casas : no hai sujecion de los hijos à los padres : no les dan la menor ensenanza , porque ni faben , ni tienen que enseñarles : crianse aquellos chicos del mismo modo , con que se criaron sus padres ; esto es , al modo que se crian , y crecen , saltando , y brincando los cabritillos en las mandas

Su ningun gobierno domestico.

Aman demasiado à sus hijos, y su mala crianza.

das de cabras : mientras son pequeños, los miran sus padres con exorbitante, y desatinado amor ; y el medio mas proporcionado, que han hallado los Misioneros para superar, y modificar la dura tosquedad de los barbaros, es agassajar mucho, regalar, y tomar en brazos à sus hijuelos, que es gran lisonja para sus padres ; y quando, despues de reducidas aquellas familias, esparcidas en muchas leguas de selvas, à poblacion regular, escoge el Padre Misionero los chicos para la escuela ; y los que dan muestras de mas habiles, para la musica. Este es un favor, que ata ultimamente à sus padres, y estiman, aprecian, y hacen gala de que su hijo sea cantor, como si se le huviera dado la mayor dignidad del mundo. Pero volvamos à sus estylos gentilicos, por no salir de mi assunto.

Pierdenles aquel amor luego que crecen.

Todo aquel descompassado amor, que gastan con sus hijos mientras son tiernos, y parvulos, passa à dureza, y despego, quando empiezan à ser juvenes, y adultos : assi los miran, como si jamàs los huvieran conocido : no les mandan cosa alguna, si ellos de su bella gracia no la hacen : no chistan en sus travesuras : no les van à la mano en cosa alguna ; y lo que peor es, ni se atreven à ello : cosa parece increíble, pero con solos dos casos quedará bien confirmada esta verdad, ò conjunto de verdades. Un Español honrado, vecino de la Guayana, me contó el primero, y fuè assi : Que estando el tal

en una Poblacion de *Caribes*, comprando aquel precioso balmamo, que en lengua *Cariba* se llama *Curucay*, y en Español *Canime*; un mozuelo, hijo de un *Caribe*, sobre una vagatela le diò un fiero bofetòn à su padre, y se fuè muy enojado: irritado el Español, que se hallaba presente, reprehendiò al *Caribe*, que havia quedado muy fresco, y le exhortaba à que castigasse aquel atrevimiento de su hijo, instando mucho en ello: à todo callò el Indio, y despues de rato respondió al Español estas palabras: „, Què pien-
 „ fas, Camarada, juzgas que estos nuestros
 „ hijos son como los vuestros? pues no son
 „ así, porque si ahora le pego, y castigo à
 „ este, en quanto crezca un poco mas, me
 „ quitarà la vida. A este modo crian sus hi-
 „ jos, y este fruto sacan de su ninguna educa-
 „ cion: digno castigo de su barbaro estylo es,
 „ que de tales vivoras salgan tales escorpiones;
 „ y de tan mortiferos arboles, tales frutos!

Respuesta fa-
 tua de un In-
 dio Caribe.

El Indio
 respondió
 al Español
 estas pala-
 bras

Para el segundò caso que prometì, en confirmacion de lo que llevo referido, soy yo mismo testigo: me cito à mi mismo, porque passò delante de mis ojos en el año de 1716. y es caso digno de moralizarse en los Pulpitos. Estaba toda la gente, poco antes sacada de los bosques, fervorosa, levantando maderos para formar su Iglesia: todos los parvulos, y muchachos estaban yà bautizados, los adultos deseaban el Santo Bautismo, y muchos le havian yà recibido. (por-
 que no se concede este beneficio, sin espe-

Modo unico,
 para que los
 Indios coope-
 ren à obras
 publicas, y del
 comun.

ciales señas , y pruebas de que han de perseverar) En estas faenas publicas , es cosa singular , que ningun Indio ayuda al otro , aunque sea su padre , ò su hermano : cada qual hace puramente , y cumple aquella tarea , que por medio de su Capitàn le señala el Padre Misionero. (que la autòridad de solos los Capitanes , ni basta , ni se cumple.) Estaba , pues , trabajando la parte que le pertenecia un buen viejo , yà bautizado , llamado Longinos : llegò un hijo fuyò adulto , y Christiano tambien , llamado Pablo , y dixo este à su padre : *Esta parte que trabajas , es la que me toca à mi , y en ella trabajarè esta mañana . Te engañas , y trabajaste de valde , porque me tocò à mi , respondió el viejo .* Al oír el hijo esta rèspuesta tan manfa , è incapaz de dár enojo , se hizo una furia , y diò à su padre tal bofetada , que la oyeron muchos , que alli estaban trabajando : los muchachos de la Doctrina , y Escuela levantan el grito : concurre la gente alboròtada . Llenème de susto , y sobresalto , temiendo , que algun madero mal puestò huviesse caido , y muerto algunos trabajadores . El buen viejo venia àcia mi , trayendo à su hijo de los cabellos , y llorando . El resto de la gente (como yà mediò doctrinados , unos , y otros enseñados en nuestra Santa Ley) acusaban reciamente al Pablo . El se defendia , diciendo , que todos mentian , que èl era yà Christiano , y que no havia de cometer aquel exceso contra su padre . El buen viejo no

Caso efecandoso Diò un Indio dos bofetadas à su padre.

voluntad obediencia
 no se dio lugar
 a que se hiciera
 nada de lo que
 se pretendia
 en el mundo

cessaba de llorar , ni yo sabia què medio to-
 mar , porque en los Pueblos nuevos , un cas-
 tigo , aunque sea con sobrada causa , suele
 ser motivo de su total ruina. Repacè en el
 rostro del viejo , y no solo tenia el carrillo
 hinchado , sino tambien muy señalado el bo-
 fetòn ; y dixè al Pablo : *Cómo tu niegas , si
 està aqui clara la señal de tu atrevimiento , y
 pecado ?* Entonces , animado el anciano , di-
 xo : *Sí , Padre , él me pegò.* No lo havia bien
 dicho , quando enfurecido nuevamente el
 mal hijo , le diò otro bofetòn peor. Enton-
 ces si no me acordè de inconvenientes , ni
 temì daños del Pueblo. Luego al punto man-
 dè à quatro Indios robustos , que cargassen
 al desvergonzado , y cruel hijo : pusè en las
 manos de su padre unas buenas disciplinas,
 y le mandè , que castigasse aquèlla maldad,
 explicando à todos los presentes , que asì
 lo mandaba Dios , y que si los padres no
 castigan à sus hijos , Dios toma la mano , y
 castiga mucho mas à los padres , y à los hi-
 jos , &c. Entre tanto el viejo descargò tres
 tandas de precios azotes sobre las desnudas
 espaldas de su hijo , habiendo tomado re-
 suello , y fuerzas dos veces ; y viendo yo
 el gran silencio de toda la gente , y que el
 penitenciado sufrìa sin hablar una palabra,
 me interpuse , y roguè al viejo , que le per-
 donasse : asì lo hizo , y su hijo Pablo le
 besò de rodillas los pies , y despues la ma-
 no , pidiendole perdon , dando este buen
 exemplo al Pueblo , el que le havia dado tan

Rindese à su padre, y Dios le dà una larga enfermedad.

pèsimo. Quedò satisfecho el buen anciano, pero Dios no, segun las señas, porque à breves dias diò una grave enfermedad al dicho Pablo, la qual padeciò por espacio de seis, ò siete años; reducido à la figura de un esqueleto: sola tenia la piel sobre los huesos, conociendo èl, y el resto de aquellos Neophitos, que era justo castigo de Dios, por las dos bofetadas, que diò à su padre; y para mì fuè una gran prueba, de que padecia por essa causa; el que luego que su padre murió à los seis, ò siete años despues, Pablo recobrò su antigua salud, y oy vive; y dà muy buen exemplo à todo el Pueblo.

En fin, una de las principales cosas, que domestica mucho à los Indios silvestres (fuera de la enseñanza de la Ley de Dios, que es la principal) la causa accessoria mas eficaz, es, ver la buena crianza, que los Ministros del Evangelio dan à sus hijos; y como ellos se han criado sin educacion alguna, les cae muy en gracia ver à sus hijos humildes, y rendidos à sus mandados; y sobre todo, se admiran al ver, que quando buelven sus hijos de la Doctrina, ò de la Escuela, alaban à Dios antes de entrar por las puertas, y luego besan la mano, con reverencia, à sus padres, y à sus madres: todo esto les va abriendo los ojos, para que vean quanto mejor es la vida civil, que aquella fuya tosca, y silvestre; y van cobrando amor à la nueva Poblacion, y à la Religion Christiana, que tan buena enseñanza trae consigo.

Los Neophitos se alegran de ver la buena educacion de sus hijos.

Los

Los chicos por otra parte (sin saber lo que se hacen) ayudan grandemente à los Misioneros , porque ellos les avisan à sus padres las horas señaladas , para que afsistan à la Santa Doctrina : ellos les explican lo que los viejos no han entendido : ellos avisan quando hai algun enfermo , y quando ha nacido alguna criatura , para que logre el Bautismo ; y por ultimo , si hai pleyto , riña , ò otra cosa que remediar , por medio de los chicos tiene noticia el Misionero , para prevenir los remedios , y atajar los daños.

Pero còmo puedo dexar de insinuar aqui algo del amor grande , que los Misioneros cobran à los doctineritos chicos inocentes , reengendrados en Christo , buscados por aquellas selvas con tantos sudores , hambres , y afanes ? Mucha razon tenia el Apostol de las Gentes , quando protestaba , (a) que eran sus hijos todos aquellos à quienes havia reengendrado por el Santo Evangelio , en tantas , y tan populosas Ciudades de la Grecia. Pues que razon no tendran aquellos Operarios para amar (en el Señor) y estimar aquella tierna Grey dòcil ; humilde , y rendida , en que , como en blanca cera , se va imprimiendo la Ley Evangelica ? No se reciba por ponderacion , porque yo se , que aman mas à aquella inocente Grey , que las mismas madres , que los parieron ; y quando muere alguno de ellos , he visto llorar à los Misioneros mas tiernamente , que los mis-

Los chicos cooperan mucho à la enseñanza de los viejos.

(a) 1. Corinth. cap. 4. vers. 5.

Amor, que se cobra a los chicos de la Doctrina, y los motivos.

mismos padres del chico difunto; y con razon, porque cada parvulo de aquellos bien instruido, sirve despues de columna firme para mantener nuestra Santa Fè en aquel Pueblo; y de ordinario no para aqui el fruto, porque aquellos parvulos bien criados, son despues instrumento de que Dios se sirve para ir agregando nuevas gentes al suave yugo de su Santa Ley. Este es el imàn, veis aqui (puesto con toda ingenuidad) el atractivo: estos son los vinculos indisolubles, con que suavemente atra Dios nuestro Señor los Operarios de aquella su inculta Vña; porque por mas que se cultive, siempre hai de nuevo mas, y mas que cultivar. Estos, vuelvo à decir, son los inestimables tesoros, (a) escondidos en aquellos dificiles, è intrincados bosques: estas las preciosas margaritas, (b) que despues de haverle costado à nuestro Amante Jesus toda su Sangre, todàvia andan perdidas en aquellas espesas selvas; en estas riquezas negocian los Operarios Evangelicos: aqui emplean aquellos talentos, (c) que el Señor benignamente les diò grande numero de Hijos de la Compañia de Jesus mi Madre, alegres, y contentos en las selvas, y campos, no solo del Orinoco, sino tambien de ambas Americas: Varones capaces de lucir, regentando las Cathedras mas honorificas, y los Pulpitos del mayor aplauso: sì, però tan gust-

avido por
-mu
-at
Gusto, y consuelo con que trabajan los Operarios.

(a) *Matth. 13. vers. 44.*

(b) *Matth. 13. vers. 45.*

(c) *Matth. 25. vers. 15.*

gustosos en su ministerio , que tuvieran grande pena , si huvieran de trocar lo humilde , y rustico de su empleo , con el especioso (aunque al mismo tiempo tan util , y necesario) del Magisterio , y Pulpito. Esto es cierto , y es notorio à todos los que no quieren ser ciegos voluntarios ; pero basta de digresion , que si acaso lo es , confieso , que ha sido casi involuntaria.

CAPITULO IX.

GENIOS , Y VIDA RARA DE LA NACION

Guarauna. Palma singular de que se visten , comen , beben , y tienen todo quanto han menester.

Hemos contemplado , desde la atalaya à que subimos , algunas curiosidades en general de los Gentiles del Orinoco , y de sus vertientes : baxèmos ahora à dâr un gustoso passeio ; viendo , y reparando el raro , y estraño modo de vidas , y arbitrios inauditos para mantenerse , que han entablado algunas Naciones en particular : Verèmos tambien de passo su variedad de genios , y estylos particulares : leccion , que al mismo passo que recrearà huestros animos , nos mostrarà con evidencia , de quan poco trèn necessita la vida humana para vivir , y passar alegremente ; y tambien verèmos , que no està la felicidad de una vida gustosa en poseer , y tener mucho , sino en no desear mucho , y contentarse
con

Corto menage, y suma pobreza de los Indios.

con poco. No se viò Monge , ni Anachoreta en las Tebaydas de Egypto , con tan corto menage de casa , ni en chozas mas pobres , que las que usan los Indios del Orinoco : ni havrà havido en las Cortes jamàs Aulico tan favorecido de sus Soberanos , que en el espacioso circulo de un año haya logrado tanto gusto, consuelo , y alegria, quanto logran aquellos Indios en solo un dia de sus acostumbrados recreos ; y la razon es, porque aquel placer , que logran los Indios, es entero , y total , libre de sustos , zozobras , y sobrefaltos , lexis de etiquetas , ceremonias , y otras circunstancias , que llenan de acibar el paladar de los Cortesanos , con la urgente precision de disimular , que suele ser la carga mas pesada , y acibar en el mayor placer.

Puestos yà en una buena lancha en las bocas del Rio Orinoco , entrèmos por entre aquella multitud de Islas , y por aquel laberinto de caños, Patria de la Nacion *Guarainna* , y vamos con cuidado , que hasta los mismos *Guarainnos* navegantes se pierden à veces , con riesgo de sus vidas ; porque assi como nadie sabe el numero cierto de las bocas de Orinoco , nadie sabe quanto es el numero de Islas , que forman aquellos brazos , y encrucijadas de sus defagues. En estas Islas , como lo notè en el Plan , vive la Nacion *Guarau* , ò *Guarainna* ; y es cosa maravillosa , que puedan vivir en ellas , por estar anegadas durante los seis meses de creciente de

A lo humano no hai vida tã alegre , como la de los Indios : dãse la razon.

Multitud de bocas de Orinoco.

de Orinoco, y en los otros restantes se anegan dos veces cada día, con el flujo, y refluxo de las marèas.

Acerquemonos à solo uno de aquellos Pueblos, dèmos fondo à nuestra lancha (que no hai otro modo de ir) junto à la Plaza; y reconocido este, hagamos cuenta, que ya hemos visto todos los Pueblos de esta Nación, cuyo language, aunque son muy veloces en su pronunciacion, es suave, y le aprenden casi todos los vecinos Españoles de la Guayana, porque les tiene cuenta, por el amor, y buena ley, que los Guaraunos tienen para con los Españoles, y porque los Españoles necesitan de la singular destreza con que pescan los Guaraunos: Lo mismo es acercarse una lancha, ò pyragua de Españoles à uno de sus Pueblos, que salir toda aquella gente, chicos, y grandes, dando saltos, y brincos de placer à su Plaza; y de ordinario los hallamos en ella baylando, y cantando, que es su ordinaria ocupacion. No se ha descubierto hasta ahora gente mas festiva, y alegre, que la *Guarauna*: la lastima es, que con tener à un lado las Misiones de los Reverendos Padres Capuchinos de la Guayana, y al otro las de los Reverendos Padres Capuchinos de Cumanà, como se ve en el Plàn, ni son, ni pueden ser doctrinados estos Indios (que se computan por cinco, ò seis mil cabezas) porque ni ellos quieren apartarse de sus Islas, ni sus Islas son habitables por Europeo alguno, por la multitud

Sus Pueblos
estàn sobre el
agua.

Los Guaraunos son mansos.

Son festivos,
y muy alegres.

intolerable de mosquitos de todos los caños, y brazos de el Rio, que brotan à millones aquellos anegadizos; y lo peor, y lo que mas obsta, es el no haver terreno donde sembrar frutos para mantener la vida, y ser aquella humedad continua muy perjudicial à todos: menos à los *Guaraunos*, nacidos, y criados en ella; pero Dios dispondrà camino, y darà algun arbitrio, para que aquellos fervorosos Operarios algun dia logren en esta Nacion sus buenos deseos de salvar aquellas almas: entre tanto, como siempre hai en la Guayana buen numero de estos Indios, se salvan muchos; porque de los que estàn allí, y de los que con frecuencia vienen con pescado, *yuruma*, redes para dormir, que llaman *chinchorros*, y otras mercancías, nadie muere de ellos, ni parvulo, ni adulto, sin el agua del Santo Bautismo: y si su tierra fuera habitable, yà fueran todos Christianos.

Porque aun no son Christianos.

Plaza, calles, y casas, todo en el ayre sobre estacas.

Passèmos yà de nuestra lancha à su Plaza, y registrèmos sus casas: Gran maravilla es en Europa ver la bellisima Ciudad de *Venecia*, y parte de la rica Ciudad de *Liorna*, fundadas en el agua; mas la solidèz de sus fabricas, quita en gran parte el estupor, que causan unas habitaciones tan irregulares; pero aqui en nuestros *Guaraunos*, que sobre estacas, y maderos, sumergidos por entre el cieno, hasta que dan sus puntas en suelo firme, levantan en el ayre, y sobre el agua sus casas, calles, y la Plaza: quien no se maravillará de una fabrica tan singular como

mo débil ? Pues ahora voy à decir lo mas raro , y que mayor harmonia me hizo en las dos ocasiones , que estuve en estos Pueblos ; y es , que puestas todas las estacas necessarias tan altas , que ni las marèas del tiempo de las crecientes del Orinoco las cubran , arriman , y clavan , arrimados à las dichas estacas , los maderos necessarios , con la altura competente para levantar sus casas ; y esto afsi prevenido , vãn poniendo atravesafios , y enmaderados , desde unas à otras estacadas , y sobre estos enmaderados forman un tablado general à todo el Pueblo , del duro tronco , ò cascaron de las *Palmas* , que yà han desfrutado : y veis aqui otra cosa irregularíssima sobre todo pensamiento ; y es , que (fuera del pescado , que tienen con toda abundancia) todo su *vivir , comer , vestir à su modo , pan , vianda , casas , apero* de ellas , y todos los *menesteres* para sus *pyraguas* , y *pesquerias* , y varias *mercancias* que venden , todo sale de las *Palmas* , que Dios les ha dado en aquellas Islas , con una abundancia increíble de ellas , que llaman en su lengua *Murichi*. Algo de esto se lee en algunos Autores , que han escrito acerca de los Indios ; pero no tanto , como lo que he visto en los *Guaraunos*. Vamos por partes , y poco à poco desembolviendo lo que parece à todos visos increíble , y alabaremos à Dios , cuyo poder aligò à sola una especie de *Palmas* , todo quanto ha menester el hombre para passar alegremente esta vida ; y nos confundiremos viendo nues-

Modo de dicha fabrica.

Murichi , palma admirable.

Quan poco se requiere para vivir.

tra anchura de corazon , para el qual no basta todo quanto Dios ha criado en este mundo, como se vè en Alexandro Magno , que se acongoxaba , porque no hallò mas mundos que conquistar : prueba cierta , de que el mundo , que havia yà adquirido , le havia dexado muchos huecos por llenar en su corazon. De valde afanamos , dice San Agustín: *Solo para si nos criò Dios , y assi solo Dios puede llenar nuestro corazon.* Vamos al caso , y narracion propuesta.

Casas , calles, plazas, y el techo , todo sale de la dicha Palma.

Del tronco desfrutado de las dichas Palmas , sacan tablas para fuelo de sus casas , calles , y plaza ; y las paredes de sus casas se fabrican de las mismas tablas. De las rajas de las mismas tablas forman el enmaderado para los texados. Las cubiertas contra los aguaceros , y contra los rigores del Sol , forman , y texen de las hojas yà maduras , y grandes de las mismas Palmas. Las fogas , cordeles , y amarras , con que atan , y traban toda quanta es la fabrica de plaza , calles , y casas , las fabrican , y tuercen de un genero de cañamo , que sacan de las hojas de la misma Palma. Los *delantalillos* , que usan las mugeres , y los *guayucos* , que usan los hombres para alguna , aunque poca decencia , sacan de unas entretelas , que hai , à modo de cordellate , entre uno , y otro pie del vastago ancho , que tienen dichas hojas en el mismo arranque por donde salen del cogollo de las tales Palmas. Las *redes* , ò *chinchorros* en que duermen , y gran cantidad de ellos , que texen para vender

Su corto vestido , y camasa tambien.

der (y por mas que hagan, siempre sobran compradores) todo el material es del cañamo, que dixe facañ de las hojas tiernas de la dicha Palma. Los *cordales*, *fogas*, *maromas*, y demás utensilios para pescar, para navegar, y para quanto se les ofrece; y mucho de esto que hacen, y compran otras Naciones, todo se fabrica del dicho cañamo de las hojas. Mas: Todos sus *canastos*, y *caxas* de varias hechuras para guardar sus cosas, y los *abanicos* para hacerse ayre, para soplar el fuego; y para espantar los mosquitos, y tabanos quando salen de sus Pueblos: digo quando salen, porque en sus casas no hai tales plagas, porque las ahuyentan; y destierran con el humo de un *Comejen*, que quemán perpetuamente: el tal *Comejen* es un terron, que à modo de panal de colmena, forma unas ormiguillas, que viven dentro de él; y ni bien es de tierra, ni de cera, ni se sabe de que es. Todas las dichas cosas labran sutil, y curiosamente de la cascara, que extraen del vastago verde de las tales Palmas. Y Quando, ò à que tiempo facan, y logran todos estos materiales? Yà lo voy à decir: y aqui vuelvo à pedir las atenciones todas del curioso investigador de la naturaleza, para contemplar en un solo arbol muchas mas, y mayores utilidades, que las que dà el famoso *Maguey* de la Nueva España à sus Indios, este les dà la bebida, que llaman *pulque*; les dà pita, ò cañamo: les dà armazòn para sus casas en sus troncos, y texado para ellas

Sogas, cordales, fables, y canastos.

Como destierran los mosquitos.

Mucho de esto

El Maguey dà mucho util.

La Palma mu-
cho n.as.

ellas en sus hojas ; pero todo es poco , à vista de lo que yà dixè , y voy ahora , à decir de estas admirables Palmas.

Da pan, vino,
y viande.

De las quales saçan dichos despojos , despues de haver extraïdo *vino, pan, y viande* (al modo que acà , despues de aprovechada la rès , se logra la piel , y la lana) derriban , cortando por el pie la Palma : ahora lo hacen con hachas : antiguamente , que no las tenian , à fuerza de fuego les gastaban el pie , y con fuego hacian lo demàs que dirè. Derribada yà , viene à quedar , no sobre el agua , sino sobre una inmensidad de maleza , que brotan las Islas en la menguante de Orinoco , y de las marçes. Tendida yà la Palma , le abren un socabòn en el mismo cogollò tierno , y otro de alli para abaxo , tan largo , quanto es de larga la Palma ; pero sin dexarle resquicio por donde el licor , que và dando todo el interior de ella , se pierda ni una gota. Càda uno sabe quantas Palmas ha de derribar para su gasto , y para lo que quiere vender. Luego que estàn formadas aquellas concabidades , que llaman *Canoas* , empiezan las Palmas à manar , y fluir de su interior un licor albugineo ; con notable abundancia. El que fluyò oy , se guarda en vasijas , que tienen prevenidas , al anohecer ; y asì vãn recogiendo aquel mosto todos los dias , hasta que la Palma no tiene mas jugo que dâr de sî. El primero , y segundo dia , despues de recogido el tal mosto , es sabroso , y tira à dulce ; de alli en adelante , và cobrando punto fuer-

Modo de facar
el vino.

te, y se alegran, y embriagan con el largamente, hasta que se avinagra, y entonces les sirve de saynete para sus guisados, yà de pescado, yà de lo que voy à decir: y es, que en aquellas concabidades de donde han ido extrayendo el vino, ò mosto, se crian al mismo tiempo, y muchos dias despues, hasta que no le queda à la Palma gota alguna de jugo, gran multitud de gusanos blancos, del tamaño del dedo pulgar, que no son otra cosa, que una manteca viva; y quitado el asco natural, que causa tal potage, es vianda muy sabrosa, y muy substancial. He visto Españoles, que de solo ver el guiso de los tales gusanos, se les descomponia el estomago con violentas ansias; y reducidos, despues de muchos ruegos, à probar uno de aquellos gusanos, todo el plato lleno les parecia poco: al modo de aquellos, que al ver comer el centro de los mejores quesos de Flandes, reducida yà à gusanos toda aquella masa, y substancia del queso, vuelven à un lado la cara, para que la vista de los gusanos no les alborote el estomago: pero si à ruegos de un amigo se resuelven à probar, quedan apasionados por los tales quesos. Lo mas limpio, y curioso es el pan, que ultimamente facan de las entrañas de la Palma, y su fabrica es de la manera siguiente.

Quando lo interior de las Palmas yà no varroja de sí los gusanos dichos, previenen vasijas de agua, y en ellas van echando toda la masa, que tiene el esponjoso corazon

Como passa à vinagre.

Vianda rara.

Májar feo, pero sabroso.

de aquellos troncos : esta sale rebuelta con las venas , à modo de bordones de harpa , con que el arbol atraia el jugo de la tierra : hecho esto , lavan repetidas veces aquella masa , hasta que quedan limpias las venas , con que salió entretexida , las cuales sirven despues para encender el fuego ; y para mayor limpieza , cuelan aquella agua , yà blanca como una leche , à causa de la harina que recibió ; y para esta manioobra tienen ce-dazos muy finos , texidos de hebras sutiles , facadas de los vastagos de las hojas de dichas Palmas : asì colocado el amasijo , le dexan reposar hasta el otro dia , en que amanece el agua yà clara , y toda la harina extraida asentada en el fondo , como un almidon muy fino : entonces , con gran tiento , inclinan blandamente las vasijas , cae à fuera toda el agua , y queda el almidon en el fondo ; y puesto al Sol , à breve rato se seca ; y molido , es una bellissima harina , de que sale pan muy sabroso , pero pesado : tanto , que los que no estàn acostumbrados à el , se empachan , aunque no coman mucha cantidad : llamase en su language *yuruma* , y cogen tanto , que fuera de mantenerse , venden con mucha abundancia , à trueque de vagatelas , porque no estiman la plata , ni los Guaraunos , ni los demàs gentiles del Orinoco .

Finalmente , logran por entero la fruta de dichas Palmas , que son unos grandes , y hermosos racimos de datiles redondos , y poco menores , que huevos de gallina : quan-

do

Cómo forman
pan del cora-
zón de dichas
Palmas.

do están maduros, toman un color amarillo, que se propassa à encarnado: por lo exterior tienen poca carne, pero sabrosa; y con ella, extraída, y batida, forman una bebida muy gustosa, y mucho mas saludable, por ser la tal fruta de qualidad fria, y sirve de refresco contra aquellos recios calores. Despues de extraída la carne de los datiles, resta ir quebrando sus pepitas, de que facan el meollo, bien semejante al de las avellanas, pero algo mas duro: y veis aqui, que logran la palma por entero, sin desperdiciar un ápice de ella de alto à baxo. Y quien havrá, que à vista de esto, no exclame, y prorrumpe en alabanzas del Sapientissimo Autor de la Naturaleza, y bendiga los arcanos de su altissima Providencia, que supo poner en solo un arbol todo quanto ha menester el hombre para passar su vida? Alaben os, Señor, todas vuestras criaturas por todos los siglos. Amen.

* Afsi lo han hecho (y me consta) muchos de los que han leído este Capitulo, loando al Señor, al ver un nuevo Arbol de la Vida, que afsi se debe llamar, en cierto modo, una Palma tal, que dà de sí todo quanto es menester para passar esta vida. Otros se han acordado del *Manà*, que les embiò Dios à los Hebreos en el Desierto. Maravilla grande! mas como era simbolo de otra mayor, que es el Divino Sacramento, epylogo de todas las maravillas del todo Poderoso, solo les servia el manà para

Bebida saludable, que facan de la fruta.

pan, y vianda. Pero esta Palma, milagro del Supremo Autor de la Naturaleza, dà pan, vianda, bebida, y vestido: dà à los *Guaraunos* calles, y casas, con todos los menesteres de ellas, y de sus embarcaciones. De esta admiracion ha nacido en muchos el deseo de saber la hechura de la hoja, (que es como la de un quitasol, que se abre sobre su vastago) y otras muchas individualidades que omito, por no ser de importancia.

Por el contrario, no ha faltado quien para no fatigarse en alabar à aquel Señor, que abre su mano, y llena de bendiciones, frutos, y comida, no solo à los hombres, sino tambien à todos los animales, ha reputado por fabula la tal Palma. Perdono la injuria, pero confieso, que aunque en mi cupiera la tentacion de pintarla à mi arbitrio, no hallo en mi corta capacidad fuerzas para inventar, y formar una idèa tan peregrina. No estàn los *Guaraunos*, ni su Patria en los espacios imaginarios. En el centro de la pyramide, que forman los Gobiernos de *Cumanà*, y de la *Trinidad* de Barlovento con la *Guayana*, estàn las bocas del *Orinoco*: los *Guaraunos*, y los palmares de que se mantienen; facil es escribir à qualquiera de los tres terminos dichos, y salir de la duda con la respuesta.

Al empezar à pintar la Palma, para que no dièsse demasiado golpe la novedad, la suavicè con la multitud de utilidades, que el

el *Maguey* dà à los Indios de la Nueva-España; y pareciendome suficiente lenitivo, omiti las muchas conveniencias, que es notorio dà el *Coco* en las Philipinas: las que dà el *Platano*, y el *Panizo*, en las tierras calientes de las dos Americas; y en fin, pude haver traído las utilidades sumas, que la necesidad de las Naciones de las Indias Orientales han buscado, inventado, y hallado en solo el arròz para pan, vianda, y vino, cosa trivial en los Autores; pero para el que niega todo lo que no vè con sus ojos, no hai que hacer pruebas, ni hai para què alegr Autores, porque para los tales son inútiles las Historias.

Con todo (no para llevar la mia adelante) sino para excitar los animos à que todos alabemos mas, y mas al Señor de todo lo eriado, doy fin à este Capitulo con otra Palma llamada *Coco*, que fuera de lo que la Palma *Miriche* dà à los Indios *Guaraunos*, dà todavia mas à los Isleños de las *Maldivias*, que algunos Autores juzgan fer *once mil Islas* pequeñas, que desde diez y siete leguas del Promontorió de *Comorin*, entran mar adentro àcia el Oriente, è Islas de *Xava*, *Borneo*, &c. Son barbaros todavia los moradores de aquella multitud de Isletas infelices, à causa de no tener atractivo para los forasteros, porque en todas ellas no nace otra planta, sino las palmas de los *Cocos*; pero con tanta abundancia, que sus frutas dan à toda aquella multitud de Gentiles pan, viandas, y be-

bidās regaladas : de las hojas facan con que vestirse à su modo , velas para las embarcaciones , fogas , y los demàs menesteres para navegar : de los troncos , y tablas de los *Cocos* arman sus cascas , y las hojas les firven de tejas : hasta aqui corren parejas el *Coco* , y el *Muriche* de los Guaraunos. Exceden los *Cocos* , en que de ellos forman sus embarcaciones los *Maldivios* , para lo qual no sirve el *Muriche* ; y añade Mr. Blaevv , (a) que salen las Naves de aquellas Islas à Comorin hechas de *Cocos* , cargadas de *Cocos* , con lastre de *Cocos* , velas , y menesteres para ellas de *Cocos* : la mercancía toda *Cocos* , el pan , y vianda que llevan de *Cocos* , y el agua para el gasto , la misma que crian en su centro los *Cocos*. No hai mas que pedir , ni que añadir , fino las palabras de Blaevv , que por ser de estrangero , tal vez se recibirán con mas aprecio por algun genio.

(a) *Part. 2. Atlantif. Indiar. fol. 3. Illud notatu dignum , naves hic confici ex solis harum arborum lignis , qua non clavis , sed funibus , ex hac ipsa arbore factis validè nectunt : folia pro velis sunt : pro mercibus , & saburra nuces : pro cibo , & potu eadem : ut tota navis nux sit , & nux navis , ac vectorum suorum , & Insulanorum victus : Nullas hic (in Maldivijs) reperies merces , præter nucas indicas Cocos dictas , &c.*

CAPITULO X.

GENIOS , Y USOS DE OTRAS NACIONES
de las riberas del Orinoco , hasta las bocas
del Rio Apure.

MUcho nos ibamos deteniendo en esta visita de los *Guaraunos* , prosigamos nuestro paseo , que el Rio tiene mucho que navegar , y se ofrecerán en él muchas detenciones , à fin de examinar cosas muy curiosas. Por esta causa , y porque en varias partes de esta Obra se hace mencion de la Nacion *Caribe* , no entrèmos ahora en sus Puertos , que tienen enfrente de los *Guaraunos* , y en toda la Costa del Mar , àcia la *Cayana*. Dèmos si una vista à los Indios *Aruacas* , que despues de largas , y sangrientas guerras con los *Caribes* , se les han sujetado , y viven entre ellos.

Son los *Aruacas* la Nacion mas amante , y leal à la Nacion Española , de quantas se han descubierto en el Orinoco , y sus Provincias. Luego que tienen luz de alguna rebelion , ù de los *Caribes* , ù de otra Nacion , maquinada contra los Españoles , al punto dàn aviso secreto. Lo que causa gran lastima es , que ni son *Christianos* , ni dàn esperanzas de serlo , por mas diligencias que se hacen , y se han hecho. Yo quise hacer el ultimo esfuerzo el año de 1731. y despues de todas las diligencias factibles , se cerrò uno de sus

Nacion de *Caribes*.

Nacion de *Aruacas*.

Ca-

Capitanes en esta respuesta : *To quiero ser Aruaca , no quiero ser Christiano.* Añadía yo: Me parece bien que seas *Aruaca* ; pero quedandote *Aruaca* , es bueno que seas *Christiano* ; &c. *No Padre* (decía èl) *porque los primeros Españoles no dixeron à nuestros padres, que fuesfen Christianos ; solo les dixeron , que fuesfen buenos Aruacas.* Y no fuè posible que dieffen oïdo à los motivos sobrenaturales, que les aleguè , ni à los partidos ventajosos , que en lo temporal les prometia. Estos Indios son los mas diestros , y aun creo , que son los inventores de la *Maràca* , que se ha introducido tambien en otras Naciones ; y se reduce à un embustero , que se introduce à Medico: hace creer à los Indios , que habla con el demonio , y que por su medio sabe si ha de vivir , ò no el enfermo. Para estas consultas tienen sus casitas apartadas , pero à vista de las Poblaciones ; y encerrados en ellas los Medicos , se passan toda la noche gritando , y sin dexar dormir à nadie , afsi por los gritos , como por la *Maràca* , que es un calabazo con mucho numero de piedrecillas adentro , con que hacen un fiero , è incessante ruido : grita , y pregunta al demonio el *Piache* (afsi llaman à los tales Medicos) y quando se le antoja , muda de voz , y finge las respuestas del demonio : digo que finge , porque yà està averiguado , que todo es una pura mentira , y un engaño , y hurto manifesto ; lo que cobra por su trabajo , despues que muere el enfermo , y es todo lo mejor del di-

Terquedad
terca de los
Aruacas.

Enredo de los
Medicos Aruacas.

Fingen , que
hablan con el
demonio.

disfunto , menos lo que la pobre viuda pudo esconder. No se apura mucho el demonio , ni hace el favor de aparecerse à los que yà tiene por suyos. Así entre estos Indios *Aruacas* , como en las demàs Naciones del *Orinoco* , y Rio *Meta* , no hallè señal alguna probable , de que se aparezca el demonio à los tales. Es verdad , que à docientas leguas de dichos Rios , en los bosques de *Galajan* , y *Ubocà* , à otra Nacion muy diferente de estas, desde una palma exortaba un demonio à los Gentiles , que yà estaban determinados à salir del bosque à ser Christianos ; y les decia el maligno , que no salieffen. La voz infernal oía , con susto , el Capitan Don Domingo Zorrilla , Riojano honrado , y de gran valor , que no tanto como Gefe principal de aquellas Misiones , quanto como Operario insigne de ellas , ha trabajado , y acompañado à varios Misioneros de ellas , por mas de diez y ocho años , en continuados , y arduos viages , à pie , yà por lagunas , yà por montes inaccesibles , librandolos de las afechanzas de los Gentiles , y aun de la muerte , repetidas veces. Este esforzado Capitan preguntò sobresaltado , de quien era aquella voz tan fiera ? Y un Cacique Christiano , que le acompañaba , le respondió , que era el demonio. Y dicho Capitan lo creyò , por el horror interior , que sentía en sí : y yo tambien lo creí , por la gran veracidad de dicho Capitan : y por otras señales ciertas , que ví al mismo tiempo , à solas dos leguas de dif-

tan-

Solo un caso
me consta.

Elogio muy
debido al Ca-
pitan D. Do-
mingo Zorri-
lla.

176 EL ORINOCO ILUSTRADO,
 tancia del Rio *Ubocà*, y fuè dia 23. de Fe-
 brero del año de 1716. Pero los *Piaches* bla-
 fonan de ello, para que la simple gente les
 dè quanto piden; y si se resisten, los amenazan
 con su amigo el demonio. No hà muchos años,
 que un Flamenco, llamado Francisco Eglin,
 entraba, y salia à la Nacion *Aruaca*, à comprar
 el balfamo de *Canime*; y un *Aruaca* le dixo à
 este, que su demonio, con quien hablaba
 todas las noches, era muy bravo. Pues el
 mio (dixo el Eglin) es manso: esta noche
 te le embiarè à tu casa. Venga en hora bue-
 na, dixo el Indio, que no tengo yo miedo.
 Fuese à su casa el *Piache*, y mandò à la fa-
 milia, que se mudassen à otra, porque tenia
 que hablar con el demonio de los Blancos. El
 Eglin, que solo deseaba enterarse de la men-
 tira del *Piache*, se atò muchos ramos verdes
 à las piernas, brazos, y cintura; y tapada
 la cabeza con otra rama, luego que anoche-
 cido, se fuè acercando poco à poco à la casa
 del tal: Luego que este viò el vulto, diò un
 grito, diciendo: *No tengo valor para hablar
 con el demonio de los Blancos*: (Blancos llaman
 à los Españoles) y diciendo, y haciendo,
 volviò las espaldas corriendo: El Eglin en-
 trò, tomò varias frutas, que tenia el *Piache*,
 y se volviò à su posada. Fuè por la mañana
 à visitarle, y le preguntò: cómo le havia ido
 con su demonio? Y confesò de plàn el Indio
 su flaqueza, y el embuste con que engañaba
 à los Indios para ganar de comer. Esto me
 contò el tal Flamenco muchas veces.

Caso, en que
 consta el em-
 buste de los
Piaches.

Los Indios de la Nacion Guayana , son de genio duro , y belicoso. A los principios resistieron fuertemente à los Españoles , y tuvieron choques muy porfiados , y sangrientos con ellos : dieron en fin la paz , y se reduxeron (como yà apuntè) à cinco Colonias; pero , ò sea por su genio naturalmente indomito , ò sea (y es à lo que mas me inclino) por la amistad , y trato con la pèsima Nacion Cariba , que reside no lexos de ellos , es cierto que no corresponden al sudor , y fatigas con que los asisten los MM. RR. Padres Capuchinos Cathalanes ; antes bien les dàn con frecuencia sustos considerables ; y todavía , de quando en quando , se alborotan de modo , que à no socorrerlos (como lo hacen quando es menester) los Soldados , y vecinos de la Guayana , se vieran en gravísimos riesgos de sus vidas.

Passémos tambien , sin vér los Caribes de las cabeceras del Rio *Caronè* , y de otros arroyos : ni aun nos hemos de acercar à la boca del Rio *Caura* , porque de las muchas veces , que he passado por alli (menos la primera , quando fui à visitarlos en sus Pueblos con salvo conducto) en casi todos los demàs viajes , nos han dado muchas cargas cerradas de fusileria desde sus playas , y barrancas : no es gente tratable , ni quieren ser Christianos ; ni quieren que otros lo sean en el Orinoco , porque se tienen por Amos del resto de las Naciones ; y en essa mala fé venden à los Estrangeros , à todos quantos pueden cauti-

Indios Guayanos , y su genio.

Indios Caribes , y su genio perverso.

Quiriquiripas. var, menos à los Indios *Quiriquiripas*, que tienen atajados en la Serranía, sin dexarlos salir, por el interés de las hamacas, ò mantas finísimas de algodón, que texen.

Indios Guay-
quiries. Vamos à dár fondo en el Caño de *Uyapi*, que es un brazo muerto, ò cauce antiguo de Orinoco, puesto, y terreno de los Indios *Guayquiries*, y *Palenques*. Estas dos Naciones,

Indios Palen-
ques. como despues dirè, à excepcion de las familias, que años hà estàn en las Misiones de *Piritu*, Provincia de Cumanà, à la enseñanza fervorosa de los RR. PP. Observantes de San Francisco: el resto que queda es muy corto; porque, segun su declaracion, los han ido aniquilando los Caribes: son gente miserable, inconstante, y por esto inculta; sujetanse à los Misioneros, por el interés, que les puede sobrevenir, y en quanto los *Caribes* concurren, se hacen de su vando, por el gran miedo que les tienen. El mismo genio gastan los *Mapoyes* de *Uruanay*, y los

Indios Mapo-
yes.

Indios Paos.

Indios *Paos*; tanto, que desde el año de 1731. hasta el de 1739. han sido recogidos estos, y aquellos à Colonias regulares, y à enseñanza tres veces, sin mas logro, que el de los parvulos, y adultos, que recibieron el Santo Bautismo antes de morir.

Prision, y ayuno de las que se han de casar

Quarenta dias antes de casar los *Guayquiries* à sus hijas, las tienen encerradas, en un continuo, y rigido ayuno. Tres frutas, ò datiles de *Muriche*, y tres onzas de cazabe, con un jarro de agua, es su diaria racion: y afsi, el dia de la boda, mas parecen moribun-

bundas , que novias. Por què ufais esta crueldad , le dixè yo al Cacique ? Y èl , con mucha fatisfaccion , respondiò afsi : ,, Repararon nuestros antiguos , que todo quanto ,, pisaban las mugeres , quando estaban en la ,, costumbre ordinaria , ò lunacion , todo se ,, secaba ; y si algun hombre pisaba donde ,, ellas havian puesto los pies , luego se le ,, hinchaban las piernas : y haviendo buscado , y estudiado remedio ; mandaron , que ,, para que sus cuerpos no tengan veneno , ,, las hagamos ayunar quarenta dias , como ,, vès ; porque afsi se secan bien , y no son ,, dañofas ; ò à lo menos no tanto , como lo ,, eran antiguamente. Afsi engaña el demonio à estos ignorantes , y los induce à que usen de estas crueldades ; paliadas con necia erudicion , aparente piedad , y oculta , pero cruel tyrania.

Motivo necio del tal ayuno.

De todas quantas Naciones de Gentiles he tratado , solo en esta vi casamientos con tantas ceremonias , que para escribirlas , fueran necesarios muchos pliegos : resumirè aqui solas aquellas principales , que no daràn enfado. La vispera , y noche antes de la boda , se gasta en untarse todos , pintarse , y emplumarfe , segun , y como dixè en el Capitulo VII. y en especial à emplumar las novias se aplican gran numero de viejas , que yà para si no cuidan de plumas : las diez del dia son , y todavia estàn pegando plumitas en aquellos cuerpos hartos de ayunar : entre tanto el Cacique , que es el Maestro de

Multitud de ceremonias , có que los Mapuyes celebran sus casamientos.

Danza que sale del bosque.

Ceremonias , desde su asiento , en la plaza , và gobernando , y diciendo lo que se sigue: Luego que sale el Sol , viene del bosque inmediato una Danza bien concertada , con flautas , y timbaletes , y dãn muchas bueltas , y rebueltas al contorno de la casa , y casas de las novias , de donde , à su tiempo , sale una anciana con un plato de comida , y se la dà à uno de los Danzantes : entonces , todos à carrera abierta , vuelven al dicho bosque , y arrojando el plato , y comida , dice uno de ellos en voz alta : *Toma , perro demonio , essa comida , y no vengas à turbar nuestra fiesta.* Y preguntando yo , por què hacian aquello? Me respondieron: Porque tenemos miedo al demonio.

Algo de esto tenian , y aun retienen los Magnates Gentiles de la gran China , quienes antes de sentarse à las mesas del comite , (a) *salian al patio , y haciendo primero una inclinacion àcia el Sur , ofrecian una taza de bebida al Señor del Cielo , la derramaban en el suelo , y hecha otra reverencia , entraban en su banquete.* Esto oy en dia , y desde 500. años à esta parte , tiempo en que entrò la idolatrìa en la China , en los menos cultivados , tiene su peligro , y es idolatrìa ; pero no asì en los doctos , y versados en las leyes , y doctrina , que les dexò su Maestro *Confucio*: (b) porque este gran Filosofo Moral conociò , predicò , y mandò adorar à un solo , y unico Dios , Autor , y Criador de todas las cosas : Y aun que

(a) *Historia de la China, lib. I. cap. 7. pag. 35.*

(b) *Cap. 10. pag. 51.*

que los Letrados retienen esta doctrina, y à entre los restantes. (y aun en muchos Mag-nates) ha cinco Siglos, que entrò la idola-tria.

Pero volvamos à los Mapuyes. Hecha esta ceremonia, como que yà quedan seguros pa-rra divertirse, se ponen los Danzantes las coronas de flores, que allí tenían prevenidas, un ramillete en la mano izquierda, y en la derecha las sonajas, con que figuen el com-pàs, ò descompàs de las flautas, y buelven danzando à la puerta de la novia, donde yà estàn en filas otros Danzantes de otra librèas; pero de la misma tela de plumas, y con unas flautas de mas de dos varas de largo, de cier-ta caña negra, que llaman *Cubarro*, emplu-madas à todo costo: y à la verdad, estas flau-tas estàn en punto, y hacen suave consonan-cia de dos en dos, no menos que quando suenan dos violines, uno por tenor, y otro por el contraalto. En medio de esta danza, vàn danzando tambien los novios, con plu-mas de especial divisa; y pueden brincar bien, porque no han ayunado como las no-vias. Al tiempo de marchar, salen estas po-bres tales, que es una melancolia verlas: sa-len en ayunas, despues de quarenta dias de ayunar: no las han dexado dormir en toda la noche las matronas emplumadoras; y lo que causa mayor mohina es, que cada novia lle-va una espantosa vieja à cada lado. A este espectáculo llamo yo ahora à las Señoras más discretas, para que oygan à aquellas

Danzan coro-nados de flo-res.

Sus flautas acordes.

Passeo curioso de los novios.

Desdicha, y gala de las no-vias.

ancianas, mas cargadas de trabajos, y pesadumbres, que de sus años. Las viejas salen llorando, y cantando coplitas en su lengua alternativamente: no lloran de ceremonia, sino muy de veras; (y es, que la memoria les renueva sus duelos) dice la una en tono lamentable, y mal pronunciadas las palabras, entre muchos suspiros: *Ay hija mia, y si supieras las pesadumbres, que te ha de dár tu marido, no te casaras!* Calla esta, y entona la otra: *Ay hija mia, y si supieras lo que son los dolores del parto, no te casaras!* Y de este modo los hombres danzando, las viejas llorando, y las novias aturdidias, dãn buelta espaciosa à todo el Pueblo: y en llegando à casa, empieza la comida prevenida de tortugas, pescado, &c. Entonces entran los muchachos, y tomando las flautas, sonajas, y quanto hai, meten mas bulla, que los adultos, remedando las danzas, y los enredos, que han visto executar.

Defengaños,
que les can-
tan.

Su comida ex-
plendida.

CAPITULO XI.

GENIOS, Y USOS INAUDITOS

de los Indios Otomacos, y de los Guamos.

DExèmos apriessa este Puerto de *Uyapi*, antes que nos provoquen à llorar las viejas plañideras, y navegùemos Rio arriba en busca de Naciones de mejor genio, que las que aqui hemos encontrado. No està lexos

las

las bocas del Rio *Apure*, cerca de las quales està un bello Puerto, y Pueblo de *Guamos*, y poco mas adelante otro numerofo Pueblo de *Otomacos*. Dèmos alli fondo à nuestra lancha, que aunque los adultos no fon Chriftianos todavia, yà estàn casi domesticados, y los parvulos yà han recibido el Santo Bautifmo. Aqui ciertamente tendrèmos un buen rato, porque fon de humor, y de fingularifimo genio, y porque los *Otomacos* fon los que nos han de robar toda nuestra atencion, fi los vèmos primero. Mirèmos de paffo à los *Guamos*, que à la verdad fon juglares baylarines, y los mas desnudos de rubor, y verguenza de quantos hemos visto desde las bocas del *Orinoco*, hasta estas de *Apure*. Todos los que hemos visto en lo yà dicho, fe cubren, ò mal, ò no muy bien; pero esta gente *Guama* no fe cubre, ni bien, ni mal. Toda fu gala, y ropa fe reduce à un ceñidor ancho, y de algodòn, tan futilmente hilado, que los bufcan, y compran los Españoles para corbatas muy finas. Es lastima vèr quan en vano hilan, y texen aquellas mugeres, pues pudiendo cubrir con alguna decencia, con tan bellas, y ricas vandas, fu total desnudèz, y ningun recato, solo les firven de apretarfe neciamente las cinturas. En *Tabernaculos* de ramos recién cortados celebran fus festines, dexando sus casafas, para que nos acordèmos segunda, y tercera vez, de que estas gentes confervan algunos Ritos del Pueblo Judayco. En el ma-

Indios Guamos.

Carecen totalmente de rubor.

Demasiada desnudèz de los Guamos.

Otra ceremonia Judayca.

yor de aquellos Tabernaculos se bebe, y se bayla todo à un compàs, y todo al mismo tiempo; porque quando reparten la bebida, cada sirviente và acompañado de dos Fauteros, con las flautas largas, que dixe equivalen à dos violines. Los que tienen algun juicio, baylan al sòn de otras flautas del mismo tenor: los que estàn bebidos, duermen ensangrentados de pies à cabeza; porque quando sienten que và subiendo à la cabeza el vapor de la *chicha* fuerte que beben, piensan que es otra cosa; y para prevenir el daño que temen, (sin saber qual serà) con dientes agudos de pescado, y con otras puntas de hueso afiladas, se rajan barbaramente las sienes, y parte de la frente; y como en aquellas delicadas partes hai tantas venas, dà horror ver la sangre de que se bañan de cabeza à pies. Al reflexionar yo sobre este barbaro modo de beber hasta mas no poder, en un temple sumamente càlido, conoci, que el uso de aquellas sangrientas sajaduras, es providencia muy especial de Dios, para evitar las notables calenturas, y tabardillos, que la sangre agitada, y elevada del calor de aquel exorbitante beber en tierra tan càlida, precisamente havia de excitar; si faltàra la dicha evaquacion de sangre; pero ellos no saben lo que se hacen.

Acompañan su bebida con musica.

Barbaro modo de sangrar-se en el calor de la bebida.

Remedio sangriento, que las Guamas usan con sus hijos tiernos.

Buelvo aqui à llamar el amor, que las señoras Europeas tienen à los hijos de sus entrañas: ni quiero, que se den por sentidas las señoras Americanas, (que tambien
las

las hai , y no son todas Indias , como juzgan muchos en la Europa.) Súplico à todas me den atencion à lo que , como testigo de vista , voy à decir de las Indias *Guamas* : las quales , luego que ven enfermo à algun hijo suyo de pecho , ò algo mayor , pensando ciegamente , que no hai otro remedio para que sane , toman una lanceta de huesso muy amolado , y con ella se traspasan la lengua : con quanto dolor ! yà se ve. Sale la sangre à borbotones , y à bocanadas la van echando sobre sus tiernos , y amados hijos , estendiendola con la mano desde la cabecita hasta los pies ; y esta carniceria de su necio amor renuevan todas las mañanas , hasta que la criatura sana , ò se muere. Bien pueden avergonzarse todas aquellas señoras , que no por falta de amor , sino por no sè què , se desdeñan de alimentar à sus pechos aquellas mismas prendas , tan hijas de su corazon , à quienes , despues de Dios , han dado el sèr que tienen ; y despues , con notoria inconsequencia , niegan el pecho , negandoles el segundo sèr , (que asì se puede llamar la conservacion ; y nueva nutricion) de que toma notable tintura , y colorido el genio , è inclinaciones de toda la vida , segun la opinion mas segura de los mejores Physicos. Este reparo , muy digno de hacerse , urge mucho mas à las señoras Americanas , en donde de su materno regazo arrojan à sus inocentes parvulos al seno de una Negra , de una Mulata , ù de una India. Què sangre ha

Quanto importa , que las madres crien los hijos à sus pechos.

de criar tal leche ? què inclinaciones ? y què baxeza de animos?

Penſion ſangrienta, è intolerable de los Capitanes Guamos.

Vamos à la penſion , que por juro ali-gado à ſu baſtòn , tienen los Capitanes de la Nacion Guama de que vamos hablando. No ſe puede negar , que es barbaro el medicamento , que las *Guamas* aplican à ſus hijos ; pero ſon hijos , y baſta para coho-neſtarſe. Pero mas ſangriento , y mas doloroſo es el tributo , que los deſventurados Capitanes Guamos pagan , por via de remedio , à todos los enfermos de ſu Vandera. Quien lo creerà , ſinò el que ſabe quan amigo es el Demonio de que ſe derrame ſangre humana ? Pues no cito teſtigos del otro mundo : en eſte eſtoy yo , que refero lo que he viſto ; y de no haverlo viſto , ni lo creyera , ni lo tomàra en boca. Picò la enfermedad entre los *Guamos* , fuè gran coſecha para el Cielo en gran numero de parvulos , y adultos , que por el Santo Bautiſmo volaron à èl. No obſtante , me aſſigia mucho vèr la crueldad , que las *Guamas* ufaban conſigo miſmas , por el amor de ſus hijos. Paſò adelante mi congoja , y mi aſſombro con la caſualidad , que voy à decir : Encontrème con uno de aquellos Capitanes *Guamos* , y viendole deſcolorido , macilento , y fatàl , penſè que le havia dado la enfermedad , que corria por todas las caſas , y le roguè , que ſe recogieſſe à la ſuya à mirar por ſu ſalud. Reſpondiòme : *Que eſtaba bueno , y ſano ; pero que ſus enfermos le iban deſtruyendo.* Yo , ageno

totalmente de lo que podia ser ; y mucho mas de que realmente era , puse en confu- sion con preguntas al pobre Indio ; que no se explicaba claramente ; hasta que por ultimo supe ; que tiraba de hecho à cumplir con las cargas de su oficio , traspassando todos los dias sus carnes , y agotando la sangre de sus venas para untar el pecho de todos los enfermos sujetos à su bastòn , que no eran pocos. A buen seguro , que con este censo , solo un barbaro puede admitir los honores de Capitan.

Yà que estamòs con los Guamos , sepase, antes que passèmos à los *Otomacos* sus vecinos, que esta es la gente de quien tan seriamente se ventilò , no hà muchos años , *si se mantenian de sola tierra* , ò no. Los apasionados à comer tierra son los Indios *Otomacos* : esta herencia passa entre ellos de generacion en generacion ; y porque en fé de la vecindad , y buena correspondencia ; los *Guamos* casan sus hijas con los *Otomacos* , y estos dan las suyas à aquellos ; por via de herencia llevan las *Otomacos* el vicio de comer tierra à la Nacion *Guama* , que en esto es mucho mas moderada , que la *Otomaca*. Todo se verá claramente en la ingenua relacion , que voy à dár de los *Otomacos*.

Yà dexè apuntado , que si se pudiera dár barbaridad en abstracto , se hallàra en el cerebro de los *Otomacos* , como en su centro: solo aqui temo ser difuso , porque son tales las especies de esta Nacion , que apenas ha-

De estos Guamos se disputò , si se mantienen , ò no de comer tierra.

Relacion ingenua de lo que hai en la materia.

Indios *Otomacos*.

Excesiva cu-
riofidad de los
Indios.

llarè terminos genuinos para evitar circulo-
quios ; y son de rumbo tan intusitado sus ma-
niobras , que no se puede omitir aqui su no-
ticia , sin defraudar en gran parte el fin de la
fatiga de nuestro viaje. Ea ; saltèmos presto
de la lancha , antes que todos entren en ella,
y nos hundamos : tal como esta es su singu-
lar curiosidad : llegue quien llegare al Puer-
to, todos volando concurren , menos los en-
fermos , que no se pueden tener en pie : y
retirèmonos , porque la vehetria , y ruido,
que siempre meten , no nos dexarà entender
unos à otros.

Y para formar cabal concepto de quanto
se diferencian estos *Otomacos* del resto de to-
dos los Indios de Orinoco , veamos su distri-
bucion , que desde antes de amanecer figuen
uniforme , y regularmente hasta media no-
che , en la qual se dexa vèr algun genero de
gobierno politico , à su modo , y despues ve-
rèmos otras cosas particulares , y en especial
su fabrica de pan singularissima.

Distribucion
diaria del tiè-
po que usan
los *Othomac-*
cos.

Luego que menudean su canto los gallos,
como à las tres de la madrugada , rompen el
nombre con un estrepito triste , y confuso de
ayes , y alharidos , mezclados con lagrimas , y
ademanes de mucho dolor : tanto , que qual-
quiera que no sepa lo que es , pensarà , que
ha sucedido alguna gran fatalidad (como lo
crei yo , y sali bien assustado à vèr si nos ha-
vian assaltado de noche los *Caribes* , como lo
acostumbran :) entonces me informaron , cò-
mo es uso de la Nacion amanecer llorando

la ausencia de sus difuntos : estos lloran por sus padres , aquellas por sus maridos , los otros por sus madres , y hermanos ; y todos tienen que llorar , y todos lloran , no de ceremonia , sino muy de veras . Buen principio del dia ; y ojalà todos los Christianos gastásemos , no tres horas , como ellos (muy bueno fuera) pero à lo menos gastásemos siquiera la primera hora de la mañana , acordándonos de nuestros parientes difuntos , para encomendarlos à Dios , pensando , que los hemos de seguir ; y considerando , que quando menos pensemos , entraremos en su tenebroso , y tremendo viage . Luego que aclara el dia cessa el llanto , y empieza la alegría , que reyna en ellos hasta media noche ; que es la hora , en que yà rendidos de baylar (llueva , ò truene , no le hace) se recogen à dormir tres horas : cosa muy desusada de las demás Naciones , que se echan à dormir al anocheecer , y madrugan con la primera luz del dia à lavarse al Rio , ò arroyo , sin que haya en esto falta alguna .

Al mismo salir del Sol , recurren los Otomacos à la puerta de sus respectivos Capitanes , y estos señalan el numero de los que en canoas han de ir à pescar , ò à traer tortugas , ò à matar javalies , segun la estacion , y variedad del tiempo : luego , si lo pide el tiempo , señala otro numero competente de sus peones , para la labor que se ofrece en el campo , porque cada Capitania siembra , y coge el grano en comunidad , y se reparte en

Llorà al and-
necer.

Buen princi-
pio del dia.

Como los Ca-
pitanes repar-
ten , y ocupan
à sus gentes.

o stoloq .L.I
-st ab sidmri
-stidub stlog

Las sementeras son para el comun de el Pueblo.

Los que restá juegan à la pelota,

La apuesta se deposita.

Raro modo de jugar.

La pelota es tambiè de singular hechura.

entre todos el trabajo , y el fruto ; y lo mismo sucede con el pescado , tortugas , caymanes , y lo demàs , que buscan para vianda : Luego que los Pescadores , y los Labradores se van , todo el resto de la gente queda en assueto , y holgueta , con la pension cierta , de que el dia siguiente se figuen ellos à pescar , y à trabajar , para que descansen los que andan oy en el trabajo , y pesca. Luego concurre toda la gente residua à un hermoso , y muy limpio trinquete de pelota , que tienen en la cercania de su Pueblo , algo apartado de las casas. Los Otomacos , que forman el partido , son doce de un vando , y doce de otro : ponen en deposito la apuesta , que han de perder , ò ganar ; y concluido aquel juego , se buelve à poner la apuesta para otro : no juegan solo por jugar , sino por el interès ; y depositan , quando le hai , canasticos de maiz : à falta de este , depositan sartas de quantas de vidrio , y todo quanto hai en sus casas , si es menester , lo juegan alegremente. Hai sus Jueces viejos señalados , para declarar si hai falta , si ganò , ò perdiò raya ; y para resolver las dudas , y porfias ocurrentes : fuera de los que juegan en los dos partidos , la demàs gente , dividida en vandos , apuestan unos à favor de uno , otros à favor del otro partido. Tienen su saque de pelota , y su rechace con tanta formalidad , y destreza , que ni los mas diestros Navarros les haràn ventaja. Lo singular es , assi la pelota , como el modo de jugarla : la pelota es gran-

grande, como una bola de jugar el Mayo, formada de una resina, que llaman *Gaucho*, que à leve impulso rebota tan alto, como la estatura de un hombre: el saque, y rechazo ha de ser con solo el hombro derecho, y si toca la pelota en qualquiera otra parte del cuerpo, pierde una raya: causa maravilla ver ir, y venir, rechazar, y rebolver la pelota diez, doce, y mas veces, sin dexarla tocar en el suelo. Es otra cosa de mayor admiracion, al venir una pelota arrastrando, ver arrojarse aquel Indio contra ella con todo el cuerpo: al modo con que suelen arrojarse al agua para nadar, del mismo modo dan con todo el cuerpo contra el suelo, y con el hombro levantan por estos ayres otra vez la pelota. De este repetido exercicio crián callos durísimos en el hombro derecho, y juntamente una singular destreza en el juego. Jamàs pensé, que entre tales gentes cupiera tal divertimento, con tanta regularidad: y despues de escrito esto hallo, que en las Misiones de la Nueva-España, los Indios Acaxees, de la Serrania de Topia, que están à cargo de la Compañia de Jesus, tenían, y aún usan el mismo juego de pelota. (a)

Durante el juego hasta medio día, se ocupan las mugeres en hacer ollas de barro muy fino para sí, y para vender à las Naciones vecinas, platos, escudillas, &c. pero su mayor ocupacion es texer curiosa, y futilmente esteras, mantos, canastos, talegos, ò sacos del

Destreza singular en el juego.

(a) *P. Roxas Histor. Cinalda, lib. 8. cap. 3. fol. 4753*

cañamo, ò *pita*, que facan del *Muriche* (segun, y como diximos yà de la Nacion *Gua-raùna*) tambien forman de lo mismo pavellones para dormir, defendidos à todo seguro de la plaga tremenda de los mosquitos: en lugar de colchòn amontonan arena, traída de la playa, en que, à modo de lechones, se medio entierran marido, muger, y los hijos, cubiertos con un solo pavellon. Las madres tienen à su lado las hijitas, y las van enseñando todas las dichas labores; però en llegando la hora del medio dia, levantan mano de la obra, coge cada *Otomaca* su pala, y se vâ à jugar à la pelota, llevando prevencion para las apuestas. La pala es redonda en su extremidad, de una tercia de ancho de bordo à bordo, con su garrote recio, de tres palmos de largo, con el qual, con ambas manos juntas, rechazan la pelota con tal violencia, que no hai Indio, que se atreva à meter el hombro à repararla: por lo qual, desde que entran las mugeres con sus palas, hai facultad para que las pelotas, rebatidas con pala, se rechacen con toda la espalda; y raro dia hai, que no salga algun Indio deslomado de los pelotazos furiosos de las *Otomacas*, que celebran con risadas estas habérias. Desde que llegan las Indias, empiezan à jugar aquellas, cuyos maridos estàn en los partidos, poniendose doce de ellas en cada lado, segun diximos de los hombres, con que yà sobretarde juegan veinte y quatro en cada partido, sin confusion, porque cada qual guar-

Labores en
que se ocupan
las mugeres.

Sobretarde juegan tambien las mugeres cò palas.

da su puesto, y nadie quita pelota, que va à otro; y durante el juego, guardan gran silencio.

En empezando à subir, y à calentar bien el Sol, empieza tambien la carniceria. Tienen sus puntas afiladas, con las quales se sajan los muslos, las piernas, y los brazos, tan bronca, y cruelmente, que causa horror: sin apartar un momento su vista de la pelota, que va, y viene, se sajan ciegamente, sin reparar, ni en lo mucho, ni en lo poco. Corre la sangre hasta el suelo, como si fuera sangre agena, sin darse por entendidos de ella; y quando les parece que ya basta, se arrojan al rio, y se les estanca la sangre; y si porfia en salir, tapan las cisuras con arena. Digo aqui lo ya dicho de los Indios *Guamos* quando beben; y es, que si estos *Otomacos* no se defangraran tan largamente, la agitacion violenta del juego, y el ardor del Sol, les havian de causar mortales tabardillos; mas con aquél defague de sangre se impiden, segun se reconoce de la salud, robustez, y corpulencia grande de los individuos de esta Nacion; à que me parece concurre mucho el continuo exercicio, en que ocupan todo el dia con el violento juego de pelota, y la mitad de la noche en su incansable mania de baylar. Mientras juegan, echan mano à un puño de aquella tierra, ò polvo, y de un golpe se lo echan en la boca, y esperan la pelota, saboreandose con la tierra, como si fuera un

Con el calor, y el afan de juego, se sajan los *Otomacos* crudamente.

Se regalan con puñados de tierra al tiempo de jugar.

vizcochuelo. Quando entran à lavarse al rio, fuera de la greda de las barrancas, que estàn comiendo mientras se refrescan en el agua, salen saboreandose con un terron en la mano, con gran consuelo. Grande embidia les pueden tener las mugeres aficionadas à comer tierra; que à ellas les hace notable daño, y à la gente Otomaca notable provecho: digo provecho, no por la tierra, sino por la mucha grassa, y manteca de Caymàn, y de Tortuga, que no se si diga comen, ò beben. Esta grassa no les dexa parar la tierra en sus estomagos; y afsi, à todo seguro, para callar las madres à sus hijos, les dån un terron, y ellos se le estàn lamiendo, y chupando, hasta que piden otros; y mas si son de los amasados con el saynete, que dirè despues.

El primer muchacho de los que andan travesando junto al rio, que descubre el comboy de Canoas pescadoras, à brincos, y saltos de alegria alborota à toda la gente, y al punto dexan el juego de pelota, que es ordinariamente como à las quatro de la tarde; y bien lavados en el rio, pasan à sus casas: los pescadores dexan las Canoas casi siempre llenas de pescado, y sin tomar ni uno, se van à descansar à sus casas: entonces las mugeres, y muchachos, segun la variedad de Capitancias, cargan el pescado, y le amontonan junto à las puertas de sus Capitanes: estos reparten la pesca con proporcion, segun el mayor, ò me-

Causa, por la qual no les hace daño la tierra que comen.

Los Capitanes repartè el pescado.

nor

nor numero de hijos , que tienen los padres de familia. Al tiempo de ponerse el Sol , yà han comido , cenado , y almorzado todo junto , porque solo usan una comida en forma ; y si toman entre dia algo , son frutas , ò las yà apuntadas golosinas : pero es increíble la gran cantidad que comen , y la gana con que le tiran à las ollas. El postre de su comida es ir todos à bañarse , y lavarse otra vez al rio : de alli cada padre de familias toma su hazadòn , ò cosa femejante , y con todos los de su casa toma rumbo à parte , y caba tantos hoyos , quantas son las cabezas de su cargo ; y despues que han hecho su forzoza diligencia , cada uno tapa con gran cuidado su hoyo. Esta es diligencia diaria , y siempre poco antes , ò poco despues de ponerse el Sol ; y aunque debiera haverla omitido , no lo quise hacer , porque es ceremonia Judayca , y he dado palabra de ir apuntando las que fueren ocurriendo : y de los Judios creo yo , que tomaron tambien los Turcos este uso , quando marchan , ò se acuartelan en Tiendas de Campaña , lo qual hacen con puntualidad.

Otra ceremonia Judayca.

Despues de todo lo dicho , se sigue bailar hasta media noche , sin flautas , ni sonajas , ni cosa alguna de essas ; porque bailan , cantando en circulos , con toda modestia ; porque formado el primer circulo de hombres , cogidas las manos unos con otros , se sigue à las espaldas el segundo

Su bayle , y orden con que proceden.

196 EL ORINOCO ILUSTRADO,
circulo , formado de solas mugeres , asi-
das sus manos unas con otras : despues se
figue el tercer circulo de la chufma menu-
da , que coge en medio à los otros dos. He-
cho esto , entona el Maestro un tono (y
fuè cosa para mi muy rara , vèr que nin-
guno de los muchos tonos que varian , sale
de los terminos del mas ajustado compàs,
assi en el juego de las voces , como en los
golpes de los pies contra el suelo) respon-
den todos al eco del director ; y como en
la rueda primera de hombres hai tenores , y
baxos escogidos , en la rueda de las mu-
geres contraaltos con abundancia , y en la
de los chicos hai tiples à montones , resulta
una musica digna de oirse , especialmente
à distancia proporcionada. Prosiguen mu-
dando tonos , hasta que rendidos , se van
à dormir. Estas danzas se llaman en su len-
gua *Camo* : y visto el genio de la gente,
cantora de suyo , entablamos la doctrina can-
tada , al tono que usamos en España en las
Procesiones de Doctrina ; con tanta felici-
dad , que al dàr solo un grito , diciendo:
Camo , al punto teniamos la gente prompta
à cantar la Santa Doctrina por la mañana,
y antes de su bayle à la tarde : tantó como
esto importa acomodarse al genio
de la Nacion.

* * *

* * *

* * *

* * *

* * *

* * *

CAPITULO XII.

PROSIGUE LA MATERIA DEL PASSADO:

*Estylas, y singulares noticias de usos, que
no tiene Nacion alguna del Orinoco,
fino los Otomacos.*

LA Otomaca es la Nacion unica, y singular, en que no hemos hallado hombres con dos, ni con tres mugeres, segun el detestable uso de la Poligamia, tan radicado en todo el resto de las Naciones conocidas, asì en Orinoco, como en sus vertientes; y aunque no huviera otro motivo, fuera de este (que los hai, y muchos) para estimar, y poner especialissimo cuidado en desvastar la tosquedad suma de esta Nacion: este solo motivo, y singular prerrogativa, compele à los Misioneros à esmerarse en su cultivo, y ànima à esperar mucho fruto.

En esta materia figuen otro rumbo; tambien raro; y es, que quando los juvenes llegan à la edad competente para casarse, les dãn por mugeres, mejor dirè los entriegan à las viudas mas ancianas del Lugar, y en enviudando, les dãn muger moza. La razon principal, que sus Capitanes dãn en aprobacion, y utilidad de este uso, no la escrivo por la decencia. La segunda razon que alegan, tiene bastante de racional: dicen, que casar un mozo con una moza, es juntar un par de locos, que no saben còmo se han de

No usan la Poligamia.

Los juvenes casan con viudas yã maduras.

governar; y que casando al joven con la anciana, ella le enseña cómo se ha de mantener la casa; cómo se debe trabajar para pasar la vida, y otras enseñanzas, que la vieja le sabe dar, como acostumbrada tantos años à la economía domestica. Por aqui llevan los viejos el agua à su molino; y por las razones dichas, se casan con las mozas quando enviudán, para que salgan mugeres de govierno con su enseñanza: entretanto los desventurados zagalejos se consuelan; pensando, que algun dia enviudaràn, y que tambien seràn viejos andando el tiempo, y gobernaràn à su gusto. Esto, que por ley entablada sucede entre los Otomacos, passa, y sucede en las demàs Naciones de Gentiles, por la malicia de los viejos, quienes van agregando para sí todas las mozas casaderas, aunque tengan otras mugeres, porque juzgan, que à ellos les tocan, y sin reparo dexan desaviados à los mozos, para raiz de muchos pleytos, y quimeras; porque al passo que los viejos zelan con vigilancia à las mozas, à esse mismo passo ellas los aborrecen; y la diligencia de los mocetones se aviva mas, y todo para en riñas, y disturbios.

Fuè numerosa la Nacion *Otomaca*, y mantuvo recia, y perpetua guerra con los Caribes, con grandes pérdidas de estos, hasta que en estos ultimos años, con la amistad de los Olandeses, empezaron los Caribes à usar armas de fuego, con susto, y novedad de los Otomacos, los quales horrorizados del

estra-

Los ancianos
se casan con
las mozas.

Tuvieron largas guerras con los Caribes.

estrago , que un Negro de los Caribes causó con sola una descarga de su esmeril , cediéron el campo , y se retiraron à sitios incognitos à los Caribes : son los *Otomacos* de un valor brutal , y temerario : salian à pelear con los Caribes à campaña rafa , y jamás volvieron pie atrás , hasta que los aterraron las armas de fuego. Antes de la batalla se excitaban , y enfurecian cada uno contra sí mismo , hiriendose con puntas de hueffo el cuerpo , y diciendose : *Quenta , que si no eres valiente , te han de comer los Caribes , &c.* Las mugeres *Otomacas* , aunque no peleaban , salian al campo de batalla , y ayudaban grandemente à sus maridos , recogiendo las flechas , que disparadas del arco Caribe , passaban sin herir : recogidas estas , las llevaban à sus maridos , y con este socorro mantenian el puesto con valor. El qual han mostrado à nuestra vista , las veces que los Caribes han assaltado nuestras Misiones ; porque han salido como unos leones bravos , à rechazarlos , y à seguir su retirada.

Son , como vimos , aplicados à la labor del campo ; y no solo siembran *maiz* , *yuca* , y todos los frutos de la tierra , en la que cultivan , y limpian ; sino que tambien logran el terreno , que vãn dexando las lagunas , quando vãn secandose , al passo que vãn menguando el Orinoco ; y como aquella es tierra podrida , logran abundantes cosechas ; pero las devoran brutalmente , y se les acaban luego , sin reservar otra cosa , que la semilla neces-

fa-

Son furiosos en sus guerças

Cómo las mugeres ayudan en el campo de batalla.

Son aplicados al cultivo del campo.

Cómo devoran las cosechas brutalmente.

Cómo suplen
el defecto del
grano.

saría para sembrar despues. Ni por esto queda faltos de vastimentos , porque tiene esta Nacion una singular prerrogativa en esta materia , sobre todas las otras ; y es , que de todas quantas frutas , y raíces hai , de todas sabe sacar pan , y almidòn para sustentarse. Aquellas frutas , que las otras gentes aborrecen , ò por amargas , ò por poco saludables , de todas facan pan los *Otomacos*. Veamos su fabrica , digna de saberse , segun prometì en el Capitulo passado.

Pan raro de
los *Otomacos*.

Esta faena pertenece à las mugeres *Otomacas* , y su destreza es tanta , que gastan en ella muy poco tiempo : cada una tiene cerca del Rio los hoyos que ha menester. En cada hoyo de aquellos hai greda fina , ò barro escogido , bien amasado , y podrido à fuerza de continua agua , en que lo tienen , al modo del barro , que pudren , y preparan los Alfareros para tornear loza fina. En el centro de dicho barro entierran el *maiz* , las frutas , ò los otros granos , cuya sustancia han de sacar , y dentro de dias determinados viene à fazon el tal amasijo ; esto es , està yà en punto de agrio el grano enterrado en el barro ; y como cada qual tiene varios hoyos , la que quiere , todos los dias tiene pan fresco. Llegada la hora , facan aquel barro yà amasado , y bien incorporado con el almidòn à unas cazuelas , que ellas mismas fabrican para la maniobra ; y amasado alli segunda vez con mas cantidad de agua , la passan por un cedazo hecho al

Pintase por
menor la fa-
brica de dicho
pan.

pro

propósito , y cae aquella masa muy líquida à otras cazuelas limpias : en ellas reposa el agua , hasta que caida la tierra , junta con el almidòn del grano , ù de la fruta , al suelo de la vasija , derraman el agua , que quedò clara , sobre toda la masa : entonces echan gran cantidad de manteca de tortuga , ù de caymàn , y con ella rebuelven , è incorporan la masa , y vàn formando sus panes , de hechura de bola bien redonda , para meterlos en sus hornillas. Quando no hai manteca para dàr jugo , y saynete al pan , con el almidòn de que và tinturado el barro se contentan. Puesto el dicho pan en el horno , la fuerza del calor le quita toda la humedad del agua ; y si llevò el amasijo manteca , sale del horno blando , y tratable ; y si no , sale poco menos duro , que acà los ladrillos. Pero sea como fuere , ellos se regalan grandemente con su pan , y ruegan à los Padres que le coman , y lo alaban mucho , diciendo : *Onòna , chòro , tenùna , Pare ; Pan tu come , que està bueno , Padre.* Y es preciso darles gusto , y comer algo ; pero no dexa de crugir la tierra al tiempo de mastcarlo.

Se amasa con manteca , ò grassa.

De esta relacion veridica , cierta , y genuina , se infiere , que la distancia desfigura las verdades , y que no hai cosa , que tenga todos los visos de falsa , que no se haya priginado de alguna verdad. Qualquiera Forastero , que vea comer à los Otomacos , ò à los Guamos el referido pan , dirà , que co-

Si los Otomacos comen tier.
ra , ò no.

Dáse la ref-
puesta genui-
na, y verda-
dera.

men tierra amafada, y cocida; ò dirá, con mas verdad, que comen ladrillos; porque, aunque la hechura ordinaria es como de una bola, el color que retiene es de ladrillo; y veis aqui, que el que tal viò, con buena fe protesta, *que los Guamos, y Otomacòs se mantienen con tierra*: La qual noticia es preciso que sea durissima al que à gran distancia la oye; pero el que de espacio vè, y observa la referida fabrica de pan, reconoce, que lleva el barro consigo toda la sustancia del grano, y de ordinario mucho jugo de la manteca con que se mezcla.

Tienen muy
singular destre-
za para pescar.

Fuera de la sustancia de dicho pan, como apuntè, es en gran cantidad la vianda que comen, quando llega la hora: no hai Nacion, que los aventaje en la destreza, y modos artificiosos de pescar, aunque entre à competencia la Nacion *Guaraùna*, que en esta mecanica excede à casi todas. Quando llegue su lugar, verèmos la facilidad con que sacan del profundo del Rio los caymanes mas formidables: Con la misma facilidad se arrojan al rio en pos de la tortuga, que se estaba tomando el Sol, y al sentir ruido se echò al agua, arrojase el Otomaco tambien, y la sigue, hasta que la coge en el fondo: alli se la pone sobre la cabeza, virada la concha del pecho àzia arriba, y afianzandola con una mano, y nadando con otra, y con los pies, sale à la playa con ella: cosa, que parece impracticable, pero realmente así lo executan. En los dos me-

ses abundantes de huevos de tortuga , no solo comen à mas no poder , sino que tambien affan à fuego manso sobre cañizos gran cantidad de canastos de huevos , que guardan para despues que passe la cosecha. En fin, no hai que tenerles lastima , ni hai que lamentarse de los pobres *Guamos* , y *Otomacos* , de que se mantengan de comer tierra.

Pareceme que oygo decir , que à vista del gobierno, union , y economia de los *Otomacos* , y de la sujecion , que de lo referido se vè tienen à sus Capitanes , no es esta Nacion tan barbara , ni silvestre , como las otras de que yà hemos tratado ; y que por tanto es muy rigurosa la censura , con que en materia de tosquedad , y barbaridad les di la primacia entre todas aquèllas gentes, que apenas tienen rastro de gobierno , ni de economia. La rèplica està bien fundada ; pero à estas vislumbres , que dan de racionalidad , añaden tantas sombras , que me ratifico en la censura una , y otra vez : Lo primero , porque es gente de dura cerviz , es de genio inflexible , y muy dificiles de salir de aquel su entable : solo el tiempo , y la paciencia constante , y el ir poco à poco doctrinando la juventud , los entrará en camino. Lo segundo , en sus borracheras , generales à todos los Indios , estos *Otomacos* , como gente aspera , y belicosa , se enfurecen mucho mas , que las otras Naciones. Lo tercero , y peor es , que sobre todas ellas tienen otro modo pèsimo de emborracharse por las narices , con

Este modo de vivir le acompa-
ñan, con un
genio en gran
manera barba-
ro.

Se embriagan
con los pol-
vos de Yupa.

unos polvos malignos , que llaman *Yupa* , que les quita totalmente el juicio , y furiosos , echan mano de las armas ; y si las mugeres no fueran diestras en atajarlos , y atarlos , hicieran estragos crueles cada dia : este es un vicio tremendo. Forman dichos polvos de unas algarrobas de *Yupa* , que les dan el nombre ; pero ellos solos puramente tienen el olor del tabaco fuerte : lo que por industria del demonio añaden , es lo que causa la embriaguez , y la furia : despues que se han comido unos caracoles muy grandes , que hallan en los anegadizos , meten aquellas cascarras en el fuego , y las reducen à cal viva , mas blanca que la misma nieve : mixturán esta cal con la *Yupa* , poniendo igual cantidad de uno , y de otro ingrediente ; y despues de reducido todo el conjunto à sutilisimo polvo , resulta un mixto de una fortaleza diabolica ; tanto , que tocando con la punta del dedo dichos polvos , el mas aficionado à tabaco en polvo , y que yà por el uso no le hace harmonia ; con solo acercarse à la nariz , sin tocarla ; el dedo , que tocò la *Yupa* , se desata el tal en un torbellino de estornudos. Los Indios Salivas , y otras Naciones , de quienes despues tratare , usan tambien la *Yupa* ; pero como son gentes mansas , benignas , y cobardes , no se enfurecen como nuestros Otomacos , que aun por esso han sido , y son formidables à los Caribes ; porque antes de la pelèa se enfurecian con la *Yupa* , se herian à si mismos , y llenos de sangre , y de

Explicase, què
cosa sea Yupa.

Es mixto de
fortaleza in-
creible.

Causa un fu-
ror diabolico.

saña , salian à pelèar como unos tygres rabiosos.

Fuera de esto , aun quando estàn en su juicio , se enojan por levísimos motivos , y se arrojan à las armas por qualquiera frioleira ; y tomar uno las armas gritando , sin què , ni para què , y estàr toda la Poblacion en arma , con una griterìa intolerable , todo es uno ; y la causa es , porque como siempre vi- ven con el sobrefalto de algun abance repen- tino de la Nacion *Caribe* , al primer grito , sea la hora que se fuere , yà estàn todos en arma : cosa de gran pena para los Misioneros ; y raiz de continuas zozobras. En una de estas reboluciones , estaba rezando sus horas uno de los Misioneros en un apartamiento reti- rado , y volviendo casualmente la cabeza , viò à sus espaldas tres Indios , el uno con ademàn de darle con un cuchillo , y los dos con las *macanas* en alto , para descargar el golpe sobre èl : y à no haver buuelto la cara , por especial providencia de Dios , alli hu- viera quedado muerto , sin motivo alguno , à manos de tres Indios , casi casi borrachos ; por lo qual se ha tomado la providencia , y lo que se hace en las demàs Poblaciones , por justo recelo de los Barbaros *Caribes* , que han protestado , que estando los Misioneros diciendo Missa los han de matar ; como lo executaron con el Venerable Padre Fray Lorenzo Lopez , Religioso del Seraphico Padre San Francisco (como yà dixè) por lo qual , en tiempo de Missa hai à la puerta quatro

Libra Dios à un Padre Misionero de tres Indios de estos furiosos.

No puede el Misionero decir Missa , sin tener Centinelas armadas cerca de la puerta.

Sol-

Soldados de guardia, con las armas prontas: esto, no tanto por los Caribes estraños, quanto por ellos mismos, se usa en los Otomacos. Fuera de esto, luego que repentinamente se oye su alboroto, recurre el Cabo con sus Soldados, no al puesto de la griteria, sino à la casa del Padre, para defenderse, unidos todos, de lo que de gente tan barbara pudiese resultar. Con esta pensión, y sobrefalto se vive entre ellos, à fin de salvar sus almas.

Frutos espirituales, que se cogen de esta gente.

Y entre tanto và el Señor agregando para sí muchos parvulos, y adultos, que del Bautismo vuelan al Cielo, que el es denario diurno de los Operarios Evangelicos, y el prè, que los detiene gustosos, guardando su puesto, à vista de tanta multitud de enemigos, con la confianza firme, de que el Señor, cuya causa hacen, los ha de guardar, como lo hace su Magestad, consolándolos al mismo tiempo con conversiones muy fréquentes de almas perdidas. Con una de las muchas, que han sucedido entre los Otomacos, de quienes hemos tratado, quiero concluir este Capitulo, por ser muy singular, y de muy tiernas circunstancias; y fuè, que el año de 1735. llegaron à esta Poblacion tres Venerables ancianos, con sus dilatadas familias; tanto, que sus hijos yà eran Indios viejos, y sus choznos, muchachones de arco, y flecha: eran los ancianos muy calvos, y el resto del pelo, que les havia quedado, desde su raiz para abaxo, hasta cosa

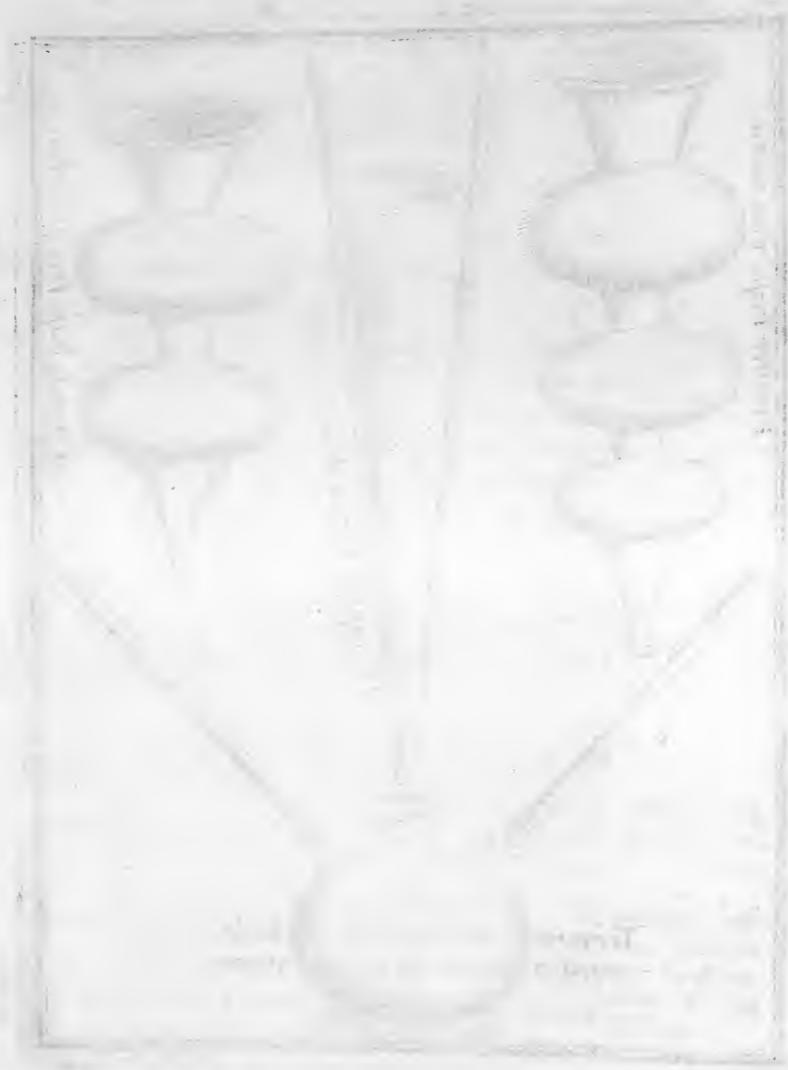
cosa de quatro dedos , era muy cano ; pero lo restante para abaxo era de color de azafrán : no he visto en mi vida cosa semejante! Creo , que la fuerza de los años havia dado al pelo tan singular colorido. Uno de los viejos (tirando yo à averiguar què edad tendria , buscando señas , porque de los Indios Gentiles nadie sabe la edad que tiene) me dixo , que quando los *Caribes* mataron al Capitán Ochagavia , que de la Guayana subia à Santa Fè , èl se hallò cerca de la desgracia , y que yà andaba en la Guerra con los Otomacos sus parientes : la muerte de dicho Ochagavia cien años cumplidos , que havia passado ; y yà el viejo , pues estaba en la Guerra , tendria veinte y cinco años : con que bien se trasluce su abanzadissima edad. Veinte y siete dias havian gastado estas tres familias en venir à este Pueblo , desde lo retirado de sus bosques , sin otro motivo para tan largo viage , que el haver sabido , que su gente Otomaca tenia yà Padres Misioneros : los tres ancianos traian sus tres mugeres , segun las señas , de la misma edad ; una de las quales , ò por la fatiga del camino , ò porque Dios la traia para darle el Cielo , luego enfermò , y bien catequizada , y enseñada , poco despues del Bautismo (despues de tan largos años de vida barbara , y silvestre) subió , como parvula , al Cielo. Dentro de pocos dias tuvo una calenturilla corta uno de los tres viejos : le expliquè los Articulos principales de nuestra Santa Fè , y

Bautismo de un Otomaco anciano , con muy singulares circunstan-
cias.

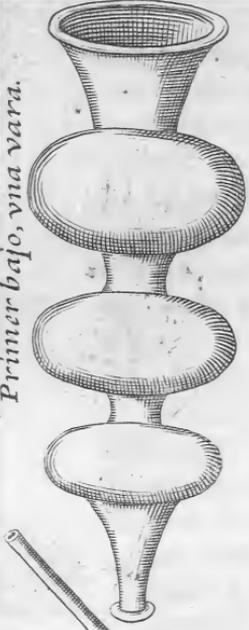
yà dispuesto , le bautizè. A poco rato vino affustado un Español , que havia sido su Padrino , y me dixo : Padre , venga , que mi ahijado Joseph està abriendo su sepultura: fui , y supe , que era estylo de aquella Nacion fabricar con sus manos su ultima casa , previniendo esta diligencia con tiempo ; y viendo que el viejo estaba fuerte , y sin amago alguno de peligro , me fui à hacer otras diligencias ; y despues lo senti mucho , porque el buen anciano Joseph , luego que concluyò su sepultura , y se midiò en ella , se assentò , y arrimadas sus espaldas à un lado , llamò à sus hijos , nietos , viznietos, &c. y delante de su Padrino Don Felix Sardo de Almazàn , de algunos Soldados de aquella Real Escolta , y de otros muchos Otomacos , dixo à su familia estas palabras : „ Yo , hijos mios , yà muero alegre , porque solo vine à morir Christiano : à vosotros os mandò , que no os aparteis del lado de los Padres , aprended la Doctrina , y procurad ser buenos Christianos ; y dicho esto , se tendiò en la sepultura , y espirò. Quien dudará de una muerte de tan singulares circunstancias , que entregò su espiritu en manos del Señor , que le havia criado , y traído en tal ancianidad de tan levas tierras , solo para abrirle de par en par las puertas del Cielo? Sea loada sin fin su altissima providencia , y los profundissimos arcanos de su infinita sabiduria , y bondad.

Amen.

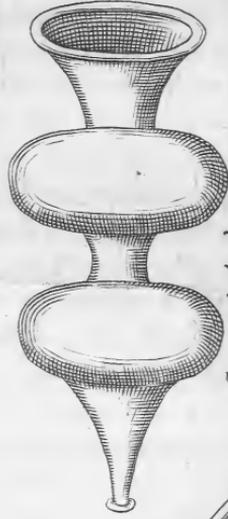
Exortacion,
que el anciano
hizo à sus hijos,
nietos, viznietos,
&c.



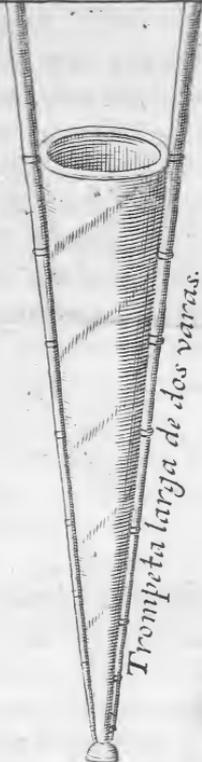
Primer bajo, una vara.



Segundo bajo, tres quartas.

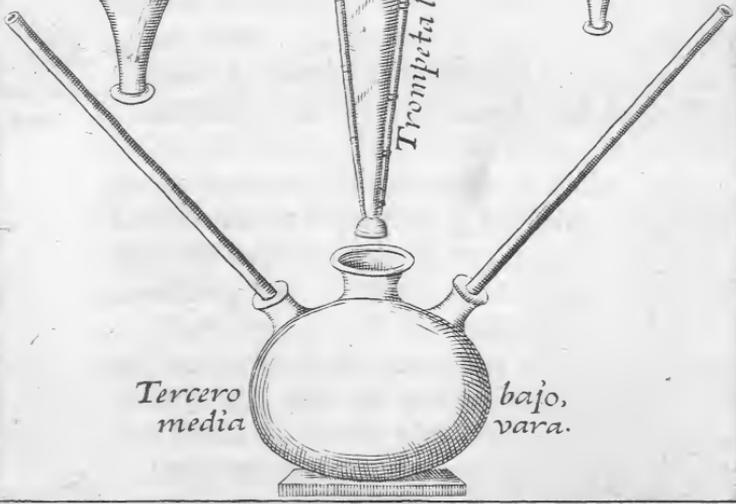


Trompeta larja de dos varas.



Tercero
media

bajo,
vara.



CAPITULO XIII.

TRATA DE LA NACION SALIVA,
de su genio, usos, y costumbres; y raras bon-
ras, que hacian los Gentiles à sus
difuntos.

MAS de lo que yo pensaba nos hemos detenido con los *Guamos*, y *Otomacos*, por lo qual conviene tomar nuestra navegacion, y subir à vela, y remo à consolarlos, à vista de la Nacion *Saliva*, dòcil, manejable, y amable, gente bastantemente capáz, y que se hace cargo de la razon, mejor que Nacion alguna de las que hemos descubierto, aunque entre à competir la Nacion *Achagua*, que es todo quanto se puede pedir de Indios Gentiles. Este no es parecer solo mio, asì lo afirman todos quantos Misioneros han tratado à esta Nacion, y los que por relaciones de ellos han escrito de los *Salivas*, y ninguno dice demasiado. Han sido, y son los *Salivas* el vinculo de nuestro amor en Christo Jesus: por no defamparar estas humildes, y mansas ovejas, rindieron sus vidas los primeros, y los segundos Misioneros, que baxaron de mi Provincia, en las manos sangrientas de los Caribes, lobos carniceros, que por apoderarse de toda aquella Grey indefensa, mataron à sus vigilantes Pastores; y la tercera vez, que baxaron otros Misioneros, el año de 1731. acometidos por

Genio suave,
y dòcil de la
Nacion de los
Salivas.

Diligencias,
que han hecho
los Jesuitas
muertes, y
trabajos, que
han padecido
por la salva-
cion de los
Salivas.

todas partes de dichos Caribes , y no hallando yà la humana prudencia medios para evadir su cruèl furia , la docilidad de los Indios *Salivas* fuè la unica rêmora que los detuvo, y hasta oy los detiene , expuestas à manifesto riesgo sus vidas ; porque à la verdad esta Nacion es aquella tierra buena , que recibe bien el grano Evangelico , y dà fruto centifsimo.

Aunque exce-
den en bon-
dad natural à
todas aquellas
Naciones, con
todo , dan en
què entender
à los Padres.

No por esto pretendo que se entienda, que los Misioneros de esta Nacion se estàn en sus glorias , ocupados unicamente en recoger frutos à manos llenas , sin el afan de desmontar , y arrancar abrojos , y espinas: mucho hai que vencer , y mucho mas que sufrir ; porque aunque son notoriamente mejores estos Indios , que los demàs , no dexan de ser Indios , ni dexa de tocarles toda la difinicion , que dimos al principio , aunque con alguna moderacion respectiva. Son mas constantes , que las otras Naciones : son mas dados al cultivo de sus sementeras : por maravilla se oye una palabra mas alta , que otra entre ellos , porque gastan mucha maledumbre ; pero todo esto no quita el que convengan con el resto de las demàs Naciones , como realmente convienen en ser ignorantes , necios , moledores en gran manera, borrachos, como todos los demàs, aunque se precian mucho de que beben con *juictos*; pero este juicio solo consiste , en que despues de embriagarfe , como todo Indio lo hace, no pelean , ni se aporrean unos à otros ; y

à la verdad , nò es poco alivio para los Misioneros. En la polygamia , y en el uso del repudio , corren iguales con las demàs Naciones , y creo , que exceden à todas en el interès , y codicia. Gustan mucho de tener muchas, y muy lucidas armas, pero no tienen animo para usar de ellas. Si alguno los exorta à que miren por sî , y se defiendan , responden : *Que sus Antiguos no pelearon , y assi ellos no pueden pelear.* Por lo qual se han dexado sojuzgar de los Caribes ; tanto , que siendo esta una Nacion de las mas numerosas del Orinoco , se ha reducido à cinco, ò seis Pueblos , tres de los quales estàn yà en doctrina regular ; y lo estuvieran tambien los otros , si huviera Operarios ; pero hai mucha mies , y los Operarios son alli pocos, para campo tan dilatado.

Los varones Salivas (como se infiere de lo dicho) son muy afeminados ; y al contrario , las mugeres son muy varoniles , hasta en el hablar : ellos son taciturnos , y lo poco que dicen es en voz baxa , y arrojada por las narices : (como despues dirèmos) ellas , al contrario , hablan en tono perceptible , y con desembarazo ; y aunque en todas aquellas Naciones el peso del trabajo , no solo domestico , sino el de las sementeras , recae sobre las pobres mugeres , en esta Nacion es peor ; porque fuera de esso , tienen la tarèa intolerable de peynar à sus maridos mañana , y tarde , untarlos , pintarlos , y redondearles el pelo con gran pro-

Gustan de lucidas armas ; pero no gustan de la Guerra , ni la han usado.

Son demasadamente prolixos en untarse, peynarse, y pintarse.

lixidad , en que gastan mucho tiempo ; y si hai diez , ò veinte forasteros en la casa , debe hacer la misma obra con ellos : y una vez pintados , y peynados , ni aun se atreven à rascarse la cabeza , ni parte alguna del cuerpo , por no desfigurar su gala. No se puede llevar en paciencia su escrupulosa pulidèz , y asseo : tal es , que firmemente creo , que llevaràn mas pacificamente qualquier otro daño grave , que el que les descompongan una guedeja del pelo : lo qual colijo de la prolixidad con que se miran , y remiran al espejo antes de salir de sus casas , y del gran cuidado , que tienen de si mismos , no arimandose à parte alguna , ni permitiendo , que alguno los toque ; pero todo se llevà en paciencia , à vista de las veras con que reciben , y retienen la Doctrina Christiana.

Indios Aturis,
Abanes, May-
pures , Quir-
rubas.

O! si Dios em-
biasmè yà Ope-
rarios!

De este mismo calibre , y genio son los Indios Aturis , que se reputan por *Salivas* ; aunque su dialecto es algo diverso. La Nacion de *Abanes* , de *Maypares* , y los *Quirrubas* , son de diferentes lenguages ; pero del mismo genio , y mansedumbre , y estàn prompts à recibir el Santo Evangelio , luego que haya Operarios que se lo expliquen : cosa , que nõ puedo escribir aqui , *sin gran dolor de mi corazon* ; pero puede ser , que à estos quatro renglones tenga el Señor aligada la vocacion de los Operarios , que su altissima providencia tiene destinados para la salud eterna de estas pobres , y bien dispuestas Naciones : *Que alba sunt ad messem.*

Y bolviendo à los Salivas , de que ahora tratamos , lo singular que tienen entre todas estas Naciones , es el *acto previo* , que sufre la gente moza , luego que llega el tiempo de limpiar las Vegas para sembrar su *maíz, yuca, platanos, &c.* Ponen à los juvenes en filas , apartados unos de otros , y unos quantos viejos se previenen con azotes , ò latigos crudos de *pita* retorcida ; y despues que uno de ellos les intima , que yà es tiempo de trabajar , descargan sobre ellos una cruel tunda de azotes , tales, que fuera de tal qual herida que hacen , los restantes levantan verdugones considerables en aquellos cuerpos, sin que los mozos abran la boca para un *ay*, ni una quexa. La primera vez que oí esta tempestad de azotes ; fuí à priessa à saber, què delito havian cometido aquellos pobres? „ Ningun delito tienen , respondió uno de „ aquellos viejos sayones ; pero como yà es „ tiempo de rozar , y limpiar el campo para „ sembrar , con estos azotes quitamos la pe- „ reza de estos muchachos, y sin ella trabajan „ bien. Oí la necedad, y me bolví riendo.

Ni es menos necia la manía con que llevan pesadamente el que sus mugeres paran mellizos : tienenlo por deshonor de sus personas ; y llega esto à tanto , que luego que corre la voz , que Fulana parió dos criaturas , las demás Indias , sin reparar que à ellas les puede suceder , y sucede à veces lo proprio , corren à la casa de la parida à celebrar la novedad con apodos ; unas dicen , que

Azotes crudos
y sangrientos,
con que quit-
tan la pereza
de la gente
moza.

Llevan pesa-
damente, que
sus mugeres
paran melli-
zos.

aque-

Causas de esta
pena.

aquella es parienta de los ratones , que paren de quatro en quatro sus ratoncillos: otras, que no , sino que es parienta de los Cachicamos , que paren mas , y mas amenudo. Y no para aqui el daño , lo peor es , que la Saliva Gentil , que dà uno à luz , y siente que resta otro , al punto , si puede , entierra al primero , por no sufrir luego la cantaleta , y la zumba de sus vecinas , ni ver el ceño , que su marido la pone : y el sentimiento del marido es hijo de otra ignorancia ; porque su pesar nace de pensar , que solo uno de aquellos mellizos puede ser suyo , que el otro es seña cierta de deslealtad de su muger. Ni esto para en mera especulacion , como lo vimos todos los Misioneros no ha mucho tiempo : nos haviamos juntado à tratar varios puntos ocurrentes en uno de los Pueblos de Salivas , y de repente vino la espia (que para esto tenemos , y conviene para evitar estos graves daños) avisando , que la muger de un Capitan havia parido un muchacho , y que quedaba pariendo otro : fuè volando el Padre , que cuidaba del Pueblo , y por presto que llegò , yà la madre le havia tronchado el pescuezo à la criatura , que havia nacido : mas tuvo la dicha , que todavia alcanzò el agua del Santo Bautismo , y murió media hora despues : la otra criatura se logró ; pero no parò aqui la funcion , porque luego que convalèció la muger (que entre aquellas gentes es muy en breve) juntò el Capitan su gente al anochecer , y puesta en publica verguen-

Fatales consecuencias desta
fea ignorancia

guenza la triste Saliva , le hizo cargo de la desvergüenza de haverse atrevido à parir dos criaturas , siendo su muger : de ài pasó à reprehender , y à retar à las demás mugeres , amenazandolas con riguroso castigo , si en adelante se atrevian à parir mellizos ; y para que viesse , que no havia de parar el negocio en solas palabras , y amenazas , tomó un latigo cruel , y dió una sangrienta disciplina à su propia muger , para que en su cabeza escarmentassen las otras. Hasta aqui puede llegar la ignorancia , y gobierno descabellado de aquellos ciegos Gentiles ; y tanto como esto , y mucho mas , hai que remediar , aun en las Naciones mas tratables , y dociles ; *què serà en las agrestes?*

Pero la funcion clasica , y distintiva de los *Salvias* Gentiles , y en que descubren los fondos de su politica , y amor à sus Géfes , es quando muere alguno de sus Magnates ; y aunque es verdad , que yà la han dexado , y à la primera insinuacion que se les hizo , no se acordaron mas de ella : con todo , por ser un conjunto de cosas irregulares , y extravagantes , resumirè aqui la funcion , segun , y como la ví en uno de aquellos Pueblos , donde casualmente concurrimos tres Misioneros , y algunos Soldados de la Escolta. Llegòse el tiempo de hacer las honras de un hermano del Cacique *Pugduga* ; y luego empezaron las diligencias , unos à exornar el sepulcro , que estaba en medio de la casa en donde havia muerto ; otros à buscar tortu-

Necio castigo, que executò un Capitàn cò su muger.

Honras , que usaba esta Nacion con sus difuntos de distincion.

gas , y pescado para los combites , y las mugeres todas atareadas , previniendo *chicha* , ò cerbeza para los combidados. Señalòse el dia , y la parentela del difunto se repartiò à varios Pueblos à combidar para la vispera , y dia de las tales honras ; y todos andaban ocupados en variedad de faenas , todas dirigidas à la solemnidad. Llegò en fin la vispera , y el señor Cacique nos llevò à ver el tumulto de su hermano. Junto à èl estaba llorando la viuda , mutilado malamente el pelo , y sin adorno alguno de los que dixe usari las mugeres ; porque ni aun la untura ordinaria se les permite à las viudas , hasta despues de largo luto. El contorno del sepulcro estaba cerrado con celosias bien hechas , y bien matizadas de varios colores : en las quatro esquinas , y en los medios , havia seis columnas muy bien torneadas : dos de ellas remataban con coronas : dos tenian sobre si dos paxaros bien imitados , y las dos delanteras remataban con dos caras , en ademàn de llorosas , con las dos manos sobre los ojos , todo bien , y mejor de lo que se podia esperar de su poco talento.

Tumulo que
origen.

Concurso de
forasteros , y
llanto mezclado
con bayles
y bebidas.

Empezaron à venir companias forasteras de los Pueblos combidados ; y yo no sé como puede ser , ni en donde traian tan à mano las lagrimas ; porque siendo asì , que venian alegres , y con festiva algazara , al llegar à la puerta del duelo , soltaban un tierno llanto con verdaderas lagrimas. A este respondia promptamente el llanto de los de
aden-

adentro ; y passada aquella avenida melancolica , se ponian à beber , y baylar alegrementete ; y si en el fervor del bayle llegaba otra visita de combidados , iban renovando el llanto dicho , y bolvian à beber , y baylar : lo qual prosiguiò asì , hasta que llegaron los ultimos.

Y luego resonò repentinamente una inaudita multitud de instrumentos funebres , que jamás haviamos , ni visto , ni oido : inventiva diabolica , muy propria para melancolizar los animos. Todos , segun sus classes , sonaban de dos en dos. La primera classe de ellos eran unos cañones de barro de una vara de largo , tres barrigas huecas en medio , la boca , para impeler el ayre , angosta , y la parte inferior de buen ancho : el sonido que forman es demasiado obscuro , profundo , y uno como baxòn infernal. La segunda classe de instrumentos , tambien de barro , es de la misma hechura ; pero con dos barrigas , y mayores los huecos de las concabidades intermedias : su eco mucho mas baxo , y nocturno , y à la verdad horroroso. La tercera classe resulta de unos cañutos largos , cuyas extremidades meten en una tinaja vacia de especial hechura : y yà no hallo voces , con que explicar la horrorosa lobreguez , y funesto murmullo , que del soplo de las flautas resulta , y sale de aquellas tinajas. Y quien dirà la melancolica vehetria , que salia de todo este conjunto de funestas voces ? Lo peor era , que sonaban juntos , è incessantemente

Multitud de instrumentos de voz funebre.

Danzas dignas
de verse.

muchos en la casa del tumulto , y otros tantos en la casa del duelo. Al mismo tiempo salieron varias danzas , emplumados los danzantes à todo costo , como diximos de los *Guayquiries* : cada tropa de danzantes llevaba su trèn de las flautas funebres referidas : unos danzantes passaban con mucha gravedad, y reposo , con bastones muy pintados en las manos, siguiendo el compàs de la musica , no solo con los pies , sino tambien con los golpes , que daban en el suelo con los bastones. Otra danza passaba con ligereza , y aceleradamente , haciendo todos à un tiempo , y al compàs de la musica , cortesias con todo el cuerpo , yà à un lado , yà al otro : cada uno de los de esta danza tocaba con una mano un pifano , acompañando con èl los golpes de los pies , y de los bastones. Otras danzas singularissimas fueron saliendo à la Plaza : cada danza , fuera de los musicos , se componia de doce Indios , con singular adorno de plumas , y plumages largos de *Guacamaya*: cada qual traia en su mano derecha un mimbres largo , todo cubierto de variedad de plumas. Las puntas de dichos mimbres estaban atadas en lo mas alto de una corona , cubierta de plumas , y el peso de esta hacia doblar àcia abaxo los doce mimbres , formando cada qual un semicirculo , y todos juntos formaban una cupula , ò media naranja vistosa , de cuyo centro quedaba pendiente la corona. El primor de estas danzas consistia en una notable variedad de posturas , bueltas , y

Otras danzas
mucho mas
vistosas.

Pintase la in-
vètiva de otra
danza.

círculos compassados al son de la musica ; pe-
 ro sin desbaratar , ni descomponer la dicha
 media naranja. Junto à estas danzas iban de
 dos en dos aquellas flautas largas de cubarro,
 de que diximos en el Capitulo de los Indios
 Guamos , que están en punto , y suenan co-
 mo dos acordes violines. Estos músicos pas-
 faban en tono de danzantes ; porque con la
 cabeza , pies , y con todo el cuerpo , iban
 haciendo extraordinarias cortesías , y cere-
 monias. Este conjunto de cosas formò un es-
 pectaculo , digno de verse en qualquiera Cor-
 te de la Europa : esto es fuera de las libreas,
 que hombres , y mugeres se havian yà pue-
 sto , à costa de muchos colores , unturas , y
 plumas. Cada rueda de gente , vista à lo le-
 xos , representaba la variedad de un florido
 jardín : en especial se havian matizado las
 caras de tan raras figuras , y colores , que si
 no por el habla , à nadie conociamos. Con
 toda esta solemnidad passó la tarde : yà iba
 anocheciendo , quando recogiendo toda la
 gente , vinieron el Cacique , y sus Capita-
 nes à preguntarnos : *Què tal nos havia parecido
 la funcion ?* Y respondimos : *Que muy bien , y
 que veíamos yà , que tenían mucho entendimiento.*
 Este es el parrafo , que mas les cae en gusto
 à los Salivas , y por aqui hacen agua ; y à la
 verdad , habiendo reparado , con toda aten-
 cion , no vimos cosa indecente , ni supersti-
 ciosa , sino un agregado extravagante , yà de
 llanto , yà de bayles.

Espectaculo
 hermoso , que
 resultaba de
 todo el con-
 junto.

Los Salivas se
 preciá de muy
 entendidos.

Fuese el Cacique con los suyos , sin saber

nosotros la noche que haviamos de passar ; y ciertamente , ni los Padres , ni seis Soldados , que nos acompañaban , jamás tuvimos susto , espanto , y terror semejante , al que quando menos pensabamos , nos acaeció esta noche , que fuè de horror.

Quedò el Pueblo en profundo silencio , y por todas las señas creimos , que cansados , y rendidos los Indios , à puro llorar , baylar , y principalmente à puro beber , dormían foseadamente : por lo qual , cada qual se recogió à descansar à la hora ordinaria.

Bayle extravagante , y susto grande , que nos causaron las trompetas.

Yo cogí el sueño , ò el sueño me cogió à mi de buena gana : y allà como à la una de la noche sentí como una gran pesadilla , acompañada de un eco horroroso : despertè affustado , puse el oído , y me pareció , que sonaba à modo de una horrenda tempestad , de las que se usan en Orinoco : salí afuera , y hallè à los otros dos Padres aturdidos ; y discurriendo què podría ser aquel ruido , nadie acertaba ; y quanto mas se discurría de èl , mas se acercaba ; y mayor horror causaba. Llamè al Cabo , y à los Soldados , que yà aturdidos estaban cerca : dixeles : A las armas , señores , y venganse luego con ellas , porque tal vez los Caribes han sabido la fiesta de estos Indios , y havrán dicho : Vamos esta noche à dár assalto , que à buen seguro los tenemos descuidados. A todos asfentò bien mi recelo ; pero aquel estruendo no era conveniente para assalto secreto , ni havia caxas , tambores , fututos , ni curupay-

Ruido formidable , incapáz de poderse explicar.

nas bastantes en todo el Orinoco , para formar la céntifsima parte de aquel horroroso ruido. Por otra parte yà no sonaba lexos, y en el Pueblo nadie se daba por entendido, ni parecia un alma à quien poder preguntar. En este congojoso susto, y terrible conflicto estuvimos largo rato, y los Soldados prompts, y alerta, para lo que pudiesse suceder: Quando à la vislumbre de la Luna, que yà salia, distinguimos un circulo grande de Indios, que junto à una arboleda, distante unos tres tiros de escopeta del Pueblo, danzaban, sin desvaratar el circulo, al uso de los Indios *Otomacos*; y conocimos, que de aquella gente salia el estrépito fatàl, pero no atinabamos, ni era facil adivinar de què se originaba, ò en què consistia. En fin, fueronse acercando muy de espacio, y con la misma pausa dieron dos, ò tres bueltas al Pueblo, sin hablar palabra, y sin salir Indio alguno de su casa à ver, ò à preguntar. Y concluidas las bueltas, al rayar el dia, se sentaron afuera en el llano, sin perder la forma de circulo: arrimaron los instrumentos infernales à un lado, y luego saliò gran numero de mugeres, con abundante aparato para darles de almorzar, como lo hicieron à su gusto. A breve rato vino el Cacique à ver si estabamos enojados: (cierto no havia para què, porque el susto fuè hijo de nuestra ignorancia) le diximos que no; y passamos todos à examinar la causa de aquel sòn tan inaudito, y extraordinario.

Pausa, y regularidad, con que danzaban al son de las trompetas.

Almuerzo abundante para los muficos, &c.

Pintase por
menor la di-
cha danza.

Hechura rara
de las dichas
trompetas.

De noventa Indios se componia el circulo de aquella danza : treinta tocaban piphanos : treinta tocaban trompetas diabolicas , causa unica de aquel estruendo : y otros treinta ayudaban à cargar las tales trompetas , las quales tenian un palo largo atado à cada lado , que de la boca de la trompeta para afuera salian , y recaian sobre los hombros de un Indio , teniendola el que soplabla con ambas manos aplicada à la boca ; de modo , que la trompeta , à mi vèr , de menor à mayor , tenia dos varas de largo : su boca como la de un clarin ; y el remate era una boca , que apenas se podria tapar con un buen plato. La materia de la trompeta era de una cascara , que llaman *majagua* , que se dexa gobernar como papel ; y quando està fresca , es pegajosa como cola , con lo qual fabrican à todo su gusto dichas trompetas , y mayores , si les dà gana. Vease su figura , y las de los otros instrumentos , al principio de este Capitulo. En fin , ellas son tales , que son menester dos hombres para poder usar de ellas. Los treinta piphanos , desde cerca , realzan , y dicen bien con las trompetas ; pero desde lexos no se oye sino la tempestad fea de sus voces.

Lloran , dan-
zando de rato
en rato.

Concluido su almuerzo , formaron su danza , y dieron una buelta espaciosa por el contorno de la plaza : luego fueron saliendo por su turno las mismas danzas del dia antecedente ; con la singularidad , que entre una , y otra mediaba un rato de llanto ; y callando todos , salia uno con un elogio del di-

difunto; y en tono alto, y lastimero, decian: O! *y què pescador tan excelente hemos perdido!* Otro, passado otro llanto, decia: O! *y quan admirable flechero murió! nó erraba tiro.* Despues que danzaron à todo su placer, se bolviò à formar la danza de los trompeteros junto à la casa del tumulo; y precediendo todas las otras danzas, se encaminaron todos al Rio, danzandò, y tocando todos los instrumentos. Los ultimos eran los del duelo, y entre ellos traian quatro Indios todo el aparato del tumulo, el qual arrojaron al Rio, tràs de èl las trompetas, y todos los demás instrumentos funebres, como que desterraban la memoria del difunto. Luego se lavaron todos en el Rio, y se bolvieron à sus casas.

Elogios, que en voz a'ta dicen del difunto.

En fin, tumulo, trompetas, y todo lo demás, và à parar al Rio.

Bastante eco hace este Rito Gentilico de los Indios *Salivas*, (a) al modo con que los Nobles Gentiles de la China concluyen sus funerales; donde, por ultimo, vãn los Bonzos tocando adufes, flautas, campanas, campanillas, y otros instrumentos: llevan por delante varias insignias con pinturas de Elefantes, Tygres, y Leones; y todas, ultimamente, se arrojan al fuego, y se reducen à ceniza; pero los *Salivas*, que solo tiran à cumplir con el difunto en aquel dia, y de alli adelante borrar de sus memorias todas quantas especies pertenezcan à èl: arrojan al Rio todo aquello, que concurriò à solemnizar las

exe-

(a) *Historia de la China del Padre Trigault. lib. I. cap. 7. pag. 40.*

exequias , para que las corrientes carguen con todo , y aun con la memoria de el difunto.

Finalizada la funcion de los *Salivas* , al punto , las mugeres de una Capitanía , llevaron tortuga asada , y *cazabe* , que es su pan , à los hombres de otras Capitanías , y las mugeres de estas à los hombres de las otras , en señal de amistad ; y como ellas decian , en agradecimiento de lo que havian baylado. He omitido otras ceremonias de menos monta , porque bastan las insinuadas , para inferir las demás.

De los *Salivas* del Rio Bichada , Mision que destruyeron antiguamente los *Garibes* , refiere una funcion , algo semejante à esta , el Padre Joseph Casani , Capitulo 26. de su Historia General , folio 168.

CAPITULO XIV.

EPILOGO DE LAS CEREMONIAS;
que otras Naciones hacen por sus difuntos.

CON ocasion de lo referido arriba , y por no tropezar despues con otras especies lugubres , reducirè aqui à breve suma algunas especiales , de las muchas ceremonias , que practican aquellas Naciones de Gentiles con sus difuntos.

Entre los Indios *Guaraunos* hai una parcialidad de raro genio : luego que muere el Indio,

dió , bien atado con una foga fuerte , le hunden en el rio , y afianzan la foga al tronco de un arbol : al dia siguiente , los pezes llamados *Guacaritos* (de los quales hablarèmos despues) yà le han mondado toda la carne , arterias , membranas , y ternillas al difunto , y asì facan del rio el esqueleto blanco , y limpio , y entonces en un canasto , que yà tienen prevenido , y muy labrado con quentas de vidrio de varios colores , vãn poniendo los hueffos de menor à mayor , desencajandolos del esqueleto ; y tienen yà tan bien tomadas sus medidas , que la tapa ajustada del canasto , viene à ser la calavera del difunto : y luego cuelgan el canasto pendiente del techo de sus casas , donde hai colgados otros muchos canastos , con los hueffos de sus antepassados ; de modo , que si no se bolvieran tierra , à fuerza de tiempo , yà nõ cupieran en sus casas los canastos de muertos.

La Nacion *Aruaca* entierra sus muertos con muchas ceremonias ; y la principal es , que vaya con todas sus armas à la sepultura , y que en ella nõ le cayga encima tierra alguna : para lo qual , sobre el difunto , cosa de un palmo en alto , ponen un cañizo fuerte , y sobre este muchas hojas anchas de *Platano* , y sobre todo pisan la tierra. Los *Achaguas Gentiles* usan el mismo rito ; pero es unicamente con sus Capitanes , y Caciques : con la singularidad , que la ultima tapa de la sepultura es de barro bien pisado , y todas las mañanas , por largo tiempo , embarran las grietas

Part. I.

Ef

que

Guardan innumerables canastos de hueffos de sus mayores.

Vãn à la sepultura con todas sus armas.

que abre el barro al irse secando; y pensando yo, que esta prolixa diligencia era para evitar todo escrupulo de mal olor, me respondieron: *No; Padre; esto hacemos, para que no entren las hormigas à inquietar al difunto.* La contraria opinion llevan otras Naciones; y creen tan de cierto, que luego que està el difunto enterrado, cargan sobre el las hormigas, y se le comen; que la imprecacion con que indican su mayor ira quando se enojan, es decirle: *Maydayti, irruqui roleabidaju: Ojalà carguen contigo presto las hormigas!* Que es lo mismo, que desear presto la muerte, ò que le entierren quanto antes.

Tienen gran cuidado, que no entren hormigas al sepulcro.

Los Betoyes pensaban, que los cadaveres luego eran confundidos por las hormigas.

Ceremonias de los Caribes con sus Capitanes difuntos.

Los Indios *Caribes*, quando muere alguno de sus Capitanes, tienen unas ceremonias tan barbaras, como fuyas. La que ellos reputan por mas honorifica, y grave, y à la verdad es la mas pesada, è intolerable, es, que puesto el cadaver en una *hamaca* de algodòn, y colgada de las dos extremidades, que es su cama ordinaria, las mugeres del difunto han de remudarse à continua centinela, paradas à un lado, y al otro del cadaver, el qual en aquellas tierras sumamente càlidas, à las veinte y quatro horas ya està intolerable; y llama para si todas las moscas del Pueblo; y essa es la tarea de treinta dias de aquellas infelices mugeres, que no han de permitir, por quanto hai, que mosca alguna se pare sobre aquel cuerpo. Ni es essa (aunque de suyo intolerable) la mayor pena de las pobres mugeres,

res, fino el estar alli pensando tanto tiempo cada una: *Si serè yo la que he de acompañar à este en la sepultura?* Y es el caso, que los hijos, y parientes del difunto, llegando el dia del entierro, despues de ponerle à un lado su arco, flechas, macana, rodela, y las demàs armas; al otro lado le tienden una de aquellas sus mugeres para que le cuide, y acompañe: honor inhumano, que usaban los del Perú con sus Emperadores difuntos, enterrando con ellos, no una, sino muchas mugeres, y los criados mas leales, y estimados. (a) A esse modo los Caribes dan compañía al Capitan difunto. Despues de lo qual, el hijo mayor entra à heredar, y posseder las mugeres del difunto, menos la que le parió; y esta, por mas viéja, suele ser la compañera del muerto: ceremonias son estas, que indican bien lo inhumano, y barbaro de esta Nación. Por ultima diligencia, al cabo del año, facan aquellos huesfós, y encerrados en una caja, los cuelgan del techo de sus casas para perpetua memoria.

La Nación *finara*, *Ayrica*, y las demàs, que se reducen à ellas, por tener el mismo language, aunque variado el dialecto, usaban, antes de ser Christianos, un luto muy del caso, y de muy poco costo: Puesta en infusion la fruta llamada *jagua*, dà un tinte muy negro, y tan tenaz, que untado el cuerpo con él, permanece mucho tiempo sin perder su tinte, por mas que se laven re-

Luto de los Jiraras, muy curioso, y sin costo.

(a) P. Gregor. Garc. lib. 5. fol. 99.

petidas veces cada dia en el Rio. Luego que espiraba el enfermo, la muger, y los hijos, hermanos, y hermanas del difunto, se teñian de jagua de pies à cabeza todo el cuerpo, quedando del mismo traje, y aspecto, que el que traen los Negros de Guinèa, quando los venden chontales, y desnudos. Los parientes de segundo grado de consanguinidad, solo se teñian los pies, y las piernas, los brazos, y las manos, y parte de la cara.

Por el luto se conoce el grado de parentesco que hai.

El resto de la parentela solamente los pies, y las manos, y un salpique de la dicha tinta por la cara, à modo de borrones, ù de lunares. De este modo daban à conocer su sentimiento, y el grado de parentesco con el difunto. Estas gentes eran exactas en guardar el año del luto, rechazando qualquier casamiento, que à viudos, ò viudas se les ofrecia durante el año del luto.

Funeral de los Betoyes, con musica triste.

Pero en medio de todo lo referido, no he visto, ni oido cosa mas del caso para excitar las lagrimas, y un vivo sentimiento, que el tono, y cosas, que los *Betoyes* Gentiles cantaban, y lloraban, todo à un tiempo, junto à la sepultura, despues de haver cubierto el cuerpo, y añadido sobre el un tumulo de tierra. Combidaban para el anocheçer à toda la parentela, y à los amigos. Los varones todos iban con sus baxones, de singular hechura, pero de voces muy consonantes, y parecidas à las de los baxones, tenoretès, y contra-altos; la hechura es muy facil, porque rotos por adentro todos los

nudos de una caña de dos varas de largo, menos el ultimo, en este forman una lengüeta sutil de una astilla del mismo cañuto, sin arrancarla de su lugar, y tan adelgazada la astilla, que se da facil salida al ayre; quando soplan por la parte superior; y de la tal lengüeta proviene el sonido; pero el tono de él depende de lo mayor, ó menor del calabazo, que encaxan en el ultimo cañuto, por dos agujeros, que se hacen por medio, que calafatean, y tapan con cera; solo donde estaba el pezón del calabazo, dexan un corto respiradero, para que salga el ayre impelido. Si el calabazo, que ajustan à la caña, es grande, la voz es muy semejante à la de un baxón escogido; si es mediano, se parece mucho à la de un tenorete; y si el calabazo es pequeño, resulta un contra-alto muy bueno. Con mucha cantidad de estos baxones, concurrían los hombres combidados; y llegando à la sepultura, hacían que se asentassen los muchachos à un lado; y las muchachas à otro. Trás de estas sentabanse las mugeres, y trás de los chicos los hombres; y luego se empezaba la funcion, entonando la viuda, ó el viudo, con voz lamentable, y mezclada con lagrimas. *Ay asidi, marrijubi! Ay asidi!* Que es decir: *Ay de nosotros, que ya se nos murió!* *Ay de nosotros!* sin añadir otra palabra en toda la dilatada lamentacion. Luego respondia todo el coro lo mismo en el mismo tono, haciendo acorde consonancia los tenorettes, y

Figura de los instrumentos lugubres.

no se puede
oir la musica,
sin soltar las
lagrimas.

No se puede
oir la musica,
sin soltar las
lagrimas.

Aunque sea
forastero hade
llorar , aun-
que no quiera

contra-altos , con las voces de las mugeres,
y muchachos , y dando un fondo muy pro-
porcionado à la musica los baxones , conjun-
to mas acorde de lo que se podia esperar,
ni creer de una gente silvestre ; y al mismo
tiempo era una harmonia tan triste , y me-
lancolica , que no tengo frasse genuina con
que explicarme : baste decir , que aun los
forasteros , que no tenian por què sentir la
pèrdida del difunto , al oir el arranque de
la dicha lamentacion , luego se acongojaban,
y lloraban con todos los del duelo.

Este uso , tan envejecido entre ellos , se le
quitò su Misionero , con una industria muy
proporcionada al genio de los Indios , mu-
cho antes que ellos fuesen Christianos : (aun-
que los parvulos , y la chusma havian reci-
bido el Santo Bautismo) y fue assi ; que ha-
viendo muerto la hija mayor del Cacique , la
qual , en el Bautismo , se llamò Florentina ,
rogò el Misionero al Cacique , que no per-
mitiese llanto en su casa , ni combidasse pa-
ra el lamento del sepulcro ; ofreciendole ,
que el mismo Padre , con sus Indios cantores ,
que estaban bastantemente diestros , cor-
reria con toda la funcion triste , al uso de los
Españoses , y de todos los Christianos ; y que
de la tal funcion , se le seguiria à el mas hon-
ra , y à la difunta mas provecho : y que los
Indios Gentiles tendrian mas gusto , por la
novedad que les causaria el entierro. Acep-
tò el Cacique el partido , y no se oyò llan-
to , ni lamento. El Misionero convocò sus

músicos, y bien ensayados, salió con ellos de la Iglesia con Cruz alta, capa negra de Coro, y lo demás que manda la Iglesia, acompañando las campanas con sus dobles. Al mismo tiempo concurrió toda la gente, grandes, y pequeños, atraídos de la curiosidad. Entonóse el primer Responso con el lleno de la música, acompañada de baxón, tenorete, contra-alto, y un añafil, instrumentos recién traídos de la Puebla de los Angeles, donde se fabrican con primor, y adquiridos por vía de Caracas, y la Vera-Cruz. Al oír esta armoniosa consonancia, totalmente nueva à los Gentiles, no prorrumpian en lamentos, por el temor, y respeto; pero les caían las lágrimas hilo à hilo. Salió el cadáver, y hechas varias pausas con los correspondientes Resposos, entró todo el concurso en la Iglesia: en ella, al oír el *Benedictus*, enfavordón, y el ultimo Responso cantado, con toda solemnidad, creció la ternura, y lágrimas de los Indios; y el gusto que le rebofaba entre las lágrimas de sus ojos al Cacique, sobre quien recaía todo el duelo. Concluida la función, y echada yà tierra sobre la difunta, tomó asiento el Padre, y mandando sentar à toda la gente, les hizo una larga exortación, tomando por preámbulo el uso uníversal de todas las Naciones de hacer duelo, y mostrar sentimiento por la ausencia de sus difuntos. Despues pasó à explicarles, lo mismo que habían visto, y oído en el entierro presente, y à probar, que este era uso mucho mejor,

Arbitrio con que el Padre Misionero quitò à estos Indios estas ceremonias.

por

por muchos motivos ; pero quando el Padre habló mas à su modo , y dixo : „ Que el llo-
 „ rar la parentela , essa era deuda natural , y
 „ que todas las Naciones pagaban esse tribu-
 „ to : el qual no era mucho de apreciar ; por-
 „ que no todos lloran la muerte del difunto ;
 „ sino la falta que les hace ; y lo que pier-
 „ den del alivio , que de èl recibian ; y al
 „ contrario : Que el llorar el Padre , y los
 „ cantores , sin ser parientes del difunto ; sin
 „ haver recibido de èl cosa alguna , y sin ha-
 „ ver perdido cosa con su muerte ; que essa
 „ si era cosa grande , cosa digna de aprecio ,
 „ &c. Esta razon es la que les hizo grande
 „ fuerza. (asì fon todos los Indios ; porque
 „ como no tienen capacidad para penetrar el
 „ nervio de una razon urgente , les hace fuer-
 „ za , y se convencen de un argumento casero ,
 „ y material) Concluyó el Padre su Platica ,
 „ diciendo : „ Que si ellos llorassen en adelan-
 „ te sus muertos , allà à su modo ; èl , y los
 „ cantores callarian ; pero que si ellos callas-
 „ sen , sin lamentarse , al uso de sus bosques ,
 „ entoncés quedaban obligados el Padre , y
 „ sus musicos , à llorar , y enterrar sus muer-
 „ tos , del modo que acababan de ver , y oir ;
 „ con tal , que el difunto huviesse recibido
 „ antes el Santo Bautismo. En buena hora se
 „ propuso el contrato ; porque en adelante
 „ jamás se oyò lamentacion al uso de las fel-
 „ vas , à trueque de lograr entierro mas hon-
 „ rroso. Esto passò en el Pueblo de San Igná-
 „ cio de *Chicanoa* , año de 1719.

Es tal el horror, que la Nación *Anabali*, y otras, que ahora poco hà se convirtieron, tenian à la muerte, que luego que enterraban al que moria, en el mismo sitio donde tenia su fogòn, y cubrian la sepultura con muchas esteras, desamparaban el Pueblo, dando de mano à todas sus fementeras, y se mudaban apresuradamente à vivir, y hacer casas nuevas à doce, y aun à quince leguas de distancia; y preguntados, por què perdian su trabajo en los frutos que abandonaban? Respondian: *Que una vez, que la muerte havia entrado en su Pueblo, yà en su compaõia, no podian vivir seguros.* Despues que se reduxeron à vida politica, y yà que no podian ausentarse de la poblacion, luego que moria el enfermo, desbarataban la casa, y la quemaban, con las esteras, y armas; y todo lo que havia tenido el difunto, para quemar la muerte con todo el trèn.

Un Misionero de buen humor; al tiempo que un Indio empezaba à deshacer la casa, en que havia muerto un pariente suyo, le dixo: Dime; por donde se llevò la muerte el alma del difunto? El Indio respondiò, que por aquella esquina, señalando un angulo de la casa. Pues bobo (replicò el Padre con mayor ferriedad) si esse es el camino de la muerte, con quitar essa poca oja de Palma, y poner otra nueva, desconocerà el camino, y passará de largo la muerte. Es verdad, dixeron otros Indios, que estaban oyendo, dice muy bien el Padre; y nosotros,

Part. I.

Gg

bo-

En muriendo alguno, se mudaban todos à otro sitio.

Desbarataban toda, ò parte de la casa del difunto,

Desbarataban toda, ò parte de la casa del difunto,

Muestrase la facilidad con que dexan sus usos antiguos.

bobos, nos cansamos, haciendo casas nuevas cada dia. Afsi se hizo en aquella casa, pero poco despues, ni aun esso; porque como van aprovechando en la Doctrina, se van avergonzando, y dexando sus usos inuitiles, y vanos.

Es uso, casi universal, entre aquellas Naciones de Orinoco, y sus vertientes, ò enterrar con el difunto sus armas, y alhajas, ò quemarlas; menos entre los *Aruacos*, en donde (como dixè) el Medico carga con casi todo lo que era del difunto. Passa mas adelante el abuso, y tambien es casi universal entre dichas gentes, el ir, luego que la viuda, ò viudas han enterrado à su marido, à arrancar de raiz las sementeras, que sembrò el difunto, la *yuca*, el maiz, piñas, &c. Todo quanto sembrò arrancan, y dicen, que es para arrancar de su memoria al difunto. La razon es defatinada, y la pèrdida es cierta, y grave; y despues se ven obligadas à molestar à las vecinas, viviendo à su costa, hasta coger nuevo fruto. Dexèmos ya los muertos; y antes de tratar de los vivos, que nos restan, visitèmos primero à los enfermos, donde hallarèmos muchas extravagancias, y locias que admirar, y que apuntar en la memoria.

Arrancaban todo lo que havia sembrado el difunto, y por què.

Los Indios al ch
constiti

al...
no...
su...
y...

*** **

CAPITULO XV.

QUAN INGRATAMENTE DESCUIDAN

de sus enfermos, quan neciamente se curan.

y quan pacificamente mueren aquellos

Indios.

AQUI; mas que en parte alguna de esta Historia, temo soltar la repressa, y no sea que la avenida, y multitud de especies haga correr la pluma, mas allà de este, que debo llamar compendio: y la razon es, porque como el principal cuidado de los Missioneros es la vigilancia sobre los enfermos, en orden à su salud temporal, y eterna, y su principal grangeria, à los principios, està en que no muera, ni parvulo, ni adulto, sin el Santo Bautismo: es este el ministerio, en que mas noticias recogen los Operarios de aquellas selvas, y donde mejor penetran los genios de las Naciones. Siempre me ha caufado notable harmonia, ni jamás he podido saber como se enquadernan en aquellas cabezas de los Indios, (y aquí hablo de todas quantas Naciones he tratado) y como concuerdan aquel grande amor, que muestran los padres à los hijos pequeños; y el amor, poco, ò mucho, que los casados tienen entre sí, con un descuido, que casi llega à ser abandono total de los mismos, quando están enfermos. Mas: Como compodremos este barbaro, y inhumano descuido, tal, que al

Empeño con que los Missioneros deben cuidar de los enfermos de sus Pueblos.

El descuido de los Indios con sus enfermos, no dice con las muestras de dolor con sus difuntos.

tiempo de verlo , apenas se puede creer , con aquellas lagrimas , llantos , y demonstraciones de dolor tan funestas , como las que hacen en sus entierros , y funerales , y en el Capitulo passado acabamos de referir?

Ello es afsi ; que aunque el enfermo , ò moribundo sea el hombre de la casa , y padre de familia larga , de quien toda depende , nadie se apura : poco dixe , nadie se dà por entendido ; coma , ò no coma ; beba , ò no beba . Las muestras de aquellos Gentiles dàn à entender , ò que son insensibles , ò que desean la muerte del enfermo : y claro està , que ni una , ni otra cosa puede ser . Quando llega la hora en que comen todos , ponen aquello mismo que dàn à los demàs debaxo de la red , en que està tendido el enfermo , sin decirle una palabra ; si come biens y si no tambien : no oye aquel paciente una palabra de consuelo en toda su enfermedad , ni vè à uno , que le anime à tomar un bocado . Y à mi me afligen àhora dos congoxas : una , el pensar , que havrà quien crea , que este mi modo de hablar es hyperbolico ; ò amplificacion : otra , conozer , que aunque mas procure explicarme , no equivaldràn mis voces à la seca ingratitud de aquellos ferreos enfermeros : y afsi , passemos à los pobres , y defvalidos enfermos , que si tienen la dicha de tener yà Misisioneros , son visitados , consolados , y atendidos , segun la posibilidad de los Países .

Vamos de uno à otro assombro ; porque

si causa horror la ingrata sequedad de la familia, tambien causa grande admiracion la invicta paciencia, y tolerancia de los enfermos: no se oye de su boca un ay: no abren sus labios para quejarse del mas activo dolor; quedan como estatua inmoble, y fixos en aquel dictamen indeleble: *Amarraniminucabita*: que es decir: *Ya me misero*. Quien mete bulla, entra, y sale, es el *Piache*, ò *Medico*, de puro nombre; no por caridad, sino por el interes de la cura; muera, ò escape, la paga ha de estar segura. Todo lo que el *Piache* manda, se hace ciegamente, y le estuviera mucho mejor al enfermo, que no le visitasse, ni viesse; por que la primera receta es intimar un ayuno general al enfermo, y à toda la parentela: los mas de ellos mandan, que ninguno de la casa coma cosa caliente, ni guisada, ni pimenton; y prohibe lo que ellos mas desean comer. Llegando à la practica de los remedios, ya vimos, que los *Piaches Aruacas*, ni duermen, ni dexan dormir, ni al enfermo, ni à otros: los *Medicos Otomacos* echan agua fria incessantemente sobre los enfermos, y con esso mueren mas à prisa: los *Guaybas*, y *Chiricoas* son sumergidos en barro fresco, ò en el agua, con sola la cabeza fuera, para que se les quite la calentura; y aunque los hallan muertos, de ordinario, quando van à facarlos, nunca escarmientan: y à este tono son sus desatinados remedios, muy proporcionados à su caletre.

Es increíble la tolerancia de los enfermos.

Desatinos, que mandan sus *Piaches*, que son sus *Medicos*.

del y. 111
supra 102
101

sup. 102
101

Dos son las raíces de las agonias amargas de la muerte, que à fuer de dos torcedores, aprietan ; y agravan comúnmente al moribundo : una, la violencia de los dolores ; y enfermedad : la otra, el remordimiento de la conciencia, y temor de la cuenta rigurosa, que nos han de tomar despues. Ni una, ni otra perturba à los Indios Gentiles : no la enfermedad, porque aquellos cuerpos parecen de diamante para sufrir : no la cuenta, ni remordimiento, porque han vivido sin luz, y sin ley, y piensan, que no hai mas que esta triste vida ; y en algunas Naciones, que reconocen, que las almas no mueren, piensan todos, que andan vagueando no lexos de sus sepulturas. Con la misma tranquilidad de animo mueren los Neophitos ; esto es, los que hà poco tiempo que son Christianos ; porque si son recien bautizados, es gusto ver la firmeza, y certidumbre que tienen de que se van à gozar de Dios en el Cielo : si llevan yà algunos años passados despues del bautismo, en recibiendo los Santos Sacramentos, no les passa por el pensamiento sospecha alguna de que puedan condenarse ; pero debo tambien decir, que la mayor parte de aquel fofiego nace de su incapacidad, y del poco concepto, que hacen de la eternidad, que se sigue despues de la exactissima cuenta, que todos hemos de dàr.

Paz, y sosiego con que esperà la muerte.

Caso en que se evidencia su simplicidad.

Consta esto de lo que le sucediò al Padre Manuel Romàn à los principios de la fun-

da-

dacion de la reducion de Nuestra Señora de los Angeles : enfermò uno de aquellos Gentiles Salivas , acudiò el Padre , asistiòle , y enterado de todo lo necessario para el bautismo , le recibì , y en el nombre de Ignacio Caminaba el enfermo à passo largo à la eternidad , y yà solo tenia la piel sobre los huesos. Dia de San Lorenzo ro. de Agosto de 1736. despues de consolar el Padre al paciente , le dixo : *Ea , Ignacio , buen animo , que luego iràs à descansar al Cielo. Y como tomò el enfermo , y la familia este consuelo ? Voy yà à decirlo : Bolviò à la tarde el Padre à ver à su enfermo , el qual muy soffegado , estaba mirando à su gente , que con gran faena le estaban abriendo la sepultura al pie de su pobre cama. Què hacéis ? dixo assustado el Padre ; y ellos , dando razon de sus personas , respondieron muy en ello : Como dixiste , que Ignacio se iba al Cielo , pensabamos enterrarlo yà. Hasta aqui puede llegar la ignorancia de la parentela! Despues que Dios lleve su alma (replicò el Misionero) enterraremos su cuerpo , y no ha de fer aqui , sino al pie de la Santa Cruz , con los otros Christianos difuntos. (no havia àun Iglesia fabricada) *Essa no ,* (replicò la parentela) *porque al pie de la Cruz no podrá sufrir los aguaceros quando llueve mucho.* En este tono entienden las cosas los Gentiles , y todo esto , y mucho mas , se vâ desvastando con el favor de Dios. Aqui el Padre alabò à su Magestad , por haverle traído tan à buen*

tiem-

tiempo ; porque à no venir , vivo huviera enterrado al Ignacio. Ahora , còmo cabrà en una misma cabeza aquella firme confianza , de que se yà al Cielo el moribundo , con aquel temor de que no podrà sufrir los aguaceros el cadaver , si no se entierra baxo de cubierto?

Otro caso semejante, pero con mayor similitud, è inhumanidad.

No puedo omitir lo que me refirió el Reverendissimo Padre Fray Benito de Moya, Misionero Apostolico de las Nacion Guayana , y yà segunda vez Prefecto dignissimo de aquellas Misiones , y muy digno de mayores cargos , por sus letras , y por sus virtudes. En el Pueblo de *Suay* llevaba un Indio viejo muchos años de cama ; esto es , de estar tendido en su penosa red , que es un potro de tormentos. Rogò un dia à sus tres hijos , que en la misma red le llevassen à la sembrera para divertirse un poco. Puesto yà en el campo , llamò à sus hijos , y les dixo :
 „ Yà yo no sirvo en este mundo sino para
 „ estorvar , y daros fatiga : yo he sido buen
 „ Christiano , y quiero irme yà al Cielo à descansar : à vosotros os encargo mucho , que
 „ creais bien en Dios , que no os aparteis de
 „ la Doctrina de los Padres , no sea , que os
 „ lleve el Demonio , y os perdais : ahora
 „ cabad aqui mi sepultura , y enterradme ;
 „ y si el Padre se enojare , decidle , que yo
 „ os lo he mandado assi. No se atrevieron à replicar los hijos ; cabaron la sepultura , metieron à su padre en ella , y despues de haverles hecho otra exortacion , para que fuesen

ten buenos , les mandò echar tierra sobre
 si , menos en la cara. Yà que havian echa-
 do buena cantidad , dixoles : ,, Esperad , que
 ,, yà pesa mucho la tierra , dexadme descan-
 ,, sar un rato. Descansò , y dixo à sus hijos:
 ,, Ea , à Dios , à Dios , hijos míos , echadme
 ,, tierra apriessá. Afsi lo hicieron , sin adver-
 tir , que éran parricidas , y que en ello no
 podian obedecer à su padre ; y el anciano ,
 homicida de si mismo , se fuè à la otra vi-
 da lleno de ignorancia. La buena fé de los
 mozos constò por la paz , y candidèz , con
 que refirieron à los Padres Misioneros por
 menor lo que aqui llevo escrito : no pare-
 ce , que puede llegar à tanto la ignoranciá,
 y mas quando ha precedido alguna enseñan-
 za , como la huvò en el referido anciano ,
 y sus hijos ; pero de esto nace la admira-
 cion.

No es factible , que Europeo alguno , que
 no haya tratado con gentes barbaras , haga
 concepto de aquel su modo de entenderse.
 No podemos entrar , ni penetrar su interior ;
 ni nos toca mas , que enseñarles nuestra San-
 ta Ley , y observar , por las señas , si creen ;
 ò no ; y à la verdad ; en medio de toda su
 rudeza , se hacen capaces de todo lo neces-
 sario para salvarse : lo qual no quita , que lo
 irregular de sus genios , y sus modales sean
 tan extravagantes , como llevo dicho , y di-
 rè ; porque su genio es tan distante del de
 los Europeos , quanto las Americas distan de
 la Europa. De modo , que en Pueblos yà

Singular igno-
 rancia , y muy
 digna de re-
 paro.

Calidades ra-
 ras de los In-
 dios.

242 EL ORINOCO ILUSTRADO,
antiguos de Christianos , se les ha oïdo decir
à los Indios , en especial quando estàn ale-
gres con el calor de su chicha : *Hombres , cui-
dado , que yà los Españoles quieren saber tanto co-
mo nosotros.*

Explicase, co-
tejando aque-
llas gètes con
las de la Eu-
ropa.

Ninguna persona de mediana intelligen-
cia estrañarà lo que afirmo del irregular ge-
nio de aquellas gentes , à vista de la nota-
ble diversidad de genios de las Naciones de
la Europa : materia abundante , y ordinaria
para el chiste de la conversacion , y para
las cantaletas , no solo de una Nacion à
otra , sino , lo que mas es , dentro de una
misma Nacion. Los de una Provincia mote-
jan el genio de los de las otras , y todòs
quedan iguales ; porque los mismos que mote-
jan , son motejados de los otros ; y si acà
este es punto innegable , y cierto , quien
pondrà duda en lo distinto , è irregular del
genio de los Indios , y mas siendo su capa-
cidad tan limitada , y su cultivo en los Gen-
tiles ninguno , y entre lòs Neophitos fructi-
fica con pausa ? Entretanto la multitud de
los que piadosamente creemos que se salvan,
es muy grande ; y el Señor que los criò los
enderèza à su eterna Gloria. A este propò-
sito , es digna de memoria la respuesta , que
diò el Ilustrisimo Señor Doctor Don Francis-
co de Cosìo y Otero , dignisimo Arzobispo,
que fuè del nuevo Reyno de Granada.

Concurriò , entre otros Señores , y Pre-
bendados de aquella Santa Iglesia , à visitar
à su Ilustrisima el señor Chantre Florian, hom-
bre

bre de letras , y experiencia : tratòse del genio inconstruible de los Indios : y despues de varias reflexiones , y reparos sobre la materia , dixo dicho Doctor Floriàn : „ Señores , „ no nos cansemos en discurrir sobre este „ punto , porque para mì es cierto , (des- „ pues de reflexionadas todas las circunstan- „ cias) que Dios nuestro Señor tiene otra „ providencia extraordinaria para salvar à „ estos Indios. Paròse al oir esto el Ilustris- „ trisimo Arzobispo , y con su acostumbrado fervor , y eficacia , replicò , diciendo : „ Què „ es lo que dice , Señor ? Mire , que para sal- „ varse , no hai otro camino , que la Cruz „ de Jesu-Christo ; y sobre este firme prin- „ cipio , digo , que la extraordinaria , y es- „ pecialisima providencia de Dios , noso- „ tros , y todos los Europeos , somos los que „ la necesitamos para salvarnos : regalones , „ codiciosos , y sobervios , que al passo que „ todo nos sobra , en regalo , riqueza , y „ honra ; todo nos parecè poco , y mucho „ menos de lo que nuestra altivèz pide : no- „ sotros si , còmo entraremos por la puerta „ del Cielo , que tan estrecha nos pinta Chris- „ to en su Evangelio ? Pero los pobres , y „ y rendidos Indios , mas humildes , que el „ suelo , mas pobres , que los Hermitaños de „ Egypto , cuya ordinaria comida son rai- „ ces , cuya cama es el duro suelo , con una „ estera , ò una red tendida en el ayre , tra- „ bajados , affoleados , y mal vestidos : què „ oculta providencia necesitan para salvarse ,

Dictamen del
Ilustrisimo se-
ñor Cosio , y
Otro.

„ despues de tal cruz , y de tal vida ? Yà
 „ se vè , que Dios les ha de dár luz , para que
 „ le ofrezcan los Indios su cruz.

Hasta aqui la vigorosa rëplica de aquel
 Ilustrisimo Prelado , que recopilò à breves
 clausulas todo el porte de los Indios , yà con-
 vertidos de todo aquel Nuevo Reyno , y sus
 anexos , que como buen Pastor , conocia bien
 à sus ovejas ; y yo , en apoyo del mismo so-
 lido sentir de aquel Ilustrisimo Señor ,

Añado lo que me consta por larga expe-
 riencia ; y es , que aunque los Indios general-
 mente son inclinados al hurto , no passan sus
 hurtos de una niñeria , porque su corto ani-
 mo no se estiende à mas : hurtan quatro ma-
 zorcás de maiz , un racimo de platanos , dos
 piñas , y otras cosas semejantes ; y ni aun
 esto parece hurto ; porque al hacerles el car-
 go , responden al Padre , ò al Corregidor ;
Verdad , señor , lo hurtè ; pero el fulano su amo ;
yà me havia hurtado primero à mi ; y assi mu-
 tuamente se compensan los cortos daños , que
 mutuamente se hacen. En la honestidad , se
 oye entre los Indios Christianos rarissimo es-
 candalo ; y si hai una , ò otra caída , no es
 por amistad mala , sino por una casualidad.
 Pero dexo à los Indios Christianos antiguos
 en su linea , y buelvome à los recién con-
 vertidos : en donde , para mayor gloria de
 Dios , debo decir , que despues de confessada
 toda la gente de una Poblacion nueva , ape-
 nas se puede echar una absolucion , sino ba-
 xo de condicion , porque apenas hai quien
 tray-

Moderacion
 de costumbres
 de los Indios
 en general.

trayga materia cierta para aquel Santo Sacramento: *No Padre*, responden, para confusion de los que se precian de Christianos viejos, y viven como unos Atheistas, ò Turcos: *No Padre, desde que me bautizaste, tengo mucho miedo al Infierno, y al demonio: no quiero enojar à Dios.* La sinceridad de esta respuesta, faca muchas lagrimas de consuelo à los Missioneros, que del pòrte de aquella nueva Christiandad conocen, que es verdad lo que dicen. A la rèplica, que me han opuesto muchas veces, de que còmo se puede esto componer con la grande inclinacion à embriagarse? Respondo, hablando nombradamente de los Indios catecumenos, y chontales, que ninguno de ellos cree, ni piensa, que con su *chicha* ha de perder el juicio; y aun aquellos mismos, que yà han bebido gran cantidad de ella, estàn tan lexos de pensar, que si beben mas se han de privar, que toda quantà *chicha* ven les parece poca, para la gran confianza que tienen de su cabeza.

Prueba practica de lo dicho,

Replica fuerte à que se dà falida.

Se me replicarà, que una, y otra vez avisados, deben hacer reflexa, de que les sucede lo contrario. Es asì, que la deben hacer; pero tambien es cierto, que hasta que con el tiempo, y la doctrina se van poco à poco desvastando, no la hacen. Es cierto que se les avisa, y amonesta, con el mejor modo (para no perderlo todo junto) pero la respuesta, que repetidas veces oimos de los chontales, es esta: „ Padre, como vosotros no sabeis beber *chicha*, andais con

Prudencia,
que se requie-
re para reme-
diar sus ex-
cesos.

„ esos temores ; pero nosotros sabemos be-
ber mucho desde chiquitos , &c. Así se
explican à los principios ; pero por último,
todo lo vence la enseñanza , y se llega à
conseguir una gran reforma (en los Indios
digo) que sus mugeres jamás , ni aun en los
bosques de su gentilidad , se embriagan , que
es cosa muy digna de notarse.

De modo , que primero se consigue , que
para sus bebidas pidan licencia : despues se
les va poco à poco limitando con prudencia,
y reflexa , hasta conseguir una gran reforma.
El Padre Ignacio Garriga , Provincial de la
Provincia de Lima , en su fervorosa carta,
que imprimió para su Provincia , despues de
muchas cosas de edificacion , que escribe de
los Indios de aquellas Misiones , en que tra-
bajó gloriosamente muchos años , añade , que
en muchos de aquellos Pueblos , no solo no
beben *chicha* los Indios , sino que las muge-
res han olvidado ya el modo de fabricarla ; y
de cierto genero de *chicha* , que usaban los
Achaguas de las Misiones de mi Provincia,
que era muy fuerte , puedo yo afirmar lo
mismo , de modo , que no ha quedado sino
el nombre. Los Padres Procuradores de la
Provincia del Paraguay , me aseguran , que
en la mayor parte de sus dilatadas , y Apos-
tolicas Misiones , los Indios totalmente no
usan ya la *chicha*.

Se ve hasta
donde llega su
enmienda en
la bebida.

Ni puedo omitir lo que me refirieron di-
chos Padres ; y es , que habiendo unos Indios
forasteros introducido la bebida en un Pue-
blo,

blo, que estaba al cuidado del Padre *Tolu*, Sardo de Nacion, Operario fervoroso, viendo que con sus continuas exortaciones no remediaba el daño, llevado de su fervor, les dixo en el Sermon: *Hijos mios, si proseguis en este vicio de la bebida, me quitareis la vida, segun es la pena que me causa vuestro desorden.* Enfermò el Padre despues del Sermon, y dentro de poco tiempo murió, con tal pena, y sentimiento de aquellos Indios, que desde entonces, hasta ahora, no han probado la *chicha*. Caso digno de indeleble memoria!

A vista de lo referido en este Capitulo, de lo que tengo yà apuntado en otros, y de lo que ocurrirá notar de la fé de los Americanos; de los muchos que logran su eterna salvacion, y de los exémplos singulares de piedad, y religion, que se dexan admirar entre aquellos Neophitos: Debo yà aqui, como en su proprio lugar, hacer una amigable reconvençion à *Monsieur Noblot*, y en su persona à los eruditos Recopiladores de manuscritos Anonimos, mas dignos de examen, de lo que parece à la primera vista. Mueveme à esto el amor à la verdad, y la obligacion de bolver por el honor de los Americanos, denigrado injustamente con el de sus Ministros Evangelicos, y el de la Nacion Española. Me compele tambien el haver comido pan Americano treinta y seis años continuos, que no fundan corta obligacion. La pura verdad será el nervio, y norte de mis respuestas, sin el menor salpique de passion, ni enojo.

Caso bien raro sobre la misma materia.

A. B. C. D. E. F. G. H. I. J. K. L. M. N. O. P. Q. R. S. T. U. V. W. X. Y. Z.

CAPITULO XVI.

RECONVENCIÓN AMIGABLE A MONSIEUR

Noblot, al fol. 520. del Tom. 5. de su *Geographia*, è *Historia Universal*.

Disculpase la
intencion del
citado Autor.

NO me persuado, ni puedo creer, que este erudito Escritor haya mojado su pluma en aquella natural tintura, con que al hablar, aun de las cosas mas loables de la Nacion Española, muchos Escritores Estrangeros dexan rubricada al publico aquella oculta passion, que no pueden disimular por dominante. Quexome si de aquellos *Viajeros*, y *Diaristas*, de cuyos apuntamientos se valió *Monsieur Noblot*, cuya calidad, graduacion, y secta, debia haver examinado, antes de manchar la noble Historia con noticias agenas de la verdad, denigrativas, è infamatorias, assi de la Fè de los Americanos, como de los Sagrados Ministros de la misma Fè, y del Santo Evangelio, que predicán con afares, y con las fatigas, que de esta Historia se traslucen.

No pido, ni quiero se me de mas fè, ni mas autoridad à mi dicho, que la que se me debe por testigo ocular, por Sacerdote, y por Religioso (aunque indigno) de la Compania de Jesus; y quiero que se precinda por ahora de los honores, con que, sin merito mio, me ha condecorado mi Religion, honrado los Señores Inquisidores, è Ilustris-

simos Señores Obispos. Solo pido se me atiendan à la ingenuidad de mi respuesta ; porque ella sola convencerà al animo , que no se hallare preocupado con la passion , hija primogenita del genio nacional.

Monsieur Noblot , en el fin del fol. 519. del citado libro 5. dà de passo una cuchillada à la *crueldad* de la Nacion Española para con los Americanos. No hai que estrañarlo ; porque con este golpe , solo renueva muchas heridas antiguas , con que las Plumias Estrangeras han zaherido la piedad Española. ,, Se asegura (dice) que los Españoles hicieron perecer tantos Americanos , que el País ,, parece ahora un desierto , en comparacion ,, de los Indios que la habitaban. Pregunto: Quienes son los testigos , que vieron poblados aquellos campos de tan innumerable gentio , antes de la conquista de Cortès , Pizarro , y Quesada ? Y si hubo quien los viesse , tambien verian la barbara incessante efusion de sangre humana en honor de los Idolos ; la continua mortandad en sus mutuas guerras , y otras barbaridades ; con que se destruian los Americanos , la qual cruel inhumanidad cesò , y se desterrò con la luz del Santo Evangelio. Punto digno de toda reflexion.

Pregunto mas à *Monsieur Noblot* : Si està ya averiguado , que si Dios huviera destinado aquel Nuevo Mundo , para que le conquistasse alguna de las otras Naciones Europeas , se huvieran portado con mejor conducta , mayor prudencia , valor , piedad , y caridad

Primera proposicion de M. Noblot.

christiana, que el Invicto, y digno de immortal memoria, Hernan Cortès? Al fol. 499. responde claramente *Monsieur Noblot*, que no, y que apenas hai alabanzas iguales à la grandeza de animo de Cortès: à su prudencia, sagacidad; y à su gran conducta, afirma, que no hai cosa igual: y añade, que Cortès possedyò todas las virtudes en grado muy eminente: y prosigue dando la razon de ello. Y aqui añado yo, que el que algunos Soldados, y aun algunos Gefes, errassen; y se passassen entonces à lo que no era de razon, no debe causar admiracion; porque què guerras hai, ni ha havido, en que no suceda, y haya sucedido lo mismo?

Todavia me resta otra pregunta; y es, que me diga *Monsieur Noblot*, si las almas de los Indios son mejores, ò mas apreciables, que las de los Negros? Unas, y otras estàn redimidas con la preciosa Sangre de Jesu-Christo: y assi me responderà, que todas son sumamente apreciables. Pues còmo se nota, y se reprehende, y tan seriamente se fiscaliza la paja levè en los ojos de los Españoles, por aquellos mismos hombres, que tienen una gran viga atravesada en los suyos? Por aquellos digo, que con la mayor ansia, y diligencia extraen, y transportan innumerables Negros, dexando despoblados sus Países, à fin de utilizarse, y no mas? Haga el docto Lector el paralelo, que yo no quiero dàr luz aqui à los que ignoran la materia, aunque pudiera.

Redarguicion
fuerte contra
los mismos q
fiscalizan.

Y despues de agradecer al Diarista, de quien *Monsieur Noblot* trassumptò la noticia, de que los *Españoles*, *los Criollos*, y *los Mestizos*, son gente de buena Fè *Catbolica*, *Apostolica*, y *Romana*, es digna de toda admiracion la seguridad con que afirma todo lo contrario de los *Negros*, y de los *Americanos*, diciendo, que su Fè es por el miedo, que tienen à los *Españoles*, y por el terror, que les causa la *Inquisicion*. Lastimà es, que no sepamos de que fuente sacò este *Escritor* agua tan turbia, y pestilente! Y dà mas compafsion vèr, que à un hombre tan erudito, sea fuerza darle ahora noticia, de que el Santo, y Venerable Tribunal de la *Inquisicion*, no comprende à los *Indios Americanos*; ni aquellos *Rectísimos*, y *Sabios Jueces* exercitan con ellos su jurisdiccion, por la corta capacidad de dichos *Indios*. (a) Si algo se les nota, toca su conocimiento al *Ordinario*; pero no he oido, ni leído, hasta ahora, que hayan dado que hacer à los Señores *Obispos*; sino quando los *Idolatrás ocultos* del *Perù*; y por la misma razon, no tienen casos reservados à este Santo Tribunal; ni à los Señores *Obispos*: por lo mismo, la Santa Madre Iglesia les ha dispensado en el tercero, y quarto grado de parentesco, para que puedan contraer el Santo Matrimonio en dichos grados, licita, y validamente: les ha dispensado en

(a) *P. Rodriguez in Chronol. ann. 1583. ex Concilio Limano, aprobado por el Sumo Pontifice.*

todos los ayunos, (a) y Vigilias del año, obligandolos unicamente al ayuno los Viernes de Quaresma, el Sabado Santo, la Vigilia de Navidad, la de la Assumpcion, la de los Apóstoles San Pedro, y San Pablo; y creo, que ninguna otra. Estas dispensaciones ha conseguido la Nacion Española, por la piedad, y compasión con que ha mirado, y mira por sus Americanos. El amor paternal, con que los Reyes Catholicos, y sus Leyes Indicas, favorecen à los Americanos, mirandolos como menores, ò pupilos, todo en atencion à su corto alcance, es admirable, y fuera notable digresion, querer apuntar aqui la menor parte. Consta, pues, que la Fè de los Indios, *no depende del tèrron, que les causa el Santo Tribunal de la Inquisicion, à quien no estàn sujetos.*

Segunda proposicion, y sus impugnaciones.

Que no estrivè su Fè en el miedo, que se finge tienen los Americanos à los Españoles, se evidencia con dos preguntas. Lo primero, pregunto: De donde le consta à *Monsieur Noblot* este miedo de los Indios; ò què señas, ò pruebas nos dà de que tienen tal miedo? Yo, en tantos años de curiosa observacion, ni he hallado tal miedo en los Indios; por este motivo, ni señas de él; ni sè como un passagero Diarista vè, y observa en uno, ò dos dias, lo que muchos lince no han visto en largos años? Pregunto lo segundo: A què Españoles tienen miedo los Indios Christianos, para estar aligados à la Fè, en fuerza

(a) Paulo III. à 1. de Julio de 1537.

del temor? No he hallado, ni hallo Españoles, à quienes puedan temer; porque en la Tierra-Firme, y Perú, los Indios viven en sus colonias separadas, y las mas muy distantes de las Poblaciones de los Blancos, sin mas intervencion, que la que dà de fuyo la compra, y venta de los frutos, que cogen los Indios. Por otra parte, no hai, ni jamás hubo Soldados, ni es factible que los haya, para tener à raya, y zelar la Fè de los Indios: luego la Fè que ellos tienen, no es por miedo de los Españoles. Lo cierto es, que el Indio que se halla mal avenido, no tanto con su Fè, quanto con el peso mal desfogado de sus pasiones, desampara su Pueblo, y se retira à los Gentilismos, que aún los hai en muchas partes; lo qual hacen, no pocos, con gran facilidad, y con el seguro de que apenas pueden ser buscados, ni extraídos de aquellas selvas; pero esta misma fuga, y facilidad de executarla, prueba fuertemente la buena, y sana Fè de los innumerables Indios Christianos, que pacífica, alegre, y voluntariamente viven en sus colonias, baxo el suave yugo del Evangelio: digo voluntariamente, pues no hai quien pueda oponerse à su fuga, quando la quieren executar. De donde, pues, sacò *Monsieur Nohlot*, que es forzada, ò hija del miedo la Fè de los Americanos?

Mucho menos lo es la Fè de los Negros; antes bien es materia de alabar à Dios, ver como abrazan la Religion Christiana, y lo

Pruebase, que la Fè de los Indios no es forzada.

La Fè de los Negros se vindica de la calumnia.

aplicados que son à mantener , frequentar , y asistir à sus Congregaciones , dando singular exemplo à los Christianos antiguos. Es prueba real de las veras , con que los Neophitos Negros , Pardos , y Zambos abrazan nuestra Santa Fè , vèr que de los muchos , que con su trabajo adquieren para libertarse , no se sabe hasta oy , que alguno de los que se han libertado haya buuelto à Guinèa , ò Angola ; antes bien se agregan à las Parroquias , y proceden bien. Tan notoria es esta verdad , que en la Provincia de Caracas , los Pardos , y Negros , que han redimido su libertad , han fundado la Ciudad de *Nirua* , sin permitir en ella , ni blancos , ni otras gentes : ellos se gobiernan con mucha economia , y tienen su Parroco : y me assegurò el año de 1737. el Señor Governador de Caracas , que esta Ciudad de Pardos , y Negros es muy puntual al servicio del Rey nuestro Señor. Què mayor prueba se puede dàr , para evidenciar , que la Fè de los Negros es sòlida , y nada forzada ? Esto es tan cierto , que nadie lo puede dudar , y así no inculco mas en ello. No por esto quiero decir , que no se hallen algunos rebeldès , y otros escandalosos ; pero esto no obsta à lo que de ellos en general dexo afirmado ; ni se hallarà , no digo Nacion , pero ni Ciudad , por exemplar que sea , que no tenga esta excepcion , porque la trae consigo la desdicha humana : y la misma Verdad Eterna dixo , que era necessario que huviesse escandalos ; aunque

qué desdichados de aquellos , que los causaren.

Profigue Monsieur Noblot sería , y eruditamente , diciendo con toda seguridad al folio 520. del mismo tomo 5. *Que casi todos los Parrocos (de los Americanos) son Religiosos.* Espere , por su vida , que yà caí en la cuenta. Esta noticia , indigna de su Historia General , la tomò sin duda del mismo Diario falso , y apocripho , del qual tomò las noticias yà arriba falsificadas ; y las otras , que pone en el folio 543. que no necesitan de prueba , para que conste su notoria falsedad. En este folio dice de *Venezuela* : *Esta es una Villa , ò Ciudad Capital , que dà su nombre à este Reyno.* Tenga la mano , que no hai tal Villa , ni tal Ciudad : son dos , ò tres Pueblos de Indios , formados de casaf pagizas , fundados sobre duras estacas en la laguna de *Maracaybo* , y todavia permanecen.

Dice mas ; *La Villa , ò Ciudad de Maracaybo* , està fabricada à la moderna , al modo que lo està *Venecia en el Mar Adriatico.* Si quiere decir , que estuvo , ò està fabricada en el mar , ò laguna , es falso , porque està fundada en tierra firme. Si quiere decir , que en la fabrica se parece à *Venecia* , no hallarà con què probarlo. Profigue , y dice de *Maracaybo* : *Ella es Ciudad Episcopal.* No hai tal , porque ella pertenece al Obispado de *Caracas* , donde reside el Obispo de toda la Provincia de *Venezuela.* Estas tres curiosidades que nos dà , son hermanas de la que

yà

Tercera proposicion , agena de la verdad.

Muestrase la
falsedad de la
tercera propo-
sicion.

yà de solo verla me diò en rostro ; y es,
*que casi todos los Parrocos (de los Americanos)
son Religiosos.* Es cierto , que nada perdieran
los Americanos porque casi todos sus Par-
rocos fuesen Religiosos ; pero la Historia de
Monsieur Noblot pierde mucho , por haver
puesto esta noticia , sin averiguar (como de-
biera) que era , y es falsa. Tenga , pues,
por entendido , que exceptuando las Islas Phi-
lipinas , que hacen coro aparte de las dos
Americas , en donde la mayor parte de los
Parrocos son Religiosos ; tanto , que apenas
hai veinte Curatos de Clerigos , por falta de
Españoles , que den hijos para que se crien
en los estudios. En las dos Americas no me-
facarà Obispado , ni Arzobispado , en donde
exceda mucho el numero de Parrocos Religio-
sos al de Clerigos. Suponiendo, que aquí no
hablamos del gran numero de Religiosos Mis-
sioneros Apostolicos , que la piedad de nues-
tro Catholico Monarca mantiene en la ense-
ñanza de los Gentiles , y Neophitos ; porque
estas Colonias no se llaman Curatos , sino
Misiones , ò Reduciones. Pero aquella no-
ticia de Monsieur Noblot importa muy poco
que sea falsa , porque no es dañosa su fal-
sidad. Las tres noticias , que nos dà conse-
cutivas , son infamatorias ; tanto , que no se
còmo la pluma se atreviò à dàr tinta para
que el Autor las escribiesse.

Otras tres no-
ticias infama-
torias , y fal-
sas.

*Todo el afan (dice) de estos Religiosos Par-
rocos , en orden à la conversion de aquellos Ido-
latras , se reduce unicamente à bautizarlos , y ha-*

cer.

cer que oygan Miffa , fin darles mas , que muy poca , ò ninguna instruccion. Esta es su primera noticia de las tres ultimas. La segunda profigue afsi: *El principal cuidado de ellos, es vivir entregados à las delicias.* Tercera: *O agenciar , y amontonar grandes sumas de plata, para conseguir al favor de ella alguno de los muchos Obispados , que se han erigido en aquel Pais.* No se pudieran amontonar mas feas falsedades en otras tantas clausulas , aunque el mas malicioso genio duplicasse el estudio ! No afirmarè , que todos los Parrocos cumplen exactamente con su obligacion: es preciso, que nazca cizaña entre el buen trigo; pero que todo el trigo escogido se vuelva cizaña, quien se lo creerà à *Monsieur Noblot?*

Ni èl mismo lo cree; porque ya diò por cierto, *que los Españoles , y los Criollos viven bien , y retienen la Fè Romana en las Americas.* Lo qual no puede ser, si es verdad esto ultimo que dixo: la razon es evidente; porque dice Noblot, *que los Españoles , y Criollos son los mejores , y de mejor Fè:* Para Curas, y Parrocos, eligen los señores Obispos, y Vice-Patronos, los mejores, y mas selectos Sujetos, que florecen en virtud, y letras, entre *los Españoles , y Criollos:* luego estos Parrocos son la nata, y el grano selecto de la Christianidad Americana. Es cierto, y es innegable; pero atencion, que de estos selectos Sujetos, y Parrocos venerables, dice tres horrores Noblot. Primero: *Que no enseñan la Doctrina à sus Feligreses.* Segundo: *Que viven*

Con sus mismas palabras se prueba lo contrario.

al mismo tiempo se prueba lo contrario.

entregados à las delicias. Tercero : *Que solo tra-*
tan de amontonar plata para llegar à ser Obispos.
 Y si en parecer de Noblot , los mas pu-
 ros , y selectos de las Americas, viven tan es-
 candalosamente , como indican estos tres ar-
 ticulos infamatorios ; el resto de aquellas gen-
 tes còmo vivirà ? Si los Medicos se hallan
 agravados con estos tres contagios , los en-
 fermos populares , què salud pueden tener?
 Y en fin , si Monsieur Noblot dice verdad,
 hasta el trigo mas selecto de la Iglesia Ame-
 ricana , es yà cizaña intolerable ; porque de
 unos *Parrocos agenos de piedad , entregados à las*
delicias , y possèidos de la codicia del dinero , para
subir à ser Obispos ; què Obispos podiamos es-
 perar , sino lobos carniceros , destruidores del
 Rebaño de Christo ? Pero bendito sea Dios,
 que es , y sucede todo lo contrario de lo
 que afirma Noblot ; porque

Excelencias de
 los Sugetos,
 que son pro-
 movidos à los
 Obispados de
 las Indias.

Lo primero , aunque tal qual Sugeto Ame-
 ricano sube à las Sagradas Insulas de algunos
 de aquellos Obispados , son los que ascien-
 den de tan notorias prendas , y virtud , que
 no obstante la suma distancia de las Americas
 hasta esta Corte , se dexa vèr la altura de sus
 grandes meritos ; y aunque allà hai muchos
 muy dignos de este ascenso ; con todo , la
 practica de la Curia Española , es embiar pa-
 ra Prelados de las Iglesias Americanas à los
 mayores hombres , que despues que han ilus-
 trado las mejores Universidades , son dignos
 de los mayores empleos. Esto bien pudo sa-
 berlo Noblot.

Lo segundo es evidente, que los Parrocos, que del Estado Clerical pasan à serlo, pasan por rigurosos exámenes de letras, y costumbres; y es notorio, que en los concursos de oposición à los Curatos vacantes, escogen siempre los Prelados à los tres mas dignos, y mas benemeritos por su doctrina, y virtud; y de los dichos tres dignísimos, escoge el Vice-Patrono el mas digno. Por lo que mira à los Curatos, que se proveen à los Religiosos, todavia hai mas exaccion (si acaso cabe mas, sobre la que se usa con el Clero) porque los Provinciales, despues de repetidas consultas, y exámenes, presentan tres Religiosos al Ordinario, y al Vice-Patrono, para que elijan al que de los tres les pareciere mas à proposito. Y què calidades tienen estos tres, que se presentan? Son Sugetos fatigados yà con la carga de regentar Cathedras, hombres de aprobada observancia religiosa, y honra de sus Religiones; en toda madurez, espíritu, y fervor. De esta categoria son aquellos de quien tan fea, è indecorosamente habla *Noblot*, el qual, si vive, no dudo que se arrepentirà de haver creído Diarios anonimos, indignos de la menor fé.

Lo tercero, y ultimo, sepa *Monsieur Noblot*, que con ser tan selectos, como dixe, los Parrocos, todavia velan sobre ellos los señores Obispos, y los Provinciales de las Religiones, visitandolos por si mismos; y por medio de sus Visitadores, remediando

Calidades de los Sugetos, que pasan à ser Curas; y como.

Redarguición caritativa.

Vigilancia de los Señores Obispos para con sus Parrocos.

Errò Noblot
ultimamente.

todo lo que hallan digno de remedio : Y fi alguno (yà se vè que no han de faltar defectos) no se estrecha al cumplimiento de su deber ; le apartan de su Curato , y ponen un Substituto en su lugar , que cultive , y enseñe à los Christianos Americanos , los quales , quando llegan à estàr en Curatos , yà no son *Gentiles* , como dice *Noblot* : Para la enseñanza de los Gentiles , tiene la Magestad Catholica un gran numero de Misioneros Apostolicos , que mantiene de su Real Herario , sin la menor contribucion , ni molestia de aquellos nuevos Planteles de la Santa Iglesia. Informese mejor Monsieur Noblot , y verà , que esta es la verdad pura. Prosigamos algo mas.

CAPITULO XVII.

PROSIGUE LA MATERIA DEL PASSADO,
con nuevas , y mas individuales noticias,
acerca de la fé de los Indios.

EL muy Reverendo Padre Presentado Fray Gregorio Garcia , en su erudito Libro del Origen de los Indios , (a) por lo que mira à la fé de ellos , no la califica como Monsieur Noblot ; pero muestra bastante desconfianza , y los tiene por hombres de poca fé : dando por prueba , el haver facado su Pateridad de el retiro de los bosques un Indio Christiano , con todas las señas de barbaro ,

(a) *Lib. 3. cap. 2. S. 3.*

que allí expressa por menor. Esta prueba, y las demás que añade, como son de uno, y dos hechos particulares, de ellos no se puede inferir una consecuencia universal: fuera de que es notorio, que por bien cultivados que estén los árboles frutales, y las viñas, si se les dà de mano, crece la maleza, sufocà las plantas, sobrepuja las cepas, y estas dàn agraces, en lugar de uvas; y aquellas, ò se esterilizan, ò dàn frutos muy defabridos; pero no passan à ser zarzas, ni se convierten en abrojos: Lo mismo passa, en su modo, à los Indios, que se retiran à los bosques, sin que la tal retirada sea señal, ni prueba cierta de que abandonan la fé (exceptuando los que se dàn à la idolatría, la que no se halla en todas las Provincias de las Americas, como adelante verèmos.) Este dictamen me ha enseñado la experiencia de largos años, por haver hallado en selvas retiradas de poblado mas de cien leguas, como son las de *Urù*, y *Caparù*, à la vanda del Norte del Rio *Apure*; y tambien en las vegas del *Orinoco*: y el Venerable Padre Juan Rivero, en las retiradas vegas de el *Ayrico*, familias de Indios Christianos, envejecidos yà en sus ocultos retiros: y despues de seria averiguacion, he hallado, que mantienen la fé à su modo tofco; y algunos (en especial los de las vegas de *Arauca*) facaban à bautizar sus hijos à Pueblos de Christianos, donde no podian ser conocidos: ni hallè en ellos otros motivos de su retirada, que, ò el rigór de sus Corre-

De algunos casos particulares, no se puede inferir una universal.

Simil.

No en todas las Naciones de Gentiles hai idolatría.

El ausentarse los Neophitos, no es prueba de Apostasia.

gidores , ò el haverse adeudado mucho , ò el miedo de otros Indios : el qual es muy comun , por el temor de que les dèn veneno , como suelen hacerlo. Y al contrario ; jamás he hallado (ni sé que le haya hallado alguno de los muchos Padres Misioneros de mi Religion , y de otras , con quienes he tratado) Indio alguno de los fugitivos de que hablamos , que se haya retirado , por haberle dado en rostro cosa alguna de nuestra Santa Fè.

El que se olviden las oraciones , no es prueba de que dexen la Fè.

El que despues de largo retiro se olviden las oraciones , no prueba , que olviden tambien los principales Mysterios , como se vè con frecuencia en los rusticos , que se precian de Christianos viejos , que apenas retienen en la memoria lo precisamente necesario , y quiera Dios que assi sea ; y con todo esso , vayanles à tocar en la Fè , y hallarán un Gigante armado para defenderla ; y si se ofreciere , morir por ella. No concedo yo tanto fervor en todos los Indios ; (aunque es verdad , que està en mi Provincia del Nuevo Reyno indeleble la memoria de un Indio de nuestras Misiones , que murió , por no contaminar su honestidad : cuyo retrato , con un armiño entre sus brazos , se guarda en el Colegio Maximo de dicha Provincia) pero no se puede negar , que retienen la Santa Fè en sus retiros , y el deseo de salvar sus almas.

El que despues de largo tiempo queden desnudos en los bosques : Lo primero , les

sirve de gran conveniencia , en especial à los que moran entre los tròpicos , en vegas distantes de los pàramos nevados , por lo intolerable de aquel calor. Lo segundo , aunque quieran vestirse , con què dinero compraràn ropa ? ò en què Tienda , donde la moda corriente es la total desnudèz ? Se untan como los demàs Gentiles , no tanto por imitar su trage , quanto por defenderse de las plagas de los *mosquitos* , *jejenes* , y *zancudos*. Este trage no se opone en cosa alguna à nuestra Santa Fè , sino en la falta de decencia , que de suyo trae ; pero esta se cohonestá con no haver con que cubrir sus carnes. O ! y à quantos Christianos Europeos ha sucedido esto mismo!

Juan Martin , (a) Soldado Español , que unicamente se escapò de la crueldad de los Caribes , en la segunda entrada , que el Capitan Selva hizo en busca del *Dorado* , despues de muchos años de haver servido à un Capitan Caribe , tuvo la dicha de escaparse , y entrò untado , pintado , y *cobijado* , como qualquiera barbaro silvestre , por la Capital de la Isla de la Margarita : encaminòse à la Iglesia , seguido de mucha gente , por la novedad ; y al entrar en ella , decian : *Adonde và ? Què busca este barbaro ?* Arrodillòse , y diò muy de espacio gracias à Dios , porque le havia librado de tan grandes trabajos. Esto mismo le sucediò à un Francès honrado en las primeras conquistas de la *Virgi-*

Menos lo prueba el que vivan desnudos , como los Gen tiles.

Confirrase con un caso lastimoso.

(a) P. Fr. Simon , Not. 7. cap. 7. y 8.

Confírmase
con otro caso
admirable.

cap. 1.º
-notas
como
-mundo

Tercer caso,
que robora lo
mismo.

Compañero
de los
-notas

nia; y à otro Español, en los primeros descubrimientos de la *Cinalòx* en la Nueva-España, (a) llamado Alvar Nuñez Cabeza de Baca, con tres compañeros, que en diez años, que gastaron atravesando por Naciones de Gentiles, desde la *Florida* hasta la *Cinalòx*, haciendo grandes prodigios con la señal de la Santa Cruz, no solo quedaron desnudos de toda ropa, sino tambien prietos, como los Indios, y olvidados casi por entero de la Lengua Castellana: barbaros en lo exterior, y llenos de fé sus corazones.

Buen testigo es tambien Geronymo de Aguilar, (b) ordenado de Evangelio, quando, à demanda de Hernàn Cortès, le remitió un Cacique de *Yucatàn* en traje de Indio, porque no tenia otra ropa, desnudo hasta de la Lengua Castellana, que con el largo tiempo se le havia ido de la memoria. Los Soldados de Cortès aprestaron los arcabuces para matarle à él, y à los que le traian, pensando, que seria alguno de los muchos rebatos, que les daban. Ni él tuvo otro modo de explicarse, que desatar la punta de la marta, y mostrarles el Breviario, ó el Diurno. Veis aqui muchos Europeos ya en traje de barbaros, y este ultimo despojado hasta del lenguaje materno: Qué mucho que los Indios se olviden del *Credo* en los bosques,

(a) *Herrer. Decad. 4. lib. 4. cap. 7. y Decad. 6. lib. 1. cap. 3. y los siguientes. y el Padre Andrés Pérez de Rivas, Histor. de Cinal. lib. 1. cap. 7.*

(b) *Solis en su primera Parte.*

y se apliquen à seguir la desnudèz de sus mayores? No es lo mismo parecer barbaros, y usar su trage, que serlo: la fè es interna, y se puede avenir con aquel trage; y mas donde no se usa, ni puede usar otro.

Basta lo dicho para roborar mi opinion; pero para no defraudar al piadoso Lector de una singular noticia, y de un exemplo casi sin exemplar, añadirè otro caso, que aunque parecido, excede mucho à los antecedentes. El Venerable Padre Joseph Cabarte, Misionero insigne de mi Provincia, de quien yà hize, y harè repetidas veces memoria, entrò al Ayrico, docientas leguas distante de nuestras Misiones, à emplear su zelo entre aquellas gentes; y quando reconociò la dureza, y terquedad de ellas, junta con incessantes riesgos de morir à sus manos, no tuvo forma de retirarse, por falta de guia para tal camino: por lo qual insistió nueve años en su empresa, con el fruto de los parvulos, y adultos, que bautizaba en el articulo de la muerte, y no mas. Passado este tiempo, tuvo oportunidad de bolver à sus antiguas Misiones; pero yà entonces no le havia quedado otra ropa, que una manta raída, y destrozada de las que usan los Indios del Nuevo Reyno. Con este vestido, que apenas alcanzaba à cubrir la desnudèz, despues de grandes jornadas, fatigas, y continua hambre, (porque solo de frutas, y raices se mantenía) diò vista à una Cabaña del territorio de Santiago de las Atalayas. Luego

Quarta confirmacion con un caso de grã de edificaciõ, y es moderno.

que los dueños vieron aquellos bultos , y al Indio , que guiaba al Padre con arco , y flechas , creyeron , que eran espías de los Barbaros *Guagivos* , que salen à robar , y quemar las casas distantes de la Ciudad ; y afsi luego salieron con sus escopetas ; y à no haver gritado el Padre , diciendo : *Miren que somos Christianos* , los huvieran muerto. Tal venia aquel venerable Sacerdote , que parecia , y fuè repùtado por uno de los barbaros , que infestan aquel País ; pero què como tan alto de heroycas virtudes es preciso que reconozcamos en aquella alma , que daba vigor à su cuerpo para sufrir tales calamidades por el amor de Dios , y de los próximos?

Y bolviendo à nuestro proposito , (aunque no nos hemos apartado de èl) yo , con la debida licencia del Reverendo Padre Presentado , por lo yà dicho , y por lo que dirè en otros Capìtulos , me veo obligado à llevar la opinion contraria à la de su Reverendísima ; y muy especialmente si hablamos de las muchas Provincias adonde no llegaron las conquistas de los Emperadores Ingas , y Montezumas ; porque afsi como los Emperadores Romanos (segun San Leon) al sojuzgar las Naciones , tenian por gran religion traer à Roma todos los errores de ellas ; al contrario los dos Emperadores Americanos ; no tenian por fuya la Provincia nuevamente conquistada , hasta que introducian en ella la idolatria ; pero como les restaban mu-
chas

Los Emperadores Ingas, y Montezumas, propagaron con sus armas la idolatria.

chas por conquistar , quando fueron conquistados , en casi todas estas no se halla idolatría , sino un mero paganismo muy tosco: si bien es verdad , que con el trato , y comercio de estos inmediatos à las Provincias conquistadas , yà tenian sus Idolos ; y à no haver llegado la luz del Evangelio ; huviera ido caminando la idolatría. Digo , pues , que donde no precedió la idolatría , reciben los Indios , y retienen ingenuamente nuestra Santa Fè. Ni por esta restriccion quiero , ni puedo excluir los Indios del Perú , y mucho menos los de la Nueva-España. (no obstante que en dichos dos Reynos se ha visto retonar , y reverdecer tal qual vez , aunque con secreto industrioso , la idolatría) Bien sabida , y comun es la respuesta , que un Indio Mexicano dió à su Alcalde Mayor , no muchos años despues de la conquista. Reparó este , que el anciano Indio frequentaba mucho el ir à la Iglesia à confessar , y comulgar , que oía Missa todos los dias , &c. y solo por tantear el fondo de su Fè , le dixo un dia estas palabras : „ Yo , hijo mio , no entiendo , ni comprehendo , como haviendote „ criado entre la idolatría de tus padres , la „ puedes haver abandonado yà tan de raiz , „ como tu muestras ? A que respondió el Indio una sentencia admirable , en pocas palabras , y dixo : „ Señor , la secta , y ley „ de nuestros mayores era tan irracional , „ cruel , y sangrienta , y nos daba en rostro „ tan de lleno , que no digo yo la Ley de

Respuesta discreta de un Indio Neophyto.

„ Dios , que es Santa , buena , y que nos
 „ lleva al Cielo ; sino tambien qualquiera
 „ otra huvieramos recibido , à trueque de
 „ descargarnos de tan cruel , y pesado yugo.

Los Indios Me-
 xicanos exce-
 den en capa-
 cidad à los del
 Perú , y de
 Tierra-Firme.

Verdad es , que los Mexicanos exceden mucho en capacidad à los Indios del Perú ; y mucho mas , sin comparacion , à los de Tierra-Firme , en especial donde no dominaron los Ingas : y assi se vè en la Nueva-España , lo que ni aun se imagina en otros Reynos Americanos ; y es , que los Mexicanos Indios , que tienen medios , embian sus hijos à las Universidades ; y aunque comunmente , sabida la Latinidad , se aplican al Moral , de que se hacen cargo enteramente ; muchos de ellos se aplican à la Theologia Escolastica , y hacen en ella lucidos progressos , tanto , que algunos han tenido aqto general de la Theologia , con admiracion de los hombres doctos , y consuelo de sus Maestros.

Prueba eficaz
 de la Fè de los
 Indios.

Estos mismos , despues de passar por los exámenes necesarios , se ordenan de Sacerdotes : se oponen à los Curatos , à que van , y salen excellentes Curas. Fuera de esto , en los Curatos de mucho gentio , sirven con satisfaccion de Ayudantes de Cura. Si Monsieur Noblot , y otros de su opinion , vieran esto , no hicieran tan poco aprecio de la Fè de los Indios. Esta reconvencion no toca al R. P. Presentado ; porque (a) confieffa su Paternidad ; „ que en Cuyuacàn , Lugar distante de Mexico legua y media , al reconocèr la devo-

cion

(a) *Lib. 3. cap. 2. §. 3.*

,, ción , con que aquellos Indios hacian una
 ,, devota Procefsion de Rogativa , para que
 ,, Dios remediaffe los males que los affligian,
 ,, protesta fu Reverendiffima , que no pudo
 ,, menos que enternecerfe : ternura , que no
 pudo fer fino por las feñas , que de fu viva,
 y fòlida Fè daban los tales Indios Cuyuaca-
 nes. Y quanto mas fe enterneciera , fi viera
 las fangrientas penitencias , que ufan en Se-
 mana Santa , no folo los Indios de la Nueva-
 Efpaña , fino tambien los de Tierra-Firme , y
 hafta los mismos Neophitos de Cafanarè?

En fin , voy à dâr una prueba univerfal,
 que comprehenda las dos Americas ; y fin
 apartarnos de la Septentrional , qual feria la
 Fè de aquel dichoso , y feliz Indio Mexica-
 no , à quien fe apareció tres veces seguidas
 la Santiffima Virgen Nueftra Señora ; y al en-
 tregarle cantidad de rofas , fe diò à si mis-
 ma en la prodiosa Imagen , que dexò estam-
 pada en la misma *manta* del Indio? Y que
 dirèmos de los innumerables favores , que
 hafta oy reparte la misma Señora , afsi à los
 Indios , como à los Efpañoles , en fu cèlebre
 Santuario de Guadalupe , donde es venerada,
 no lexos de la Ciudad de Mexico? Claro es,
 que à no tener Fè , no fueran favorecidos
 de Dios , ni de fu Santiffima Madre. Este ar-
 gumento de la Fè de los Americanos , que à
 la verdad es fòlido , fe halla repetido en to-
 das las Provincias principales de una , y otra
 America : en el Perù , en el cèlebre Santua-
 rio de Nueftra Señora de Cocharcas : en Qui-

to, en los de Nuestra Señora de *Quinche*, y Nuestra Señora de *Guapulo*: en el Nuevo Reyno, en aquellos dos perennes manantiales de prodigios Nuestra Señora de *Chiquinquirá*, y Nuestra Señora de *Mongí*. En los inmensos Llanos de *Casanare* reparte Maria Santísima del *Buen Viage* innumerables favores; y hace grandes milagros en beneficio de los Indios, y Españoles, que de todas partes concurren à pedirle mercedes: en la Provincia de *Varinas*, Nuestra Señora del *Real*: en la de *Guanare*, y *Caracas*, Nuestra Señora de *Gurumuto*, quien se le apareció à un Indio en el tronco de un arbol.

El devoto, que quisiere enternecerse, derretirse en lagrimas, y encenderse en devocion sólida de Maria Santísima, vea la Vida del Venerable, y Apostolico Padre Antonio Ruiz de Montoya, que dió à luz el Ilustrísimo Señor Obispo de Santa Cruz de la Sierra: lea, digo, y considere las continuadas maravillas, con que la Santísima Señora, en su Imagen del Oreto, acompañò, afsistió, y favoreció aquella gran multitud de Indios, quando por el gran rio *Paraná*, se vieron precisados à retirarse con sus Misioneros: alli, à la verdad, (a) estendió la Divina Señora sus poderosas manos, para que aquellos pobres Indios no se ahogassen, no cayessen en manos de sus enemigos, ni muriesen de hambre en aquel desierto, y dilatado rio, dandoles en las milagrosas yervas, que, à

ma-

(a) *In Vita Ven. P.*

manera del antiguo Manà , les daba todas las mañanas , y les servia de sustento , y de medicina , hasta que llegaron à su tierra de Promission , guiados (a) de aquella Celestial, y bellissima Nube ; y forman las Misiones de *Guranis* , donde , desde el Pueblo principal , que con mucha razon se llama de *Nuestra Señora del Oreto* , tomò à su especialissimo cuidado aquellas dichas Misiones, protegiendolas , aumentandolas , y repartiendolas en todas ellas continuos favores , y gracias : tal fuè el salir à recibir en el Cielo à la India Isabèl recién muerta , festejandola con danzas de niños inocentes difuntos de aquellas Misiones ; y el mandarla bolver à su cuerpo , para que predicasse , y dixesse à los Indios quanto los queria la Reyna del Cielo , à quien ellos servian : lo qual dicho , y añadiendo muchos buenos consejos , bolverio à morir felizmente : tal fuè la dignacion de dexarse ver de un Indio en las calles de aquel Pueblo ; y diciendo el tal , con llaneza : *Señora , què haceis , ahora de noche , por estas calles ?* Le respondiò con inefable ternura : *Ando rondando , y cuidando de estos mis hijos.* O ! mil veces felices Indios , pobres , despreciados , que mereceis el amparo , la presencia , y ver el rostro de Maria Santissima , al tiempo mismo , que por su soberbia , altivèz , y ceguedad , ha buuelto su Magestad las espaldas à tantas Provincias , que no piensan sino en la novedad , y el horror!

Gran

(a) *In lib. Exodi.*

Gran pena me dà el vèr, que los Libros, en que se habla mal de la Fè de los Indios, corran por tantas manos; y que no haya ojos para leer, los que con tantas evidencias prueban lo contrario. Dexo otros muchos,

Por no callar otro favor singularissimo de esta Santissima Señora, hecho à un Indio del mismo Pueblo: el caso es moderno, es cierto, notorio, è indubitable. El mismo Padre Prior General (a) del Paraguay, que le ha predicado desde los Pulpitos en aquella Provincia, me le ha referido; y tambien està autorizado en las Annuas de dicha Provincia: exemplo es muy digno, de que con toda energia se repita en todos los Pulpitos de la Christiandad. Sucedió, pues, que el año 1724. hallandose el mencionado Indio muy enfermo, fuè el Padre Paulo Benitez, que cuidaba de aquel Pueblo, à oírle de confesion, y administrarle los Santos Sacramentos, los quales recibidos, entrò en las agoniàs, tuvo sus parafismos, y al parecer de los circunstantes, espirò: (aunque tambien pudo ser desmayo largo, ò parafismo) lo cierto es, que despues de largo rato, con espanto de todos, se sentò repentinamente, dando un confuso grito, con rostro, y ademanes de espantado; pero sin poder articular palabra alguna: desde entonces empezó à mejorar, hasta quedar perfectamente sano; pero enteramente mudo. Luego que tuvo fuerzas, fuè à la Iglesia, y estuvo largo tiempo

(a) P. Juan. Joseph Rico.

po de rodillas delante del Altar de la Santísima Virgen; con muestras de mucha devocion, y las manos juntas delante del pecho: devocion, en que insistió todos los días, por espacio de dos años, con mucha edificación, y no sin admiracion de todo el Pueblo. Cayò segunda vez enfermo; fuè à visitarle el Padre Benitez, y al entrar el Padre, se le desató la lengua, y dixo: „ Yà,
 „ Padre mio, puedo hablar, por favor que
 „ le debo à la Santísima Virgen, para que
 „ me confiese bien, y se salve mi alma;
 „ porque te hago saber, y quiero que lo
 „ oyan bien todos los presentes, para que
 „ lo cuenten en todas las Misiones: que
 „ ahora dos años, quando me confesè, ca-
 „ llè un pecado por verguenza, y despues
 „ (no sè còmo, ò en donde) me hallè en
 „ una obscuridad grande, y alli muchos de-
 „ monios, que yà me iban à prender, para
 „ llevarme al Infierno: clamè à la Virgen
 „ Santísima, quien luego estuvo à mi lado
 „ cercada de resplandores, à cuya vista hu-
 „ yeron los enemigos; y entonces, con ros-
 „ tro serio, me reprehendiò, porque no me
 „ havia confesado bien: y que en castigo
 „ de no haver dicho la verdad en la con-
 „ fesion, quedaria mudo; pero que recur-
 „ riendo yo à su Altar à rogarlo con per-
 „ severancia, me alcanzaria de su Santíssi-
 „ mo Hijo tiempo, y habla para confesar-
 „ me bien. Todos haveis visto la perseve-
 „ rancia, con que he recurrido todos los

„ dias à clamar à nuestra piadosa Madre , y
 „ veis ahora yà concedido el favor : sirvaos
 „ de exemplo , para ser muy devotos de la
 „ Santissima Señora ; y retiraos , mientras me
 „ confieso , y preparo para morir bien. Así
 lo hizo , con todas las veras , que se dexan
 ver en tan singulares circunstancias. Y en fin,
 recibidos los Santos Sacramentos , entre fer-
 vorosos coloquios con Dios , y con la San-
 tissima Virgen , espirò , con tan singulares
 prendas de su salvacion , como de todo el
 caso se deducen.

De modo , que esta bellissima Señora,
 mas hermosa que la Aurora , mas agradable,
 que la Luna , como Sol selecto influye en
 los Indios de ambas Americas tantos favores,
 que ::: Pero adonde voy ? ni quando podrè
 acabar , , si prosigo el assumpto ? Y así , so-
 lo recopilarè los singulares favores, que Nues-
 tra Señora de *Copacavana* hizo à un Indio bar-
 baro , y agreste de la Nacion de los *Uros* , en
 el Reyno del Perú. (a)

Confirmafeto-
do lo dicho,
con un caso
muy tierno, y
rare.

Hallabase el tal Indio totalmente tullido
 en su fragoso bosque ; pero los favores , que
 la Santissima Virgen repartia à todos en di-
 cho Santuario , penetraban con su fama hasta
 semejantes retiros ; y movido el enfermo de
 lo que los otros Indios le referian , tomò el
 camino , à ratos arrastrando , y à ratos lle-
 vado en hombros agenos , y llegando à la
 Iglesia

(a) Año Virgineo, tom. 4. dia 7. de Noviembre,
 y Fr. Alphonso Ramos, *Histor. de Copacavan. litt.*
An. Provincia Peruana.

Iglesia , consiguió licencia para estarse de dia , y de noche al pie del Altar de la Santissima Virgen , pidiendola favor por espacio de nueve dias. Mas (ò piedad de la Divina Señora !) desde la primera noche baxò de el Cielo llena de resplandores , y de bellezas ; y prosiguiendo las noches siguientes , no solo enseñò al Indio toda la Doctrina , y las Oraciones , sino tambien un Hymno muy devoto , en que se contenia la Sagrada Pasion del Señor , en metro elegante de la Lengua *Aymarèa* , de aquella Provincia , que traducido à nuestro Romance , empieza de este modo:

Aquel bellissimo Esposo,
Sobre todo lo criado,
Que sin tener culpa alguna;
Sus patricios asearon.
Ay dolor!
Su Sangre derramò por nuestro amor!

En la ultima visita , que le hizo la Santissima Señora , quedò el Indio con entera salud. Concurriò à la novedad mucha gente , à quienes refiriò los favores , que de la Madre de Dios havia recibido ; y despues de haver rezado las Oraciones , con admiracion de todos , cantò el Hymno , causando general ternura , y dulces lagrimas , creciendo en fè , y devocion , à vista de tales maravillas. El Indio se agregò à las Misiones de *Juli* , que estàn à cargo de la Compania de Jesus , donde vivió exemplarmente.

Y añaden aquellos Padres Misioneros ; que siempre que el Indio cantaba el dicho Hymno , todos quantos le oian , derramaban muchas lagrimas de ternura , y devocion. Bien se infiere de todo lo dicho , que los Indios tienen Fè. Acerca de la qual , y de la gran misericordia , que Dios nuestro Señor ha usado con muchos Indios , trayendoles Ministros , que les instruyessen , y bautizassen, trato en la segunda Parte , Capitulo segundo ; à que me remito , porque todo èl es confirmacion de lo que dexo asentado , y probado en este.

Antes de passar adelante , debo tambien hacer mencion de Monsieur Bion , el qual en su erudito Tomo del uso de ambos Globos , è Historia Geographica ; (a) hace practica demonstracion en su estylo , y metodo , que se puede decir mucho en pocas palabras , y que grandes volumenes se pueden estrechar à una clarissima , y breve suma. Dice , pues , este noble Autor , en orden al porte de los Españoles para con los Indios , estas palabras : „ Los Indios creen , que todos los Christia- „ nos (esto es , que tambien los Estrangeros) „ son malos , y crueles ; è imaginan , que to- „ dos son del humor de los Españoles , à „ quienes los Indios han visto practicar mil „ crueldades. Y à la verdad , no necesitaba dicha apreciable obra de esta noticia tan curiosa : sin ella huviera logrado todo el lucimiento , que se merece ; pero yà parece que

Primera pro-
posicion de M.
Bion.

(a) Lib. 2. pagin. 256.

es moda antigua , y rigurosa , el que nos favorezcan con estos , y otros peores elogios, aquellas mismas Plumas ; de quienes hablamos con respeto , y estimacion. La mia dexa la respuesta correlativa en un profundo silencio , en agradecimiento de la honra , que Monsieur Bion hace à los Misioneros Españoles , (a) que trabajan entre los Indios , à quienes compara con los Varones Apostolicos de la Compañia de Jesus , que à fuerza de afanes , evangelizan à los Indios de la Nueva Francia , por otro nombre , Canada.

sup Pero por otra parte me dà pena , y no percibo como , siendo yà su tercera impresion la que corre ; y como en su principio protesta sale *revista* , y *corregida* por su erudito Autor , no ha visto , ni *corregido* su merced una errata tal ; como la que se contiene en estas sus palabras , fielmente traducidas : (b)
 „ Todas las relaciones dicen muchas cosas
 „ buenas de aquel Rey de Mexico , llamado
 „ Montezuma , al qual los Españoles quita-
 „ ron la vida , por apoderarse de sus theso-
 „ ros. Què relaciones son todas estas ? De
 „ quien son ? Què autoridad tienen para publi-
 „ car una fabula tan palpable ? Lastima es ver,
 „ en tan excelente libro , este otro borron!

Y aun causa mayor compasion ver , que dà credito à semejantes relaciones , cuyos Autores hallan mucho que alabar en Montezuma , ciego , y Gentil , cuya sobervia excedió

Motivo para omitir la respuesta correlativa.

Segunda proposicion de el mismo Autor.

Quan arriesgado es trasladar Diarios de Anonimos.

(a) Lib. 2. pagin. 266.

(b) Lib. 2. pagin. 259. linea 10.

en mucho à la de sus predecesores ; y por ella le amenazò Dios con tan repetidos , è infaustos anuncios su ruina , y la de su Imperio : para este Rey terco , à quien sus mismos vassallos quitaron la vida à violencia de las piedras , que le tiraron : (ni se còmo ? pues tan duro como ellas , aunque se lo rogaron mucho , no quiso dàr oídos à nuestra Santa Fè) para este terco idolatra , tienen los dichos Relacionistas *muchas cosas buenas que decir* : no las negamos , y primero las dixeron Castillo , Herrera , y Solís. Lo que debo notar es , que teniendo tantas cosas buenas que decir de aquel ciego Gentil : de los Españoles no se les ofrece decir , *ni una sola cosa buena*. Y no hallando que tachar , ni motejar en la justificada conducta de Hernàn Cortès ; para decir algo malo ; fingen una quimera tal ; como decir : *Que el Rey de Mexico murid à manos de los Españoles* ; y para agràvarla más , añaden otra ; interpretando la intencion , y causa del hecho , diciendo : *Que fuè para hacerse dueños de sus tesoros*. Pues sepan los tales Relacionistas , que la mayor pesadumbre ; que Cortès , y los suyos tuvieron en toda su conquista , fuè la que les causò la muerte violenta de Montezuma , y que por causa de ella , *no adquirieron , sino que perdieron las riquezas* , que el mismo Rey espontaneamente les havia dado ; y perdieron muchas vidas de esforzadissimos Soldados , que por querer llevar algun oro , no llegaron à lograr el orden , que era necessario en tan re-

Con una falsedad tiran à còprobar otra peor.

nida , y peligrosa retirada. Esto si es cierto , y se puede ver en los Autores citados ; si hai ojos para ver la verdad ; y bien pudieran haver dicho muchas cosas buenas , y heroycas de Cortès , y sus Españoles , como facadas de originales veridicos : las han publicado otros Escritores estrangeros. Pero dexo esto solo apuntado , y en embriòn.

Y passo à rogar , en amistad , à Monsieur Bion, que su merced , ò sus herederos , antes de la quarta *revista* , *correccion* , è *impresion*, lea à Castillo , à Herrera , ò à lo menos lea à Solis , que està tan genuinamente traducido en Francès , que supo el Traductor beberse , y trasplantar à su Idioma , no solo la verdad de su original , sino tambien la mejor , y mas fluida eloquencia , y alli verá , que la mancha , que los Relacìonistas falsamente atribuyen à la conducta siempre loable de Cortès en *Mexica* , es la decantada temeridad de Pizarro en el *Perù* ; y si por ser este hecho verdadero le quiere imprimir , le suplico , que le remita à la Prensa con todas sus consecuencias , que son los tremendos daños , que se le figieron à Pizarro por su atentado. Quan mal recibido fuè en esta Corte por nuestro Catholico Monarca , y quan mal visto , reprobado , y censurado fuè el tal hecho por todos los Españoles , este debe ser uno de los cuidados de los Escritores , al publicar una verdad , que (sea la que fuere) amarga , si no à unos , à otros de diverso paladar ; y tanto , que

280 EL ORINOCO ILUSTRADO,
no la pueden tragar. Vistase de sus circun-
stancias , que ellas mismas sirven de saynere
para suavizarla ; que las pildoras amargas,
si vãn doradas , causan menos horror à los
enfermos.

CAPITULO XVIII.

RESUMEN DE LOS GENIOS , Y USOS
*de las demás Naciones, que hasta el corriente año
de 1740. se han descubierto en el
Rio Orinoco.*

NO conviene , que profigamos navegan-
do Orinoco arriba , como hasta aqui:
Lo primero , porque de estos *Saliwas* para
arriba està el Rio lleno de peligrosos rauda-
les , despedazandose el agua entre fieros pe-
ñascos en repetidos lugares , en donde tam-
bien suelen hacerse pedazos muchas Embar-
caciones. Lo segundo , porque algunas de las
Naciones , de que hablarè ahora , no viven
cerca del Orinoco , y fuera gran fatiga ir por
tierra , y mas donde no hai , ni cavalleria,
ni carruage. En el mismo Puerto , donde di-
mos fondo , se levanta , en forma de pyra-
mide , uno de los mas vistosos obeliscos,
que ha criado naturaleza : tiene su firme
basa algo mas de media legua de circuito,
y estrivando sobre si misma , se levanta la
peña , toda de una pieza , à una altura ma-
ravillosa : solo por dos angulos permite passo
à su cumbre ; y para poder subir , sin sobre-
fal-

Pintase un ele-
vado peñasco
de figura pyra-
midal.

falto de baxar precipitados , es preciso desnudar los pies de todo calzado. Vamos subiendo , que en esta elevada cumbre , llamada *Pararuma* , que mas parece idèa del arte , concebida en la mas amena fantasìa , que roca natural. La misma cumbre , que à lo lexos parece cuspidè pyramidal , es un bellissimo plàn , de figura ovalar , rodeado de firme bordo , que se labrò la piedra de su misma pieza , cuyo sèno , y fondo es de tierra muy fertil , elevada à tal altura à fuerza , y fuerzas de Indios , ò depositada por las aguas turbulentas del universal Diluvio. En este terreno tienen los *Salivas* una hermosa huerta , siempre fresca , por la oculta vena de agua , que le ofrece la dura peña. Aquí hai *platanos* , *piñas* , y las demàs frutas , que dà la tierra ; pero lo mējor que tiene para nuestro intento , es una fresca , y amena arboleda silvestre , que han reservado los *Salivas* para lograr el fresco , asì de su sombra , como del ambiente , que en tal altura jamàs falta , y para observar desde aquella eminencia las Embarcaciones enemigas , que suben rio arriba. Tomemos aquí nuestros asientos , y à todo placer , y sin dàr un passo , vamos registrando con la vista terrenos poblados de Gentiles , y de Christianos nuevos , tantos , quantos nõ pudieramos visitar en muchas semanas de camino. Al *Oriente* , y al *Sur* pondrèmos las espaldas , porque por estos dos vientos se halla atajada la curiosidad , con la fragosa Serranía , que acom

pañando al *Orinoco* desde su primer origen, corre hasta sepultarse con él en el Océano; pero al *Norte*, y al *Poniente*, no hai altura, que estorve la vista, hasta que fatigada, se dà por vencida entre el Cielo, y el inmenso llano, uniendose, al parecer, uno, y otro, para formar el Horizonte, nada menos distante, que el que registra en alta mar la vista mas lince desde el tope del Navio.

Descripcion
de otro peñal-
co monstruo-
samente gran-
de.

En este mismo lado del Sur, donde estamos, siguiendo agua arriba el *Orinoco*, hallamos otra peña mas singular, que està sobre que estamos: tiene mas de seis millas de circuito, y toda es de una pieza, sin añadida alguna: tambien està coronada de arboleda silvestre: tiene difícil, y unica subida, y ha de ser à pie descalzo, por su parte Oriental: desde su cumbre, hasta dàr en el espacioso plàn (que à modo de balcón ofrece al rio) medimos de altura perpendicular 126. brazadas: el plàn, que tiene quarenta passos de ancho, y mas de ochenta de largo, dista de la lengua del agua catorce varas perpendiculares. En este balcón, ò plàn, que ofrece la disforme peña, formaron los Misioneros una fuerza con tres baterias, quarteles, y casas, para una parcialidad de Indios *Salivas*, que se han agregado à dicha fuerza: Esta fuè mas dirigida de la urgente necesidad, que del arte, y fabricada por mano de los mismos Padres Misioneros, Soldados, è Indios, contra las continuas invasiones de los Barbaros Caribes, año de 1736.

con tan feliz éxito, que desde que la vieron, ningun armamento de ellos se atrevió à llegar; y aunque lleguen, es totalmente invencible, porque no dà subida, sino para ir de uno en uno, y ayudandose de pies, y manos, para no caer: ni puede ser assaltada la fuerza por otra parte. El río, todo quanto èl es, se estrecha con este tremendo peñasco, que se llama en aquella lengua *Marumaruta*: los Españoles, que no pueden pronunciar bien la palabra, llaman *Marimarota*; y oprimido el río de otras peñas, y arrecifes del otro lado, se estrecha todo aquel gran cauce de Orinoco à solo un tiro de fusil, con tales remolinos, y precipitadas corrientes, que dà passo muy arduo à los navegantes. Ojalà junto al Mar huviera otra tal angostura, para atajar los Caribes de la Costa! Con dicha fuerza hemos resguardado gran parte de las Misiones; aunque las que están de esta fuerza para abaxo, han quedado expuestas à los repetidos assaltos, que padecen de los Caribes. Llamase esta Fuerza, y Pueblo de San Francisco Xavier, la qual, con la casa fuerte de enfrente, cierra totalmente el passo al Enemigo. Por el pie de esta peña entra el río *Paruasi*, que baxa de la Serrania del *Sur*, en cuya vega se ha formado de nuevo la Mision de San Joseph de *Mapoyes*, de gente docil, y tratable, y que recibe bien la Santa Doctrina. A quatro leguas de río arriba, passado el furioso raudal de *Caribana*, en la boca del río *Meta*, està la

Fortaleza fabricada à la falda de la peña.

Població nueva de San Joseph, de Indios *Mapoyes*.

Pueblo nuevo de Santa Theresa, de Nacion Saliva.

Indios Aturis, Quirrubas, Maypures, Abanes.

Indios Caberres, Nacion copiosa en gènio, guerreros, y comen carne humana.

Indios Omaguas, ò Enaguas, gente del Dorado.

Colonia de Santa Teresa de Jesus, de Nacion *Saliva*, tan docil, como yà diximos. Y siguiendo el rio agua arriba, viven à sus margenes varias Capitanias de Salivas, la gente *Aturi*, los *Quirrubas*, *Maypures*, y *Abanes*: todas son Naciones benignas, y promptas à recibir la Fè; y solo faltan Operarios, que la mies madura està yà.

Siguiese la Nacion *Caberre*, copiosa en Pueblos, y gentio, y valientes; tanto, que las Armadas *Caribas* siempre han llevado con ellos el peor partido: gente, no solo barbara, sino tambien brutal, cuya vianda ordinaria es carne humana de los enemigos, que buscan, y persiguen, no tanto para avivar la guerra, quanto para apagar su hambre. No obstante, han baxado yà dos veces à nuestras Misiones de paz, y amistad; y se bolvieron contentos, porque fueron bien recibidos, y agassajados. Llegan los Caberres poblando el Orinoco, y tierras Occidentales de el, hasta la boca del rio *Ariari*. De este rio para arriba, no han penètrado todavia nuestras Misiones: solo tenemos noticias de estàr lleno de Indios Gentiles todo aquel terreno, hasta *Timaná*, y *Pasto*, Poniente del Orinoco; y por la vanda del *Sur* hai tambien, segun las noticias lo publican, muchas Naciones, y la principal la de los *Omaguas*, ò *Enaguas*, donde se idèa el famoso *Dorado*, que hà tantos años, que diò el nombre à todo el País de Orinoco, y de que trataremos al fin de esta primera Parte. Ahora bolvamos la vista à los

di-

dilatados Llanos de la parte del Norte, y del Poniente, que interrumpidos con muchos rios, vegas, y bosques, forman un bello País, siempre ameno, y verde, sin despojarse arbol alguno de sus antiguas hojas, hasta vestirse primero de verdes, y pomposos cogollos.

Aqui, entre el rio *Synaruco*, y *Meta*, se formaron las Colonias de *Santa Barbara*, y de *San Juan Francisco Regis*, à fines del año de 1739. habiendo dado la paz la Nacion *Sarura*, de la qual, el Padre Manuel Romàn, Superior actual de aquellas Misiones, en carta de 20. de Febrero de 1740. me dà muy buenas noticias del buen genio, y docilidad de aquella Nacion, y que recibè con ansia la enseñanza, con esperanza de que se formaràn otras reducciones, con el buen exemplo de estas dos primeras. Y añade, que en la Colonia de San Francisco de Borja de la misma Nacion *Sarura*, que està al cuidado del Padre Francisco del Olmo, el qual ha reducido aquella Lengua à Arte, y Vocabulario, florece mucho la nueva Christiandad; y que entabladas yà las Escuelas de leer, escribir, y de canto de organo, offician aquellos niños, (poco antes montaraces) y cantan las Missas, Salves, Letanias, &c. con mucha decencia. Tanto es lo que produce en aquellas selvas el cuidadoso, y diligente cultivo. Del Pueblo de *Santa Teresa* cuida, con la misma eficacia, el Padre Roque Lubian. Del de *San Ignacio* el Padre Bernardo *Rotella*; el dicho Padre

Poblaciones nuevas de Santa Barbara, y San Francisco Regis, de Indios Saruros.

Otra de San Borja de la misma Nacion

Pueblo de N. Señora de los Angeles, de S. Xavier, &c.

Superior, el Padre Joseph Maria Cervillini, y el Hermano Agustin de la Vega, atienden, lo mejor que pueden, al resto de los Pueblos nuevos, y claman por Operarios, con la firme esperanza, que el Señor los embiara quanto antes.

Dexado este Llano, tendamos la vista al otro lado del rio *Meta*; y bien se puede, porque desde sus vegas, hasta las margenes del rio *Ariari*, que tambien baxa de la Serraria del Nuevo Reyno, hai un Llano intermedio, que passa de trecientas leguas, interrumpido con rios, arroyos de menor porte, y con muchas lagunas: este dilatado campo es la palestra de las continuas guerras de las dos Naciones *andantes* de *Guayvas*, y *Chiricoas*, que incessantemente gyran, y vaguean; sin tener casa, fogar, sementera, cosecha, ni morada fixa, segun nos pintan a los *Chichimecos* de la Nueva España. (a)

Indios Guayvas.

Indios Chiricoas.

Andan muchas, que los Gitanos.

Modo de buscar pan, y vianda.

Andan siempre de un rio para otro. Mientras los Indios pescan, ò cazan venados, fieras, y culebrones para la vianda, las mugeres arrancan unas raices, de que abunda toda aquella tierra, que se llaman *Guapos*. (son a modo de las batatas blancas, ò criadillas de la tierra, de que abunda Galicia) Otras raices, de hechura de un pan grande, hallan, pero no con tanta abundancia: llamanse estas en su lengua *Gumacapaná*, y son de mejor sabor, que las otras. Estas raices,

(a) P. Acosta lib. 7. cap. 2.

P. Garcia lib. 5. cap. 3.

ces les sirven de pan ; y todo quanto hallan, aunque sean culebrones , *buyos, tygres, y leones*, todo es bueno , y sabroso para aquellas dos Naciones : las quales , hallense donde quiera que fuere , han de pelear , à fin de hacer esclavos , que vãn à vender à otras Naciones , por cuya paga reciben hachas , y machetes para formar tugurios , tan à la ligera , como que solo les sirven una , ò dos noches , y luego passan adelante ; de modo , que su vida , y la de las fieras silvestres , se distinguen en muy poco : solo que duermen con mucho sobresalto , y las fieras no ; porque por temor de ser assaltados de noche , en una parte cenan , y dexan fuegos encendidos , y se apartan à dormir en otra ; y ni esta diligencia les vale , porque ellos ya se entienden unos à otros , para su daño , y ruina.

El modo de marchar todos , en una fila , en su continuo andar , es este : Primero marchan los mocetones fuertes , armados de arco , flecha , y lanza : la paja , que brotan aquellos llanos , de ordinario excede la estatura de un hombre : y assi el delantero tiene la fatiga de ir abriendo , y apartando la paja à uno , y otro lado , y pisar el pie de ella , para abrir sendero ; y como camina descalzo , y desnudo en cueros , el corte de la maleza le hiere , y ensangrienta , en especial de las rodillas para abaxo ; y en quanto se vè fatigado , y herido , se aparta à un lado , dexa passar toda la fila de chi-

Modo curioso
de marchar en
sus continuos
viages.

cos, y grandes, que hai tropa de ellos, que ocupa una legua, y se pone el ultimo de todos, donde con el piso de tantos, y à el camino està bueno, y en su lugar prosigue abriendo trocha el que marchaba à sus espaldas; y de este modo se van remudando todos los delanteros. Despues de los quales marchan los cansados con sus armas, y algunos chiquillos tiernos al hombro: figuense los ancianos, que pueden andar por sus pies, y las mugeres débiles, y ancianas: luego se figuen las cansadas cargadas con unos canastos muy grandes, y en ellos platos, ollas, y otros menesteres de cocina: de ordinario, sobre el canasto, và un chiquillo sentado, y otro và prendido del pecho de la madre: los mayores marchan junto à sus madres: en la retaguardia van los Indios de mas fuerza, cargando cada uno un recio canasto, y en èl un inválido, sea hombre, muger, viejo, ò mozo: alli và un hospital portatil en aquellos canastos: cierrase la fila con gente de guerra, y con los que cansados yà se retiran de la manguardia.

Su hôspital
portatil.

No es gente que se apura: en quanto murió en la marcha algun enfermò de los canastos, se aparta de la senda el carguero, y ayudado de los dos ultimos de la fila, le medio entierran; y à veces no. (yo me he encontrado muchas veces con calaveras, y ossamentas de ellos; de que infero, que rara vez entierran à sus difuntos.) Fuera de esto, acaece, que en estas marchas le dan

los dolores de parto à una, ò muchas de aquellas Indias : se aparta un passo del camino, pare , embuelve de nuevo la criatura con las secundinas , y corre apriessa para proseguir marchando con todos : llega al primer rio que se ofrece , alli lava la criatura , se lava à sí misma , y yà està libre de su parto , y convalecida tambien : tanto vale criarse al rigor del Sol , y del sereno!

Es gente briosa , y atrevida : luego que à la orilla del rio dexan los canastos , y à las mugeres arrancando raices , salen en forma de media luna por aquel contorno , y no hai tygre , ni bestia , que escape de sus manos: si tienen la fortuna de dàr con tres , ò quatro tygres , ò con un atajo de diez , ò doce venados , estrechan los cuernos de la media luna , y unidos , marchan en forma circular todos al centro , hasta llegar à tiro de flechas y entonces sobre cada tygre , ò venado , llueven tantas flechas , que ninguno escapa. Para facilitar sus caserías , y que la paja alta no impida , tienen gran cuidado de pegar fuego à los matorrales , cercanos à los rios donde ellos vãn à parar , y los animales à beber; y tambien aquella paja , yerva , y heno , que retoña de nuevo , atrae à los venados , y à otra multitud de animales , que buscan pasto tierno.

Estas dos Naciones han sido la piedra del toque de nuestros Misioneros antiguos , y modernos , el crisol donde se ha refinado su tolerancia , y sufrimiento , y un campo , que

Part. I.

Oo des-

Paran las mugeres sin perder viage.

Su modo de matar fieras para comer.

Grandes diligencias hechas para convertir estas dos Naciones ; pero en vano.

despues de cultivado con increíbles afanes, y regado con los sudores, y lagrimas tambien de muchos Operarios, se ha mostrado estéril, árido, è ingrato; y en lugar del fruto correspondiente, no ha producido sino espinas, y abrojos: generacion de Gitanos, ò rama de ellos, que entregados à una vida vagabunda, todo lugar fixo, aunque lleno de las mayores conveniencias, les parece cárcel intolerable, y remo de galera infufrible. Los Pueblos de estas dos Naciones, que recién entrados hicieron los Padres Misioneros, llegaron à tal altura, que nadie dudò de su perseverancia; pero quando menos se pensaba, todos se desaparecieron como humo. Por ultimo, el año de 1725. se emprendiò su reduccion con todo empeño; y despues de recogidos à vida civil, y racional cinco Pueblos, yà formadas sus sementeras, y con abundantes frutos (à que se tirò, para allargarlos más) repentinamente cada Pueblo tirò por su rumbo, y no se han vuelto à ver aquellas gentes: solo nos quedò el consuelo de gran multitud de parvulos, y adultos, que con el Santo Bautismo lograron el Cielo. De las Misiones, y Naciones reducidas en Meta, Casanare, y los demás rios, (a) habla largamente en su Historia el Padre Joseph Cassani; y en fin, quien viò las Naciones que he apuntado, viò las otras.

(a) P. Cassani *Histor. Gener. Prov. Nov. Regni*
 Cap. 18. fol. 110.

CAPITULO XIX.

DE SUS MONTERIAS, ANIMALES

que matan para su regalo, y otros de que inobablemente se guardan con cuidado.

A Partèmos la vifta de aquellas vastas llanuras, no la fatiguèmos mas, fupuefto que desde esta bella cumbre, en que eftamos, podèmos vèr mas de cerca curiosidades mas agradables, y que con mayor novedad diviertan nùestros animos. Los Indios han pedido (como acostumbran) licencia à sus Mifioneros para divertirfe en las felvas, la mitad de ellos quince dias; y al retorno de eftos vãn los restantes por otro tanto tiempo en lo qual, no folo fe atiende à que fe diviertan en sus nativos bofques, fino tambien à que traygan (como lo hacen) carne feca al calor del fuego para sus mugeres, y familias. Allà en el otro lado de *Orinoco*, eftàn arriando sus *arcos*, *flechas*, y *arpones*, para formar eftancia, desde donde un dia por uno, otro dia por otro rumbo, falgan à batir, y espantar los javalies, que abundan, con otras muchas especies de animales silvestres, de carne gustofa, y tierna. Escogen à la orilla del rio la arboleda mas copofa, y cortada la maleza con sus machetes, limpian, y barren aquel suelo con mucho afseo, para ahuyentar las culebras: cuelgan de unos arboles à otros sus redes, ò *chinchorros* para dormir.

folio de papel
-calle de la
nada año 160
1600 la mill

Salen los Neophitos à montar algunas veces al año.

juntan gran cantidad de leña, para mantener toda la noche llamarada de fuego contra los tygres, los quales, aunque bramen muchos junto à la ranchería; mientras arde el fuego, ninguno se atreve à llegar; por lo qual velan los Indios siguiendo su turno, cuidando de que arda el fuego: y este modo de formar ranchería, y con las mismas circunstancias guardan los Padres Misioneros en todas sus entradas, y salidas, por aquellos bosques, y selvas pobladas de tygres, tanto, que en las vegas del Rio Apure hubo noche, que nos quitaban el sueño con sus bramidos ocho, ò diez tygres; pero como arda el fuego, no hai que temer.

Formada yà su estancia, ò ranchería, texen los cañizos, sobre los quales han de poner la carne para ir la secando à fuego manso, los quales elevan sobre la tierra cosa de una vara, afianzándolos sobre quatro, ò seis horquetas firmes: luego previenen sus arpones: estos son de hueso, ò de hierro, de punta muy aguzada, y à buena distancia de ella tiene dos lenguetas à los dos lados, de modo, que entrando el arpon, ò stan las dos lenguetas para que falga: este arpon està prendido con un cordel fuerte de pita bien retorcida, afianzando el otro extremo contra la verada, ò astil de la flecha; de aqui es, que luego que el arpon clava al javalí, se desprende de la verada, ò astil en que estava levemente afianzado: corre la fiera entre la maleza agitada de la herida, y la ve-

Modo de formar su estancia fixa para salir al ojeo.

Arpones con que matan à las fieras.

rada, ò *astil*, que lleva arrastrando: luego se trava, y enreda entre las ramas, por lo qual queda assegurada; y assi descuidan los monteros de los javalies, ò *paquiras*, que van arponeando, hasta que no les queda arpon en la aljava, haciendo gran carniceria en breve rato. Van por aquellas selvas los javalies en manadas grandes: la fortuna de los Cazadores consiste en dar con una manada brava, y que haga frente, entonces, à todo su gusto, logran todos los arpones: si la pira huye, logran el lance figuiendola, pero con el trabajo de ir despues recogiendo en largo terreno los javalies heridos: de los cuales ninguno se pierde, porque al ir precipitadamente en su a'cance, van al mismo tiempo rompiendo ramas tiernas con gran destreza, las cuales sirven de seña segura para bolver por los mismos passos que havian ido. Y este modo de caminar, dexando dichas señas, se practica en todos los viages, que por aquellas espesuras hacemos; y la razon es, porque no hai caminos, ni trochas abiertas, y rarissima vez se forma senda; y assi, para seguir uno de aquellos derroteros, no se atiende al suelo, porque en el no hai señal, por estar cubierto de mas de un palmo de ojas secas: solo se atiende à las ramas quebradas, y por ellas conocen los Indios quantos años hà que no se traginò aquel rumbo; porque la rama quebrada cada año echa su renuevo, y por los mismos cuentan seguramente los años.

Los tygres cogen tambien al javali, que se

Abundan los javalies.

Arbitrio para no perderse en aquellas espesuras.

se desmanda , ò queda muy atrás de los otros ; porque à la tropa entera no se atreven à embestir ; pero con todo es grande la abundancia de javalies , à causa de ser muy dilatadas aquellas selvas , y abundantes de frutas silvestres ; y en comparación del terreno , muy pocos los Indios , que entran al ojeo . Las *paquiras* matan al modo dicho , y abundan del mismo modo . Es la *paquirá* especie de javali , pero es la mitad menos corpulenta : tiene tambien la uña rajada , y los quatro pies blancos ; pero es cosa singularíssima ver , que tiene el ombligo encima del espinazo , y en èl un vulto notable , dentro del qual hai gran cantidad de almizcle , de un olor excessivamente intenso ; tanto , que si muere la *paquirá* antes que le corten de raíz el ombligo , yà no es comestible su carne , porque se inficiona toda con dicho almizcle , que es lo mismo , que despues diremos , del mucho almizcle , que el *caymàn* , ò *cocodrilo* de Orinoco guarda en las conchas del pecho , las quales ; si no se arrancan estando èl vivo , no se puede comer su carne , por el almizcle , que se difunde en ella .

En este ojeo encuentran *Armadillos* , quatro veces mayores , que los que se crian en el Llanò limpio , de que hablarè despues . Estos estàn vestidos por todas partes de unas conchas tales , que como si unas contra otras tuvieran goznes , se ensanchan , y se ajustan , segun los movimientos del Armadillo : ellos viven en cuevas profundas , que caban

con

Javalies pequeños, llamados Paquiras.

Su almizcle en el ombligo, que tienen sobre el espinazo.

Almizcle de caymàn.

Armadillos del bosque , que cosa sean.

con sus agudas uñas, y no se apartan mucho de su escondrijo para refugiarse en él; su carne es tierna, y delicada; pero algo fastidiosa, por el olor que tiene de almizcle. Si algún día tienen mala fortuna, y no encuentran *javalies*, ni *páquiras*; no por eso buelven vacíos á su puesto, porque en todas aquellas selvas hai abundante multitud de *monos*, y *micos* de muchas especies, en que escoger, á todo su gusto, y emplear sus arpones; y es de saber, que cada Nación de Indios gusta de una especie de monos, y aborrece á las otras. Los Achaguas se defatinan por los monos *amarillos*, que llaman *Arabata*. Estos por la mañana, y á la tarde hacen infaliblemente un ruido intolerable, con ecos tan baxos, que causan horror. Los Indios *Tunecos* gustan mucho de los monos *negros*: son estos muy feos, y bravos; y al ver gente, baxan con furia hasta las últimas ramas de los árboles, sacudiéndolas, y regañando, y con esso los cazadores los matan á su gusto. Los *Fyranás*, *Ayricos*, *Betoyés*, y otras Naciones, aborrecen á las dos especies dichas de monos, y persiguen, y gustan de los monos blancos, que son tambien grandes, nada ménos, que los amarillos, y negros: su carne es buena, pero por mas fuego que se le dè, siempre queda dura: el higado de dichos monos es bocado regalado, y apreciable. Por lo que mira al gran número de va-

Abundancia de monos, micos, y arabatos.

Cada Nación gusta de diversa especie de micos, y monos.

rias especies de micos, ò monitos pequeños, todas aquellas Naciones comen de ellos; ni hai en qué escrupulizar, porque así estos, como los monos grandes, solo se mantienen de frutas silvestres, muy sanas, y sabrosas; de las quales se mantienen también los Indios durante su montería; y en los viages, que los Padres hacen por aquellas, y otras selvas, observan los frutales, en que están comiendo los monos, y micos, y à todo seguro comen, y se mantienen de aquellas frutas, que son: Primero, *datiles* en grande abundancia: Segundo, *naranjillas*, de un agrí dulce muy sano, y son del mismo color, y algo menores, que las naranjas ordinarias: Tercero, *Guamas* muy dulces: son de la hechura de las algarrobas del Reyno de Valencia, pero de color verde, aunque estèn maduras: Quarto, también abundan los *Guaymaros*, que cargan mucho de unas frutas menores, que bellotas, de mucho gusto; pero la reyna de las frutas silvestres, es la que llaman los Indios en su Idioma *Mutuculicù*; y por su singular sabor, la llaman los Españoles *leche*, y *miel*, porque es tan sabrosa, y suave, como dice el nombre que le han puesto, y juntamente es muy sana: donde quiera que hai de estos frutales, hai grandes avénidas de toda especie de monos, y de micos; pero cada manada de por sí, porque las unas se tienen miedo à las otras, segun se infiere; porque si una llega à los arboles donde està comiendo otra, esta luego se retira à comer à otra parte.

Tam-

sbabaalinda
 200im, 200om
 200ndas y
 Frutas silvestres
 hai muchas.

Datiles.

Naranjillas.

Guamas.

Guaymaros.

Leche, y miel.

Otras frutas
 silvestres.

Tambien se valen los cazadores , y los que andan por los bosques , de otras frutas , que no son de arboles , como las dichas : Primero , son de mucho sustento unos racimos , al modo de ubas negras , que nacen de unas palmitas tan baxas , que con la mano se alcanza su fruto : llamanse *Mararabes* : Segundo , otras palmitas algo mas altas , y muy llenas de espinas , dan otros racimos de mayor tamaño , y su fruta es agridulce , y muy sana : se llama *Cubarros* : Tercero , de las palmas silvestres , llamadas *Veserris* , y otras , llamadas *Gunamas* , verèmos despues el aceyte admirable , que sacan de sus datiles. Fuera de dichas frutas de arboles , por el suelo de aquellos bosques se halla una multitud grande de varias especies de *piñas* silvestres , y de otras , que por ser menores , se llaman *Piñuelas* , unas , y otras suaves al gusto : brotan tambien todo el año gran cantidad de *hongos* de varias especies diferentes , de que usan los Indios , en especial de unos , que nacen al pie de los arboles caídos , que llaman *Osobà*.

De todo vãn cargados al sitio destinado para dormir ; pero sobre todo , matan gran cantidad de *Pabas* pardas , y de *Paugies* , aves grandes , y de buena carne , que vuelan poco , y vãn saltando de rama en rama por las vègas : de estas assan gran cantidad para llevar à sus mugeres ; y al mismo tiempo logran las plumas , que son vistosas , y mucho mas los copetes , que à modo de coronas tienen sobre las cabezas. Tambien comen (y logran las bellas

Mararabes.

Cubarros.
Veserris.
Gunamas.

Piñas.

Piñuelas.

Hongos.

Osobà.

Aves muchas,
y de buen gusto.

Pabas.
Paugies.

298 EL ORINOCO ILUSTRADO,
plumas) de gran numero de Papagayos de diferentes especies, de que es preciso tratar en otro lugar.

Faenas de los
que quedan en
el rancho.

Quando buelven à su puesto, yà hallan, que los dos Indios, que se remudan à guardarle, han juntado grandes montones de leña, para ir secando la carne de que vienien cargados : y es maravilla vèr lo que comen aquellos Indios ; aun los que lo vèn no lo acaban de creer : son voraces, mas de lo que se puede ponderar. El descanso de las noches no es mucho, porque se han de remudar à cuidar del fuego, no solo para espantar los Tygres, sino tambien para ir assiando la carne : fuera de esto, la plaga de innumerables *Mosquitos*, los gritos incessantes de los *Pericoligeros*, el ruido de los gatos de monte, que llaman *Cuscusis* : todo estorva el sueño en gran manera. *Pericoligero* es un animal del tamaño de un perro lanudo ; su pelo muy suave, y sutil, y en la espalda, y en el pecho dos manchas pardas quadrangulares ; la cara, y cabeza de hechura de tortuga ; pero tiene orejas, las que no tiene la tortuga : el pecho, y barriga tiene contra el suelo, y los dos brazos, y piernas tendidos à uno, y otro lado, como una *Rana* ; se llama *Ligero*, porque la mayor jornada de todo un dia fera un quarto de legua : para levantar una mano, gasta tanto tiempo, que se puede rezar un Credo, de espacio : de dia duerme, y de noche en las selyas no dexa dormir ; porque cada rato dà tres ayes en punto de solfa, y

Plagas de mos-
quitos.
Pericoligeros.
Cuscusis.

Figura extra-
vagante de el
Perico ligero.

lue-

luego de otros sitios responden otros muchos en el mismo tono ; y con esta musica se ahuyenta el sueño : sus pies , y manos rematan con tres uñas , en forma de semicirculo , tan fuertes , que la cosa que cogen , no hay forma de soltarla ; con ellas se ayudan para subir à los arboles , de cuyas ojas se mantienen , y no de otra cosa. El *Cuscusi* es del tamaño de un gato : no tiene cola , y su lana es tan suave , como la del Castor : todo el dia duermen , y de noche andan ligeramente de rama en rama , buscando paxaritos , y sabandijas ; de que se mantienen. Es animalejo de fuyo manso ; y traído à las casas , no se huye , ni de dia se menea de su lugar ; pero toda la noche anda trasteando la casa , y metiendo el dedo , y despues la lengua (que es larga , y sutil) en todos los agujeros ; y quando llega à la cama de su amo , hace lo mismo con las ventanas de las narices ; y si le halla la boca abierta , hace la misma diligencia : por lo qual no hai quien quiera semejante animal en su casa.

Passados en fin quince dias , ò veinte , buelven los cazadores à sus casas cargados de carnes assadas , y de muchas plumas , y sus mugeres les dàn la bienvenida , con muchas tinajas de *chicha* , que les tienen prevenida , y todo para en comer , y beber largamente dos , ò tres dias ; y luego quedan tan faltos de vianda , como estaban antes.

La Nacion Achagua gasta menos dias en bolver con mucha carne de *Ante* assada : salen

Cuscusi , su figura , y sus impertinencias

los Antes del rio à comer paja tierna : los Achaguas estàn sentados entre la misma paja, y saben remedar bien el eco del *Ante* : al tal eco responde la *Anta* (es lo que llamamos la gran Bestia) y ambos juntos vienen al reclamo del Achagua : este dispara à cada uno su flecha de veneno , llamado *Curare* , y ambos caen muertos luego al punto ; de modo, que si hai fortuna , en un dia se matan. En el dia siguiente se assan , y al tercero, ò quarto dia yà estàn en sus casas cargados de carne assada , y no despreciable , porque sabe la carne de *Ante* à muy rica ternera , aunque su figura es la mas rara , que se pueda pensar: su cuerpo es del tamaño de un jumento , ò de un muleto de un año : los quatro pies cortos , que no corresponden al cuerpo , rematan, no en dos pesuñas, como las de la ternera , sino en tres ; y estas son las uñas afamadas , y tan apreciiables , que vulgarmente se llaman *las Uñas de la gran Bestia* , por haberse experimentado admirables contra la *gota coral* , tomando de sus polvos , y colgando una de aquellas uñas al cuello del doliente. La cabeza del *Ante* tiene alguna semejanza , aunque poca , à la de un cebon , y tiene entre ceja , y ceja un hueffo tan fuerte, que con èl rompe quanta maleza , y palos halla por delante en las selvas ; de modo, que el Tygre se esconde junto al pasto , que vè trillado de los *Antes* , salta encima del primero que passa , y le aferra con sus quatro garras : si el parage es limpio , perece el *Ante* ;

Anta.

Gran Bestia.

Modo de matarlas.

Virtud de la Uña de la grã Bestia , contra gota coral.

Su figura , y conjunto mofuoso.

Pelea del Ante con el tygre.

pero si hai maleza cerca , y arboleda , recae el daño sobre el Tygre , porque corre furiosamente el *Ante* , mete la cabeza por lo mas escabroso de la felva , con tal impetu , y fuerza , que si el Tygre no se ha desprendido antes , perece despedazado entre los palos , y los abrojos.

La cola del *Ante* tampoco dice , ni corresponde à su cuerpo , porque es corta , delgada , y retorcida , ni mas , ni menos , que la de un cebon. Tambien tiene clin , que le dà algun ayre ; pero no excede de la clin de un jumento : de tan buena gana vive en el profundo del rio , ù de la laguna , como en tierra. Es verdad , que para pacer la yerva de su regalo especial , que se llama *Gamalote* , siempre sale à tierra. En fin , ella se llama comunmente la *gran Bestia* : no sè por què ; tal vez ferà , porque es un animal irregular , que viene à resultar de varias partes de otros animales ; sin que el todo se parezca à alguno de ellos.

Pues què dirè de sus dientes , y de la facilidad , y destreza con que despelleja de alto abaxo à los perros , quando se vè rodeado , y perseguido de ellos el *Ante* ? No dexa su puesto , por mas que le acometan ; y es tal su habilidad , tenacidad de dientes , y fuerza con que arroja al perro que acertò à morder , que quedandose con la mayor parte del cuero del perro , le arroja bien lexos despellejado , y dando terribles ahullidos , con lo qual huyen los otros perros , espan-

La furia con que el *Ante* despelleja à los perros.

cap. de los
colores de
los animales
-ora con el
1754

tados de la desdicha de su compañero: Còmo hace el Ante este daño tal, y tan instantaneamente? Ni los mismos Españoles; que gustan de cazar los Antes, por la diversion, y por el interés de la piel, y de las uñas, que ven morir en cueros, y sin piel todos los dias á sus perros, no saben decir còmo es, ni explicar la destreza con que lo hacen. Un Ante, que nos traxeron los Achaguas à la Colonia de Guanapala, tenia de largo dos varas, y quarta.

CAPITULO XX.

RESINAS, Y AROMAS, QUE TRAEN

quando buelven los Indios de los bosques, y de las selvas: frutas, y raices medicinales.

NO solo se utilizan estas gentes de la carne, y plumas de los animales, y aves que matan: tienen tambien la ganancia de otros intereses, que les dan àquellas desiertas arboledas: y à la verdad es muy poco lo que en ellas se ha descubierto, en comparacion del gran tesoro, que yace escondido por falta de personas inteligentes. A mi me ha sucedido muchas veces quedarme absorto en medio de aquellos bosques, y embargado el movimiento de una tal fragancia, y suavidad de olores exquisitos, que no hallé con que explicarme. Preguntaba entonces à los Indios compañeros, de donde salia aquel be-

llisi-

Señas de que en aquellos bosques hai singulares aromas.

Mismo olor? Y la respuesta era: *Odi já, Ba-
bi?* *Quien sabe, Padre?* Para mí es indubita-
ble, que hai entre aquellas vastas arboledas
resinas, aromas, flores, ojas, y raíces de gran-
de aprecio, y que serán muy útiles à la bo-
tánica, quando el tiempo las descubra. Aho-
ra apuntaré lo poco que se ha descubierto,
que créo muy útil al bien publico.

Dexo à parte las baynillas, que en di-
chos bosques se crían, de unos farnientos
siempre verdes, que suben enredándose en
los arboles. Hallase abundancia de unos ar-
boles, llamados *Cunafiri*, en lengua *Betoya*,
y *Jirara*: son de tronco corpulento, y el co-
lor de la madera medio encarnado: todo el
palo es aromático, y todo el interior de el
tronco; y la misma corteza está penetrada de
granos muy menudos, tan aromaticos como
el incienso: no solo esto, sino las mismas ras-
paduras del *Cunafiri*, dà el asferrín, que cae
quando asferran tablas; puestos sobre las as-
quas, exala el mismo olor del incienso.

Abunda tambien el cedro, y es la mayor
parte de aquellas arboledas; pero lo singular
es el *Cedro*, que llaman *Blanco*, à distincion
del otro, que es de color encendido. Este
cedro blanco se parece mucho, no en la oja,
fino en el color de la madera, y en lo docil
de ella, à nuestros pinos: no arroja resina
fuera de sí; pero quando se asferra para ta-
blazon; se hallan concavidades llenas de
cierta gomá aromática; mucho más suave que
el incienso: con esta diferencia notable, que

Baynillas.

Cunafiri.

Cedro blanco

Su Goma.

si el cedro blanco es mediano, se halla dicha goma en sus concavidades quaxada, pero d6cil, y tratable, y de color algo dorado. Si el cedro es mayor, se halla hecha granos la goma; y si es el cedro ya grande, y aņejo, dicha goma se halla hecha polvos amarillos, pero siempre con la misma fragancia, y olor suavissimo. No lexos de la Capital del Nuevo Reyno se hallan tambien estos cedros, y es la madera mas usual en Santa F6 de Bogot6 para todas las obras domesticas.

Palo Anime.

El palo de *Anime* es tan comun en dichos bosques, que apenas se d6 passo sin encontrarle en los Rios de *Tame*, *Cravo*, *Macaguane*, y otros muchos. Le pican los Indios el tronco con un machete, y por cada herida llora cantidad de refina tan blanca como la nieve, de un olor muy suave; y se ha experimentado, que su humo alivia grandemente la cabeza, aunque est6 con jaqueca; y quando esta proviene de frio, con dos parches, que se ponen en las arterias, que baxan de la cabeza por detras de las orejas, se reconoce luego la mejoria. Despues que esta refina est6 largo tiempo recogida, cria color algo amarillo; y no dudo, que servir6 para otros muchos remedios con el tiempo, y la experiencia. Tres frutas, a modo de ciruelas verdes, echa el Anime de cada cogollo; jam6s maduran, por lo que mira a poderse comer, porque siempre su jugo es un caustico tan activo, que morder

Su refina.Su fruta caustica.

la fruta , ampollarse , y rajarles los labios , todo es uno : y yo , por curioso , y por incredulo , llevé , aunque de mala gana , la mortificacion , que me durò algunos dias. el primero , con los labios hinchados , despues llagados , y rajados , hasta que poco à poco se fuè quitando la acrimonia , y sanando las heridas.

En las selvas donde hai peñascos , y piedras , se crían los algarrobos , que son arboles tremèndos , y dexan caer de sus troncos quaxarones de goma de à dos , y tres libras cada uno : es diaphana , como el mejor cristal : no sabemos hasta ahora què qualidades tendrà. Los Indios usan de ella para alumbrarse , asì en los montes , como en sus casas : y es cosa bien digna de notarse , que clavado en el fuelo un carambano de aquella goma , prende la llama en la parte superior ; y sirviendo sola la goma de pavilo , y de pabulo , arde toda la noche , arrojando una llama muy clara , hasta consumirse toda. Se ha tirado à derretir con aceyte , con agua , con vino , y con varios zumos de limon , y naranja , y siempre queda dura. Y por ultimo , hecho el experimento en aceyte de *Canime* , de que luego tratarè , à fuègo muy manso ; ni aun es menester tanto , al calor del Sol se derrite , y se hace un licor espeso , el qual aplicado à los encerados de lienzo , los clarifica , y les dà tal barniz , que parecen de vidriera cristalina. De esta novedad nos movimos à dar aquel barniz à

Algarrobo , y su goma.

Algarrobo

Algarrobo

algunos quadros , para defender sus pinturas del polvo ; y es cosa singular quanto aviva los colores : por vieja , y deslustrada que sea la pintura , la renueva enteramente , y la defiende del polvo. Yà le và entablado el dár este bello lustre al ropage de las estatuas despues de colorido. En las selvas donde no hai piedras , nacen estos algarrobos tambien ; pero no dãn resina alguna.

Y. e. e. e. e. e.

Incienso.

Los Indios *Tunevos* de nuestra Mision de *Patute* , suben àcia el Paramo nevado de *Chिता* , y traen grande abundancia de incienso , tan granado , y tan aromatico , que se confunde en el color , y en el olor con el que se lleva allà de la Europa ; y subiendo mas alto , hallan los arboles que dãn la *Otova* ; ò como dicen otros , *Otiva* : no es resina , ni goma , es una como avellana blanca ; que hallan dentro de las flores de aquellos arboles , tan blanda como una mantequilla : hacen bolas de à libra , y despues las venden à ocho reales de plata cada una ; y por mucha que cojan , falta siempre , por los muchos que la buscan para remedio de farnas , tiñas , y otros males : especialmente es un admirable preservativo contra las *niguas* , *piques* , ò *pulgas* imperceptibles , que se entran hasta la carne viva. Es gran confortativo para el estomago : con una pelotilla del tamaño de una avellana , tomada , y dos sorbos de agua tibia encima , se quita el dolor de estomago. Tomadas tres , ò quatro

Otiva, ù Otova

Su uso.

pelotillas del mismo tamaño , fomentadas con agua tibia , sirve de purga. El olor de esta *Otova* es fastidioso , y tan facil ella para retirarse , que tomandola entre los dedos , con solo el calor natural , se reduce à acceyte. Creo , que el tiempo irá descubriendo muchas virtudes en esta *Otova*.

El *Currucay* es goma que llora el arbol de su nombre , despues que le pican la corteza ; es parecida al *Anime* , pero muy pegajosa : tiene el olor aromatico , mas intenso , y fuerte , que el *Anime* : se entiende por los efectos , que es goma muy cálida ; y la experiencia ha mostrado , que una vizma de ella quita la frialdad , que se introduce en las descoyuntaduras de hueffos , y en los pasmos. Lo que yo tengo experimentado es , que puesta una vizma de *Currucay* sobre los empeynes , despues de bien estregados , los quita enteramente , sin ser necessario repetir el remedio. Otra resina , llamada *Caraña* , sacan los Indios , es de color encarnado , tiene el olor fiero : dicese , que es muy fresca , mas no se sabe aun que utilidades , ò buenos efectos puede tener. El Padre Pompeo Carcacio , que fuè Misionero de los *Tunevos* muchos años , nos assegurò , que en su tiempo traian aquellos Indios *Nuez moscada* , tan parecida en todo à la que traen del Oriente , que no se podian distinguir unas nueces de otras ; pero yo no la he visto , ni sé que óy la sien.

La resina rara , que todavia no se sabe

Qq 2

de

Currucay.

Su uso.

Caraña.

Nuez moscada

Mara.

de donde la sacan los Indios *Guaybas*, *Tunecas*, y *Gbiricoas*, es la que ellos llaman *Mara*: es de color encendido, no tiene mal olor, aunque es singular, è intenso: yo no sé qué connexion tiene con los venados, que vàn en pos del que tiene *Mara*. El uso de los Indios dichos es este: En viendo algunos venados, se untan el pecho, y algo de los brazos con *Mara*: observan por donde sopla el viento, y puestas allà, coge cada uno una rama para cubrir su cara, y llevan los arcos, y flechas. Luego que los venados perciben el olor de la *Mara*, vàn en su busca muy levantadas sus cabezas, y embobados, con lo qual los Indios los flechan à su salvo: secreto es el de la *Mara* digno de inquirirse.

Embobà à los
venados.

*Metey.**Caracoli.*

Su fruta.

Su vino.

Su corteza.

Su pepita.

El arbol, que en la Provincia de Cartagena llaman *Merrey*, y en la de Casanare *Caracoli*, todo es util; porque tomada el agua cocida, y tinturada con la corteza de este arbol, ataja las evacuaciones de sangre: su fruta es muy sabrosa, del color, y casi de la hechura de una manzana; pero solo tiene una pepita, del tamaño de una almendra, afuera, en la parte opuesta al pezòn. El caldo de esta fruta se fermenta como el mosto, y pasado aquel hervor, sabe à vino, y tiene el mismo color. La pepita de afuera tostada, tiene el mismo sabor, que las almendras tostadas; pero dicha pepita cruda, ò sin tostar, es un caustico violento: basta un pedacito de dicha almendra para abrir
una

una fuente, ò levantar vegetatorio quando conviene.

En los Rios de *Chire*, *Tate*, *Punapuna*, y otros muchos de aquellos Llanos, se halla la *Zarza* tan celebrada, y aprobada contra el mal galico. En los repechos para subir à la Nevada, y Paramo de *Chita*, se halla la raiz de *China*, aprobada contra muchos males, y se busca con ansia para poner dentro del jarro en que se bebe, ò en las tinajas de agua: por la experiencia, de que por mala que sea, la defeca, adelgaza, y quita las malas qualidades. Su color es entre encendido, y amarillo: es raiz de poco bulto, y mucho peso.

Zarza.

Raiz de China:

En los troncos de las palmas nace el Polipodio: su tronco es delgado, y peludo, por lo qual le llaman los Betoyes *Sarroy umucosò*, que es decir *Brazo de mono*: su oja es casi como la de *Col*, và creciendo, y arrojando raices à un lado, y otro de la palma, con que atrae su jugo, y se tiene sin caer: La agua de la raiz del Polipodio se ha experimentado eficaz contra la tiricia, despues de bien cocida con dicha raiz; pero los Indios la usan para sal, de que carecen. Encienden fuego, y consumida la leña, echan sobre las asquas aquellas raices de Polipodio; y el carbon, que resulta de ellas, es salitre bastantemente intenso, el qual echan en su puchero para darle gusto de sal.

Polipodio
contra tiri-
cia.Sal para los
Indios.

En aquellas selvas se halla tambien la pepita, que llaman *de toda especie*; y es proprio el

Pepita de toda
especie.

nombre , porque conser. del tamaño de una almendra pelada , el olor tira al de la canela , y en el picante no difta mucho de la pimienta , y clavo : es saludable , y muchos la buscan à toda costa para echar en el chocolate , y les alabo el gusto.

Aunque el nombre de la fruta , que voy à pintar , es feo , su virtud contra todo veneno de vivoras , es admirable. En todos los Llanos de *Varinas* , *Guanare* , y *Canacas* , y en los Rios , que por ellos baxan al *Orinoco* , se cria un arbol baxo , pero muy coposo , y carga de abundantes racimos de unas frutillas , de la hechura , y tamaño de nuestros frixoles : es picante , y aromatica , y merecia mejor nombre , que el que le diò la casualidad , y fuè , que recogiendo su ganado algunos Pastores de aquel Partido , picò una vivora al garañon , que iba entre el atajo de yeguas , el qual corriò velozmente à uno de aquellos arbolitos , y à vista de los Pastores empezò à comer de aquellos racimos de frutillas : quedò sano , y aunque jumento , diò aquella leccion à sus Pastores , los quales , à su modo , llamaron el *Arbol del burro* , y la *fruta del burro* ; ni es conocida por otro nombre. Son yà innumerables las curas que se han hecho , y hacen de continuo , con tomar cinco pepitas , ò seis , comidas enteras , ò hechas polvos , y aplicar otras tantas machacadas sobre la herida venenosa ; y reparè en los dichos Llanos , que todo hombre camina prevenido

con

Fruta del burro , antídoto contra vivoras

con buena cantidad de dichas frutas: por-
que como son llanuras grandes, y casi de-
siertas, abundan mucho las viveras, y otras
muchas culebras. El arbol llamado *Drago*, se
halla por aquellas selvas con abundancia: el
jugo que destila por las heridas, que para
esso le hacen, es de color de sangre, y por
esso se llama *Sangre de Drago*, tan apreciable,
y medicinal, como todos ya saben.

Drago:

En las dilatadas vegas del Rio Apure, y
otros, que entran en el, crece de suyo abun-
dante arboleda de *Cacao silvestre*, y carga de
fruto dos veces al año, como el que cultivan
en los poblados. A este recurren innumerables
especies de *Monos*, *Arditas*, y *Papagayos*, que
logran por entero la cosecha, sin que haya
quien se lo impida: no obstante, ya los In-
dios van a recoger quanto pueden, porque
hallan quien se le compre.

Cacao silvestre

Arquitos (1.º)

Cañafistula:

Los arboles mas coposos, y hermosos de
aquellas vegas, son los *Cañafistulos*: se cu-
bren de flor amarilla, tanto, que no distin-
gue la vista, ni una oja, durante la flor: lue-
go cargan de fruto con una abundancia in-
mensa; pero todo cae, y se malogra en el
fuelo, menos los arboles, que estan cerca
de poblado, que alli se logran aquellas al-
garrobas, y guardan su carne para muchos
remedios. Los monos, y otros animales, gust-
tan poco de aquella fruta, por lo purgante
que de ella sienten.

Arquitos (2.º)

Cabima, palo
de aceyte.

El arbol mas apreciable, que se halla en
el *Orinoco*, y en todas sus vertientes, es el

Ca-

Cabima, que afsi le llaman los Indios; y entre los Blancos se llama *Palo de aceyte*. El mismo aprecio que se hace, y con mucha razon, de este aceyte, ha sido causa de los muchos nombres que tiene; tanto, que apenas nos entendemos: y al nombrarle con otro nombre, que el que cada uno sabe, le parece que ya es otro aceyte diferente. Verdad es, que el mismo arbol, y por la misma herida dà tres aceytes muy diferentes à la vista; pero muy uniformes en sus efectos: es el arbol grande, coposo, y corpulento: sus ojas bien parecidas à las del peral: la corteza de su tronco lisa, suave, y gruesa: el tronco que este año diò aceyte, se està muchos años sin dàr mas, como que ha menester todo esse tiempo para concebir, y dàr eficacia à tan excelente balsamo: nace en lugares humedos, como son junto à los rios, y lagunas: un año antes avisa el arbol del licor precioso, que va preparando; y la señal es un tumor, que va formando entre el tronco, y corteza, à poca distancia del sitio, en que se divide en brazos, y ramas, que es como el centro, y la mediania, adonde todo el arbol remite aquel precioso humor, para formar el balsamo. En el mes de Agosto empiezan los Indios à recoger este aceyte, para lo qual, algo más abaxo del tumor abren, à punta de hacha, una concavidad, capaz de la vasija en que se ha de recibir. Puesta ya la vasija, pican el tumor por la parte inferior, y cae todo aquel balsamo, que el arbol te-

El arbol.

No dà aceyte
cada año.

Sitio donde se
cria el aceyte.

Se coge por el
mes de Agosto

nia prevenido : que si el arbol es grande, suele dàr la primera vez de diez à doce libras. Este primer aceyte es espeso, à manera de miel refinada al fuego, y forma hebra al caer, ni mas, ni menos que la miel, y su color tira à pardo. Quitada aquella vasija, dexan otra encajada, para que reciba el aceyte, que queda goteando por la herida. Este aceyte segundo yà es mas claro, y menos obscuro su color. Ponen, finalmente, tercera vasija despues de muchos dias, y el tercer aceyte sale mas liquido, claro, y trasparente. El segundo, y este tercero, es el que usamos para purgas, y basta una cucharada, que no passe de media onza, para causar una grande operacion, sin el menor riesgo, y sin hacer cama; y aunque sea un cabador, que ha de trabajar, y mojarfe, no tiene riesgo alguno la tal purga : solo requiere tomar agua tibia; y quantas veces la tomare, tantas evacuaciones harà : y en dexando de tomar agua tibia, cessa la operacion, de lo qual tengo larga experiencia. El aceyte primero, y grueso, tiene los mismos efectos; pero es mas amargo, que los dos postreros : todòs tres son maravillosos para todo genero de heridas, y para llagas. Los Indios, unos le llaman *Cabima*, por el arbol que lo cria : otros le llaman *Curucay* : los Blancos, corrompiendo el nombre *Cabima*, llaman aceyte de *Ganimo* : otros muchos le llaman aceyte de *Maria*, y este es el primero que sale del arbol, que con facilidad se quaxa, y parece unguen.

El primer
aceyte espeso.

El segundo
mas claro.

El tercero mas
liquido.

Es purga sin-
gular.

Para heridas, y
llagas.

to. La codicia que tienen los Holandeses de comprar estos aceytes de mano de los Caribes, es la causa principal de su amistad, y de los daños que han padecido, y padecen nuestras Misiones; y el anhelo con que le buscan los Estrangeros, es prueba eficaz de las grandes virtudes, que en dicho aceyte han reconocido.

CAPITULO XXI.

VARIEDAD DE PECES, Y SINGULARES

*industrias de los Indios para pescar: Piedras,
y buessos medicinales, que se han descubierta en algunos pescados.*

CON el recelo, de que el ojo, y materia de los Indios, por ser entre selvas tan cerradas, no havrà sido tan apacible, como se deseaba: Bolvamos los ojos à estos dilatados placeres del Orinoco, y à essa inmensidad de estendidas lagunas, en que divierte sus aguas quando crece; y à buen seguro, que al ir registrando la multitud, variedad, y propiedades de tan innumerables especies de peces como engendra, y mantiene el Orinoco en sus vivares; y al ver, y reparar las mañosas industrias con que los Indios los engañan, y pescan, tenga un buen rato nuestra curiosidad, y mucha materia nuestras potencias, para excitarse, y prorrumpir en alabanzas del admirable Autor de la Naturaleza, que tan varia, util, y hermosamente

adornò , y preparò tal casa , y tal despenfa para los hijos de los hombres , sin reparar su Mageftad en nuestra ingrata correspondencia , à su divina mano liberal , y aun pròdiga para nosotros.

Causa de la multitud de pescado.

La causa de la multitud increíble de pescado del Rio Orinoco , depende , à mi vèr , del gran buque del mismo Rio , y de las grandes lagunas à que se estiende , caños en que se divide , y multitud de caudalosos Rios que recibe , todo lo qual ofrece conveniencia à los peces para sus crias , y pasto abundante para su manutencion. Aunque creo , que no todos comen , y que muchos solo necesitan del agua para vivir , crecer , y multiplicar : consta del experimento hecho en Santa Fè de Bogotà , por el Doctor Don Juan Bautista de Toro , quien en una redoma cristalina puso un pececillo , à quien jamàs diò comida alguna , y solo le remudaba agua pura cada dia ; con todo esso creciò tanto , que llegò à no poder nadar en su corto , y diaphano estanque. Es tanta la multitud de peces , y de tortugas , que la baba , excrementos , y continua sangre que derraman , comiendose , è hiriendose unos à otros , tengo por la causa principal , de ser el agua del Orinoco tan gruessa , y de mal gusto , como realmente lo es : lo qual sucede tambien en algunos Rios de la Ungria , y se experimenta en las piscinas , estanques , y criaderos de pescado , cuya agua , aunque entre clara , limpia , y delgada , luego es todo lo contrario , por la causa dicha , de la multitud del pescado.

Peces muy diferentes de los de Europa.

Modo especial de pescar.

Peces varios.
Bocachicos.
Lizas.
Sardinias.

Lo que en esta materia causa mayor harmonia, es la novedad de especies, y figuras de pescados, tan diversos de los de nuestra Europa, que ni aun las sardinias son de la figura, ni del sabor de estas. Lo mas, que al reparar bien en aquellos pescados, podemos decir es: Este se parece algo à la trucha; aquel se asemeja algo al lenguado, &c. però nadie podrá decir: Este es como tal, de la Europa, con semejanza adecuada. Pero què mucho? Quando es cierto, que el pez que allà se aviva en los Rios de tierra fria, es totalmente diverso del de tierra caliente? A bien, que la cumbre en que estamos, por su altura, amenidad, y buena sombra, nos combida à divertir la vista. Y assi reparen, y veràn en aquella ensenada quatro *Candás*, que llevan los muchachos de la Doctrina, à boga arrancada. Y sepase, que es la cosa mas curiosa, y el modo mas raro de pescar, que pueda imaginarse; porque los peces llamados *Bocachicos*, *Palometas*, *Lizas*, *Sardinias*, y otras muchas especies de pescado mediano, saltan de suyo con tanta abundancia en las *Candás*, que à no remar con tanta fuerza, y à no navegar con tanta velocidad, hundiera las *Candás* la multitud que salta en ellas; porque cada especie de pescado tiene su temporada fixa para desovar; y à fin de lograr algunos huevos para su multiplicacion, los ha impuesto el Supremo Autor de la Naturaleza, en que dexadas sus madrigueras, busquen un raudal al proposito, en donde puestas las colas contra la corriente, sueltan la hueva, y abren

al mismo tiempo sus agallas , para recoger en ellas los huevecillos , que casualmente llegan , y estos unicamente se logran ; siendo el resto , pasto para los otros peces , cuya multitud al pie de dichas corrientes es inmensa , amontonandose una avenida de ellos sobre otras. Passan los muchachos , ò adultos remando por encima de aquella multitud de peces , los quales espantados con el golpe de los remos , saltan sobre el agua por todas partes para escaparfe , y gran parte de ellos cae en las Canoas. Este modo de pesqueria se practica tambien en el Rio grande de la Magdalena , y gustan mucho de el los pescadores de la Noble , y rica Villa de Mompox.

Modo de desovar el pescado.

No quiero decir por esto , que todo pescado desova al modo dicho ; porque tengo bien observado , que los *Codoyes* , y las *Guanvinas* , ponen la hueva donde no hai corriente , arrimada à la barranca , y se dan maña de taparla con ojas , y yervas ; estando alli en centinela , hasta que se avivan , y salen los pececillos. El pez *Mojarra* , aun despues de nacidos , los acompaña à su lado , hasta que estàn ya grandecillos ; y los defiende con valor , y vigilancia de los demàs peces.

Otro modo singular.

Quando suben estas avenidas de peces , que llaman ellos *Cardume* , se ponen otros Indios à pie quedo en la orilla del Orinoco , y de otros Rios ; y à todo su gusto flechan quantos quieren , porque la multitud de ellos , especialmente *Payaras* , y *Bagres* , no dà lugar à que hierren tiro. Estas *Payaras* , en otros

Payaras
Bagres

tiem-

tiempos, se pescan con otro modo singular, sin anzuelo, ni flecha: solo atan reciamente en la extremidad de un palo, un retazo de bayeta, ò paño colorado, y toman carrera las *Candas* à fuerza de remos; llevando otros los trapos levantados à cosa de una vara sobre el agua, dà la *Payara* el salto, y con sus mismos colmillos, que son muy largos, se prende del trapo, y le atraen à la embarcacion, sin escape, ni remedio.

Otro modo extravagante de pescar.

Otro raro modo de pescar.

Para los meses, en que Orinoco està crecido, no usan los Indios otra industria, que de unos fieros garrotes, y otros mas curiosos llevan sus lanzas: vanse à los Llanos bajos, adonde alcanza la creciente cosa de una vara de agua, allà sale toda especie de peces à divertirse, y à comer, como fastidiados de haver estado tantos meses en el cauce del Rio: alli se ven nadar entre la paja, y à todo su gusto los van oporreando los Indios; no como quiera, sino escogiendo: estos gustan de *Bagre*; aquellos de *Cachamá*, los otros de *Morcoto*, ò *Payara*, de todo hai, y para todos, con una abundancia increíble.

Bagres.
Morcotos.
Cachamas.
Payaras.

Otra inventiva para pescar.

Todavía logran mas abundante, y mas facil pesca, quando el Rio Orinoco và baxando, y recogiendo las aguas, que tenia esparcidas, porque entonces atajan con fuertes cañizos las retiradas, y queda innumerable multitud de peces à su disposicion, en muy poca agua. Pero la cosecha imponderable de pescado, es en las lagunas grandes, adonde entran innumerables *Tortugas*,

Tortugas.

y *Bagres*, de à dos, y tres arrobas de peso: *Laulaos*, de diez à doce arrobas; y sobre todo, innumerable *Manatì* de à veinte, y treinta arrobas cada uno. A este llaman los Europeos *Baca Marina*, se mantiene de la yerba que nace à las riberas de *Orinoco*; y en quanto este empieza à llenar las lagunas, sale à ellas para lograr pasto mas fresco, y abundante. Luego que empieza à baxar el Rio, observan los Indios el sitio por donde forma canal el desfague de la laguna, que han escogido para almacèn de pescado. (no se le puede dâr otro nombre à la abundancia, que alli encierran para muchos meses) Concorre toda la gente del Pueblo, forman estacas de largo competente, y muy gruesas, para que resistan à los golpes, y avenidas de los disformes peces, que à tropas dàn repetidos, y casi continuos assaltos contra la estacada, buscando el centro de el Rio. Ponen las estacas bien clavadas, y juntas, tanto, que dàn passo al agua; pero no al pescado de primera magnitud, ni à las tortugas: Refuerzan su estacada con vigas fuertes, que atravesando la canal de barranca à barranca, hacen espalda à las estacas; y para mayor seguridad, apuntalan con troncos firmes estas vigas, que firven de atravesaños. Parecerà ocioso tanto trabajo, pero las avenidas de manaties, que porfian contra esta tapa, son tales, y tantas, que el año que solo la refuerzan dos, ò tres veces, es feliz. No es ponderable, ni cabe en la plu-

Bagres.
Laulaos.
Manatì.

Baca Marina.

Pesqueria general; y abundante.

Díse à conocer la abundancia imponderable de la pesca.

Daños que padecieron las Misiones por los barbaros Caribes.

Es grande la muchedumbre de Bacas Marinas.

ma expresar la multitud de peces grandes, que queda assegurada à la disposicion de los Indios. Podràse colegir por el que sacaron en la laguna de *Guarirua*, en la grande persecucion de los Caribes del año de 1735. Juntaron los Misioneros en aquel Pueblo de San Ignacio de *Guamos* hasta noventa hombres de armas, para que juntos con los Indios, hiciesen frente à los rebatos, y avenidas de los Caribes, que havian protestado no bolverse à sus tierras, sin destruir del todo nuestras Misiones: para lo qual, con arte diabolica, cortaron los *platanales*, arrancaron los *yucales*, y pegaron fuego à las troxes del *maiz*, para hacer mas cruda guerra con la hambre, que con sus armas, durante aquella total falta de *maiz*, y *yuca*. El *Bagre*, *Cachama*, *Morcoto*, *Laulau*, y *Manatí* asfado, servia de pan à los noventa huespedes, y à los Indios del Pueblo, y el mismo pescado servia guisado en ollas de vianda. Excesivo consumo! pero llevadero, à vista de la laguna, que bien tapada, daba largo, y sobrado abasto à todos cada dia; y todos los meses, que se hubo de mantener la dicha Guarnicion. Todas las mañanas traían dos lanchas cargadas de *Manatí*, y otros pescados, y tortugas; y quando era menester, traían por la tarde las lanchas con segunda carga, sin que este gasto tan grande hiciesse disminucion conocida en dicha laguna; en tal manera, que llegado el tiempo de destapar las lagunas, para que el pescado

Cada que sobra se buelva al Rio, y no muestra por falta de agua, se olvidaron los Indios de quitar la tapa de esta laguna; y quando se acordaron, y fueron, segun me assegurò, como testigo de vista, el Padre Bernardo Rotella, Misionero de los Guamos, hallaron muertos mas de tres mil *Manaties*, y otra grande multitud de pescado; porque no habiendo quedado sino media vara de agua, todo aquel à quien daba el Sol en el lomo, iba muriendo; y sola la inmensidad de tortugas, que se contentan con poca agua, estaba dominante, y con ellas se fuè manteniendo la gente mucho tiempo: de modo, que la abundancia de pescado, y tortugas del Orinoco, apenas es creible à los que la ven, y tocan con sus manos; què diremos de los que esto leyeren?

Ni por esso dexan de pescar en los Rios pequeños, y arroyos, para variar de plato, ù de divertimento. Dos especies de raices crian para este proposito: la una llaman *Cùna*, crece al modo de la Alfalfa, y cria la raiz semejante à los nabos, menos en el olor, y sabor: uno, y otro son tan molestos para el pescado, que machacadas algunas raices, y lavadas en el agua, lo mismo es oler su actividad, que embriagarfe, y atontarse los peces, de modo, que con la mano los van passando à sus canastos los Indios. El resto del pescado huye apresuradamente agua arriba, y abaxo. Los que tiran àcia arriba, se encuentran con una fila de Indios, que apora-

Graciosa, y curiosa invención para pescar à lo seguro.

Pesqueria de
Cùna.

reando el agua con garrotes , los hacen rebolver , con los demás , agua abaxo para su ruina , porque los mas se aturden con la fuerza de la *Cùna*. Los mayores , que corren mas , y tienen mayor resistencia , se encuentran con el Rio atajado , con un cañizo algo mas alto , que el agua , topan ; buelven atrás , buelven à encontrar con el olor de la *Cùna* , y redoblando la fuerza , dàn un salto sobre el cañizo de la tapa , y caen sobre otro cañizo grande , que à espaldas de la tapa tienen prevenido los Pescadores ; y así no hai por donde evadir la trampa. Esta es pesqueria muy divertida , y de ordinario muy alegre para los Indios ; porque à este , un pescado al saltar , le dà en la cara , al otro en las costillas : los restantes hacen trisca , y lo celebran con chacota , y luego les sucede lo mismo ; de que se rien.

Pesqueria de
Barbalco.

La otra raiz , con que pescan à este mismo modo , se llama *Barbalco* : es del mismo color , y hechura , que el de un tronco de parra , y tiene tambien la fuerza de la *Cùna*.

Modo de pescar mucho , y en poco tiempo.

Muy facil , y curioso es el otro modo con que las Indias pescan con *Cùna* : muelen el *maiz* cocido , y apartada una pelota de aquella masa , con la restante muelen una , ù dos raices de *Cùna* , hasta que se incorpora bien. Vase al Rio , ò arroyo pequeño mas cercano , y và arrojando aquella masa , que no està inficionada : concurren à la golosina gran cantidad de *sardinas* , *lizas* , *codoyes* , y otros de aquellos peces medianos. Yà que los tiene

engolosinados, echa mano de la otra masa in-
ficionada con *Cùna*, y entran sus hijitos en
el agua quatro passos mas abaxo del charco,
cada qual con su cesto. Es gusto vèr la bre-
vedad con que coge pescado para toda su
familia, porque và arrojando peloticas à to-
da prisa, y con la misma las vàn tragando
los pececillos, y con aquella pildora, quedar
borrachos, y sin movimiento, todo es uno.
La corriente los và llevando abaxo, y los chi-
cos, con mucha bulla, y algazàra, los reco-
gen. Es por cierto modo raro de pescar, y
fuera del util que dà, es rato divertido.

La destreza con que un Indio de Orinoco
sale en su *Candà*, firviendo su muger de Pilo-
to, clavà un arpon al *Manatì*, y lo lleva al
Puerto: es cosa admirable! La muger và re-
mando, el marido và en pie, observando
quando el *Manatì* se sobreagua para resollar:
lo qual hace cada dos, ò tres Credos; y lo
mismo es asfomarse, que clavarle un recio ar-
pon de dos lenguetas, el qual està prendido
en una foga muy fuerte, y larga, hecha de
cuero de *Manatì*, que es mucho mas grueso,
que el cuero de Bucy. La otra punta de la
foga està atada en la proa de la *Candà*: luego
que el *Manatì* se siente herido, corre con la
velocidad de un rayo, à veces una legua, à
veces mas, llevando tras si la *Candà*, en la
qual con ambas manos, y con mucho riesgo,
se afianzan el marido, y la muger: luego que
parò el *Manatì*, le và llamando por la foga
poco à poco. el Indio, hasta que yà cercano

Modo, y des-
treza con que
arponcaan al
Manatì.

Cómo lo can-
tan.

reconoce el pez la *Candà*, y emprende segunda carrera con la misma velocidad, pero no tan larga. Llamalo por la foga segunda vez, y al acercarse, toma tercera carrera, en la qual infaliblemente se canfa, y se sobreagua boca arriba, yà sin fuerza. Entonces llegan con la *Candà*, le abren el vientre, y luego que le entra agua por la herida, se muere. Y ahora què hacemos en medio de un Rio de una legua de ancho, con un *Manatì* de veinte, y aun de treinta arrobas, casi tan largo como la *Candà*? Còmo, entre solos marido, y muger, meteràn dentro la *Candà* el *Manatì*, en sitio donde no hai fondo para afirmar los pies? La singular maniobra, que practican todos los dias, es de este modo: Se arrojan ambos al agua, con los pies, y la una mano nadan, y con la otra mano abocan el bordo de la *Candà*, para que coja agua, hasta quedar casi llena. Entonces con gran facilidad rempujan la *Candà*, y la ponen debaxo del *Manatì*, y tomando una vasija, llamada *Turùma*, que para el caso cargan en la cabeza, encajada à modo de un gorro, empiezan à facar agua de la *Candà*, y al passo mismo que la defagian, se và levantando, y sobreaguando, y recibiendo en su hueco al *Manatì*: de modo, que acabada de agotar el agua de adentro, yà la *Candà* recibió sobre sí el peso de todo el *Manatì*, quedando sobre el agua suficiente bordo para navegar. Entonces el Indio sube, y sentado sobre la cabeza del *Manatì*, y la *India* sobre la cola,

yàn

Modo de meterlo en la *Candà*.

vàn bogando puesta la proa al Puerto, donde esperan yá los parientes del Pescador, y los que no lo son: y no hai hombre pobre, porque se repartè con gran liberalidad.

Ès la figura del *Manatì*, ò *Baca Marina*, muy irregular, y diversa de todo otro pescado. Yá dixè, que se mantiene de la yerba, y ramas, que se crian à las margenes del Rio. La dentadura toda, y modo de rumiar, es propria de buey: tambien son muy semejantes à los del buey su boca, y labios, con semejantes pelos à los que tiene tambien el buey junto à la boca. En lo restante de la cabeza no se le parece, porque los ojos son muy pequeños, y desproporcionados à su grande mole: sus oídos apenas se pueden distinguir con la vista; pero oye de muy lexos el golpe del remo: por lo qual los Pescadores bogan sin sacar el remo del agua, por no hacer ruido. No tiene el *Manatì* agallas, y afsi necesita sacar cada rato la cabeza para refollar. A distancia proporcionada de la cabeza tiene dos brazuelos anchos, à modo de una penca de *Tuna*: estos no le sirven para nadar, sino para salir à comer fuera del agua: quando està el Rio baxo, và, y buelve muy de espacio, y los Indios, y tambien los tygres suelen càerles encima. Baxo de dichos brazuelos tiene dos ubres con abundante leche, y muy espesa; luego que pare la hembra, (pare siempre dos, macho, y hembra) se los aplica à las ubres; (el còmo, solo Dios lo sabe) y

Figura del *Manatì* al fin del cap. 11. de la segunda Parte.

No tiene agallas.

Tiene ubres.

Como carga
sus dos hijos.

Corpulencia
del Manati, y
de los dos hi-
jos que pare.

cogido el pezón , aprieta à sus dos hijos con
ambos brazuelos contra su cuerpo , tan fuer-
tamente , que aunque nada , brinca , y salta
fuera del agua con todo el cuerpo , jamás se
desprenden las dos crias de los pechos de
su madre , hasta que tienen dientes , y mue-
las , entonces los arroja de sí , y van junto
à ella aprendiendo à comer lo mismo , que
come su madre. Al nacer las crias , yà cada
una pesa à lo menos treinta libras : digo esto
con toda certidumbre , porque habiendo pa-
gado (como se acostumbra) à dos Pescado-
res , para que me traxessen un Manati , acer-
taron à traer una hembra preñada , que es
quando estàn mas gordas : su tamaño era
tal , que entre veinte y siete hombres , con
fogas , y palos , no la pudieron sacar de
la lengua del agua , donde havian bolcado
la Canoa los Pescadores , que esse es el modo
de descargar. Viendo que las fogas se que-
braban , y que trabajaban en vano , la man-
dè abrir , para que sacadas las entrañas , mas
facilmente la traxessen à tierra : con el resto
de las entrañas sacaron las dos crias , que
pesadas por romana , cada una pesó arriba
de veinte y cinco libras ; y asì à todo se-
guro dixè , que quando nacen , yà passan de
à treinta libras cada una.

La piel , ò el cuero yà dixè que es mas
recio , y grueso , que el de un toro , y tie-
ne en tal qual parte algunos pelos algo mas
largos que los del toro: su cola es de hechura
contraria à la de todos los peces , porque
estos

Otras señas de
la figura de el
Manati.

estos la tienen de alto à baxo en forma de timòn : y realmente les sirve de timòn ; pero la cola anchurosa del Manatì es à modo de un grande circulo , que dà buelta de la extremidad derecha del cuerpo à la izquierda , y de ordinario tiene una vara de travesìa , y à veces mas , por qualquiera parte que se mida. El gruesso es correspondiente, y todo quanto contiene fuera de las ternillas en que remata el espinazo : todo lo demàs del interior es grassa , ò pura manteca : despues del cuero tiene quatro telas , dos de grassa , y dos de carne muy tierna ; y sabrosa : el olor , quando la estàn assando , es de lechon ; y el sabor de ternera. Las costillas son mas dobles , y recias , que las de un buey ; y entre la ultima juntura del pescuezo , y el casco de la cabeza , tiene una chozuela redonda , del tamaño de bola de truco : este huesso es remedio experimentado contra fluxos de sangre , y para este efecto se busca , y encarga con ansia. Del cuero forman rodela los Indios para reparar las flechas en sus guerras. Un dia antes que llueva , dàn grandes saltos fuera del agua. Al fin del Capitulo onçe de la segunda Parte està la figura del Manatì bien formada , y gravada boca arriba. Vease à Herrera. (a)

Huesso de el Manatì contra fluxos de sangre.

Los *Laulaos* , que tambien son de estraña magnitud , y de carne muy sabrosa , caen en anzuelo , que hacen muy grande ; y recio , para que no le rompan : despues que ha tra-

Laulau.

ga-

(a) *Herrera, Decad. I. lib. 5. cap. 11. pag. mibi 141.*

gado el cebo . y el anzuelo , le dexan dâr tres carreras como al *Manatî* , para sacarle al feco despues de cansado. Los habitadores Blancos del Rio *Apure* atan la punta de la foga à la cola de un cavallo , y la otra extremidad con anzuelo , y cebo , la arrojan al Rio ; y lo mismo es prenderse el *Laulàn* , que meter espuelas al cavallo el ginete , que està esperando encima , y no detiene la carrera, hasta que està en la playa seca el *Laulàn*; y es buen lance , porque algunos de ellos passan de doce arrobas para arriba.

La *Curbinàta* es pescado mediano , el mayor llega à dos libras , y abunda mucho en el Rio Orinoco : es de gusto suave , y especial ; pero por lo que grandemente se aprecia , es por las dos piedras que cria en la cabeza , del tamaño de dos almendras sin cascara : su color de perla fina , y sus visos de nacar. En el mismo sitio donde debian estàr los sessos , (si los tuviera) alli se quaxan aquellas dos piedras , dividida la una de la otra con una membrana. Estas , que llaman *Piedras de Curbinàta* , se buscan , y se compran à qualquier precio , por la singular virtud , que tienen contra la retencion de la orina : sus polvos , en solo el peso de tres granos de trigo , tomados en una cucharada de agua , ù de vino tibio , hacen correr la orina ; pero se ha observado , que si no se guarda la dosis , y hai excesso en la cantidad de dichos polvos , se laxan de tal modo los musculos , que no se puede retener la orina.

Curbinata.

Su piedra.

Contra mal de orina.

Con-

Concluyamos este Capitulo con otro modo de pescar tan peregrino , que el Padre Procurador Mathias de Tapia , en el Memorial , que sobre las Misiones del Orinoco presentó al Rey nuestro Señor , le expresa, como cosa muy singular , y omite los que yo llevo referidos. (a)

A poco mas de cinquenta leguas de esta eminencia en que estamos, siguiendo agua arriba , se destroza este Rio en el raudal de los *Adoles* (del qual hablè yà) (b) estrellando sus corrientes tres veces por otros tantos despeñaderos , en el ultimo de los quales sobrefale una peña llana tan capáz , que en ella vive de asiento un Pueblo entero de la Nación *Adole*. (ò *Ature* , segun su lengua) Allí todos se ocupan en la pesca , sin otro arbitrio para passar la vida ; pero no les falta grano ; ni legumbres , ni frutas , ni cosa alguna de las que componen el corto menage de los Indios , porque las gentes comarcanas les traèn todo lo necessario à trueque de pescado , que almacenan con grande copia , despues de seco, al calor del Sol , y del fuego. El pez cuero dà horror por todas partes , y solo el estruendo , con que se precipita tan caudaloso Rio , aturde , y queda impresso en los oidos de los que han estado allí uno , ù dos dias ; porque violentada el agua de los dos primeros precipicios , choca , con notable furia , contra esta elevada peña ; la que , ò por

Part. I. * Tt * *

(a) *Mudo lamento* , &c. pag. 19. y 20.

(b) *Al principio , al fin del cap. 3.*

que Dios la criò así, ò porque la continua, y violenta fuerza de las corrientes las han abierto, tiene muchas canales, y profundos boquerones por donde se precipitan muchos raudales, y con ellos grande multitud de peces grandes, medianos, y pequeños, de notable variedad de especies. Para lograr la pesca han inventado unos canastos tan grandes, y firmes, como requiere el furioso golpe de agua que reciben, y el peso gravísimo del pescado, que cae de cabeza con ella; con tanta mayor precipitación, que la del herido del molino, quanto va de un Rio formidable, à una corta canal: texen dichos canastos, ò *nasas* de un género de mimbres largos, y correosos, llamados *Bejuco*, dándoles como dos varas de fondo, y vara y media de boca, con muchas azas firmes para las sogas, hechas à correspondencia de la maquina, del peso, y del golpe, que han de sufrir: llenos ya los canastos, los sacan, no sin industria, fatiga, y riesgo; y en fin logran su trabajo.

Caymanes.

Guacaritos.

De los *Caymanes*, ò *Cocodrilos*, de otros muchos peces dañinos, y en especial de la sangrienta voracidad de los *Guacaritos*, trataré en la segunda Parte. Ahora veamos brevemente la mayor pesca del Rio Orinoco, si pesca se puede llamar la de las *Tortugas*.



(CA)

CAPITULO XXII.

COSECHA ADMIRABLE DE TORTUGAS, que logran los Indios del Orinoco. Huevos de ellas que recogen; y aceyte singular, que sacan de dichos huevos.

ES tanta la multitud de Tortugas, de que abunda el Orinoco, que por mas que me dilate en ponderarla, estoy seguro, que dirè menos de lo que realmente hai; y al mismo tiempo conozco, que no faltará alguno, que al ver esta mi relacion ingenua de lo que tan repetidas veces he visto, experimentado, y tocado con mis manos, me tenga por ponderativo; pero es cierto, que tan dificultoso es contar las arenas de las dilatadas playas del Orinoco, como contar el inmenso numero de Tortugas, que alimenta en sus margenes, y corrientes. Del increíble consumo, que hai de ellas, se podrá inferir su multitud: à bien que la tarde està apacible, y todavia hai tiempo para ver, como todas las Naciones, y Pueblos de los Países comarcanos, y aun de los distantes, concurren al Orinoco con sus familias à lograr la que llamè *cosecha de Tortugas*; porque no solo se sustentan los meses que dura, sino tambien llevan abundante provision de Tortuga seca à la lumbre, è inmensa cantidad de canastos de huevos tostados al calor del fuego; pero lo que principalissimamente atrae

Multitud innumerable de Tortugas en Orinoco.

Concurrè todas las Naciones comarcanas.

à las Naciones , es el logro del aceyte , que facan de los huevos de las Tortugas , en cantidad excessiva , para untarse todo el año dos veces al dia , y para vender à otras Naciones mas remotas , que no pueden , ò por temor no quieren baxar al Rio Orinoco.

Tortugas Te-
recayas.

Luego que al baxar dicho Rio empieza à descubrir sus primeras playas por el mes de Febrero, empiezan à salir tambien las Tortugas à enterrar en ellas sus nidadas de huevos. Primero falen las que se llaman *Terecayas* pequeñas ; que apenas tienen una arroba de peso : ponen estas veinte y dos, y à veces veinte y quatro huevos , como los de gallina ; pero sin cascara : En lugar de esta , estàn cubiertos con dos membranas, una tierna , y otra mas doble. Entre estas *Terecayas* , falen à poner tambien todas aquellas Tortugas , que el año antecedente no hallaron playa para esconder la nidada , ò no les dieron lugar las otras Tortugas , por su multitud. Estas Tortugas grandes , que en llegando à tener três años, pefan dos arrobas sin falta (como lo he experimentado yo con la romana) ponen cada una sesenta y dos , y de ordinario sesenta y quatro huevos redondos , mayores que los de las *Terecayas* , y de membrana tan fuerte , que los Indios juegan con ellos à la pelota en las playas , y tambien se apedrean con ellos por modo de juego : En cada nidada de estas se halla un huevo mayor , que los otros , y de èl sale el macho , y el resto de la nidada son hembras. Al mismo tiempo

Sus nidadas de
huevos.

Empiezan à concurrir al Orinoco, por todas partes, avenidas de Indios de todas las Naciones dichas: forman sus chozas pajizas los unos, otros se contentan con clavar palos, para colgar de ellos las redes en que duermen. Tambien concurren multitud de tygres à boltear, y comer Tortugas, que realmente buelven fastidioso el passò, y regocijo de los Indios; y à la verdad, por mas cuidado que pongan, cada año se comen los tygres algunos de aquellos pobres Indios, que no tienen otro modo de ahuyentarlos de noche, que con el fuego, que mientras arde, espanta à los tygres.

Al concurrir los Indios, acuden tambien los tygres.

Las Tortugas, temerosas del Sol, que las suele su calor dexar muertas en las playas, salen, à los principios, de noche à poner sus nidadas; pero entrando mas el tiempo, es tanto el concurso de ellas, que una multitud que saliò, impide el passò à que salgan otras innumerables, que con sola la cabeza fuera del agua, estàn esperando oportunidad para salir; y afsi, luego que ven passò, salen à descargar de un golpe todos los huevos, cuya carga no pueden tolerar sin gran trabajo, sin reparar en el Sol, y calor, que les cuesta à muchas la vida.

La priessa con que salè à poner huevos las Tortugas.

Tres cosas curiosas tengo reparadas en las nidadas de las Tortugas. La primera, que despues de cabar, con gran trabajo, el hoyo en que dexan de una vez todos los huevos, tienen grande industria en taparlos, de modo, que por ninguna seña se pueda conocer que alli

Como esconden la nidada.

allí hai nidada. Para esto dexan el suelo igual con lo restante de la playa ; y para que la huella , y señales , que con los pies dexan en la arena ; no sirva de guia , pasan una , y muchas veces por encima del sitio de la nidada , y dan muchas bueltas al contorno , para confundir la señal ; pero en vano , porque donde hai huevos , como la arena quedò fofa , al passar se hunde el pie , y por esta seña se hallan los huevos à los principios ; pero despues , en la fuerza del poner todas , yà no hai que andar buscando ; porque en los mismos arenales , en que pusieron las primeras , ponen las segundas , y terceras , y mas tantas , y tanto , que al cabar estas ultimas , è intermedias para poner los huevos , yà entre la arena facan otros , y así todo queda inundado de huévos à montones : donde quiere que los Indios escarven , hallan con toda abundancia quantos quieren.

A los tres dias cabales nacen , y salen los tortuguillos.

La segunda curiosidad que tengo observada , poniendo un palo clavado junto à la nidada recién puesta es , que à los tres dias cabales , yà están , no solo avivados , y emollados los huevos , sino tambien se hallan los tortuguillos fuera de los cascarones. Tanta es la fuerza del Sol , y la intensión del calor , que por sus rayos reciben aquellos arenales!

Se van al Rio de noche , y no hai forma para que den un passo sino acia el Rio.

La tercera cosa que notè es , que yà salidas de sus cascaras las tortuguitas , que son por entonces del tamaño de un peso duro , no salen de dia fuera de su cueva : Yà les avisó la naturaleza , que si salen de dia , el

calor del Sol las ha de matar , y las aves de rapina se las han de llevar : Salen , pues , con el silencio , y fresco de la noche ; y lo que me causò mas admiracion es , que aunque la cuevecilla de donde salen estè media legua , ò mas distante del Rio , no yerran el camino , fino que via recta se vãn al agua . Esto me causò tanta harmonia , que repetidas veces puse las tortuguillas à gran distancia del Rio , llevandolas cubiertas , y haciendoles dár muchas bueltas , y rebueltas en el suelo , para que perdießen el tino ; pero luego que se veian libres , tomaban el rumbo derechamente al agua , obligandome à ir con ellas alabando la providencia admirable del Criador , que à cada una de sus criaturas dà la innata inclinacion à su centro , y modo connatural de llegar à èl ! Gran reprehension nuestra , que aun alentados de los eternos premios , y amenazados con imponderables castigos , apenas acertamos à tomar la senda derecha de nuestro ultimo fin , y centro de la Bienaventuranza , para que Dios nos criò!

Por este tiempo madrugan los Indios , y las Indias , aquellos buelcan quantas Tortugas quieren , dexandolas el pecho por arriba tan aseguradas , que no se pueden menear ; porque aunque con manos , y pies tiran à enderezarse , estan àta su espalda , que ni con pies , ni manos alcanza à tocar el suelo , para hacer fuerza , è hincapie : luego las vãn cargando à sus ranchos , en donde quedan aseguradas , dexandolas bolteadas al modo

Modo de asegurar las Tortugas.

Cantidades
inmensas de
huevos.

Modo para
guardar los
tortuguillos.

dicho. Entre tanto las mugeres , con sus hijos , se ocupan en facar , y llevar canastos , afsi de huevos , como de tortuguillos , à los ranchos. De los huevos levantan formidables montones , y à los tortuguillos mantienen en los mismos canastos , para que no se escapen al Rio , como lo hacen todos quantos pueden. Tambien caban la arena , y abren pozas al peso del agua del Rio ; y trasminada esta hasta las pozas , descargan en ellas grandes cantidades de dichos tortuguillos para ir comiendo ; que à la verdad , cada uno es un buen bocado , y sin huefso , porque hasta las mismas conchas son tiernas ; y sabrosas ; y no es creible , ni reducible à guarifmo , la multitud de tortuguillas tiernas , que cada una de tan innumerables familias come cada dia.

Pero mucha mayor es la cantidad de huevos que confumen , yà en la comida , yà en la fabrica del aceyte ; tanto , que con ser el Rio Orinoco tan grande , y de primera magnitud , es dictamen de los prudentes , y prácticos de aquel País , que à no haver tan exorbitante consumo de Tortugas , de tortuguillos , y de huevos , como llevo apuntado , fuera tal la multiplicacion , y multitud de Tortugas del Orinoco , que se bolviera innavegable , firviendo de embarazo à las embarcaciones la multitud imponderable de Tortugas , que de tal inmensidad de huevos (si se lograran) havian de redundar en aquel grande Rio ; y yo soy del mismo parecer. Al

modo que se escribe de Terra-Nova, que en sus mares, cerca de la Pesquería del Banco, adonde tantas Naos concurren, se afirma haver tanta multitud de Bacallaos, que à veces niega el passo à los Navios, los estorva, y retarda: tanto hai, que cada Pescador coge al dia quatrocientos Bacallaos. (a) Vamos yà à ver como fabrican el aceyte, que como dixel, es su principal interés.

Lavan las mismas *Candás* en que navegan, las facan à la playa, echan en ellas algunos cantaros de agua, y luego vãn lavando canastos de huevos de Tortuga, hasta que no les queda pegado ni un grano de arena; y yà limpios, los vãn echando en las *Candás*, dentro de las cuales estàn los muchachos pisandolos, del mismo modo, que acà se pisan los racimos de uvas para extraer el mosto. Yà que las *Candás* estàn suficientemente cargadas, se dexan descubiertas al batidero del Sol: toman calor las *Candás*, el agua, y los huevos que se han batido en ella, y à poco rato se sobréagua un licor muy sutil, y muy claro, que es lo olioginoso de los huevos, que lo son tanto, que à mi vista, y no sin maravillarme, he visto poner la sartèn, ò la cazuela seca al fuego, y yà que està bien caldeada, echan los huevos de Tortuga bien batidos, y al tocar la sartèn ardiente, arrojan tanto aceyte de sí, que basta para freir la tortilla, con el se-

Part. I. *Noblot tom. 5. fol. 507.*

Modo de fabricar el aceyte de los huevos.

338 EL ORINOCO ILUSTRADO,
guro , de que jamàs se pega , ni à la sartèn,
ni al barro de la cazuela.

Dàn un her-
vor al aceyte.

Mientras el calor del Sol và elevando
aquel aceyte sutil , ponen las mugeres cada
una su cazuela grande al fuego : los Indios,
con conchas sutiles , y muy al proposito,
vàn extrayendo el aceyte de la superficie del
batido de las Canòas ; y trasponiendolo à las
cazuelas , en ellas , à la fuerza del fuego,
hierve , y se purifica ; y si con las conchas
tomaron algo de los huevos batidos , queda
aquella parte crassa frita en el fondo de las
cazuelas ; lo qual hecho , vàn llenando gran
número de vasijas , que para ello traen pre-
venidas de aquel aceyte bellissimo , y puro,
mucho mas claro , que el aceyte de olivas,
y tambien mas sutil , y delgado , lo qual
experimentè delante de sugetos de toda gra-
duacion , que no lo querian creer. De este
modo : llenè medio vaso de aceyte puro de
oliva ; luego sobre este añadi otro tanto acey-
te de huevos de Tortuga. Cosa rara ! Luego
empezaron uno , y otro à dâr bueltas de arri-
ba à baxo en el vaso , qual arriba , y qual
abaxo , hasta que empezandose à mezclar por
el centro , se confundieron enteramente uno
con otro , perdiendo ambos su color , y re-
sultando un color albugineo , al modo del
que tiene la leche muy aguada , y parò
aquella mutua contienda , y movimiento. Sos-
segados ambos licores , por espacio de me-
dia hora , y algo mas , empezó el aceyte de
huevos de Tortuga à sublimarse , y à breve

El aceyte de
los tales hue-
vos es mas su-
til , que el de
olivas.

Pongo el ex-
perimento que
hice.

rato quedò sobre el aceyte de oliva , al modo que este se mantiene sobre el agua , quedando uno , y otro en su color natural , como antes. Pero bolvámos à la narracion.

Llegada la hora de comer , (aunque todo el dia estàn comiendo , por via de golosina , huevos , y tortuguillos) para entonces una sola Tortuga dà tres abundantes platos , y muy diferentes , que dàn largo pasto à la familia , por mucha que sea ; porque rajada por ambos costados la Tortuga , le extraen cinco quartos , que son cabeza , y pescuezo , los dos pies , y los dos brazuelos de las manos , que han menester una olla de buen buque para que quepan. Antes de echarlos en la olla , les quitan unas grandes pèllas de manteca tan amarilla , como las hiemas de los huevos. (y esta es otra ganancia , que llevan à sus casas , y muy considerable ; porque la Tortuga que menos , dà dos libras de dicha grassa). Puesta yà la olla al fuego , el marido coge entre manos la concha de la Tortuga , que corresponde à la espalda , y la muger la concha , que corresponde al pecho ; y despues que cada qual pica bien la carne , y manteca , y gran cantidad de huevos , que quedan pegados à la concha , las mismas conchas sirven de olla , y sin el menor riesgo de que se quemem : antes de que el potage estè à punto , las ponen en los fogones , con que tienen para principio el gigote , que se preparò en el pecho , muy sabroso , y tierno ; y hasta el mismo pecho les he visto comer ,

Una sola Tortuga dà tres cubiertos para una larga familia de Indios.

porque queda aquella concha muy penetrada de manteca, y tierna: luego se sigue el guiso, ò picadillo de la concha principal: este es un gran regalo, y se llama *garapacho*; no se por què. Y finalmente, entra en tercer lugar la holla, y todo se corona con abundante *chicha*, que llevan prevenida para toda aquella temporada, en la qual no es creíble quanto engordan aquellas gentes, especialmente los muchachos, y chusma: Y con razon, porque el Padre Manuel Romàn, yà otra vez citado, Superior actual de nuestras Misiones de Orinoco, me assegurò muchas veces, que habiendo nacido en Olmedo, y crecido en Valladolid, y Salamanca, no echaba menos el rico carnero de aquellos Países, à vista de las Tortugas del Orinoco: y esto mismo oí tambien à otros Padres Españoles de aquellas Misiones.

Es la carne de dichas Tortugas muy substancial, y de buen gusto.

Previeneo huevos secos para el tiempo de las lluvias, en gran cantidad.

Quan recargados se buelven à sus Pueblos.

Però no para aqui la grangeria, y util de los Indios, porque fuera de la inmensidad de los huevos que comen, y de los que consumen para su aceyte, forman tambien unos largos cañizos, donde puestos innumerables huevos al fuego manso, y al calor del Sol, los ponen secos à modo de higos passados, y despues llevan grande abundancia de canastos llenos de dichos huevos à sus casas; y para que se conozca la abundancia, por solo un cuchillo venden quatro canastos de estos huevos secos, que podran tener hasta mil huevos.

Lleuan tambien, al fin del passèo, tantas Tortugas, quantas pueden sufrir las embarca-

ciones sin hundirse : y para que vayan sujetas, antes de embarcarlas , les atan fuertemente una mano contra otra , y del mismo modo les atan, y travan los pies. De esta especie de Tortugas, lo que me causò novedad es , la multitud de huevos que cada una tiene dentro de sí ; porque fuera de las sartas (que assi estàn) que ha de poner este año , mas adentro tiene yà los que ha de poner en el otro , casi del mismo tamaño ; pero sin aquella tela , ò membrana blanca , que despues tienen : y para el tercer año tiene los que ha de poner , del tamaño de balas de mosquete : para el quarto , del tamaño de balas de escopeta : para el quinto , son à modo de municion gruesa ; y à este modo en disminucion , vamos à dár à una confusion de huevas como semillas de nabo , mostaza , &c. que Dios solo sabe para quantos años tienen aquellos animales prevencion de crias.

Concluyo este capitulo con la util cosecha de miel de abejas , que casi continuamente recogen los Indios del Orinoco. Es tanta la abundancia de enjambres , que no se halla palo hueco , arbol , ni rama concava , donde no se halle colmena con abundante miel : la que sacan con facilidad , agrandando la puerta de las abejas , ò derribando , y rajando el tronco , sin temor de ellas , que no pican , ni gastañ el aguijon de las de acá , y assi luego vuelan , y se van à buscar otra rama hueca. Es tanta la miel que recogen , que por un cuchillo venden los Indios cinco frascos de ella despues de despumada , y colada , y todavia abundara mas , si una especie

Multitud de huevos , que retienen las Tortugas para muchos años.

Abundancia de miel de abejas silvestres.

Abundancia de miel de abejas silvestres.

Los micos destruyen muchas abejas.

cie de *monos* pequeños, ò *micos*, no persiguieran las colmenas. Se pone el mico à la puerta; y al salir, y entrar, và pillando, y comiendose las abejas, hasta la ultima: despues, si puede meter la mano, no dexa panal en la colmena; y si no puede, mete la cola, y como sale untada de miel, se và saboreando con ella, hasta que yà la cola no alcanza mas, ni halla arbitrio para lograr la restante.

Ni à nosotros nos resta yà luz del dia, sino para baxar à la Mision de que salimos: Vamos por estotro lado, que aunque es mas larga, es menos pendiente la baxada: los Padres Misioneros yà nos estaràn esperando: allà profeguiremos con nuestros discursos mas despacio: y trataremos puntos, y materias mas curiosas, y de mayor importancia.

C A P I T U L O XXIII.

METODO EL MAS PRACTICABLE para la primera entrada de un Misionero en aquellas tierras de Gentiles, de que trata, y en otras semejantes.

DOS intentos consigo en este Capitulo: el primero, satisfacer à muchas personas, que han deseado, y desean saber lo que contiene el titulo propuesto: el segundo serà, deshacer al mismo tiempo un agigantado monte de dificultades, que al oír *Nueva entrada à Gentiles incognitos*, se forma aùn en la mente del

La grave dificultad que se forma, y se agrava en la aprehension.

Mis.

Misionero mas fervoroso ; porque por mas que lo sea , es hombre , y como tal , aunque el espiritu estè pronto ; vigoroso , y agil , no asi la carne , que es enferma , y flaca ; tanto , que en semejantes ocasiones se llena de sudor frio , no sin congojas ; porque el conocimiento de la infidelidad , è inconstancia de los Gentiles , en cuya busca toma el viage , le representa el peligro de su muerte , como proximo , y muy factible , no sin pavor , y tediò ; pero la firme confianza en Dios lo vence todo.

Fuera de esto , quedaràn instruidos tambien muchos Varones Apostolicos , cuyo amor de Dios , y del proximo , les hace abandonar sus Patrias , para salvar aquellas almas destituidas de todo cultivo espiritual. Estos Operarios , llevados del impetu de su espiritu (aun desde la Europa) se imaginan en aquellos bosques , selvas , y playas de los Rios , con un Crucifixo en las manos , ponderando à los Gentiles las finezas de aquel Divino Señor , &c. Y no ha de ser asi à los principios.

Ideà especulativa impracticable.

Amis

Con un simil me darè à entender. Los aguaceros rēcios , que suelè haver en el Verano , con aparatos de truenos , y relampagos , caen sobre la tierra àrida , y sobre las plantas marchitas por los rigores del Sol , y al punto aquella se refresca , y estas reverdecen ; y como que refucitan à nueva vida , muestran en su lozania , y verdor lo oportuno del beneficio ; y à pocos dias que prosigue el Sol , haciendo su oficio , queda la tierra casi tan àrida , como estaba , y los arboles , y plantas tan marchitas ,

Diversidad de fructificar en las Misiones entre Christianos, y en las de los Gentiles.

ò poco menos que antes. Al contrario las aguas, que reparten las nubes en el Invierno, son de ordinario menos recias, y menos ruidosas; pero aunque manfas, son permanentes, y van poco à poco embebiendose en la tierra: Los arboles, plantas, y sembrados, muy poco, ò casi nada se dan por entendidos, ni aquellos se visten de ojas, ni se coronan de flores, ni estos dan mas muestras que de estar vivos, aunque marchitos al rigor de los yelos. Esto es à lo que se ve por defuera; pero allà en sus raices van acaudalando el vigor, los sembrados para dàr copioso grano, las viñas generoso vino, y los arboles, segun su variedad, abundantes frutas. No de otro modo sucede en las Misiones que llamamos circulares, entre Christianos viejos; què de confesiones generales? Què escandalos quitados? Què de casamientos necesarios no se contraen? Quantos se revalidan? Què devociones no se entablan, &c? Passò la Mision: Y què sucede en breve tiempo? Sucede casi lo mismo que en los campos, à los quince dias despues de las lluvias del Verano; si bien es, y debe ser muy apreciable la practica, y la cosecha de dichas Misiones circulares.

Simil.

Pero en las Misiones entre Gentiles, insisten uno, y otro año regando con sudores copiosos el terreno, cultivan con afan aquellas plantas, siembran à tiempo oportuno el grano del Evangelio, despues de haver gastado mucho tiempo en desmontar, limpiar, y arar aquel campo lleno de malezas; y con

to:

todo, ni la tierra se dà por entendida, ni la semilla nace, ni las plantas florecen, ni aun dan señas de reverdecer, para que el Misionero se consuele con la esperanza del fruto; pero no importa, porque es tiempo de Invierno: buen animo, y nadie descaezca, ni abandone el campo, aunque todas las señas sean de estèril: *Non fit fuga vestra in hyeme.* (a) Tiempo, y paciencia es menester, y esperar con sufrimiento (como del Labrador dice Santiago) (b) que llegará su propio tiempo, y tendreis tan abundante cosecha, que apenas tendreis manos, ni fuerzas para recogerla toda, y os vereis obligados à clamar à los Superiores, que embien nuevos Operarios, porque la mies es mucha, se cae de puro madura, y se pierde, porque los Operarios son pocos: (c) de modo, que al passo que tardò el terreno en fomentar la semilla que ocultaba, à esse passo es después la abundancia del fruto en las Misiones de Gentiles, y no fruto transeunte, sino fixo, y permanente: Porque, què otra cosa es fundar una Colonia de mil familias, que estaban dispersas por aquellos bosques, que establecer una finca perpetua, que ha de fructificar el redito de innumerables almas, assi de parvulos, como de aduitos (mediante la bondad de Dios) hasta el fin de el mundo?

Constancia en el cultivo, aunque no aya muestras de cosecha.

La esperanza de el fruto, es alivio grande en el trabajo.

Parte I. Xx La

(a) *Matth. cap. 24. vers. 20.*

(b) *Ecce agricola expectat, &c. Donec accipiat temporaneum, & serotinum. Jacobi cap. 5. vers. 7.*

(c) *Matth. cap. 9. vers. 28.*

La esperanza de este grande, y permanente fruto, alivia, y hace tolerables los muchos afanes, que deben preceder, antes de empezar à recogerlo. Yo os elegi, dixo Christo à los tales Misioneros, para que emprehais esse largo, y arduo viage, (y viages sin parar: *ut eatis*) (a) y recogais mucho fruto, y para que esse fruto sea permanente: *Et fructus vester maneat*. Afsi sucede, por la misericordia de Dios: ni esta es especulacion fantastica, sino una séria, y veridica relacion de lo mismo que sucede en las Misiones de que trato; y me persuado (por ser los Indios casi de un mismo calibre en toda la America) que sucede lo mismo en las demás Misiones. En estos desiertos reparte el Señor à manos llenas el Manà del Cielo: en ellos obstenta su Magestad la liberal magnificencia de su poderoso brazo, como altamente lo expresò San Ambrosio. *

Ahora, supuesto lo dicho en general, descendamos à lo particular, y à lo que ha enseñado la experiencia. Los mismos Neophitos de un Pueblo nuevo, dan la primera noticia de la Nacion, que hai en aquellos contornos, cerca, ò lexos. Se averigua si son sus amigos, ò enemigos? Se informa de su

Noticias, que debe adquirir el Misionero.

(a) Joann. cap. 15. vers. 16.

* Lib. 6. in Luc. cap. 9. *Gratia Cœlestis impartitur alimentum. Sed quibus impartitur, advertite. Non otiosis, non in Civitate, quasi in Synagoga, vel Seculari dignitate residentibus: sed inter deserta querentibus Christum.*

genio , si son pacíficos , ò bravos , y guerrereros ? Si estables en un Lugar , ò si son andantes , y vagabundos ? Y recogidas todas las noticias necesarias ; no conviene , que el Misionero trate desde luego de ir à verse con ellos ; porque la misma novedad les hace echar mano à las armas ; pensando , que el Padre llega con mal fin , y no para su provecho. Si tira à quedarse entre ellos , lo llevan à mal , y se retiran à otra espesura impenetrable. Si se retira , à vista del mal recibimiento , los dexa en peor estado de lo que estaban para poderlos tratar , y ganarles la voluntad ; esto es , si al mismo llegar no le han atravesado con muchas flechas , como ha sucedido , sin mas fruto , que el de aquella su buena intencion , y caridad , que à la verdad no la hai mayor ; (a) que la que expone su vida por el bien de los proximos.

La practica es instruir bien dos , ò mas Indios de los Neophitos , que saben la tal lengua ; y bien aviados de regalos para el Cacique ; y los viejos , embiarlos como Embaxadores , y con el encargo de que entren con sus armas baxo el brazo , y con las demàs ceremonias , que ellos usaren , en señal de amistad ; y con mayor cuidado à no insinuar , ni que ellos insinien à los tales Gentiles , que el Padre quiere ir à visitarlos ; pues ha sucedido , que con sola esta insinuacion , se han ahuyentado à tierras muy remotas. La embaxada solo ha de ser : *Que el Misionero , que*

Mensageros,
que conviene
emb.ar.

(a) Joann. cap. 15. vers. 13.

les está cuidando, es su amigo, y que les embia, v.gr. aquellos cuchillos, abujas, y otras vagatelas, en señal de que es verdad. No han de añadir ni una palabra mas, sino responder fielmente à innumerables preguntas, que les han de hacer: De cómo vino el Padre à vivir con ellos? Por donde, y con quien vino? Qué hace? Qué pretende con su venida? Cómo los trata, y en qué se ocupa? &c. Si los mensageros lo hacen bien, desde luego buelven con ellos dos, ò tres Indios principales, mas por curiosidad, que por otra cosa. Si la tal Nacion es de genio altivo, y natural terco, es preciso repetir, con intervalo de tiempo, algunas embaxadas; y en la ultima (quando yá se reconoce blandura) se embia à decir: *Que si no, estuviera tan ocupado en cuidar de su gente, que fuera à visitarlos; pero que,* &c. La respuesta ordinaria à este aviso, suelen ser muchas muestras de deseos de que el Padre vaya, con lo qual se les embia à decir la Luna en que irá. (esta Luna se demarca por las frutas, que en ella maduran, porque para todos los meses del año hai frutas propias de aquella Luna.) Si el viage es largo; como de ordinario acontece, es preciso dár forma de que otro Misionero supla su ausencia, para que nadie muera sin instruccion, y Bautismo, ni pierda lo cierto, para lograr lo incierto. *Seale el viage por los bosques, ò sea embarcado por los Ríos; yá está averiguado, que la misma necesidad ha de tener, si lle-*

Ultima prevencion para ir el Misionero.

Modo que se guarda en estos viages.

va algunos Indios cargados de maiz tostado, y otros semejantes bastimentos, como si no los llevàra; porque aunque lleve la dicha prevencion, à mas tardar, à los quatro dias se la han comido los Indios que la cargan, para aliviar la carga, y por su natural voracidad. Lo mismo, con poca diferencia, sucede, si el viage es con embarcacion por algun Rio; y asì, mejor es, que como de los quatro dias para adelante no falta la Providencia Divina, dando, yà aves, yà pescado, frutas, y raices, solo se faque prevencion para el primer dia; porque de ordinario, en la cercania de los Pueblos, tienen yà los Indios destruidas las aves, monos, javalies, &c. y de aì para adelante no falta ni uno, ni otro para vianda, ni frutas, ò raices para pan, à veces mas, à veces menos de lo que es menester; ni hai peligro de morir de hambre, aunque no dexa de suceder tal qual defmayo, especialmente en llanos rasos, que de ordinario son estèriles.

Lo que se debe llevar son avalorios, cuentas de vidrio, cuchillos, anzuelos, y otras buxerias, que para los Gentiles son de mucho aprecio. Se procura, que los que van de guìa, nivèlen las jornadas de modo, que la noche se passe junto à algun arroyo, ò Rio, asì por la pesca, que es segura, como por que siempre cerca de los Rios, se halla mas volateria; y monteria para el sustento. Fuera de doce, ò catorce Indios fieles, que lleva consigo, es bueno, que le acompañen uno, ò

Se lleva con
que regalar à
los Gentiles.

dos Soldados , así por la multitud que hai de fieras , como por el buen gobierno de las noches , en las cuales debe siempre arder fuego , para que los tygres no se acerquen , como lo hacen luego que se apaga. Remudanse las centinelas de dos en dos horas ; y para esso , y para mayor resguardo del Padre quando llegue à la tal Nacion , conviene que lleve los dos hombres con sus armas. Luego que à buena hora se llega al sitio donde se ha de hacer noche , unos limpian el sitio , y arrojan toda la maleza , otros buscan , y amontonan leña , otros se aplican à pescar , y los demàs salen à buscar algun javalì , monos , ù otros animales ; y no buelven vacìos. La noche , de ordinario , se passa en vela , à causa de la multitud de mosquitos que haien todas aquellas partes todo el año ; y de este modo , y con este metodo se prosigue el viage , sin mas que el Breviario , la caxita del ornamento , y la red , ò amàca , que para dormir , ò descansar de noche , se cuelga de un arbol à otro.

Modo de pasar la noche en estos viages.

non avell 22

Aviso al Cacique un dia antes de llegar.

Es muy conveniente , que un dia antes de llegar , se adelanten dos Indios , y den el aviso , de como el Padre llegará el dia siguiente : con esso no les coge de repente la llegada ; y los que estàn dispersos , se juntan en los ranchos del Cacique , y previenen sus menesteres.

Entrada del Padre , y ceremonia del recibimiento.

Veamos ahora còmo sucede en casi todas aquellas Naciones , la entrada , y las ceremonias del recibimiento. Tienen generalmente todos los Caciques gentiles , no lexos de su

casa, otra abierta por los quatro vientos, y solo con techo de paja, ò palma para recibir forasteros. Via recta à esta casa se va el Misionero con sus compañeros, cuelga su *amaca*, ò red de uno à otro palo, que para el caso estàn siempre clavados en el suelo, y descansa buen rato, sin que parezca Indio alguno, ò porque se estàn pintando, ò porque dan lugar à que descansen los huespedes: A su tiempo llega el Cacique, y à buena distancia dice sola una palabra, que en los *Guane* es *Menepuyca*? En los Caribes *Guopuri*? En los *Jiraras* *Majusaque*? &c. Que es decir: *Ya veniste*? Y en quanto el Misionero responde *Marrusa*, *ya vine*, se retira el Cacique, se asienta, y se siguen los Capitanes, y todo el resto de la gente, haciendo la misma pregunta, y retirandose à su asiento. Luego està allí la Cacica, y las mugeres de los Capitanes, y sin hablar palabra, ponen cerca de el Padre cada qual una *tutuma*, que es un vaso de chicha, un plato de vianda, y pan de el que usan: lo mismo hacen las demàs mugeres de el Pueblo; de modo, que se llena de platos, y vasijas casi toda la casa, y à todo esto nadie chista, ni se oye una palabra. La chicha de las *tutumas*, cada qual suele ser de su color, blanca, morada, ò colorada, segun la fruta, ò granò de que se hizo, y no dexa de dàr afco à los principios. Pide luego el Padre el plato que le parece à uno de sus Indios compañeros, y come lo que ha menester. Pero por lo que mira à la bebida, (aquies el aprieto)

ha

Laconismo con que dan la bienvenida los hombres.

Las mugeres traen mucha bebida.

Debe el Padre hacer como q prueba de todas las bebidas.

ha de beber, ò probar, ò hacer como que bebe, de todas las *tutùmas*; so pena, de que la muger que la traxo, y su marido, se han de dar por sentidos, y aun por enojados, si no prueba algo de su *tutùma*. Es, à la verdad, función penosa para el Padre, y muy alegre para los Indios de su comitiva: los quales, luego que el Padre probò algo de la ultima chicha, sacan afuera todo aquel aparato, comen, y beben à todo su gusto, y quiera Dios, que no les parezca corto el desempeño.

omlinos I
 noli sup uno
 aliquid
 Arenga que
 dice el Caci-
 que, ò Mir-
 ray.

Luego que el Misionero bolviò à su *amàca*, ò red, se levanta el Cacique, y acercandose à èl empieza su arenga, que ellos llaman *Mirray*: esta la aprenden desde pequeños, y así la recitan seguidamente, añadiendo al principio, y al fin de ella algunas circunstancias propias de aquella bienvenida; v. gr., „ Que èl, dias antes, havia visto pasar sobre su casa un paxaro, de singulares plumas, y colores; ò que havia soñado, que estando sus sementeras muy marchitas, havia venido sobre ellas una lluvia muy à tiempo, &c. y que todo aquello eran avisos de que el Padre havia de venir à verlos, &c. El cuerpo del *Mirray* contiene varias lastimas, y aventuras sucedidas à sus mayores; y todo lo refieren en tono lamentable, rematando la mayor parte de las clausulas (cada Nacion con las suyas) y la *Achagua* con estas dos palabras, dos veces repetidas, en tono mas alto: *Yaquetà, nude, yaquetà*; que quiere decir: *Es verdad, sobrino, es verdad.*

coluam en I
 adum non
 abidob

alio V. a. 1817
 F. J. J. J. J.
 J. J. J. J. J.
 J. J. J. J. J.

dad. Concluido su *Mirray*, se retira al lugar de su asiento, y luego se asienta el Padre en su *amaca*, (y lo mas usado es en cuclillas) y corresponde con otra arenga, que contiene el grande amor que les tiene, lo qual roborá con las mejores pruebas que le ocurren, ò trae pensadas; y la ultima es el haver tomado aquel viage, y les cuenta lo principal, que en èl ha sucedido; y concluye protestando, que solo quiere, y busca su amistad, su bien, y el defenderlos de sus enemigos, &c. Luego reparte los doncellos que trae prevenidos, primero al Cacique, y su muger, ò mugeres, luego à los Capitanes; y ha de tantear, que aunque les toque à poco, alcance à todos; porque es un gran sentimiento para ellos, y ellas, no recibir, aunque solo sea un alfiler, para sacar las *niguas* de sus pies. Es consuelo saber, que se contentan con poco, y con buenas esperanzas para despues.

Toda esta primera batería ha de ser oculta de parte del Misionero; porque si se aclara, pierde el viage. Los Indios compañeros son los que abren la brecha, y mas si están bien instruidos; porque los Gentiles les están preguntando de noche, y de dia, y las respuestas de los Neophitos les van ablandando los corazones, y abriendoles los ojos: por ellas saben, que los Misioneros solo buscan su amistad para defenderlos de sus enemigos, que cuidan mucho de sus enfermos, que les buscan herramientas para trabajar en sus campos, que quieren mucho, y enseñan à sus hijos

Arenga, ò
Mirray con q̄
responde el Pa-
dre.

Tenga gran
cuenta de que
el regalo al-
cance à todos.

Preguntas que
los Gentiles
hacen.

à que miren el papel: (es su frasse para decir que les enseñan à leer) todas estas , y otras noticias , les causan grande novedad , y admiracion , como cosa para ellos , ni vista , ni oïda : en especial se admiran de que el Misionero haya dexado sus padres , y parientes para vivir entre ellos , y de todo esto tienen largas conferencias.

Visite el Padre
à los enfer-
mos.

Entre tanto el Misionero , con uno de aquellos Indios , và à visitar à los enfermos , les dà sus donecillos , los agassaja , y vè si estàn , ò no de peligro. Raro viage de estos hai , òninguno , en que no se logren muchos Bautismos de parvulos , y adultos moribundos , y asì jamàs se malogra el trabajo: como el Padre và de casa en casa viendo los enfermos ; le và siguiendo los muchachos ; à estos se les dà alfileres , y anzuelos , y se les muestra grande amor , à fin de ganar à sus padres: ellos como innocentes corresponden , y no acièrtan à dexar , ni apartarse del Misionero ; y despues en sus casas cuentan à sus padres todo lo que le han oïdo ; y de ordinario les dicen , que no permitan , que el padre se buelva , &c. La mejor industria es , que quando al otro dia , y en los restantes ; và à vèr à los Indios en sus casas , y à visitar à los enfermos , tome en sus brazos alguno de aquellos parvulos , le acaricie , y haga fiestas à su modo : esto aprecian grandemente las Indias ; y à sus maridos les parece muy bien. Es cosa de vèr , que en quanto el Padre tomò un chico en sus brazos de los de su madre,

Turba de muchachos , y modo de agassajarlos.

dre , luego concurren las de màs mugeres que crian , y le ofrecen sus parvulos à porfia (y quien podrà explicar las ganas , que tienen aquellos Cazadores de almas , de que se compongan bien las cosas , y se llegue la hora de poder bautizar aquellos inocentes , sin peligro de que sus padres se remonten ! Todos los clamores del corazon se dirigen à sus Angeles de Guarda , para que alcancen de Dios este favor.) Es preciso , que para estas funciones reserve el Misionero sartas de avalorio , las de mejor color , para ponerlès à los chicos en el cuello , siquiera una à cada uno. Yà està repetidas veces experimentado , que las mugeres son las que abiertamente rompen el nombre , primero entre sî , y luego con sus maridos , para que , ò no permitan que el Padre se buelva , ò para que se vayan todos en su compaõia ; que aun entre los Gentiles es mayor la piedad en aquel sexo.

Muy poca necesidad hai de prevenir aqui , de antemano , à los que el Señor destina , y prepara para tan Apostolicas correrias : que si un Rey de la tierra dà todo quanto ha menester à un Embaxador , solo porque vâ en su nombre à otros Reynos ; mucho mejor , y con mayor liberalidad , el Rey de la Gloria avia , y previene con sus dones , y abundante gracia à los Embaxadores Evangelicos , que embia à dilatar su Santo nombre entre aquellos , que redimiò à costa de su propria Sangre , y Vida. Con todo , es bien que sepan de antemano , lo que les puede acontecer , para que no les

Muestre mucho amor à los parvulitos.

Entre tanto clame à los Santos Angeles , que cooperen.

Lance arduo , que suele suceder en esta primera entrada.

toja de fusto , y prorrumpe alguno , sorprendido con la novedad en algunas palabras , que disgusten al Cacique , y à los principales Gentiles ; y es el caso , que de ordinario hacen al Misionero la oferta , que segun su barbaro estifo , usan hacer à los demás forasteros : la que tambien notò Herrera (a) en los primeros descubrimientos de aquel Nuevo Mundo ; y es ofrecerle una muger que le asista , y sirva : aqui el Padre , con la mayor modestia , (y aun sin querer , bien sonrosado el rostro) responde : „ Que todo su amor tiene colocado arriba en el Cielo ; y que de ellos no quiere cosa alguna en este mundo , sino mirarlos como à hijos , y cuidar de su bien , &c. No sabrè decir quanta novedad , y espanto causa en aquellos hombres sylvestres esta , ò semejante respuesta ! Este es para ellos un lenguaje inaudito , y que jamàs llegò à su pensamiento : de aqui nace en ellos una gran veneracion , y empiezan à mirar al Padre como à cosa muy superior à ellos. No se contentan con esto , vãn à sus casas à ponderar lo que han oido : llaman à los Indios compañeros del Padre , y preguntan , y repreguntan mucho sobre la materia , hasta quedar satisfechos de lo que no acaban de creer. En fin , nadie se perturbe , que como dixe , Dios Nuestro Señor tiene mucho que dár ; pero tambien digo , que antes de entrar en estos ministerios : *Probet autem se ipsum homo* , y como la vocacion sea de Dios , vaya

Novedad, que la respuesta de el Padre causa à los Gentiles.

A quien Dios no llamare, no se entrometa à estos lances.

seguro entregado en las manos de su Divina Magestad : mas no sin recelo de sí mismo; que aqui importa mucho desconfiar totalmente de sí, y confiar enteramente en Dios, por cuyo amor entra tan cerca del fuego del horno de Babylonia, en donde su Magestad le defenderà con tanto cuidado, que no le llegará el fuego à tizar, ni un hilo de la ropa; y entre tanto, à quien el Señor no llamare (que no faltan señas seguras para conocerlo) siga mi parecer, y no se intrometa donde no le llaman. Pues para nuestra enseñanza, ni el mismo Hijo de Dios (a) se fuè al Desierto por su propria eleccion : dexòse llevar : *Ductus est.* Examine bien el Misionero, què espiritu es el que le inclina al Desierto? Que así lo aconseja San Juan Evangelista.

Despues que los Indios principales quedan satisfechos de la multitud de preguntas, que han hecho al Misionero, y à los Neophitos sus compañeros, empiezan à pedir: unos piden hachas para sus menesteres : otros piden machetes para desmontar sus campos ; y el sufrir, y dár buena salida à estas demandas, es pensión necessaria, y pide destreza para dár buena salida. Se responde : „ Que „ no ha traído sino dos, ò tres, (que así „ conviene) que essas son para el Cacique, „ à quien ruega las dè emprestadas, yà à „ unos, yà à otros : que como viven tan le-

Modo cò que el Padre se ha de insinuar à los principios.

(a) *Matth. cap. 4. vers. 1. 1. Joann. cap. 4. vers. 1.*

„ xos , es muy difícil cargar herramientas:
 „ que si se animassen à buscar un buen sitio
 „ cerca del otro Pueblo , que tuviesse buenas
 „ pesquerías , (como tal , y tal puesto , que
 „ han de llevar yà pensado) que entonces,
 „ con menos trabajo , los visitaria con fre-
 „ quencia , les focorreria con herramientas,
 „ cuidaria de buena gana de sus enfermos,
 „ &c. De esta respuesta depende ordinaria-
 mente el exito de la empresa ; porque algu-
 nos Caciques responden , que iràn con sus
 Capitanes à ver si hallan sitio à proposito pa-
 ra mudarse cerca del otro Pueblo ; y así se
 executa , previniendo con tiempo semente-
 ras , y al tiempo de coger el fruto , se mudan
 con todas sus familias , ò con la mitad , y
 fabrican casas , &c. Otros Caciques piden es-
 pera , y tratan el punto largamente con sus
 gentes antes de resolverse. Tambien suele su-
 ceder , que en el Pueblo de los yà cathecum-
 enos no hai muchas familias , y hai terre-
 no para que estos puedan juntarse con ellos.
 En este caso , los mismos del Pueblo yà em-
 pezado , y el Padre , les dãn palabra de pre-
 venirles sementeras , y algunas casas , con lo
 qual se facilita mas el transporte de la gen-
 te nueva. Sucede à veces , que la gente que
 se tira à domesticar , ò sus mayores , han te-
 nido guerra con alguna Capitania de las que
 yà estàn pobladas , y entonces se añade la
 fatiga de agenciar de una , y otra parte las
 amistades ; y yà que estàn compuestas , las
 sellan à su modo barbaro , con unos quan-
 tos

Variedad de
 exitos , que
 suelen resultar

Trabaje con
 industria en las
 amistades de
 unos có otros.

tos palos , que se dãn unos à otros , que son paga universal de todas las quèrellas passadas : al modo , que al amistarfe los Indios Phillipinos , el ultimo sello de la paz , es romperfe la vena del brazo , y que la sangre de ambos cayga , y se mezcle en una misma vasija , lo qual sirve de una firmissima escritura. En fin hai entradas , en que los Indios principales se tienen firmes en no dexar su sitio , por ameno , y fertil ; y lo que es mas , por ser su Patria : y por òtra parte se cierran , en que el Padre se ha de quedar con ellos. Entonces consigue , que el Cacique , y algunos de aquellos Gentiles , le acompañen al Pueblo de que saliò , desde donde avisa à los Superiores , y con su beneplacito buelve , y yà es recibido , sin ceremonias , y con notable jùbilo de toda aquella gente , que en todo esto solo ha mirado su interès , y conveniencia propria ; y este mismo rumbo debe seguir el Misionero , que de veras desea la salvacion de aquellas almas : lo qual doy por muy cierto , porque en aquellos destierros no hai otra cosa que buscar : *Vamos con la suya* , que es su interès , y *salgamos con la nuestra* , que es assegurarlos , y domesticarlos , para enseñarles la Santa Doctrina. Y esta es la regla , que nos dà San Pablo Apostol : (a) *Non priùs , quod spirituale est ; sed quod animale , deinde quod spirituale*. Con los beneficios , suavidad , y muestras practicas de amor , se ganan aquellas voluntades terrenas :

Modo rustico de confirmar sus paces.

Uso raro de los Indios Phillipinos para establecer la paz

Condescender con ellos todo lo factible para ganarlos para Dios.

Si entablan buenas sementeras , dènse yà por asegurados.

(a) I. *Corinth.* 15. *vers.* 46.

ni cabe à los principios otra cosa; porque como el mismo Apostol de las Gentes nos advirtió, (a) el hombre animal terreno, y que está todavía por desvastar, aunque se las digan, y expliquen, no percibe las cosas espirituales. La señal fixa de que perseverarán quietos, entre otras, es ver, que han trabajado buenas sementeras, y buenas casas, que embian de buena gana sus hijos à la Doctrina, y à la Escuela, &c. Hasta tener esta moral certidumbre, solò se bautiza en peligro de muerte. Quando hai la tal seguridad, yà se bautizan los chicos instruidos en la Doctrina, que se debe entablar desde el primer arranque de la fundacion; que en la crianza de estos está la ganancia; y el mayor merito, en tolerar la ferrea tosquedad de los adultos.

CAPITULO XXIV.

FERTILIDAD, Y FRUTOS PRECIOSOS,
que ofrece el terreno del Rio Orinoco, y el de
sus vertientes.

Haviendo fixado la vista, y la atencion, desde aquella empinada cumbre en que estuvimos, solo en la copiosa abundancia de Peces, Manaties, y Tortugas de Orinoco, en la copia de javalies, y otras carnes, resinas, y aromas, que sacan los Indios de los bosques, quedàra desayrado el terreno, sino fixàramos en

(a) *Animalis autem homo, &c. 1. Corinth. 2.ª vers. 14.*

en el los ojos para registrar la virtud, que encierra en sus entrañas, para dár à manos llenas frutos de mucho valor, y aprecio para la Europa, fuera de los aceytes, balsamos, y lo demàs, que llevo referido; y fuera de lo que actualmente dà à sus moradores en frutas, y frutos del País, cuya relacion refervo para un passero, que hemos de hacer àcia sus huertas, y sembrados, en la segunda Parte de esta Obra; y omitiendo lo que arrebatò la atencion de los Estrangeros: esto es, que las playas del Orinoco, especialmente donde el Rio forma remolinos, pintan en arenas de oro, y de plata, señal fixa de los minerales por donde passa. Voy solamente à tratar de los frutos que dà, y puede dár para el Comercio con España.

Corre el gran Rio Orinoco, como yà dixè, y se vè en el Plàn, al pie de unas altas Serranias, desde que nace, hasta que se sepulta en el *Golfo Triste*. De aquellas elevadas cumbres descenden caudalosos Rios, y multitud de arroyos, que de industria no demarquè en el Plàn, para que no saliera à luz con demasiadas sombras. La humedad, que aquellas corrientes difunden por los valles, tiene à estos hermosos con mucha, y fresca arboleda. Los Rios, por la altura de que baxan, pudiesen ser sangrados faci'mente con repetidas azequias. El migajòn del terreno, que sin cultivo alguno prorrumpe en bosques, cuyos arboles son de notable corpulencia,

El tiempo de
cubrirà mu-
chas minas de
oro, y plata,

Terreno capaz
de regadio.

yá se vé ; que obedeciera al cultivo , y man-
 tuviera fecundos los arboles del Cacao. Po-
 co he dicho , dirè lo que ví repetidas veces
 en las vegas del Rio *Apure* , *Tame* , y otros ;
 que corren al Orinoco ; y lo mismo creó
 de los bosques de este , si se registran con
 cuidado , por ser uniforme el temperamen-
 to , y clima en este , y aquellos. Digo , que
 ví en dichas vegas arboledas de Cacao silves-
 tre , cargadas de mazorcás llenas de grano ,
 que ofrece aquel suelo espontaneamente pa-
 ra pasto de innumerables monós , arditas , pa-
 pagayos , guacamayas , y otras aves , que à
 porfía concurren à desfrutar las cosechas ,
 que de suyo se perdieran ; y si aquel fecundo
 terreno así produce el Cacao de suyo , que
 arboledas , y que cosechas diera al favor del
 cultivo , y del riego ? Yo he visto los va-
 llès mas afamados de la Provincia de Cara-
 cas , que son el *Tuy* , y el *Orituco* , donde se
 dà el mejor Cacao ; y cotejàndolos con los
 de la vanda del Sur del Orinoco , hallè en
 estos mas campo , mejor migajòn en la tier-
 ra , más facil ; y más abundante el riego pa-
 ra inmenfos plantages de Cacao. Por otra
 parte ví en la *Guayana* , en la huerta de Don
 Geronymo de Roxas , un arbol de Cacao tan
 frondoso , y tan cargado de bellísimas ma-
 zorcás , que no tenia que embidiar à quan-
 tos ví en el *Tuy* , y *Orituco*. O ! y que País,
 si se lograra su fertilidad!

Ni es de omitir la Canela , que à modo
 de la de los Quixos de la Provincia de Quito ,

Abundàcia de
 Cacao silves-
 tre.

El tiempo de
 cuando
 de las cosas de
 el año

Cacao silvestre
 y Canela.

El tiempo de
 cuando

hallò , el citado yà , Fray Silvestre Hidalgó en su entrada à los *Andaquies* , (a) y otras Naciones cercanas à la parte superior del Orinoco , me assegurò dicho R. Padre , que hallaron una vega entera de arboles de Canela , y que las ojas (de que cargaron mucha cantidad) eran mas fragrantés que la corteza ; y lo creo , porque la corteza allí , como la de los *Quixos* , y *Mocòda* , retiene aquella baba , por ser antigua , y cortada fuera de tiempo ; pero podense las ramas de dichos arboles silvestres al modo que lo hacen en Ceylàn . (que es el mismo con que en Murcia , y Valencia podan las moreras) . Y despues que el renuevo tiene yà la corteza hecha , tengan la economia de rajarla al contorno , y de alto abaxo , para que críe cuerpo ; y despues corten , y pongan aquellas varas , no al Sol , sino en cañizos dentro de casa , para que se sequen , y la experiencia les mostrarà , que la tal Canela no es de otra , ni de inferior especie que la del Oriente , en donde tambien parte de los arboles aromaticos son silvestres , como dicen Guillermo , y Juan Bleau ; (b) como tambien es silvestre la arboleda de Canela , (c) que se halla en Samboangan de nuestras Islas Philipinas ; y es de notar , que aunque silvestre ,

(a) *Ilustrissimo Piedrahita* , lib. 9. cap. 3. pag. 359. y el Padre Manuel Rodriguez Marañón , y Amazonas.

(b) 2. part. de su Atlas , pag. 5. de la Asia.

(c) Fr. Gaspar lib. 5. pag. 108.

à todos los Europeos , que se aplican al uso de aquella Canela de Samboangàn : la de *Ceylan* (a) les parece infusa , y sin espíritu , como realmente lo es en gran parte , porque los Holandeses suelen extraerle para vender , no tanto el alma , quanto el cuerpo de la Canela ; de modo , que así este quantioso renglón de las especies , como otros muy considerables , que desprecia nuestra Monarquía , no es por via de *letargo* , como *Monsieur Rouset* clamorèa en su Mercurio de Enero de 1741. que no faltan Ministros , muchos , y muy despiertos , y argos vigilantes , que comprehendan lo mas oculto de los caminos , y rumbos mas intrincados de la economia , y del comercio ; sin que les hagan falta , ni las alas , ni el caduèeo de Mercurio , para saber , y comprehender lo mucho que importan las migajas , que caen de la dilatada , y esplendida mesa de la Monarquía Española ; y que solo con beneficiar la Canela , y la demás Especeria de Philipinas , bastaba este leve golpe para que perdiera su ala derecha el elevado vuelo , que ha tomado el Comercio de Holanda. Passè esta por breve , pero importante digressión.

Caña para
Azucar.

Fuera de esto , de la caña dulce , que casi todas aquellas Naciones siembran para golosina , y entretenimiento de sus hijos , del tamaño de ella , y del intenso dulce de su jugo , se infiere con evidencia , que todos aquellos inmensos , y despoblados territorios

(a) P. Grau, Memorial. num. 15. N.º 3)

dieran no menos util con el Azucar , que con el grano de Cacao ; y mas quando la pendiente de los Rios dieran à poca costa copiosos caños de agua para el movimiento de los ingenios , y maquinas con que en otros Países se beneficia la caña à excesivo costo , por falta de agua. No se hallará en las Provincias de *Tierra-Firme* terreno , ni temperamento mas al proposito para copiosas , y apreciables cosechas de Tabaco , como está ya visto ; y comprobado en el que siembran , y cogen aquellos Indios para su gasto.

El Café , fruto tan apreciable , yo mismo hice la prueba , le sembrè , y creció de modo , que se viò ser aquella tierra muy à proposito para dàr copiosas cosechas de este fruto. Por lo que mira al Añil , le brota aquel terreno , al modo que en otros nace , y crece de fuyo la maleza ; y ya se vé quanto diera , y con què abundancia , sembrado , y cultivado. El Salsafràs tan apreciable , tanto por lo saludable , y aromático del palo , como de su corteza , se halla con abundancia en los contornos de la boca del Rio *Caura* en Orinoco , donde , sin buscarle , se ha encontrado ; y à causa de la uniformidad del temperamento , es muy creible , que le hai abundante en otras muchas de aquellas vegas. Esto es por lo que mira à los valles por donde por la vanda del Sur , y del Oriente baxan las aguas de aquella inmensa cordillera.

La vanda del Norte , y del Poniente , por

Tabaco

Cafè

Abundancia de Añil.

De Salsafràs hai bosques.

Quantum in terra est...

Deheffas admirables para ganado mayor.

COLORE

FRUTO

Abunda en la Baynilla

Abunda la Baynilla

No es árbol el que dá la Baynilla, sino una especie de farramiento.

Quanto importa el arrimo para dar fruto.

donde tambien entran tan copiosos Rios; como ya dixé, y demuestra el Plàn; después de haver cruzado aquellos dilatados Llanos, que empezando desde las raíces de la Serranía, que desde Quito camina mas de ochocientas leguas, hasta las costas de Caracas, terminan dichas llanuras en los dilatados margenes del Rio Orinoco. Las vegas de este, y de los Rios que recibe, pudieran dar abrigo à muchas, y grandes Villas; y Lugares de Españoles; y sus fertiles egidos, y campañas rasas, dieran pasto abundante à innumerables cabañas, y atos de ganado: todo està pronto, todo comido al cultivo; y por todas partes ofrece el País larga correspondencia en ricos, y abundantes frutos. Entre los quales, no es de menor importancia aquella fruta, ò especie aromática, que vulgarmente se llama Baynilla: esta, de su propia naturaleza, y condition, es sylvestre (si bien ya se ha hallado modo facil, y método al proposito para cultivarla). nace de suyo en las mayores espesuras de los bosques, y vegas; si halla arrimo, sube, y se enreda entre los árboles, con multitud de farrimientos (de color verde, y las ojas de la hechura, y forma que tiene la lengua acerada de la lanza) se aferra de los troncos, y ramas, y no menos que lasiparras que acá suben, y se apoderan de los alamós; pero, si la semilla que cae, quando ya madura se abre, las Baynillas, tienen la desgracia de nacer donde no halla arrimo, se sigue la misma desdicha de aquellos hombres, que por

mas

mas

Naciones *Guagivá*, y *Chiricò*, que como ya dixe, à manera de Gitanos, andan en perpetuo movimiento, sin tener casa, ni hogar en parte alguna; de modo, que sin daño de las Naciones ya domesticas, y con mucho util de estas, y grande esperança de domesticar otras muchas, se pudieran fundar muchas, y grandes Colonias, con evidente util del comercio de España, y grandes ventajas de la Real Corona: fuera de la principal, y maxima utilidad, que se siguiera (como apuntè) en la conversion de nuevas Naciones, la qual precisamente se facilitara mucho à la sombra, y abrigo de las poblaciones de Españoles. Esto es assi.

Dichas Poblaciones fueran de util à su Magestad, y à la conversion de los Gentiles.

Apostrophe à la piedad del Rey N. Señor.

Y como fiel, y leal vassallo de nuestro victo, y Catholico Monarca Phelipe V. à quien Dios guarde, y prospere para el bien de su Monarquia, y de la universal Iglesia Catholica, debo añadir, que de no ponerse remedio, dando eficaz providencia para reprimir el empeño, con que los Portugueses del Rio *Marañon*, atravesando hasta las riberas de *Orinoco*, empezaron à molestar, y cautivar los Indios de ellas, desde el año de 1737. en que estaba yo en el *Orinoco*, y prosiguieron en el de 1738. como me consta por cartas de el Padre Superior Manuel Román, que recibí, antes de embarcarme para España, en *Caracas*; y prosiguieron el año de 1739. por aviso, que acabo de referir en esta Corte, por cartas del Padre Bernardo Rotella: digo, que assi como los dichos Portugueses molestan gra-

Los Portugueses se entrometen en el *Orinoco*, y *Marañon*.

vissimamente à las Misiones , y Misioneros de la Compañia de Jevs de la Provincia de Quito , con notable daño , y atrasso de la conversion de los Gentiles de la parte superior del *Marañon* : del mismo modo dañaran (como se vè dañan oy) è impossibilitaran las Misiones , que mi Provincia del Nuevo Reyno , con tanto afân , y costo , afsi de vidas de sus Misioneros , como de caudales , que en tan apostolica empreffa ha gastado , y gasta , y quedàran frustrados los piadosos deseos de nuestro piadoso Monarca , y de mi Apostolica Provincia : claro està , que estas correrias , y las del *Marañon* , internandose mas de lo que conviene , no havràn llegado à la noticia del Serenissimo Rey de Portugal , cuyo piadoso , y christiano zelo , à saberlas , es cierto que yà las huviera remediado con la mayor promptitud , y eficacia ; pero de lo insinuado se infiere , que à no atajarse los daños por parte de nuestra Monarquìa , à poco tiempo que corra , aunque despues se procure , serà mas dificil el remedio .

Añado , que si dichas correrias , y entradas à los territorios pertenecientes al Rio Orinoco , y *Marañon* , fueran con Misioneros Apostolicos , y à fin de formar reducciones , pacificamente , al modo que dexo referido en el capitulo antecedente , fueran tolerables , y solo huviera lugar à una quexa civil , y politica , en orden à los linderos demarcados por el señor Alexandro VI. pero no es afsi , como yà es notorio , porque estas recogidas de gen-

Si los supiera , remediara estos desordenes el christiano zelo del Serenissimo Rey de Portugal.

Daños lastimosos , y quanto se atrassa la conversion de los Gentiles.

tes, solo tienen por norte el particular interés de tal qual fugeto, sobre quien predomina la codicia, y su interés particular, sin reparar en los daños espirituales, que en tantas almas se figuen; ni en el terror que se infunde aun en los Gentiles mas distantes, de que se origina la dificultad de su conversion, y el miedo, y horror que tienen à los que los buscan como verdaderos Pastores, pensando que no buscan el bien de sus almas como Padres, sino la sujecion, y servicio de sus personas: esta si que es circunstancia verdaderamente sensible, y digna de remedio.

Y volviendo à coger el hilo, que interrumpimos arriba, acerca de la fertilidad de los valles, y riberas del Orinoco, y de sus vertientes, junta aquella con la exorbitante abundancia de peces, y tortugas de dicho Rio, aceytes, refinas, y aròmas, y los frutos, y frutas propias del País: todo este conjunto mudamente clama, y ofrece desentrañarse para sustentar à muchos pobres, que no tienen en España ni un palmo de tierra de que mantenerse; y les promete abundantes cosechas, en recompensa del cultivo, que recibiere.

CAPITULO XXV,

*Y ULTIMO DE ESTA PRIMERA PARTE,
en que se trata del famoso Dorado, ò
Ciudad de Mandà.*

§. I.

AL tiempo de inclinar la pluma à esta plana, me pareció estàr viendo à *Diogenes* entre el confuso gentio de la Plaza de Athenas, forcejando, y rompiendo, para hacerse passo, con una vela encendida en la mano, en lo mas claro del dia: *Què buscas, Diogenes?* le preguntaban yà unos, yà otros: *Busco un hombre*, respondia à todos, el sabio Philosopho, quando la multitud de ellos le impedian el passo; y es el caso, que buscaba un hombre, no de los que veia, sino tal qual en su idèa se lo havia figurado, y segun lo deseaba.

Bolvamos la vista al Capitulo primero de esta Historia, y preguntemosle à *Keymisco*, Ingles, y otros Gefes sus Payfanos: Amigos, què viages son estos? Para què tanta repetition de peligrosas navegaciones? Tantas perdididas de caudales, de Navios, y de tripulacion? Preguntèmos en el Perù, y en Quito, à uno, y otro *Pizarro*: en Santa Fè de Bogotà à uno, y otro *Quesada*: en el Marañòn à *Orellana*; y en Meta à *Berrio*, y à otros muchos famosos Capitanes: Para què os afanais? A què fin

Diligencias en
busca del Do-
rado.

Afanes de los
primeros Con-
quistadores en
busca del Do-
rado.

tantas levas, marchas, y viages arduos, difíciles, è intolerables? „ Buscamos (dicen) el „ famoso, y riquísimo *Dorado*; y afsi nadie „ se admire de nuestra resolucion, y arduo „ empeño, que lo que mucho vale, es pre- „ ciso que haya de costar mucho.

Los Athenienses soltaban las carcaxadas de risa al oír, y vèr à *Diogenes* buscando un hombre entre ellos; pero se reian sin razon; porque el Philosopho buscaba entre ellos un hombre de verdad, tal, que la professasse de veras; y antes debieran correrse, que reírse, los de Athenas, al vèr, que tan gran Philosopho no le hallaba; pero nosotros no errarèmos, finos reimos del empeño de aquellos nobles Conquistadores. Notable asunto! ir aquellos Gefes Españoles tropezando à cada passo en un *Dorado* de tesoro inagotable, qual realmente es todo el Nuevo Reyno de Granada, y Tierra Firme, tan lleno de fecundas minas de oro, de plata, y de esmeraldas, quantas se conocen en las jurisdicciones de *Pamplona*, *Mariquita*, *Muso*, *Neyva*, de *los Remedios*, *Antiochia*, *Anserma*, *Chocò*, *Barbacoas*, y otras muchas, y muchas mas, que aunque ocultas, en las arenas de oro, que por los Rios, y arroyos desperdician, indican los deseos de que las desentrañen, y salgan à luz sus caudales; pues si hay tantos *Dorados*, y tan ricos, y abundantes, que solo falta quien los labre, para què tanto afán, costos, y viages, en busca de un *Dorado*? Y què necesidad tenia el Perú de empeñar sus Milicias, à que

Riquezas im-
póderables de
las minas en
el Nuevo Rey-
no.

que padeciesen , y perciesen al rigor de los trabajos , en tierras incognitas , en demanda de un *Dorado* , teniendo en su seno el singularísimo mineral de oro de *Caravala* , con otros muchos ? Y el imponderable manantial de plata del *Potosí* , con otros casi innumerables , aunque no tan fecundos ? Yà se ve quan raro fue un empeño tal , que buscaba con grandes costos , y pèrdidas , à gran distancia de sus casas , aquello mismo , que yà tenian assegurado de puertas adentro.

Esto es cierto , hablando afsi del *Perù* , como de *Tierra Firme* , y del Nuevo Reyno ; pero fixando la atencion en solo este , ni ha necesitado , ni ha menester *Dorados* , quando todo està , no solo dorado (que es un mero relumbròn superficial) sino lleno , y recargado por todas partes de oro , plata , esmeraldas , y otras piedras preciosas : no tiene que embidiarle al *Perù* , ni à la Nueva-España , sino la dicha de estàr poblados aquellos dos vastos Imperios , que se arrebataron la atencion de los Españoles ; que à estàr poblado , como requeria , y requiere , para la labor de sus innumerables minas el Nuevo Reyno , compitiera en riqueza , sino con ambos , à lo menos con qualquiera de los dos Imperios. No digo esto , porque sea aquel Reyno el que me cupo en suerte , quando el Señor , por su bondad , me embiò à evangelizar su Santo Nombre , aunque indigno de tan alto empleo. Digo ingenuamente lo que hay , y lo mucho que hubiera , si aquellas riquísimas tierras estu-

Solo faltan Pobladores , que cultivé las minas.

estuvieran tan pobladas , como la Nueva España , y el Perú. Y si le pareciere à alguno que digo mucho , vea al Ilustrísimo Piedrahita en su Conquista del Nuevo Reyno , (a) y à Fr. Pedro Simon , (b) y hallarán mucho mas de que maravillarse. El Ilustrísimo , como práctico , dice : Que quanta tierra bañan el Rio grande de la *Magdalena* , y *Cauca* , es de minas de oro. (c) Y en poco despues añade gran numero de Rios , entre cuyas arenas se pierde el oro ; nombradamente aquel , que por sus inmensas riquezas se llama Rio del Oro , porque todo el que se entrefaca de sus playas , es de veinte y quatro quilates. (d) Y afirma dicho Ilustrísimo : *Que en solo el Nuevo Reyno hai mas minerales de oro , y plata , que en todo el resto de las Americas.* Y añade mas : Que en las minas de *Antioquia* , y otras , dentro de las puntas de oro , se hallan *diamantes* pequeños , pero muy finos. Afirma , que en las minas de esmeraldas de *Muso* , se hallán *pantauras* finas de todos colores : que en las minas de *Antioquia* abundan los *jacintos* , y las piedras de Cruz , que son de gran virtud contra muchos achaques ; y que hai tantos granates finos , que la abundancia les quita el valor :

(a) *Ilustrísimo Piedrahita*, cap. 1. fol. 4.

(b) *Fr. Pedro Simon*, *Noticia* 3. cap. 11. n. 3.

(c) *P. Acosta* , lib. 4. cap. 4. fol. 202. y *Fr. Pedro Simon* , *Noticia* 3. cap. 11. num. 3.

(d) *Ibid.* fol. 6. y fol. 7. *Ec. Y Herrera*, tom. 1. *Description.* cap. 16. fol. 31.

(e) *Ibid.* *Ilustr.* cap. 1. fol. 4.

lor : que la pesquería de perlas de la boca del Río del *Hacha*, así en la multitud del criadero de ellas, cómo en su calidad, excede à todas con mucha ventaja. *Timaná* abundò, y fuè famoso, por los muchos amatistas, y pantauras. Pamplóna, Susa, y Anferma, por las turquesas, gyrafolas, gallinazas, y mapulas. Esta multitud de minas no se ha hundido : donde se encontraron permanecen ; todas las riquezas deseables sobran ; solo faltan Pobladores que las saquen de los ricos minerales.

Ojalà la Magestad de nuestro Catholico Monarca buelva sus piadosos, y apacibles ojos à aquel pobre Reyno, solo pobre por falta de habitadores, y opulentamente rico por sobra de abundantes minas : que una vez reforzado con oportuna providencia, dirà la experiencia, y mostrará, que el *Paramo* rico de Pamplóna, y la *Nariz de Judío* de la misma jurisdiccion, tienen tantas *caravanas* de oro fino, quantos son los picachos de que se componen ; y que tiene *Mariquita* tantos *potasies*, quantas son las muchas minas de plata ligada con oro, que por falta de gentes, hà muchos años que no se labran. Las minas de *Simití*, *Caracolí*, *Antioquia*, y otras casi innumerables, no tienen que embidiar à los reales de minas Mexicanas de *Guanajuato*, de *Zacatècas*, de *Tolùca*, *Sombrerete*, de *San Luis*, y del *Monte*, sino en que allà hai hombres, que quieren trabajar por el jornal tassado de quatro reales de plata, y en las minas del Nuevo

Compàra las minas del Nuevo Reyno con las del Perú.

Las minas de
Caracolí
de Simití
de Antioquia
de Mariquita
de Sombrerete
de Tolùca
de Zacatècas
de Guanajuato
de San Luis
de Monte

Comparanse con las de la Nueva España.

Rey-

Reyno no los hai, y los pocos peones que hai, no se dignan de aplicarse al trabajo.

De passo para España le dixé à un Cavallero de *Pamplona*, (a) en el Nuevo Reyno, que se animasse à trabajar su Mina de oro, que à su exemplo se animarian otros, &c. Y me respondiò, que yà lo havia intentado muchas veces, y que agenciando jornaleros, les ofreció la paga tassada de quatro reales de plata cada dia; y que la respuesta que dieron, mezclada con muchas risadas, fuè esta:

„Estamos buenos, en una, ù dos horas, que
 „gastamos lavando oro en qualquiera Rio,
 „ò arroyo, sacamos quatro tomines de oro,
 „que son ocho reales, y trabajaremos todo
 „el dia por el interès de quatro? Buena ne-
 „cedad fuera la nuestra, quando lavando la
 „arena del Rio dos horas por la mañana, y
 „dos por la tarde, à lo menos cogemos
 „ocho tomines de oro, que son dos pesos
 „de plata. Aqui se ve clara la imposibili-
 „dad de que los Mineros labren sus Minas; y
 „se reconoce lo que parece increíble; y es,
 „que la suma riqueza del Nuevo Reyno, dà
 „ocasion à los pobres, para que no quieran
 „trabajar, ni servir à otros en util del bien
 „comun; y esto, no solo sucede en Pamplona,
 „sino en otras muchas Provincias del Nuevo
 „Reyno, donde la gente ordinaria lava,
 „y entresaca de la arena sola aquella canti-
 „dad de oro en polvo, que ha menester, ò
 „para vestirse de nuevo, ò para comprar el

Las mismas ri-
 quezas del Nue-
 vo Reyno le
 hacen pobre.

(a) Don Francisco Guerrero.

sustento necesario, lo qual consiguen con gran facilidad; y no trabajarán mas, aunque les dupliquen el jornal.

Quando acaba de caer un recio aguacero, luego que las quebradas quedan secas, y los arroyos con poca agua, salen los que debían ser jornaleros à recorrer las playas, con notable interés; porque al baxar las aguas precipitadas de las cumbres, descarnan las barrancas del cauce, y desleída aquella tierra, va dexando puntas de oro (y no pocas veces considerables) en dichas playas. Lo mismo me assegurò el Padre Carlos de Anisfón, de la Compañia de Jesus, que corrió el Valle de *Somondoco*, en Misiones, que vió practicar à las gentes de aquel Valle, que salen à los Rios, y arroyos à recoger las esmeraldas, que passada la creciente, quedan en las playas, como despojos extraidos de las Serranias; por el arrebatado golpe de las crecientes; y añadía una cosa muy singular dicho Padre; y es, que las aves domesticas, saliendo, como acostumbran, à picar por todas partes, y à escarbar quanto pueden, tragan muchas esmeraldas toscas, ideando que es otra cosa; y que retenidas largo tiempo en sus buches (porque su mismo peso les impide el transito) con la actividad del calor natural de las gallinas, y pollos, se gasta en parte lo tosco, y queda algo limpio el fondo de ellas: de modo, que el que compra un pollo por medio real de plata, suele hallar en el buche una esmeralda, ò dos de

Con menos tiempo, y casi ningú trabajo, facan mas oro de las playas, que el que se de recibir el jornal de dos dias.

Mayor ganancia, quando crecé los Rios

Esmeraldas, que traen las crecientes.

En los buches de las aves domesticas suelen hallarse esmeraldas.

mucho valor ; y dicho Padre me assegurò, que uno de los Curas de aquel territorio , un dia , sobre mesa , despues de haver comido, puso sobre ella un papel con muchas esmeraldas , y dixo haver sido todas halladas en los buches de las aves , que se havian muerto en su cocina.

§. II.

REFLEXION , Y NOTICIA FUNDADA
de los tesoros del Nuevo Reyno de
Granada.

HA causado novedad à no pocos aquella proposición , que poco antes di por cierta ; y es ,, Que el Nuevo Reyno de Tierra-Firme no tiene que embidiar al Perú, ni à la Nueva-España la abundancia , y riqueza de sus Minas , sino la dicha de que aquellos dos Reynos se arrebataron la atención de los Españoles para poblarlos, y establecerse en ellos ; y aunque roborè este mi parecer con la autoridad , è Historia del Ilustrissimo Señor Obispo Piedrahita , con la del Reverendissimo P. Fr. Pedro Simon en su *Conquista* del Nuevo Reyno ; y con el apreciable voto del Padre Acofta , de la Compañia de Jesus ; y pudiera haver alegado muchos passages de las *Decadas* del señor Herrera , que à la verdad fofsegàran al mas escrupuloso Critico. Tuve por suficiente la de los tres dichos Autores ; pero supuesto, que me es preciso darle mayor fuerza à mi dictamen por

otro rumbo, vea el que gustare al dicho Herrera en su Descripción de la *America*, (a) mientras voy descubriendo los tesoros imponderables de la *Tierra-Firme*; y notese de passo, que en medio de las grandes riquezas, que los Conquistadores hallaron en ambas *Americas*, à solo el Reyno de *Tierra-Firme* le dieron el singular renombre de *Castilla del Oro*, nombre yà antiquado, pero puesto con mucha razón.

Los Autores con quienes he de confirmar ahora mi conclusion, son muchos de los mas prácticos cargadores de las dos carteras de *Cadiz à la Vera-Cruz*, y *à Cartagena*, con quienes yà navegando, yà en tierra, he conversado, y aun controvertido este punto muchas veces: ellos, alegando lo que sabian por su practica: yo, por lo que tengo leído, por lo que he oido à otros no menos experimentados, y por lo demás, que yà voy à decir, lo mas en brebe que pueda.

Para lo qual supongo lo que es notorio en todas las Naciones; y es, que el indice mas cierto, y que mas evidencia la riqueza de qualquier Reyno, es su Comercio: de modo, que por lo pingue, ò dèbil del Comercio, se conoce claramente el mayor, ò menor fondo de qualquier Reyno, sea el que se fuere.

Sirvanos por ahora, la que no siendo, dan en llamarla decadencia del Perù, la qual quieren inferir, de que en años passados

Bbb 2 ba-

baxaban de Lima à la Feria de Portovelo veinte millones , y aun mas de pesos fuertes ; despues baxaron solos quinze millones ; despues doce , y à veces diez ; y en fin , por carta del Comercio de Lima à los Diputados de los ultimos Galeones de 1738. protestò dicho Comercio : „ Que si los obligan ,
 „ ban à baxar luego à la Feria , solo podian
 „ llevar cinco millones de pesos ; pero que
 „ si daban espera hasta el Agosto siguiente,
 „ baxarian à la Feria ocho millones. Dixe,
 que esta se llama , y no es decadencia del Reyno del Perú , sino sobra de industria en las Naciones estrañas para introducir mercancías à precios muy moderados , y demasiado atrevimiento , y arresto en los Marchantes de aquellas Provincias , arriesgando el capital , y los gananciales , (como sucede à muchos) por lograr el barato , y enriquecerse presto. En este mismo sentido se reconoció ; no la decadencia de la Nueva-España , sino del Comercio de ella con la nuestra , por causa de los muchos Generos de la China , que de Philipinas se transportaban al Puerto de Acapulco ; y por esso se moderò , y tafsò aquel Comercio ; pero siempre que en la Vera-Cruz hai algun descuido , y falta de vigilancia en la Ensenada de *Campeche* , Provincia de Yucatàn , reconocen los Cargadores Españoles el daño del Comercio furtivo. La dicha , y fortuna de la Nueva-España , ò por mejor decir , de los Flotistas Españoles , es , el que son pocos , y contados

dos los boquetes por donde pueden introducirse Generos estrangeros. Mas hai en el Perú, aunque mas distantes, y dificiles, como son, montar el Cabo de *Horn*, y correr las Costas del Mar Pacifico: de la *Colonia* de los Portugueses, hasta internarse al Potosí, hai mucho que andar, y que vencer; ni hai menor dificultad en la introducción por la *Costa de Bafimentos*, por el Escudo de *Berzúa*, Provincia de este nombre, y el de *Costa Rica*, jurisdiccion de *Guatimala*. No obstante, mas de dos veces se han reconocido vencidas estas distancias, y arduidades, por las ansias de acaudalar dinero. No sucede assi en las Costas del Reyno de *Tierra-Firme*, ellas abundan de Enseñadas, y Puertos desiertos, que miran en derecha à la *Jamayca*, y à *Curazad*.

La Isla de *Curazad* es totalmente estéril; de modo, que solo el trato mantiene su opulencia; Fortalezas; Guarniciones; y una continuada serie de comboyes de Navios, que van, y vienen de Olanda. *Jamayca* dà algun Azúcar, y Tabaco: i renglón, que el solo no pudiera mantener su Guarnicion ordinaria: su fondo, como el de *Curazad*, son grandes Almagacenes de Mercaderías, assi de los Judios, como de Ingleses, de que tienen una ganancia exorbitante; tanta, que callando mucho, y tanteando lo menos, no reusan los Ingleses confessar, que el Comercio de *Jamayca* les dà annualmente seis millones de pesos.

Pongo las palabras de uno de los mejores Juicios del Parlamento de Inglaterra (a) dice así : „ El mas considerable ramo de nuestro „ Comercio en la America , es el Contra- „ vando , que nosotros hacemos en los Do- „ minios del Rey de España. Nosotros em- „ biamos à Jamayca los Generos propios, „ que se consumen en las Colonias Españo- „ las , y nuestras Embarcaciones las llevan „ furtivamente à los parages donde tenemos „ nuestros correspondientes : nosotros les „ vendemos allà por plata de contado , ò „ à trueque de preciosos Generos , como la „ *Tinta fina* , y la *Grana* , que nos producen „ muchas , y gruesas ganancias ; y aunque „ no se conoce radicalmente este producto, „ es cierto , que por lo menos llega à seis millones „ de pesos cada año , donde recibimos las tres „ partes en moneda , ò en barras de plata ; „ de fuerte , que entra mas en Inglaterra „ por la via de este Contravando , que por „ Cadiz , ò otra parte de los Dominios de Es- „ paña , &c. Quanto adquiere Inglaterra „ por el Comercio de Cadiz , lo dice en el Ca- „ pitulo tercero , (b) con estas palabras : *El Co- „ mercio de España para nosotros , es lo que el Perú, „ y la Nueva-España para la misma España.* Y mas „ abaxo se explica con estos terminos : „ La „ quinta parte de esta ganancia , que son qua- „ trocientas mil libras esterlinas , que hacen „ mas

(a) *Interesses de Inglaterra mal entendidos*, p. 1.
cap. 4. pag. 83.

(b) *Ibi* pag. 76.

„ mas de dos millones de pesos, *sale de los*
 „ *Generos que vendemos en España* : Y en el
 „ Cap. 10. añade : (a) *Es fuera de duda , que*
 „ *nos viene mayor suma por sola la via de Jamayca.*

Los Holandeses guardan en un profundo secreto el quantioso producto de su *Curazao* ; pero no pueden ocultar aquellas señas , que lo equiparan al de *Jamayca* : la opulencia , y fuerzas de su Colonia , los Comboyes de Marchantes Holandeses , que llenan su Puerto , la multitud de Balandras con que trafican , todas son señales de que no saca *Curazao* menos millones de la *Tierra-Firme* , que *Jamayca* ; y mas quando nadie ignora , que el genio mercante de los Holandeses , es todo su modo de subsistir ; pues hasta el suelo de la Patria , que pisan , se le han usurpado al Mar , y gastan grandes sumas anuales de dinero , atajando la porfiada competencia con que el Golfo quiere tragarse el terreno que Holanda le arrebatò : No quiero decir , que las restantes Islas de Barlovento , que estàn sujetas à los Estrangeros , facan mayor producto que estas dos ; porque algunas dàn muy buenos frutos : pero el trafago de Navios marchantes de ellas , que estàn en continuo movimiento , piden otro primer mobil , de mas jugo , que la *Caña Dulce* , *Añil* , y *Algodòn* ; y afsi , no será juicio temerario creer firmemente , que el resto de dichas Islas *Antillas* Estrangeras saca cada año tantos millones de pesos de la *Tierra-Firme* , como cada una de las dos de por sí : y

veis

(a) *Ibi pagina 116.*

veis aquí una extracción anual de 18. millones de pesos, que aun despues de tan bien fundada, y evidenciada, todavia se hace casi increíble; pero este es un cómputo muy parecido al que oí en Cartagena de Indias á Don Diego de Or, *Factor del Real Asiento* de Negros de Inglaterra año 1738. Me admirè yo mucho (por mi ninguna inteligencia en esta materia) de que el Contador de las Reales Caxas de aquella Ciudad me asegurasse, que en aquella Feria, que apenas llevaba seis meses, hubiessen yá salido registradas por la Aduana mercancías de aquellos Galeones, hasta el importe de tres millones y medio de pesos fuertes; y entonces el dicho Factor Inglés, con una claridad, y expedicion notable, me hizo ver, que es quatro veces mayor la suma de Millones que sacan los Estrangeros, mediante la introducion prohibida.

Yá es hora que hagamos la reflexion, que ella de suyo se viene á los ojos; y que digamos con admiracion grande: Què País, què Reyno, y què Provincias son estas de *Tierra-Firme*, que tales manantiales de tesoros tiene? Si su Comercio fuera activo, y pasivo, todavia causara admiracion su producto; pero yá vimos, que las tres partes de este considerable producto reciben los Estrangeros en barras, y en moneda corriente; y ahora á esta admiracion doy una respuesta, que causará otra mucho mayor, y es: Que este Reyno de *Tierra-Firme* es un País, que si comparamos sus Ciudades, y Poblaciones de

de Españoles , con las del Reyno del Perú, y las de la Nueva-España , se puede llamar casi despoblado. Es un terreno , en donde la mayor parte de las Minas de oro , plata, y esmeraldas , que tiene descubiertas , no se labra. Es un Reyno , en el qual , con ser tantas las dichas Minas , de las quales unas se labran , otras se han abandonado , y otras , aunque yà conocidas , no se cultivan ; con todo son incomparablemente mas las que se insinúan con señas evidentes de oro , yà por la pinta de la *Tierra* , yà por el relumbrón de los arroyos , Rios , y quebradas , que se arrebatan insensiblemente el thesoro de las riberas , que descarnan con sus crecientes : En fin , todo el Reyno de *Tierra-Firme* es un imponderable thesoro escondido , del qual las estupendas sumas , que llevo insinuadas , no son sino unas meras señales , y muestras de los inmensos minerales que en si contiene ; y si las señas palpables , que dà , y los desperdicios , de que se aprovechan las Naciones , las pone opulentas , y les dà armas contra nuestra España ; què fuera si España lograra estos poderosos productos por entero? Pero què fuera , si puesta la mira en aquellas casi despobladas Provincias , se labrasen todas sus Minas , y se cultivassen sus campos , prontos à dàr la *Grana* , el *Cacao* , *Tabaco* , *Azucar* , y otros importantísimos frutos?

Buelvo à coger el hilo , que me interrumpió el amor de la Patria , del Rey , y de Dios nuestro Señor : De Dios , porque en las

costas se ven yá señales de algunas Sectas estrangeras : del Rey nuestro Señor , porque con su dinero se arman los enemigos ; y de la Patria , por lo mismo , y porque no se recatan los Estrangeros yá en motejar nuestro descuido.

De lo arriba dicho resulta este fuerte reparo : Portales , y tales contravandos , que entran en el Perú , y en la Nueva-España , se siente gravè quebranto en los Comercios de las dos carreras : Pues què fuera si aquellos dos Reynos tuvieran unas costas tan abiertas como las de la *Tierra-Firme* ? Y què si estuvieran tan à mano los Almagacenes de Generos de las Islas dichas , y pudieran extraer su dinero , con la facilidad que lo hacen en las costas de *Tierra-Firme* ? No quedaria fondo para el Comercio de Cadiz.

Y aora serà fuerza confessar : lo primero , que en tal suposicion los Comercios de los dos Reynos se bolvieran inutiles : lo segundo , es preciso conceder , que aun en el estado de abandono , en que està el Reyno de la *Tierra-Firme* , dà mas thesoros al Comercio , en general , que ambos à dos Reynos ; pues sufriendo tan exorbitante extraccion furtiva anualmente , no descaece ; que es mucho mas que lo que afirmè en mi citada proposicion.

Pero conviene , que la reflexion se estienda al cúmulo de riquezas , que produxera este Reyno : lo primero , si se poblàra : lo segundo , si labrassen sus Minas ; y lo tercero , si se desfarraygasse el Comercio con los

Esfrangeros. Bien lo infinua la carta que recibì del Padre Ignacio de Meaurio , de la Compañia de Jesus , fugeto el mas calificado de mi Provincia del Nuevo Reyno , fecha de 27. de Enero de 1741. en las clausulas siguientes.

„ Enmedio de que la Guerra ha embaraza-
 „ do el pronto establecimiento de este Vir-
 „ reynato , ha convenido mucho la demòra
 „ del señor Virrey en Cartagena , para pleno
 „ conocimiento de lo que aquellas Costas ne-
 „ cesitan , para embarazar Ropas , y Co-
 „ mercios de Esfrangeros , que era lo que te-
 „ nia mas perdido este Reyno , como ya lo và
 „ executando con muy singulares , y eficaces
 „ providencias ; y para lo interior del Rey-
 „ no ha dado desde alli , entre otras , el ha-
 „ ver mandado , que todos los oros vengan
 „ à labrarse irremediabilmente , y con pena
 „ de perdimiento , à esta Casa de Moneda,
 „ saliendo fundicion cada quince dias , con
 „ que adelanta el Rey nuestro Señor èl Seño-
 „ reage sobre los *quintos* , y el *Derecho de Co-*
 „ *bos* , y se evitan los fraudes que se hacian
 „ en las barras::dandoles à los Esfrangeros
 „ el oro en polvo las ganancias que ellos ade-
 „ lantaban ; y con esta providencia ha con-
 „ currido en breves dias à labrarse medio
 „ millon de oro , que es solamente el prin-
 „ cipio de lo que despues adelantaran estas
 „ labores ; todo estaba perdido , porque ca-
 „ da uno echaba el oro por donde queria , y
 „ le daba gana ; esto es , sin haver passado to-
 „ davia el nuevo Governador al *Chocò* , que

,, està actualmente aviandose para ello ; y sin
 ,, haverse empezado à trabajar las Minas de
 ,, *Mariquita* , *Muso* , *Pamplona* , *Cañaverales* ,
 ,, y otras , hasta que su Excelencia venga à
 ,, esta Ciudad , y lo disponga , como con-
 ,, viene ; y no le serà tan dificultoso como
 ,, algunos piensan , principalmente los que
 ,, sienten el yugo del Virreynato. Solo en
 ,, el Valle de *Neyva* se ha empezado à tra-
 ,, bajar nuevas Minas , con tan buenas pin-
 ,, tas , que empieza Dios à manifestar lo
 ,, que siempre hemos juzgado : *Que toda la*
 ,, *tierra , que hai (siendo tanta) desde Tocayma,*
 ,, *hasta la Plata , toda pinta en oro.* Fuera de
 ,, la providencia que se ha dado para las
 ,, Minas de *Antioquia* , mandando su Exce-
 ,, lencia passe un Contador mayor à visitar,
 ,, y poner en regla aquellas Caxas , y otras
 ,, providencias , que ha dado muy buenas pa-
 ,, ra la Provincia de *Quito*.

De todo lo qual infiero , que si estas pocas
 providencias, dadas solo para evitar los mas ur-
 gentes daños , producen tan bellas , y utiles
 consecuencias ; si se toma el negocio de aquel
 Reyno de hecho , y con empeño , serà
 sin duda admirable , y quantioso
 su producto.

§. III.

*INFERESE EL GRAN TESORO QUE SE
sacàra , si se poblasse bien el tal Reyno.*

ESTAS noticias , que yà tienen algunos vi-
fos de digresion , prueban eficazmen-
te , y evidencian el inmenso tesoro , que
el Nuevo Reyno tiene patente en sus Minas
abiertas , y desiertas ; y por lo que desper-
dician las crecientes de los Rios , y arroyos ,
indican lo mucho que aquellos Países retienen
oculto ; y quan imponderables riquezas da-
ràn , si su Magestad se digna repartir en aque-
llos terrenos tantas familias , que en Catha-
luña , Galicia , y Canarias , estàn en la ulti-
ma pobreza , por no tener tierras propias en
que emplear su trabajo. Por otra parte se in-
fiere de lo dicho la ceguedad de aquellos in-
finuados Gefes , que à vista , y con noticia
cierta (aunque no de todos) de muchos de
aquellos copiosos minerales , tanto afana-
ron para descubrir aquel singular monte de
oro , ò *Dorado* , que la fama comun havia
fabricado en sus idèas ; y se vè de passo , quan
cortos son los tesoros de todo el Orbe , para
saciar el corazon humano , incapàz de llenar-
se , y satisfacerse , fino con la pacifica posses-
sion de todo un Dios.

Pero récojamos yà las noticias del cèlebre
Dorado , ò Ciudad de *Mandà* , separando al
mismo tiempo las cosas fabulosas de las pro-
ba-

Luego se can-
saron sin què,
ni para què,
los que afana-
ron por lo
mismo que te-
nian.

bables , reteniendo estas , y despreciando aquellas. El que recorriere las Historias , que tocan à Tierra-Firme , y al Nuevo Reyno, (a) verà , que esta voz *Dorado* tuvo su origen en la Costa de Cartagena , y de Santa Marta : passò à la de *Velez* , y de esta à la de *Bogotá* , que es la Capital del Nuevo Reyno. Puestos alli , corrió , que el *Dorado* estaba en el ameno , y fertil Valle de *Sogamoso* ; y llegado que huvieron à èl , hallaron , que el Sacerdote , que en un gran Templo presidia , para ofrecer su oblacion , se untaba à lo menos las manos , y la cara con cierta resina , y sobre ella le soplaban con un cañuto polvos de oro , que con facilidad (como dixe) se lavan , y entrefacan de las playas de muchos Rios ; y de aquí tomò su denominacion el famoso *Dorado* , segun esta opinion.

Es verdad , (b) que Fray Pedro Simon, en su Historia del Nuevo Reyno , quiere , que este nombre *Dorado* se excitasse en Quito , donde el Theniente Velalcazar llamò asì à todo el Reyno de Bogotá ; y que Pedro de Limpias estendiesse despues la fama de èl en la Provincia de *Venezuela* , de donde se excitò el viage de Phelipe de Utre : pero poco le hace saber el lugar del origen del nombre , que fuè , y es hasta ahora cèbre : mas no era este *Dorado* el que estaba ideado en la mente de los que le agenciaban : lo que con

an-

(a) *Piedrabita* , lib. 3. cap. 2. fol. 75. & alibi.

(b) *Conquista* , Noticia 6. y 7. cap. 7. y 8.

ansia , y à todo costo buscaban , era un Valle , y un territorio , con *peñascos* , y *guijarros de oro* ; y tantos quantos se podian desear , y nada menos ofrecian los Indios , que iban conquistando ; porque estos , viendo que lo que mas apreciaban aquellos forasteros era el oro , à fin de que dexando sus tierras , se ausentassen à otras , les pintaban , con muy vivos colores , la copia de oro del País , que les parecia mas à proposito para estàr mas libres de sus huespedes ; y permitia Dios , que los Españoles creyessen tan feriamente dichas noticias , para que se descubriessen mas , y mas Provincias , donde rayasse la luz del Santo Evangelio , como por su bondad rayò , creciò , y llegò à claro , y perfecto dia , mediante la predicacion de muchos Varones Apostolicos , que reputaron el oro por lodo , à vista de la preciosidad de tan innumerables almas. Entre tanto se excitò , y tomò cuerpo la fama , de que vencida , y passada aquella gran Serrania , coronada de eminencias , que mantienen todo el año , y perpetuamente la nieve , estaban unos dilatados llanos muy poblados , en donde estaba el *Dorado* , tan ansiosamente deseado , y luego saliò Quesada con docientos Soldados para el descubrimiento. Dia del Apostol Santiago descubrieron , desde una alta cumbre , aquellas llanuras , cuyo aspecto (à lo lexos) es como el del Oceano. Al pie de aquella gran cordillera de Serranias fundaron los dichos exploradores la Ciudad

de

Dios N. Señor permitiò aque llas ansias de buscar el *Dorado* , para abrir puertas nuevas al Santo Evangelio.

Fundacion de la Ciudad de Santiagode las Atalayas.

Viages en bus-
ca del Dorado

322 EL ORINOCO ILUSTRADO,
de *Santiago*, llamada de las *Atalayas*, para
dexar memoria del dia en que avistaron los
llanos, y del fin à que se enderezò su ar-
duo viage, que fuè atalayar, y descubrir
el *Dorado*: la qual Ciudad hasta oy perseve-
ra en el sitio, que demarca el Plàn, como
memorial perpetuo, y reclamo, que con el
tiempo excite, y llame nuevos Atalayado-
res, y Exploradores de aquel incognito te-
soro. El dicho *Quesada*, con increíbles tra-
bajos, penetrò los bosques del *Ayrico*; y
perdida casi toda su gente, salió à *Timaná*
el año de 1541. (a)

En este año, con horrendo viage, des-
de el Perú, por el Rio *Marañón*, salió à la
Costa, y no parò, en busca del Dorado, el
animoso *Orellana*; pero en vano. Al mismo
tiempo, *Phelipe de Utre*, con ciento y veinte
hombres, ansioso de que *Quesada* no fuesse
solo en el interès, y honor, salió en su se-
guimiento, desde *Coro*, Ciudad de la Pro-
vincia de *Venezuela*; y con el aviso, que un
Cacique le diò de la gran pérdida, y muer-
tes de los Soldados de dicho *Quesada*, tomó
el rumbo al Surueste, siguiendo al Rio *Gua-
biari*; y segun concuerdan, así el Reveren-
dissimo Fr. Pedro Simon, como el Ilustrissi-
mo Piedrahita, llegó Utre à vista del primer
Pueblo de los *Omeguas*, *Enaguas*, ò *Manoa*,
donde saliendole como unos quince mil In-
dios,

Otros viages
para lo mis-
mo.

(a) Fr. Pedro Simon, *Noticia* 5. cap. 10. n. 4.
Herrera, Decada 6. cap. 2. y 3. *Ilustrissimo Pie-
drahita*, 1. part. lib. 10. cap. 5.

diós, los rechazò Pedro de Limpias con treinta y siete Soldados : (Utre , y el Capitàn Ariaga estaban heridos desde el dia antes , y assi no salieron al Campo) alli supieron por mayor las muchas Ciudades , y tesoros de aquella Provincia , por lo qual salieron à buscar mas gente para bolver à la empresa ; pero *Caravajal* , Governador intruso en *Coro* , quitò cruelmente la vida à Phelipe de Utre , y cortò enteramente esta gloriosa empresa año de 1545. que no hai fiera tan sangrienta , como la embidia.

En el *Perù*, el Marquès de *Cañete* dispuso la entrada al Dorado, à cargo de Pedro de *Ursua*, siendo guias unos Indios del Brasil, que se obligaron à ello. A la mitad del viage , sus Soldados mataron à *Ursua* , y eligieron en su lugar à Don Fernando de *Guzmàn*. *Aguirre* tomó el nombre de Tyrano , matò à *Guzmàn*, y à otros muchos : viò señas bastantes de los *Omeguas* ; y no hizo caso , porque yà tenia animo de tyranizar la Tierra-Firme , y el *Perù* ; y viendo los Indios Brasiles , que yà dexaba à las espaldas los Pueblos del Dorado, se huyeron à sus tierras. *Aguirre* tyranizò la Margarita , y en Tierra-Firme prosiguiò (a) haciendo crueldades , hasta que infelizmente murió en la Provincia de Venezuela año de 1557.

Viages en busca del Dorado.

Despues , Pedro de Sylva , consiguió del Rey Titulo de Adelantado , y con tres Naos,

Part. I.

Ddd

con

(a) *Fr. Pedro Simon, Noticia 7. y 8. Piedrahita,*
lib. 10. part. 1. cap. 5.

con mas de seiscientos hombres , saliò de San Lucar año de 1569. Y llegado à la Provincia de Venezuela , alli , por falta de gobierno , desertaron todos. Bolviò segunda vez à España , consiguiò bolver con un Navio , y ciento y sesenta hombres , y hecho à la vela , llegò à la Costa de Paria , entrò por las bocas de los Dragos al Golfo Trifte , tan triste para èl , y su gente , que todos perecieron à manos de los Indios de *Guarapiche* , y à fuerza de hambre , menos el Soldado Martin , de quien hablè en el Capitulo 17.

Con el mismo fin del *Dorado* (aunque baxo del Titulo de Fundador de la *Guayana* en Orinoco) saliò en el mismo año el Capitàn Serpa del Puerto de San Lucar , y tuvo tan lastimoso fin , como el de Sylva , con poca diferencia. Omito los intentos de otros , à quienes el famoso *Dorado* inquietò mucho , aprovechò nada , y les costò la vida.

Ahora importa , que entresaquemos el grano de la paja , y examinemos , si hai algo sólido en el referido epilogo de noticias , en que los Autores citados gastan muchos pliegos. Mr. Laet , despues de recopilar las diligencias , costos , pèrdidas de Navios , Soldados , y tripulacion , que en busca del *Dorado* consumieron los Ingleses , de que hablè en el Capitulo primero de esta Obra , concluye diciendo : (a) *Y despues de todo*

(a) *M. Laet , sup. cap. 1. An Dorado existat in rerum natura ; necne ? dubitatur.*

Crysis sobre
esta question.

todo esto , se duda si hai tal Dorado en el mundo, ò no?

Yo veo el viage de Phelipe de Utre , referido con tanta individualidad por terrenos , en gran parte reconocidos por los Padres Misioneros de mi Provincia , y por mis ojos mismos , y hemos hallado señas tan fixas del tal viage , que no me es factible negarlo (ni los Autores le niegan ; aunque el Reverendissimo Fr. Pedro Simòn dà bastantes señas de tener por mera aprehension dicho Dorado) fuera de esto , he visto en la jurisdiccion de Marinas , en las Misiones , que en la Serania de Pedraza cuidaba el Reverendo Padre Fray Miguèl Flores , de la esclarecida Orden de Predicadores , en que murió à manos de los Indios : Vi , digo , en el año de 1721. los falconetes de bronce , de à dos en carga , que Utre , entre otras cosas , havia prevenido para su viage , que sin falta huviera hecho , si la embidia de sus emulos no le huvieran quitado la vida : Vi , y tratè al Venerable Padre Joseph Cabarte , que gastò treinta y nueve años en Misiones en el Ayrico , Guaviari , Ariari , y Orinoco : derrota , que siguiò Utre , el qual Venerable Misionero estuvo firme siempre en que aquel era el rumbo para ir al Dorado : Vi , y aundexè vivo à un Indio , agregado à la Mision nuestra de Guanapalo , en el Rio Meta , al qual catequizò , y bautizò dicho Padre Cabarte , el qual protestaba , que fuè cautivo de edad como de quince años ; y que en la Ciudad de Mandà ,

Es incgable el viage de Utre.

Señas ciertas del tal viage.

Testigo de vista, que oy vive y fuè Esclavo en el Dorado.

ò *Enaguas*, havia sido esclavo otros quince años; y que à instancias de otro Indio esclavo, que sabia el camino, se huyò con èl, y otros tres; y con ser asì, que el total Indio, que en el Bautìsimo se llamò Agustìn, no sabia palabra de la lengua Española, nombraba los sitios donde durmieron los veinte y tres dias, que desde el *Dorado* gastaron hasta las margenes del *Orinoco*, dandoles los nombres Castellanos, que solo *Utre*, en su derrota, les pudo imponer, y eran: el *Orniguero*, el *Almorzadero*, y los demàs à este tenor: mas el tal Indio Agustìn referia las mismas grandezas de los tesoros, y multitud de gente, que el Cacique de *Macatoa* contò à *Utre*, persuadiendole, que traia poca gente para tan grande empeño: fuera de esto, dicho Agustìn pintaba muy por menor el Palacio del Rey, los Palacios, y Huertas para su diversion en el campo; y tales individualidades, que un bozal no es capáz de fingir, ni tenia motivo para ello; y asì creo, que de todos los que buscaron el *Dorado*, el que mas cerca estuvo de èl fuè *Utre*; y que sus noticias, roboradas con las que dixè, y dirè, no son despreciables.

La declaraci3n de este con- cuerda con las antiguas.

No es capáz un Indio bozal de fingir lo que declarò, y declara.

Tambien es fundamental la declaracion de los Indios del Brasil.

En las otras noticias, que los Indios de el Brasil dieron al Virrey de Lima, Marquès de Cañete, no hallo los motivos, que notè en los demàs Indios, para engañar, y echar de sus tierras à los Españoles, con el relumbron del *Dorado*; porque dichos Brasiles siguieron, en su modo de informar,

el genio de todos los Americanos naturales; porque estos son , en sumo grado , vengativos ; y quando por sí no pueden vengar los agravios recibidos , se ingenian , y con buen pretexto buscan quien los vengue. De aqui nace en los Jueces prácticos , que quando oyen la acusacion que hace un Indio contra otro , se ponen à pensar ; y antes de responderle , passan à averiguar , què agravio hizo el acusado al acusador ? Y ciertamente hallan , que el acusado hizo algun daño al que acusò. Digo , pues , que como los tales Indios *Brasiles* , por no tener buen terreno , salieron à buscar fortuna en gran numero , y fueron los mas de ellos , ò casi todos , muertos por los *Omaguas del Dorado*: viendo que el unico metal , de que fabrican sus herramientas , es oro , y que las estatuas de sus templos eran de oro , &c. y sabiendo la buena voluntad con que los forasteros buscaban este noble genero , salieron al Perù , buscando despique à sus agravios , so capa de los tesoros de los *Omeguas* ; y creo , que si *Ursua* huviera vivido , no huviera omitido el entrar por aquellos anchos , y trillados caminos , por donde *Aguirre* no quiso entrar , por estàr yà encaprichado en su Reynado fantastico de la Tierra-Firme , y del Perù ; y el haverse los tales Indios *Brasiles* retirado , luego que vieron que *Aguirre* , sin hacer caso de su aviso , tirò Rio abaxo , es para mi prueba eficàz , de que el denunciado del *Dorado* era sèrio , y verdadero , à trueque

Su declaracion fuè regulada por el genio de los Indios.

Causa , y motivo , por el qual los *Brasiles* salieron al Perù.

La retirada de los Indios *Brasiles* , confirma la verdad de su declaracion.

que de vengarse los denunciantes. El que ha vivido algunos años con Indios, conocerà bien la fuerza de esta reflexion.

La verdad de lo que el Cacique de Macatòa declaró à Utre, se comprobò en gran parte.

Del mismo principio infero, que toda la relacion acerca de los tesoros, y multitud de gente del *Dorado*, que el Cacique de *Macatòa* diò à Phelipe de Utre, fuè verdadera en todo; porque por lo que mira al gentiò, luego al punto tuvo *Utre* sobre sî quince mil Omeguas solo de aquella primera Ciudad, y fuè menester todo el valor de tan corto numero de Soldados, para resistir, desbaratarlos, y hacerlos retirar. Por lo que mira à las muchas riquezas del tal País, concuerda la declaracion del tal Cacique, con la que los Brasiles dieron al Virrey de Lima, y con la fama comun, que tan valida, y estendida estava yà.

Razon sacada de la experiencia, que convence ser verdadera la declaracion del Cacique de Macatòa.

Aora, considerando yo lo que sucede à los Padres Misioneros (y me ha sucedido muchas veces) que despues de ganadas las voluntades de los principales Indios de una Nacion recién descubierta, si la Nacion que se sigue està de guerra con esta, ò le dà mal vecindario, luego al punto dàn cuenta de la tal Nacion, donde viven, y por que camino se puede ir; pero si son amigos de la dicha Nacion, nadie avisa; y aunque el Misionero pregunte, todos niegan, hasta que con el tiempo reconocen, que el Padre solo busca su bien espiritual, y entonces dàn noticia de la Nacion vecina. Supuesta esta verdad tan experimentada, concedo, que Utre darìa al Cacique de *Macatòa*

son muchos regalos para ganarle la voluntad; pero este medio no basta para que avisen la verdad, porque tambien los Misioneros dan semejantes regalos, y como vimos, no avisan, sino es para vengarse, ò para sacudir el yugo; de que se sigue, que este Cacique, aunque por tener menos vassallos, no estuvièssè en guerra con los Omeguas; à lo menos, por ser estos los dominantes, estaba mal con ellos; ò porque tal vez era su tributario; ò porque le hacian daño à sus sembrados; ò porque les llevaban por fuerza las mugeres, (como con muchas Naciones de el Orinoco lo practican los Indios Caribes.) ò por otros motivos; y creyò el tal Cacique, que podrian aquellos forasteros, si bolvian con mas prevencion de Soldados, vengar sus injurias, y sacudir el yugo de su pesado vecindario, abriò su pecho, y dixo à Utre todo quanto sabìa, y le rogò tan encarecidamente, que con tan pocos Soldados no se empeñasse: le asistiò con bastimentos, le diò guias para su buelta, y otras finezas usó tales, que à no estàr mal con los Omeguas, estoy cierto, que no las huviera hecho.

Por otra parte no cabe el decir, que como Indio, todo lo hizo por miedo de las armas de Utre; porque con mostrarle à este buena voluntad, y avisar de secreto à los Omeguas (cosa muy usada entre los Indios Gentiles) de un solo assalto hecho de noche, quedaba Utre destruido, y el Cacique de *Macatoa* con mucho merito para con los

Las finezas, que usò el tal Cacique con Utre, roborá, que èl hablò de veras, y desèò, que Utre bolvièssè.

Confirmafe todo, porque èl Cacique pudo destruir en una noche toda la gente de Utre.

400 EL ORINOCO ILUSTRADO,
Caciques , ò Règulos del Dorado ; y afsi èl
declarò la verdad , por lo que yà llevo di-
cho.

Quatro clas-
ses de testigos,
uniformes, son
de mucho pe-
so.

El parecer del
V. P. Joseph
Cabarte, es de
mucho peso.

Ahora , juntando la declaracion del Indio
Agustin , que fuè tantos años esclavo en la
Ciudad Capital del *Dorado* , con la de los In-
dios *Brasiles* , con la del Cacique *Macatoa* , y
con que vieron , padecieron , y declararon
Utre , y sus treinta y nueve Soldados : los qua-
les , como dice el Ilustrissimo Piedrahita , (a)
Fr. Pedro Simon , y la tradicion , que du-
ra hasta oy , vieron desde un alto competen-
te gran parte de aquella primera Ciudad ; y
no toda , porque la misma extension de ella
impidiò la vista , la qual extension concuerda
con el numeroso Exercito , que prompta-
mente saliò contra *Utre*. Digo , que estos
testigos , y circunstancias , juntas con el dic-
tamen constante del V.P. Joseph *Cabarte*, fun-
dado en su larga experiencia de Misionero,
en casi quarenta años de tratar , y trabajar
entre aquellas Naciones , por donde fuè el
derrotero de *Utre*. Este agregado de cosas
constituye un fundamento grave à favor de
la existencia del *Dorado* , y una probabilidad
no despreciable : la qual , si viviera oy Mon-
sieur *Laet* , y la tanteàra , depusiera su duda,
y el R.P.Fr. Pedro Simon depusiera su incre-
dibilidad , à vista de estos sólidos fundamen-
tos.

Yo hallo una gran disparidad entre las
declaraciones , que hacian los Indios en sus
Pa-

(a) *In Capitibus citatis ut supra.*

Patrias acerca del *Dorado*, y las que dexo notadas de Agustín de los Indios Portugueses, &c. Las primeras (como muy bien nota Fr. Pedro Simon) eran à fin de apartar de sí à los Españoles. Estas otras, como dixe, eran à fin de vengar sus agravios, y buscar su conveniencia: fuera de que no hai razon para que se desprecie, y se dè por nula la declaracion de *Utre*, y los demàs Gefes, y Soldados de su Compañia, y mas roborandola mucho aquella ansia de bolver segunda vez à emprender con mas prevencion la jornada, que atajò la muerte de Phelipe de Utre à manos de la embidia. Mas,

La copia, y multitud de Indios Omeguas, Omaguas, ò Enaguas, que se dice haver en aquel País, no la estrañarà quien supiere, que de todo el Nuevo Reyno, de las Provincias de Quito, y de las del Perù, viendo aquellas Naciones, que no tenian fuerza para resistir à los Conquistadores, gran numero de gentes de ellas, se retiraron à los Andes, y à aquella cordillera de Serranias, que divide los Llanos inmensos (de que hablè yà) de los Reynos de Bogotà, de Quito, y del Perù; y passados los Andes, formaron sus poblaciones tan numerosas, como de lo dicho se infiere: fuera de que, como lo restante de aquel País està poblado, tambien hallarian Pueblos antiguos aquellos Indios forasteros, à que se irian agregando. En fin,

La riqueza, y tesoros, que la fama publicò del *Dorado*, es menos de estrañar; por-

Disparidad grande entre unos, y otros declarantes.

La ansia de Utre de bolver es otra prueba fuerte.

La multitud de Indios del *Dorado*, es muy cõforme à las Historias.

No son de extrañar los tesoros del Dorado, à vista de lo que digo.

que aunque no hemos de creer, que los cerros son de oro, basta que se halle tanto, como en el *Chocó*, *Antioquia*, Valle de *Neyva*, y en otras muchas Provincias del Nuevo Reyno; la qual riqueza, junta con el tesoro, que los muchos Indios, que se retiraron precisamente, llevaron consigo, hace un buen equivalente à lo que se dixo, y dice del famoso *Dorado*. (a) Todo lo qual he querido apuntar, porque tal vez con el tiempo moverà Dios Nuestro Señor algun corazon magnanimo à descubrir aquellas Provincias, y se abrirà puerta para que entre en ellas la luz del Evangelio, con la felicidad con que nuevamente ha entrado cerca del Nuevo Mexico, en la Provincia de la Nueva *Sonora*, terreno, que une la Tierra-Firme con los Californias, hasta oy demarcadas, y tenidas por Islas, y no son sino Península. Los habitantes de dicha *Sonora* son muy dòciles, y los tesoros de plata de sus minas quantiosos, è ignorados hasta el año de 39. de este siglo. No repugna, que algun dia conste lo mismo, y se publiquen las mismas, ò semejantes noticias, yà verificadas del famoso *Dorado*, y de sus gentes: ojalà sea quanto antes, para bien, y salud eterna de aquellas almas.

Motivo por el qual trabajè en averiguar esta verdad.

Dos palabras debo explicar antes de pasar

(a) *Del qual dice algo el Padre Mathias de Tapia, Procurador General de la Provincia del Nuevo Reyno, en su Memorial al Rey nuestro Señor, pag. 20. y 21. presentado à su Magestad año 1715.*

far adelante : La primera es *Mandà* , nombre que dàn los Mapas à la Ciudad principal del *Dorado* ; y digo, que *Mandà*, es en lengua *Achagua* tercera persona del verbo negativo *Manoayuna* , que es no *derramo*, cuya tercera persona *Mandà* quiere decir *no derrama* , nombre que dàn à todas las lagunas , no sin propiedad ; y afsi , *Ciudad de Mandà* , es lo mismo , que *Ciudad de la Liguna*. He dicho varias veces , que con facilidad *se lava oro* en las playas de muchos Rios del Nuevo Reyno ; y afsi debo explicar, *què modo de lavar es este*. Digo, que de un tablòn competente forman como un sombrero , que puesto boca abaxo, tiene las alas caídas ; y püesto boca arriba , echan arena , y luego agua, con que la rebuelven : arrojan poco à poco la agua turbia, y echan segunda agua limpia para bolverla à enturbiar con la arena ; y à pocas aguas que remudan, sale toda la arena , y en el fondo de aquel como sombrero quedan las arenas de oro puro , que con su peso natural se afondan , y no salen entre la arena. Basta yà de jornadas, y viages : ha-

gamos pie, antes de emprender la

segunda Parte de esta

Historia.

Què significa la voz *Manoayuna* ? y què se entiende por lavar oro ? se explica.

FIN DE LA PRIMERA PARTE.

INDICE

DE LOS CAPITULOS, QUE
contiene la primera Parte, ò Tomo primero
del Orinoco.

- C**AP. I. *Dà à conôcer la una, y otra Costa Maritima, por donde se abrió passo al Rio Orinoco, y resumen de las primeras noticias, que de él hubo, sus descubridores, intentos, y diligencias de los Estrangeros para poseerlo, y la fundacion de su unica Ciudad Santo Thomè de la Guayana,* pag. 8.
- §. I. *Preambulo,* pag. 8.
- §. II. *De la Costa por donde se abrió passo al Rio Orinoco para desahogar en el Golfo sus corrientes,* pagin. 10.
- §. III. *Noticias previas del gran Rio Orinoco.* p. 28.
- Cap. II. *Situacion del Rio Orinoco, y caudal de aguas que recoge,* p. 36.
- Cap. III. *Fondo del gran Rio Orinoco, sus raudales, y derrames: singular, y uniforme modo de crecer, y menguar,* pag. 53.
- Cap. IV. *Clyma, y temperamento del Orinoco, y alguna noticia de sus frutos,* pag. 60.
- Cap. V. *De los Indios en general, y de los que habitan en los terrenos de Orinoco, y de sus vertientes en particular,* pag. 74.
- §. I. *Preambulo para la idèa que se forma,* ibid.
- §. II. *Estatura, facciones, y color de los Indios,* p. 77.
- §. III.

§. III. Del origen del color negro de los Etyopes , si puede mudarse , ò no? Y la raiz de tal mutacion, pag. 86.

§. IV. Contraposicion de las opiniones moderna, y antigua , acerca del origen del color Etyopico, p. 95.

§. V. Descripcion genuina de los Indios en general, y de sus genios , p. 116.

Cap. VI. Del origen desatinado, que se fingen algunas Naciones del Orinoco, y se apunta algo de su verdadero origen, y descendencia , pag 122.

Cap. VII. Desnudez general de aquellas gentes, oleos, y unturas, que casi generalmente usan, pagin. 136.

Cap. VIII. De su desgovierno civil, y domestico, y de la ninguna educacion que dan à sus hijos, pagin. 147.

Cap. IX. Genios, y vida rara de la Nacion Guarauna : palma singular de que se visten, comen, beben, y tienen todo quanto han menester, pagin. 159.

Cap. X. Genios, y usos de otras Naciones de las riberas del Orinoco, hasta las bocas del Rio Apure, pag. 173.

Cap. XI. Genios, y usos inauditos de los Indios Otomacos, y de los Guamos, pag. 182.

Cap. XII. Profigue la materia del passado, estilos, y singulares noticias de usos, que no tiene Nacion alguna del Orinoco, sino los Otomacos, pag. 197.

Cap. XIII. Trata de la Nacion Saliva, de su genio, usos, y costumbres, y raras honras, que hacian los Gentiles à sus difuntos, pag. 209.

Cap. XIV. Epilogo de las ceremonias, que otras Naciones hacen por sus difuntos, pag. 224.

Cap. XV. Quan ingratamente descuidan de sus enfermos, quan neciamente se curan, y quan pacificamente mueren aquellos Indios, pag. 235.

Cap. XVI. Reconcion amigable à Monsieur Noblot al fol 520. del tom. 5. de su Geographia, è Historia Universal, pagin. 248.

Cap. XVII. Prosigue la materia del passado con nuevas, y mas individuales noticias acerca de la fé de los Indios, pag. 260.

Cap. XVIII. Resumen de los genios, y usos de las demás Naciones, que hasta el corriente año de 174. se han descubierto en el Rio Orinoco, pag. 280.

Cap. XIX. De sus monte-

rias, animales que matan para su regalo, y otros de que se guardan con cuidado, pag. 291.

Cap. XX. Resinas, y aromas, que traen quando buelven los Indios de los bosques, y de las selvas: frutas, y raices medicinales, pag. 302.

Cap. XXI. Variedad de peces, y singulares industrias de los Indios para pescar: piedras, y huesos medicinales, que se han descubierto en algunos pescados, pag. 314.

Cap. XXII. Cosecha admirable de Tortugas, que logran los Indios del Orinoco: huevos de ellas que recogen, y aceyte singular, que sacan de dichos huevos, pag. 331.

Cap. XXIII. Metodo el mas practicable para la primera entrada de un Misionero en aquellas tierras

de Gentiles, de que trato, y en otras semejantes, pag. 342.

Cap. XXIV. *Fertilidad, y frutos preciosos, que ofrece el terreno del Rio Orinoco, y el de sus vertientes, pag. 360.*

Cap. XXV. *y ultimo de esta primera Parte, en que se trata del famoso Dorado, ò Ciudad de Manoa, pag. 371.*

§. I. *Diligencias en busca del Dorado, y riquezas imponderables de el Nuevo Reyno, ibid.*

§. II. *Reflexion, y noticia fundada de los tesoros de el Nuevo Reyno de Granada, pagin. 378.*

§. III. *Infierefe el gran tesoro que se sacàra, si se poblasse bien el tal Reyno, pag. 389.*

F I N.







